



Artes, Jóvenes y Paz

Escuela de Formación en Sistematización Volumen 8.

Planeta Paz

Artes, Jóvenes y Paz
Escuela de Formación en Sistematización
Volumen 8.

Planeta Paz

misereor
TEJIENDO UN MUNDO JUSTO



PLANETA PAZ
Sectores Sociales Populares
para la Paz en Colombia



FONDO NORUEGO PARA LOS
DERECHOS HUMANOS

Artes, Jóvenes y Paz

Escuela de formación en Sistematización. Volumen 8. CDDPAZ-Planeta Paz

Bogotá, agosto de 2023.

ISBN: 978-628-95978-1-3

CDDPAZ - Planeta Paz

Calle 30 A # 6-22 oficina 2701

planetap@planetapaz.org

www.planetapaz.org

Ilustración de portada: Ricardo Peláez Goycochea – Escuela Nacional de Caricatura

Ilustración de Árboles y Diseño Líneas de Tiempo: Natalia Fandiño Roa

Diseño y diagramación: Difundir SAS

Carrera 20 # 45 A – 85. Telf: 601 3451808

Esta publicación es de distribución gratuita física y digitalmente, y puede ser reproducida con fines pedagógicos, educativos y académicos. Solicitamos mantener los créditos a sus realizadores.

Esta publicación ha sido financiada por el proyecto Bases de una Escuela de Formación en Sistematización, a partir de un piloto de prácticas de construcción de paz de organizaciones sociales populares, Convenio 226-900-1523 ZG, que Misereor apoya a CDDPAZ-Planeta Paz, y por el proyecto Programa de Sistematización de prácticas y experiencias de organizaciones sociales y populares, orientado a la reconstrucción de tejidos sociales y la cultura de paz, Convenio NHRFCOLOMBIA-6311, que el Fondo Noruego de Derechos Humanos apoya a CDDPAZ-Planeta Paz. El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva de sus autoras y autores, y de CDDPAZ-Planeta Paz. En modo alguno debe considerarse que refleja la posición de las organizaciones financiadoras.

Índice

Presentación	7
1. Sistematización de la estrategia de comunicación comunitaria de ASJ	11
Actoría Social Juvenil –ASJ– (Cauca)	
Colectivo de sistematización: Angie Pino Narváez, Manolo Hernán Muelas, Karina Orozco, Camilo Alexander, Alejandra Serna, Raúl Collazos Ardila, Animador Pedagógico ASJ	
2. Huellas de vida recorriendo memorias	33
Red Jóvenes: Huellas (Caldas)	
Germán Steven Arango Barrios, Andrés Felipe Marín Arcila, Estefanía Franco Manuela Gonzales	
3. Lienzos urbanos intervenidos	47
Red Jóvenes: Murales (Caldas)	
Daniel Díaz, Jaider García, Juan Bernal, Jaider García Gallo Lisérgico Colectivo, Daniel Díaz – Planeta Paz	
4. La juntanza Chinchiná resiste	79
Chinchiná Resiste (Caldas)	
Daniel Castaño Zapata, Víctor Manuel Marín O.	
5. Universidad de Cartagena Sistematización de las prácticas en construcción de paz	89
Sistematización de prácticas en construcción de Paz (Bolívar)	
Amaranto Daniels Puello, Kenia Victoria Cogollo	

6. Experiencia Paz-Es un mundo de posibilidades	115
PAZ - ES Géneros y Territorios (Caldas)	
Natali Giraldo Pineda	
7. Reconstrucción de las memorias de Samaná: tras las huellas y recuerdos del conflicto armado desde los recuerdos de la infancia y juventud	131
Andrés Ballesteros Pinzón (Caldas)	
8. Trayectorias del pensar en la memoria y la paz.....	175
Colegio Julio Pérez Herrero-Museo de Memoria (Norte de Santander)	
Jorge Enrique Ramírez Ramírez, Anny Sofia Velandia Jaimes,	
Jhoan Esneider Victoria Orduz y Vianey Contreras Miranda	
Participantes Colaboradores: Milet Yanela Bustos, Leonardo Contreras,	
Gianmarco Cerón , Katerine Mora, Naylin Gelvez, Maylen Sofia Peña,	
Darly Alejandra Urraya, Nubi Ramírez, Angelo Gutierrez, Kerly Diaz,	
Nerly Duque, Sharol Ascanio, Carlos Parra, Wilmer Arenas	
María Fernanda Gómez, María Fernanda Quintero, Santiago Tarazona,	
Jeisson Rojas, Alexandra León, Sebastian Bermudez, Dalia Leigue, Mónica Torres,	
Karla Joya, Nicolle Villamizar, Floresmit Miranda, Luis Eduardo Royero,	
Dayana Tarazona y Danna Alba	
9. Sistematización de la experiencia Institucional Oficina de Paz de la Universidad de la Amazonía	211
Una experiencia institucional para la construcción de cultura de paz en los años 2017-2018 (Caquetá)	
Equipo de sistematizadores: Anyela Muñoz Cuellar, Carlos Emilio Lomelín	
Danna Yhirley Díaz Novoa, Edilma Orjuela Gómez, Octavio Villa Peláez	
Yudy Muñoz Cuellar	

Presentación

CDPAZ-Planeta Paz tiene mucho que agradecer a las lideresas y líderes populares, a personas de la academia y de organizaciones no gubernamentales que le han acompañado a lo largo de 23 años, en su tarea de apoyar la construcción de la paz. Hemos tenido unos hitos que, a grandes rasgos, se pueden sintetizar en momentos en los cuales hemos logrado presentar sistematizaciones elaboradas colectivamente, como la Agenda Mínima de Paz en 2007, la *Agenda Común para la Paz desde los Territorios* en 2017, y *Travesías, Juntanzas* y debates para construir paz desde los territorios, en 2022.

Estos hitos están entrelazados con un copioso trabajo que se ha enriquecido constantemente, pues el paso de una agenda a otra se ha llenado de contenidos analíticos sobre los conflictos, procesos educativos y prácticas pedagógicas, sistematizaciones sobre experiencias organizativas, propuestas locales y territoriales, enfoques sobre políticas públicas macro y fiscales que dan soporte a dichas propuestas, y su divulgación a través de varias formas de comunicación como los videos, podcast, flyers, murales, debates virtuales, foros, talleres y seminarios. Nuestra página web –www.planetapaz.org– presenta la mayor parte de esta información en la Biblioteca.

En la publicación referida del año 2022, se hizo énfasis en que la trayectoria de Planeta Paz le llevaba a centrar sus esfuerzos actuales en 5 líneas de trabajo: la educación popular para la transformación, con énfasis en la sistematización de las prácticas populares; el trabajo sobre perspectivas de géneros y mujeres populares en la paz; la seguridad ambiental territorial; políticas públicas para la paz y la comunicación popular (ver <https://bibliotecaplanetapaz.org/handle/bpp/100>).

Pues bien, ahora les presentamos ocho libros que recogen 65 prácticas de sistematización, realizadas por igual número de organizaciones sociales, populares y académicas, en 13 departamentos del país y la ciudad de Bogotá. Los departa-

Presentación

mentos son: Atlántico, Magdalena, Bolívar, Norte de Santander, Santander, Huila, Caquetá, Cauca, Nariño, Risaralda, Caldas, Quindío y Valle del Cauca.

Si bien el ejercicio realizado corresponde al avance en la línea de educación popular, las sistematizaciones realizadas por las 65 organizaciones versan sobre prácticas en los siguientes temas, presentados cada uno en un volumen de la colección *Escuela de formación en Sistematización de Prácticas Populares*:

Volumen 1. Seguridad Ambiental Territorial con Mujeres Campesinas e Indígenas.

Volumen 2. Producción y Organización del Territorio para la Seguridad Ambiental Territorial.

Volumen 3. Mercados Campesinos en la Seguridad Ambiental Territorial.

Volumen 4. Géneros, Mujeres y Diversidades Populares en la Paz.

Volumen 5. Prácticas Pedagógicas y Educaciones para la Paz.

Volumen 6. Educación Propia desde Territorios Ancestrales.

Volumen 7. Expedición Pedagógica, Sindicalismo y Movimiento Pedagógico.

Volumen 8. Artes, Jóvenes y Paz.

En la parte final de cada volumen, se presenta un listado organizado por cada libro, en el que se registran las organizaciones y los nombres de las personas involucradas en cada sistematización. Cabe recalcar que estos 8 volúmenes podrán ser consultados en la página web de Planeta Paz y de las organizaciones. La colección está acompañada por una Cartilla sobre la *Sistematización de la Sistematización*, que presenta unas reflexiones específicas del equipo de Planeta Paz y un paquete de videos, audios y podcats, también vinculados en la página y en el código QR que va en la segunda solapa de los libros.

Hay muchas formas de sistematizar, que suelen asociarse a informes, reportes, investigación académica, evaluaciones y auditorías. Desde la perspectiva específica de Planeta Paz, siguiendo algunos de los enfoques críticos de la educación popular en sus desarrollos latinoamericanos, la sistematización no la asociamos a ninguna de las anteriores referencias y más bien la entendemos como un proceso que apunta a la emergencia de los conocimientos y saberes que surgen en y de las prácticas

populares, y su impacto en la transformación de las experiencias y los contextos en donde están inmersas.

Este tipo de sistematización no está sujeta a guías o manuales procedimentales, porque su fundamento está en que se sistematiza para hacer memoria, fortalecer la autocrítica, para reconocernos, transformar, compartir aprendizajes, para descolonizar los saberes y ampliar la mirada del sentipensar. Por ello, decimos que “a sistematizar, se aprende sistematizando” (ver <https://bibliotecaplanetapaz.org/handle/bpp/92>).

La sistematización que realizan los movimientos populares en este ejercicio se vuelve un aporte frente a las ciencias eurocéntricas, para dialogar con ellas en forma horizontal. Entonces, nos lleva a responder unos interrogantes que salen de la reflexión del sentido de una sistematización que surge de la resistencia, construyendo proyectos de re-existencia desde los movimientos populares, que hacen parte de las disputas frente al pensamiento de la modernidad y sus formas de poder.

Entendida la sistematización como un proceso pedagógico y educativo, se propuso desarrollar un piloto de escuela en sistematización, que ha sido apoyado por Misereor. Al mismo tiempo, se ha estado llevando a cabo un trabajo con mujeres populares, en particular campesinas, indígenas y afros, en el cual la riqueza tan impresionante de conocimientos y saberes aflora cotidianamente, inmersos en las prácticas que les permiten reelaborar sus programas y agendas, en particular, frente a las realidades del territorio, por lo que también se han involucrado en la sistematización, desde un programa que nos apoya el Fondo Noruego para los Derechos Humanos. Con estos volúmenes, la cartilla y las expresiones comunicativas que la complementan, esperamos hacer una devolución parcial a las organizaciones y a las entidades que nos apoyan, agradeciendo la confianza que nos brindan y sus valiosos aportes a la paz de Colombia.

El equipo de CDDPAZ-Planeta Paz que ha llevado a cabo esta tarea, es el siguiente: en Educación y Sistematización, María Camila Macías, Karen Usaqué, Claudia

Presentación

Saboyá y Carlos Salgado, con un apoyo especial de Stella Cárdenas; Comunicación, Sara Tovar, Mónica Roa, Daniel Díaz y Ever Martínez; Investigación, Luis Jorge Garay; Administración, Pilar Céspedes, Yamile Cipagauta, Laura Mora, Francisca Payán y Harvey Novoa; la Dirección de CDPAZ-Planeta Paz la realiza Daniel García-Peña y la Representación Legal la lleva Marcos Raúl Mejía, quien también es educador y sistematizador.

Equipo CDPAZ-PLANETA PAZ

Comunicación comunitaria: Actoría Social Juvenil como práctica transformadora

Lugar: Cauca

Participantes: Actoría Social Juvenil

Descripción del proceso:

Nuestro proceso de sistematización encaminado a la comunicación comunitaria, busca rescatar la dimensión humana de la comunicación, valorando las voces y experiencias de las personas, con el fin de fortalecer la participación y la memoria colectiva en la construcción de una comunicación más auténtica y significativa.

¿Cuál es la importancia de la sistematización realizada?

La importancia de sistematizar esta práctica, se vincula con la necesidad de una autorreflexión constante, que permita aprender de las experiencias y procesos comunicativos de la organización, identificando nuestras fortalezas y debilidades; Lo que permite convertir estas últimas en oportunidades para mejorar los procesos internos de nuestras prácticas, optimizando las estrategias e incentivando la memoria colectiva para documentar, preservar las acciones y logros, fortaleciendo así el empoderamiento, la toma de decisiones y la participación activa de nuestros miembros. Todo esto para las siguientes generaciones, con la intención que los procesos se revitalicen con las estrategias de sistematización que hacen parte de nuestros quehaceres a través de la Comunicación Comunitaria.



Con el apoyo de:

1. Sistematización de la estrategia de comunicación comunitaria de ASJ

Actoría Social Juvenil –ASJ– (Cauca)

Colectivo de sistematización: Angie Pino Narváez, Manolo Hernán Muelas,
Karina Orozco, Camilo Alexander, Alejandra Serna, Raul Collazos Ardila ,
Animador Pedagógico ASJ

Preparando la tierra

El llamado que hace Planeta Paz a conformar la Escuela Nacional de Sistematización nos anima a seguir en el camino reflexivo sobre la práctica social que siempre hemos desarrollado en la organización y ha sido trascendental para el fortalecimiento y la cualificación de juventudes.

Actoría Social Juvenil –ASJ– surge como proceso en el año 1998, en el 2005 se constituye como movimiento en red, focalizando su trabajo en la formación para el protagonismo juvenil, tendiente a abordar la problemática de envejecimiento de la población económicamente activa por la migración sistemática y multifactorial de las juventudes a las ciudades, a través de estrategias metodológicas que afianzan la identidad campesina y hacen que las juventudes se sientan orgullosas de sus ancestros, territorios y el trabajo agrícola. El proceso de ASJ tiene un carácter inter- generacional, esto es, una relación dialógica entre adultos y jóvenes, que son la mayoría, que ha permitido que la experiencia de personas adultas y la energía, alegría, vitalidad y, por supuesto, los saberes de las juventudes, potencien las acciones transformadoras en los diferentes territorios, generando un enfoque de trabajo emancipador con juventudes que incorpora metodologías y didácticas innovadoras.

En el año 2014 se incorpora en el proceso formativo el tema de inclusión laboral, proponiendo una estrategia productiva alrededor del cultivo y transformación del café, emprendimiento que se ha venido consolidando en la marca *VOZ Y SABOR*,

el café de las juventudes campesinas del Cauca. Esta iniciativa la acompañamos de narrativas que giran alrededor de “historias detrás de una taza de café”, que cuentan la vida campesina, su cultura e historia. En alianza con el programa de Economía de la Universidad del Cauca, la asesoría de la profesora Isabel Cristina Rivera, en articulación con otras universidades y organizaciones de América Latina, conformamos el Grupo de Investigación Juventudes, Educación e Inclusión Laboral, en el marco del Consejo Latinoamericano y del Caribe de Ciencias Sociales –CLACSO–.

Con la Red de Educación Popular –REDEP–, la Universidad del Valle y el acompañamiento de las profesoras Myriam Zúñiga y Rocío Gómez, desarrollamos en los años 2020, 2021 y 2022 el proyecto de investigación *Sentidos y prácticas de la educación popular en contextos comunitarios. reflexiones a partir de relatos de vida.* El producto de esta investigación es el libro *Educación Popular en Voces de Mujeres.* En este libro está el relato de vida de siete educadoras populares y dos educadores también populares, que narran cómo estas personas provenientes de diferentes historias y sectores populares tienen en común luchas y formas de generar esperanza en sus comunidades, a pesar de las violencias y adversidades en sus complejos contextos sociales. De esos nueve relatos, cuatro son de representantes de ASJ.

Abonando los saberes

El concepto de Sistematización en ASJ se nutre en la alianza con diferentes instituciones académicas, redes y organizaciones sociales de Colombia y América Latina, a través de diálogos nobles, sencillos y generosos de saberes y aprendizajes que permearon el ADN de la organización, especialmente, la cadena afectiva de las Educaciones Populares y las formas de reflexionar las prácticas sociales y educativas propias de las organizaciones, donde hemos bebido en la inmensa fuente de diversidad que nos ha hecho crecer como experiencia.

Nombramos algunas de ellas: la Escuela Latinoamericana para la Actoría Social Juvenil –ELASJ–, la Red de Educación Popular –REDEP–, la red de Acompaña-

miento a Comunidades y Grupos en Red –ACOGER–, la red de organizaciones que convoca y acompaña Planeta Paz, la Fundación SES de Argentina, INTI WATANA de Bolivia, la Alianza de organizaciones de juventudes rurales de Colombia, la Alianza Latinoamericana y del Caribe para la eficiencia de la democracia, el Foro Latinoamericano y del Caribe de Juventudes, Universidad del Valle y Universidad del Cauca.

Al primer ejercicio de sistematización le llamamos *Tejedores de Sueños*, hecho a muchas manos, voces, corazones. Fueron muchas las preguntas que surgieron, a partir de ellas, múltiples conversas que se fueron transformando en narraciones; finalmente, un documento hecho cartilla que da cuenta de esa parte de la historia en el Macizo Colombiano.

Año 2009, en uno de los primeros encuentros de Educación Popular de la Universidad del Cauca, invitaron a ASJ a exponer la experiencia y nuestras representantes para este importante evento fueron Katerine Gaviria y Tatiana Parra de Almaguer y La Vega, las dos no cumplían aún 15 años. El asombro del público asistente, la mayoría docentes, fue grande al ver a dos adolescentes exponer con un discurso argumentativo. Algún incrédulo les preguntó: ¿Quién les construyó ese discurso? Una de las jóvenes tomó la palabra y respondió: “*Nosotras lo que le hemos contado es una experiencia de vida que hemos tenido en nuestra organización, pero la hemos contado Ordenadamente, ha hecho parte de una reflexión colectiva en la que hemos analizado, interpretado y sintetizado en una cartilla que se llama Tejedores de Sueños*”.

Alexandra Holguín, de la segunda generación de ASJ, realizó su tesis de grado en el programa de Comunicación Social de la Universidad del Cauca en el año 2015, que llamó: *Prácticas comunicativas y espacios comunicativos: una mirada al colectivo de Actoría Social Juvenil del departamento del Cauca*. En este trabajo se describe la sistematización como: “una forma de contar ordenadamente una vivencia”. Es por ello que se ha aplicado esta metodología para hacer una revisión constante de las acciones y de las prácticas llevadas a cabo por el colectivo y, a su vez, generar análisis y plantear desafíos que permitan mejorar su proceso. La sistematización ha permitido al colectivo avanzar en el diálogo y en el reconocimiento entre los integrantes

del proceso, ya que a partir de esta es posible visibilizar su recorrido, sus vivencias y los conocimientos adquiridos en todo el tiempo que se ha desarrollado el colectivo Actoría Social Juvenil. También ha permitido que otras experiencias y otros colectivos puedan tener de referencia sus aprendizajes, desafíos y evoluciones. Esto se ha llevado a cabo con la socialización y las visitas realizadas a otras regiones.

Alejandra Serna, una de las participantes en la Escuela Nacional de Sistematización que acompaña Planeta Paz, en un ejercicio de reflexión colectiva que anima Angie Pino, manifiesta la importancia de la sistematización: *“para construir memoria y fortalecer la organización, para el caso de la comunicación comunitaria, es una apuesta por la recuperación de la palabra porque activa la participación hacia nuevos sentidos, significados y horizontes personales de nosotras las jóvenes. Yo creo que toda persona tiene algo que contar y narrar para ejercitar la memoria de su historia, porque esto apoya la formación personal y colectiva”*.

Otras integrantes de ASJ opinan que sistematizar consiste en recopilar las vivencias dentro de la organización, recordando las diferentes creaciones y acciones vividas a través de los años.

Nos permite contar nuestras vivencias, porque a través de ella se educa a nuestras comunidades.

Nos permite organizar la experiencia y compartirla a otras organizaciones y a los y las jóvenes que se integren a ASJ.

Permite revisar y reflexionar los saberes acumulados en la experiencia y socializarlos a otras organizaciones, de hecho, lo hacemos con frecuencia en nuestros intercambios con las redes de organizaciones en las que participamos.

Trazando el surco

Varias son las temáticas que hemos abordado en el desarrollo del proceso formativo, entre ellas, la comunicación comunitaria, por la cual el colectivo de ASJ se

decidió sistematizar en el marco de la Escuela Nacional propuesto por Planeta Paz. Varias fueron las razones, para esta decisión:

1. Es un eje temático transversal a los demás temas del proceso formativo: Territorio, Identidad y Valores Campesinos; Liderazgo Juvenil Comunitario; Economía Solidaria; Soberanía Alimentaria; Participación e Incidencia en Política.
2. La comunicación comunitaria es una herramienta metodológica y didáctica para el aprendizaje.
3. A través de la comunicación comunitaria se formulan preguntas y se plantean investigaciones participativas sobre diferentes temáticas.
4. Es una herramienta potente para socializar las sistematizaciones.
5. La comunicación comunitaria está presente en las diferentes estrategias y actividades formativas como son los campamentos juveniles, foros, intercambios de aprendizajes, alianzas, etcétera.

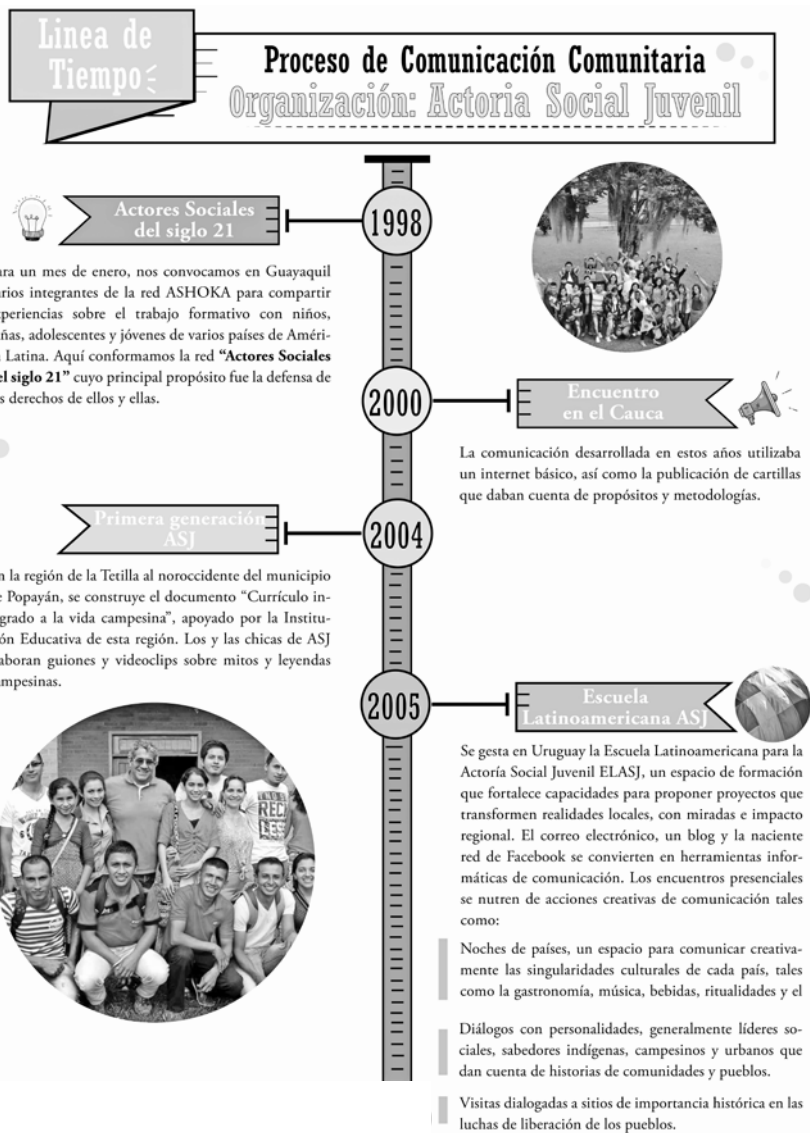
La metodología aplicada en esta sistematización se caracteriza por la participación activa y creativa de las diferentes representantes juveniles que se han hecho presentes en este ejercicio; se destaca la responsabilidad con que ellas y ellos asumieron el compromiso de encontrarse, hacer preguntas y trazar una ruta para resolverlas.

Fueron varios los momentos en el marco de esta sistematización.

El primer momento, fue la reunión inicial con el equipo de Planeta Paz y el de ASJ para informar sobre la intención y sentidos de la Escuela Nacional de Sistematización y la decisión política de asumir el reto de hacer escuela sistematizando. En un segundo momento, fue interno, en el cual decidimos que la Comunicación Comunitaria sería el tema a sistematizar.

El tercer momento, fue un taller presencial, sobre la memoria de las más importantes acciones comunicativas realizadas en la vida de ASJ. Fue un recorrido imaginario por el tiempo, que nos llevó desde la génesis del concepto de ser Actores

Sociales en 1998, la conformación del grupo de la primera generación en la Tetilla, Popayán año 2004, la Escuela latinoamericana para la Actoría Social Juvenil ELASJ en el 2005, el proyecto en el Macizo Colombiano en el 2006 y, a partir de aquí, la Red Colombiana para la ASJ, hasta el año 2022.





Fortalecimiento de las Organizaciones

2006

Se inicia el proceso de fortalecimiento de organizaciones juveniles en los municipios de Almaguer, La Vega, La Sierra y Rosas en el Macizo Colombiano, que junto con el colectivo de la Tetilla asumen el reto de crear la Red de ASJ. La comunicación es estratégica, cada colectivo describe las formas y modos de comunicar que existen en sus territorios. Se desarrolla un espacio de formación en cinco ejes temáticos:

1. Investigación participativa y comunicación.
2. Territorio Identidades y valores campesinos.
3. Liderazgo juvenil comunitario.
4. Actoría Social Juvenil.
5. Paradigma del Vivir Bien.

Los talleres de formación son escenarios creativos para el aprendizaje, a través de puestas en escena, canciones, poemas, carteleros y escritos.

Después de cada taller les participantes van con preguntas a profundizar sobre diferentes temas que emergen de los aprendizajes. Como resultado de este ejercicio tenemos:

- Cada joven realiza un video de 1 minuto, donde cuenta su historia.
- Hay socialización de estos videos en los campamentos juveniles.
- Muchos minutos de entrevistas, registros que están en archivos clasificados en CD.
- Se sistematizó esta parte de la experiencia que se materializa en la publicación de una cartilla llamada "Tejedores de sueños".
- Se crean logos, consignas, estampados en camisetas para promocionar los diferentes colectivos juveniles.

— luchas de liberación de los pueblos.



2007

Primer Intercambio

Realizamos el primer intercambio de aprendizajes con el Colectivo de comunicación Línea 21 de Montes de María en el Carmen de Bolívar y el Colectivo María Mulata Lectora en Rincón del Mar, San Onofre, Sucre.



Historias con vida

2008

Agenda CM&C realiza un video de 6 minutos llamado "Historias con vida" sobre el proceso de ASJ en el Macizo Colombiano.

Se trabajó con el colectivo de comunicaciones Montes de María Línea 21, con el cual se realizaron unos filminutos con Jose Oviedo, Yina Alcázar y Cochi.



2009

Fuerza Joven de la Montaña



Con el apoyo del colectivo CINEMPLEO se realiza el video "FUERZA JÓVEN DE LA MONTAÑA", una mirada de la fuerza participativa de las juventudes de ASJ en el Cauca. En este mismo año dos jóvenes de ASJ presentan el video Historias con vida en el encuentro Euro-Latinoamericano de emprendedores sociales juveniles en Málaga España.

Intercambio con Anna Milanez de la ELASJ Brasil, con el cual queda el blogelascolumbia.

Realización del video "Producción de panela y cultura campesina" por jóvenes de la Normal Superior Santa Clara de Almaguer, se presentó en el campamento juvenil de Patio Bonito, Bogotá, sede de la organización Pequeño Trabajador.

Sistematización de la estrategia de comunicación comunitaria de ASJ

Encuentros

2010

Participamos en el primer encuentro de la Escuela Latinoamericana para la Actoría Social Juvenil en Bolivia.

Se realizó un intercambio de aprendizajes para el fortalecimiento de la estrategia comunicativa con María Ilse Andrade de JURACO, Juventud Radial Comunitaria del Huila, en la cual se realizaron videoclips en los diferentes colectivos de ASJ Cauca.

Campamento que se realizó en el pequeño trabajador, Patio bonito.

Construcción de la cartilla " del Almaguer que tenemos, al Almaguer que queremos".



Caminos de Esperanza



2011

Realización del video que promueve la esperanza y el sueño con una sociedad diferente de nuestro compañero Libardo Quinayás que soñó con ser concejal del municipio de La Vega.

Por otro lado, los chicos de la Tetilla hicieron un video a partir del taller de María Ilse Andrade sobre mitos y leyendas del territorio.



Fortalezas

2012

En el marco de un encuentro de la Escuela Latinoamericana para la Actoría Social Juvenil ELASJ, en Gualquaychú, Argentina, la Fundación SES de Buenos Aires, nos ofrece la construcción del proyecto FORTALEZAS. Este proyecto se realiza con la alianza del Comité Departamental de Cafeteros del Cauca. El equipo de ASJ diseña el programa de Formación Integral de Juventudes Caficultoras del Cauca que se desarrolla entre los años 2012 y 2016.

Se realizaron unos clips de la ELASJ en un intercambio con Erika Llanos de Cauce Ciudadano.

Encuentro regional de actores sociales en la ciudad de Cali.

Se realizó una minga de saberes en Soacha, en preparación para un campamento de intercambio de saberes.

ASJ acompaña en la defensa del agua, la vida, el territorio y en contra de la minería haciendo publica la participación mediante una entrevista con Esperanza Muñoz de la Radio Revista Educativa y Cultural de Pandora de SUTEC, a la estudiante Claudia Marcela Mamián de la Institución Educativa San José de Altamira municipio de la Vega. Y así mismo en la sección de la zona Alterna Angie Pino es entrevistada para promover la defensa del territorio y del agua, en la tercera marcha por el agua.



La Universidad del Cauca en su programa de televisión *Perspectivas*, entrevista a Erika Llanos para tratar temas de Juventud, violencia y sociedad.



Proceso de Comunicación

Alexandra Holguín del municipio de Rosas y estudiante del programa de comunicación Social de la Universidad del Cauca, realiza su tesis de pregrado sobre el proceso de comunicación de ASJ.

Sistematización y publicación de las cartillas:

- Siembra. Territorio Identidades y valores campesinos.
- Semillero. Liderazgo juvenil comunitario.
- Voz y Sabor, la comunicación de las juventudes campesinas.

La profesora Fulvia Salazar Gómez realiza su tesis de maestría en donde demuestra como la ASJ moviliza pedagógicamente la Institución Educativa.



2° Foro Juvenil

Realización del foro "DESARROLLO RURAL EN CLAVE DE JUVENTUES".

Angie Pino obtiene la beca única nacional Manuel Cepeda Vargas, otorgada por el Estado Colombiano, a una persona joven víctima del conflicto. Esto se da por una condena contra el Estado colombiano, por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos CIDH, debido al asesinato del último senador de la Unión Patriótica.

2014

Entre el Oro y el Agua



Angie Pino presenta en Buenos Aires, Argentina el video "ENTRE EL ORO Y EL AGUA", que da cuenta de las luchas de resistencia de comunidades y juventudes del Macizo Colombiano por la defensa del territorio contra las multinacionales dedicadas al saqueo del oro.

Intercambio con Elizabeth Mosqueda de IEPAC, Yucatán México sobre enfoques y modos de comunicación.

ASJ participó en el festival de documentales de Montes de María con una ponencia sobre pedagogía y comunicación realizada por Raúl Collazos.

2015



2016

1° Foro Juvenil

Las juventudes de ASJ organizan un foro de diálogos de saberes.

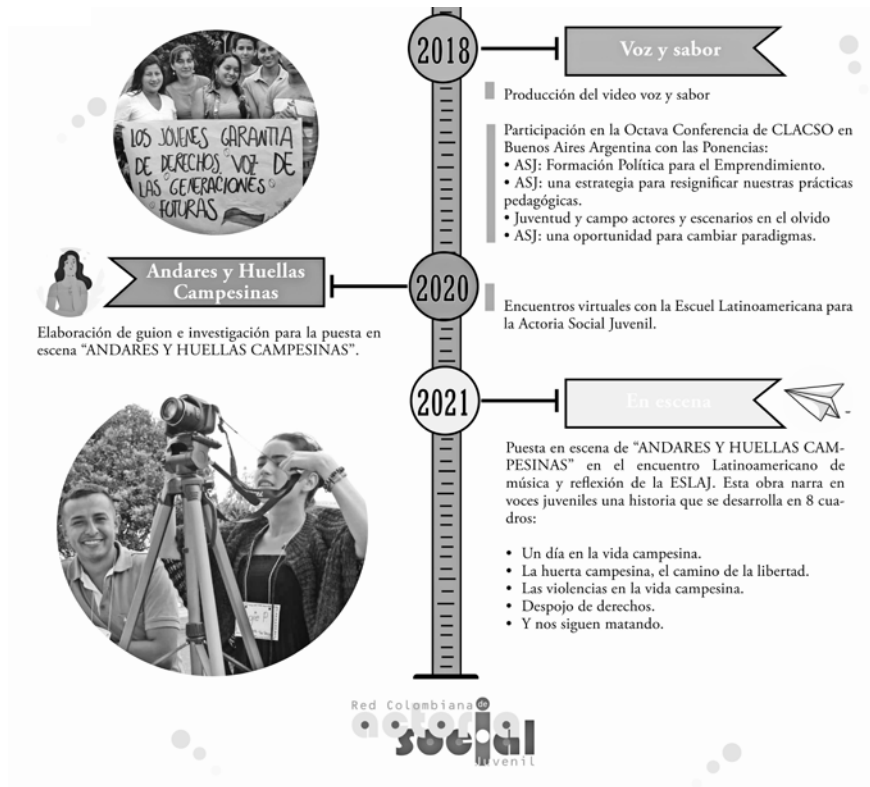
Se realiza una alianza con el programa de Economía de la Universidad del Cauca y junto con organizaciones y Universidades de Argentina, Uruguay, México y Cuba aplica para ser Grupo de Investigación de CLACSO, llamado Educación, Juventudes e Inclusión laboral.

Se realizó un video del profesor Yarumo en el marco de fortalezas con Katerine y Alejandro Bolivar en Altamira

2017



Sistematización de la estrategia de comunicación comunitaria de ASJ



Los hitos encontrados a través del tiempo que ha transcurrido el proceso de Actoría Social Juvenil son:

- 1. 1998 - Actores Sociales del siglo 21: Para un mes de enero, nos convocamos** en Guayaquil varios integrantes de la red ASHOKA, para compartir experiencias sobre el trabajo formativo con niños, niñas, adolescentes y jóvenes de varios países de América Latina. Aquí conformamos la red "Actores Sociales del siglo 21", cuyo principal propósito fue la defensa de los derechos de ellos y ellas.
- 2. 2000 - Encuentro en el Cauca:** La comunicación desarrollada en estos años utilizaba un internet básico, así como la publicación de cartillas que daban cuenta de propósitos y metodologías.
- 3. 2004 - Primera generación Actoría Social Juvenil:** En la región de la Tequilla, al noroccidente del municipio de Popayán, se construye el documento

“Currículo integrado a la vida campesina”, apoyado por la Institución Educativa de esta región.

Los y las chicas de ASJ elaboran guiones y videoclips sobre mitos y leyendas campesinas.

4. **2005 - Escuela Latinoamericana para la Actoría Social Juvenil ELASJ:** Se gesta en Uruguay la Escuela Latinoamericana para la Actoría Social Juvenil ELASJ, un espacio de formación que fortalece capacidades para proponer proyectos que transformen realidades locales, con miradas e impacto regional. El correo electrónico, un blog y la naciente red de Facebook se convierten en herramientas informáticas de comunicación. Los encuentros presenciales se nutren de acciones creativas de comunicación, tales como: Noches de países, un espacio para comunicar creativamente las singularidades culturales de cada país, como la gastronomía, música, bebidas, ritualidades y el diálogo con personalidades, generalmente, líderes sociales, sabedores indígenas, campesinos y urbanos, que dan cuenta de historias de comunidades y pueblos; visitas dialogadas a sitios de importancia histórica en las luchas de liberación de los pueblos.
5. **2006 - Fortalecimiento de las organizaciones:** Se inicia el proceso de fortalecimiento de organizaciones juveniles en los municipios de Almaguer, La Vega, La Sierra y Rosas en el Macizo Colombiano, que junto con el colectivo de la Tetilla asumen el reto de crear la Red de ASJ. La comunicación es estratégica, cada colectivo describe las formas y modos de comunicar que existen en sus territorios. Se desarrolla un espacio de formación en cinco ejes temáticos:
 1. Investigación participativa y comunicación.
 2. Territorio, Identidades y valores campesinos.
 3. Liderazgo juvenil comunitario.
 4. Actoría Social Juvenil.
 5. Paradigma del Vivir Bien.

Los talleres de formación son escenarios creativos para el aprendizaje a través de puestas en escena, canciones, poemas, carteleras y escritos. Después de cada taller, los participantes se van con preguntas a profundizar sobre diferentes

temas que emergen de los aprendizajes. Como resultado de este ejercicio, tenemos:

- Cada joven realiza un video de 1 minuto, donde cuenta su historia.
 - Hay socialización de estos videos en los campamentos juveniles.
 - Muchos minutos de entrevistas, registros que están en archivos clasificados en CD.
 - Se sistematizó esta parte de la experiencia, que se materializa en la publicación de una cartilla llamada “Tejedores de sueños”.
 - Se crean logos, consignas, estampados en camisetas para promocionar los diferentes colectivos juveniles.
6. **2007 - Primer intercambio:** Realizamos el primer intercambio de aprendizajes con el Colectivo de comunicación Línea 21, de Montes de María, en el Carmen de Bolívar y el Colectivo María Mulata Lectora en Rincón del Mar, San Onofre, Sucre.
7. **2008 - Historias con vida:** Agenda CM& realiza un video de 6 minutos llamado “Historias con vida”, sobre el proceso de ASJ en el Macizo Colombiano. El Colectivo de Comunicaciones Línea 21 de Montes de María realizó un taller de comunicación comunitaria por los diferentes municipios del Cauca, como producto quedaron varios videos cortos.
8. **2009 - Fuerza Joven de la Montaña:** Con el apoyo del colectivo CINEMPLEO de Soacha, se realiza el vídeo “Fuerza joven de la montaña”, una mirada de la fuerza participativa de las juventudes de ASJ en el Cauca. En este mismo año, dos jóvenes de ASJ presentan el video “Historias con vida”, en el encuentro Euro-Latinoamericano de emprendedores sociales juveniles, en Málaga, España.
- Intercambio con Anna Milanés de la ELASJ Brasil. Orientó un taller por los diferentes municipios de ASJ para la creación del blog como estrategia comunicativa de las diferentes actividades, productos audiovisuales y publicaciones de la organización.
- Realización del video "Producción de panela y cultura campesina", por jóvenes de la Normal Superior Santa Clara de Almaguer, que se presentó en el campamento juvenil de Patio Bonito, Bogotá, sede de la organización Pequeño Trabajador.

- 9. 2010 - Encuentros:** Participamos jóvenes y docentes en el encuentro de la Escuela Latinoamericana para la Actoría Social Juvenil en Bolivia.

Se realizó un intercambio de aprendizajes para el fortalecimiento de la estrategia comunicativa con María Ilse Andrade, de la organización Juventud Radial Comunitaria JURACO del Huila y se realizaron videoclips en los diferentes colectivos de ASJ Cauca.

El colectivo juvenil de ASJ Almaguer sistematizó su proceso formativo, cuyo resultado fue la cartilla “del Almaguer que tenemos, al Almaguer que queremos”.
- 10. 2011 - Caminos de esperanza:** Realización del video que promueve la esperanza y el sueño con una sociedad diferente, de nuestro compañero Libardo Quinayás, que soñó con ser concejal del municipio de La Vega.
- 11. 2012 - Fortalezas:** En el marco de un encuentro de la Escuela Latinoamericana para la Actoría Social Juvenil ELASJ, en Gualguaychú, Argentina, la Fundación SES de Buenos Aires nos ofrece la construcción del proyecto Fortalezas. Este proyecto se realiza en alianza con el Comité Departamental de Cafeteros del Cauca. El equipo de ASJ diseña el programa de Formación Integral de Juventudes Caficultoras del Cauca, que se desarrolla entre los años 2012 y 2016.

Se realizaron unos clips de la ELASJ en un intercambio con Erika Llanos, de la organización Cauce Ciudadano de México.

La Radio Revista Educativa y Cultural Pandora, del Sindicato Único de Trabajadores de la Educación del Cauca –SUTEC–, bajo la dirección de la profesora Esperanza Muñoz, entrevista a la estudiante Claudia Marcela Mamián, de la Institución Educativa San José de Altamira, municipio de la Vega, sobre la participación juvenil de ASJ en la escuela.

Y, así mismo, en la sección de la zona Alterna, espacio radial del SUTEC, Angie Pino es entrevistada para promover la defensa del territorio y del agua, en la tercera marcha por el agua. Estas dos entrevistas son hechas video para publicarlas en Youtube.

Se realiza un videoclip en homenaje a las luchas de todas las mujeres de la Escuela Latinoamericana para la Actoría Social Juvenil, la cual fue filmada en muchos lugares de América Latina.

La Universidad del Cauca, en su programa de televisión Perspectivas, entrevista a Erika Llanos de la ELASJ México, para tratar temas de Juventud, violencia y Sociedad.

- 12. 2014 - Entre el Oro y el Agua:** Angie Pino presenta en Buenos Aires, Argentina, el video “Entre el oro y el agua”, que da cuenta de las luchas de resistencia de comunidades y juventudes del Macizo Colombiano por la defensa del territorio contra las multinacionales dedicadas al saqueo de territorios. Intercambio con Elizabeth Mosqueda de IEPAC, Yucatán, México, sobre enfoques y modos de comunicación. ASJ participó en el festival de documentales de Montes de María con una ponencia sobre pedagogía y comunicación realizada por Raúl Collazos.
- 13. 2015. Tesis de pregrado en el programa de Comunicación Social de la Universidad del Cauca:** Alexandra Holguín, del municipio de Rosas y estudiante del programa de comunicación Social de la Universidad del Cauca, realiza su tesis de pregrado sobre el proceso de comunicación de ASJ. Sistematización y publicación de las cartillas: • Siembra. Territorio Identidades y valores campesinos. • Semillero. Liderazgo juvenil comunitario. • Voz y Sabor, la comunicación de las juventudes campesinas. La profesora Fulvia Salazar Gómez realiza su tesis de maestría en donde demuestra cómo la ASJ moviliza pedagógicamente la Institución Educativa.
- 14. 2016 - Foro Juvenil:** Las juventudes de ASJ organizan el foro “Por los caminos de Inclusión de juventudes campesinas del Cauca”, con la participación de representantes de organizaciones juveniles, académicos, sector privado y gubernamental.
- 15. 2017 - Segundo Foro Juvenil:** Realización del foro “Desarrollo rural en clave de juventudes”. En este espacio se reflexiona sobre el acuerdo número uno surgido de la negociación de paz entre el gobierno nacional y las FARC. Estado colombiano es condenado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos CIDH, por el asesinato de Manuel Cepeda, último senador de la Unión Patriótica, como mecanismo para resarcir este atroz crimen, Angie Pino participa con cientos de jóvenes de todo el país y obtiene la beca única nacional Manuel Cepeda Vargas, otorgada a través del ICETEX a una persona joven víctima del conflicto armado.

- 16. 2018-Voz y sabor:** Producción del video voz y sabor para promocionar la marca del café de la organización.
Participación en la Octava Conferencia de CLACSO en Buenos Aires Argentina con las Ponencias: • ASJ: Formación Política para el Emprendimiento. • ASJ: una estrategia para resignificar nuestras prácticas pedagógicas. • Juventud y campo actores y escenarios en el olvido. • ASJ: una oportunidad para cambiar paradigmas.
Encuentros virtuales con la Escuela Latinoamericana para la Actoría Social Juvenil.
- 17. 2019 - Biblioteca Comunitaria en Villa Nueva:** En la vereda de Villanueva, municipio de El Tambo, un grupo de adolescentes liderado por una joven y animados por ASJ decidieron que su proyecto era una biblioteca comunitaria, ya que la Institución educativa no tenía un solo libro; a partir de esta necesidad, comenzó una campaña de comunicación comunitaria que finalmente recogió más de 1.000 libros en excelente estado.
- 18. 2020 - Andares y huellas campesinas:** Elaboración de guion e investigación para la puesta en escena “Andares y huellas campesinas”.
También en este año, se desarrolló un bello diálogo intergeneracional que narra cómo hechos comunicativos en voces juveniles, transforman la práctica social y pedagógica de dos mujeres, la maestra y su estudiante.
- 19. 2021 - En escena:** Puesta en escena de “Andares y huellas campesinas”, en el encuentro Latinoamericano de música y reflexión de la ESLAJ. Esta obra narra, en voces juveniles, una historia que se desarrolla en 6 cuadros: • Un día en la vida campesina. • La huerta campesina, el camino de la libertad. • Las violencias en la vida campesina. • Despojo de derechos. • Y nos siguen matando, y Resistencias campesinas.
Se desarrolla el estallido social en el país, dando como resultado el gran paro nacional, donde las juventudes de Actoría Social Juvenil de Piendamó participaron activamente, con toda la creatividad que les caracteriza, por medio de herramientas como audiovisuales, carteleras, fotos y demás procesos creativos.
- 20. 2022 - La lucha contra el poder patriarcal corrupto y adulto:** Las compañeras de municipio de Piendamó se embarcan en la campaña para poder llegar

al Consejo Municipal de Juventudes, un gran reto que asumieron y obtuvieron para alzar las voces de las juventudes.

De esta línea de tiempo emergen los hitos que para el colectivo han generado transformaciones sustanciales de las realidades y actores que participan de ella. Estos fueron los principales hallazgos:

La cosecha

- **Entre el Oro y el Agua.**

Son las convicciones políticas producto del proceso formativo en ASJ y la trascendencia de la estrategia comunicativa comunitaria las que llevaron a una joven campesina, llamada Angie Pino, que recoge el legado de mujeres jóvenes que le antecedieron en estas historias que se tejen en el protagonismo juvenil, para aportar a la transformación de sus territorios. Esta acción comunicativa de la palabra y el audiovisual animó a la comunidad del corregimiento del Altamira, en el municipio de la Vega, Macizo Colombiano del Departamento del Cauca, a resistir a la multinacional minera que pretendía socavar la vida y la autonomía comunitaria en este bello territorio.

Un día me encontré al profesor Oscar Gerardo Salazar, líder del Proceso Popular y Campesino de la Vega; en una corta pero buena conversa, me recordó que el discurso de una adolescente de ASJ y la estrategia comunicativa había salvado al municipio de la Vega de esta hecatombe minera. Este material audiovisual se presentó en Buenos Aires, Argentina, en el marco del encuentro de del programa Fortalezas de la Fundación SES, generando muy buenas opiniones sobre todo por su realizadora, una joven campesina. Fue el primer vídeo hecho por Angie.

- **Resistencia juvenil contra el poder patriarcal.**

Después del estallido Social inicia la campaña para la elección popular a los Consejos Municipales de Juventudes –CMJ–, donde se busca la incidencia de los y las jóvenes en política electoral; para esta ocasión, participan dos compañeras de ASJ. En este andar, las dificultades suceden una tras otra y muestran lo complejo de ser joven en medio del mundo electoral permeado por múl-

tiples vicios heredados de la clase política corrupta, que buscan el beneficio propio utilizando la clientela para alcanzar sus objetivos. Aun así, a pesar de todos estos obstáculos, se logra obtener una curul en el CMJ. Nuestra representante empieza la ardua tarea de proponer trabajos articulados con jóvenes, para avanzar en procesos de cambio y transformación.

Este escenario nos ayuda a comprender la complejidad de la participación juvenil en estos espacios, diseñados para ejercer una débil democracia. Es así como las jóvenes que se formaron en ASJ, empiezan a luchar por sus derechos, para incidir y ayudar a transformar no sólo a la organización, sino otras que hacen presencia en el municipio. La transformación empieza por las propias vidas de las juventudes y de aquí avanzar a diferentes colectivos juveniles. Es importante recalcar cómo ASJ promueve, en el proceso formativo, liderazgo comunitario y la incidencia en política, que son base fundamental para transformar los espacios de participación política de las juventudes.

- **La biblioteca comunitaria**

Esta historia ocurrió en la escuela de la vereda Villa Nueva, corregimiento de Uribe, en el municipio del El Tambo, Cauca, donde ASJ, en alianza con el Centro Comunitario Yira Castro, llegan a animar a adolescentes y jóvenes estudiantes a través del proceso formativo, para promover el protagonismo juvenil, desarrollando contenidos como Liderazgo Juvenil Comunitario, Territorio Identidad y Valores Campesinos y Comunicación Comunitaria, con el apoyo de metodologías lúdico participativas. Uno de los resultados de este acompañamiento formativo fue acercarse a Villa Nueva y mirarlo con ojos de adolescentes y jóvenes, reconocer sus potencialidades, dificultades y carencias y, en este mapa, construir un sueño colectivo y hacerlo realidad. Después de varias conversas entre ellos y ellas decidieron que su sueño era tener una biblioteca comunitaria, en medio de tanta precariedad, ya que esta escuelita no tenía un solo libro, los baños los estaban construyendo con el apoyo de una organización española y el agua que llegaba la tomaban de un nacimiento en la montaña, que en tiempos de lluvia se obstruía por los deslizamientos de tierra.

Estudiantes acompañados por algunas madres de familia decidieron hacer una campaña para conseguir su biblioteca. Realizaron un video con sus celulares y se subió por las redes de amigos y amigas de Popayán y Cali. Fueron donados

cerca de mil libros, muchos de estos nuevos, todos en excelente estado, y se llevaron a Villa Nueva, que queda a un poco más de tres horas de Popayán. El día de la inauguración, coincidió con un foro juvenil al que habían invitado a autoridades municipales y comunidad. La felicidad de las madres de familia al ver a sus hijas e hijos como protagonistas de esta historia, que cambió para el bien comunitario. Las emociones de ese día se reflejan en el paisaje sonoro, donde las voces frescas de niños y niñas, así como la música de flautas y tambores propias del Cauca, producen recuerdos y sensaciones inimaginables de quienes vivimos esos momentos.

- **De las aulas a las calles**

La convicción de no querer ser recordadas como *La generación de cristal*, la fortaleza del proceso formativo de ASJ y el compromiso con la organización y la transformación de sus realidades, animaron a una generación de adolescentes y jóvenes de la Institución Educativa Madre de Dios, de Piendamó, a ser parte de una historia que dio un paso gigante para transformar nuestra sociedad.

Desde las voces de las juventudes comenzó la estrategia comunicativa para animar a las chicas a conversar y reflexionar sobre los sucesos que estaban ocurriendo por todo el país, el gran paro nacional, donde las juventudes se movilizaron en defensa de sus derechos y contra la reforma tributaria que afectaría a la gente más pobre de Colombia. Carteleras, canciones, escenificaciones, videos y múltiples formas creativas, fueron surgiendo; se hizo una encuesta virtual para decidir si las estudiantes se iban a paro, apoyando la gran movilización nacional y se fueron sumando profes, madres y padres de familia.

La Escuela Latinoamericana para la Actoría Social Juvenil ELASJ, abrió sus puertas solidarias de apoyo a las juventudes colombianas, realizando el evento *Resistencias Creativas, diálogo Latinoamericano*, sobre el paro nacional en Colombia, que fue muy emotivo por la participación de más de 20 organizaciones juveniles del país y del contexto de América Latina.

Este video corto refleja las convicciones y miradas críticas sobre la realidad social de un colectivo de mujeres jóvenes, que asumieron el desafío de ser parte de un momento muy importante en la historia de Colombia.

- **Estudiante y maestra, un aprendizaje inagotable**

Es quizá el desafío más grande para plasmar un hito de la estrategia comunicativa de ASJ, debido a la complejidad de la forma que una joven campesina propuso para socializar esta historia, los dibujos animados.

La esperanza por alcanzar sueños de una joven campesina que la violencia desplazó del norte del departamento de Nariño a territorios de Piendamó Cauca, apoyada y acompañada por su familia, con historias de lucha por la vida y la tierra al lado de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos – ANUC–, se encuentra con juventudes organizadas en ASJ y ven en ellas todas las posibilidades de superación de su timidez, que poco a poco se va transformando en facilidad de expresión y discurso argumentado.

Escoge el dibujo para comunicar su historia, porque la vida campesina es una pintura cotidiana, que se va moldeando con los quehaceres cotidianos que funden pensamiento, campo, manos, tierra y cultivos, así como se moldea su vida con todo intercambio que ocurre con la organización y las juventudes que la conforman, que se evidencian en cada participación que esta joven o cualquiera de ASJ hace en múltiples escenarios donde son invitadas. La historia de la maestra se asemeja con sus singularidades que la hacen especiales. Cuenta ella que un día, una colega de la Institución Educativa, la invitó a hacer parte de ASJ y que, en ese momento, no se interesó; pasaron muchas invitaciones, hasta que llegó el momento en que decidió participar y preguntó lo que tenía que hacer y la respuesta fue, sólo acompañar las estudiantes a un encuentro. Se fue muy preocupada a la vereda Los Naranjos, donde esperaba gente de una organización de Argentina, a quienes se tenía que presentar la experiencia formativa de juventudes campesinas. Al preguntar a las jóvenes qué iban a socializar y cómo lo iban a hacer, respondieron, no se preocupe profe que todo está listo. Cuánta fue su sorpresa al ver a sus estudiantes de la asignatura de inglés exponiendo con facilidad y profundidad argumentativa los enfoques y métodos de trabajo utilizados en el proceso formativo de ASJ.

Este encuentro comenzó a cuestionar en la profe su papel en el proceso formativo que desarrollaba al interior de la Institución Educativa, fue el punto de quiebre para entrar a ASJ y nutrirse de la vivencia cotidiana que se so-

Sistematización de la estrategia de comunicación comunitaria de ASJ

porta en propuestas alternativas, como son las pedagogías emancipadoras, la comunicación comunitaria, la economía solidaria y el liderazgo comunitario, entre otras. Fue el momento para revisar y cambiar sus prácticas al interior de la IE

Caminando Huellas de Vida

Lugar: Barrio Solferino. Manizales, Caldas.

Participantes: Steven Arango, Andrés Felipe Marín, Manuela Gonzáles, Estefanía Franco.

Organización: Fundación Comunitaria Huellas de Vida.

Descripción del proceso:

Huellas de vida trabaja desde hace 17 años en un territorio empobrecido, vulnerado por el abandono estatal y la violencia urbana. El objetivo de la organización es la transformación de las realidades injustas a partir del enriquecimiento de las miradas territoriales. Los principales campos de acción son la educación popular, el trabajo comunitario, el arte, la memoria y la juventud.

¿Cuál es la importancia de la sistematización realizada?

La sistematización ha sido un proceso valioso y significativo, ha implicado un detenimiento sobre nuestras prácticas y procesos, ha permitido darle un nuevo valor a nuestros saberes, entendernos como sujetos con conocimiento científico basado en la experiencia de lo que acontece en nuestros cuerpos en medio del despliegue y la reflexión organizativa. Ha sido un espacio para el encuentro y la deliberación, para el disenso, y la crítica, pero también para la conciliación, y la búsqueda de lugares en los que somos comunes. Ha significado mirarnos al espejo sin penas ni desconfianzas, y

encontrar comodidades y asperezas en las palabras del otro. Hemos comprendido la importancia de revisar permanentemente la coherencia entre nuestras acciones, procesos, proyectos y estrategias, con los discursos y los horizontes políticos que guían el quehacer de la organización. La sistematización nos ha permitido habitar el desasosiego para refundar nuestros más importantes y a veces naturalizados sentidos políticos. Hoy conocemos lo que implica ser una Huella: militar la esperanza, custodiar la alegría, complicitar la vida.



Con el apoyo de:

2. Huellas de vida recorriendo memorias

Red Jóvenes: Huellas (Caldas)

Germán Steven Arango Barrios

Andrés Felipe Marín Arcila

Estefanía Franco

Manuela Gonzales

Presentación

El presente ejercicio de sistematización es una creación polifónica y pretende ser una lectura ‘poliódptica’, crítica, sentida y reflexiva en torno a la configuración de sentidos y subjetividades políticas en el marco de la experiencia organizativa individual y colectiva en la Fundación Comunitaria Huellas de Vida, ubicada en el barrio Solferino, de la ciudad de Manizales. Este ejercicio es producto de juntanzas y soledades por búsquedas de sentido, que precisa encontrar las palabras, pero también buscar el desencuentro, las tensiones y las incertidumbres que son, en últimas, quiénes develan los retos del presente, las inconsistencias entre el discurso y la práctica, las fisuras de la época por donde entra la luz.

Es una apuesta de sistematización, da cuenta de un proceso creativo realizado por cinco integrantes de Huellas de Vida, tiene ficción y delirio, pero también franqueza y transparencia gracias a las preguntas que nos guiaron. Pensar que Huellas es un sujeto y que nosotros somos ese sujeto, nos llevó a plantearnos, en primera instancia, qué es una huella, cuál o cuáles son sus significados, qué implica para nosotros llamarnos así.

En segundo momento, nos preguntamos por nosotros, quiénes somos en nuestra intimidad e identidad, pero también quiénes somos en colectivo, en la comunión de nuestras grandes diferencias, aquí están nuestros lugares de encuentros y las razones por las que seguimos juntos. Luego hablamos un poco acerca de lo que se ocupa

Huellas de vida recorriendo memorias

Huellas de Vida, sobre su razón de ser. Y, finalmente, mencionamos un concepto bastante importante para nosotros y es la formación de subjetividades políticas.

Encontramos pues verdaderos retos, no solo para el pensamiento, sino para la acción organizativa, grandes demandas que todavía no terminamos de entender y que exigen releer constantemente la coyuntura, el tiempo que nos tocó vivir. Los misterios de lo que ya sabemos tan solo pueden volverse valiosos cuando los hacemos conscientes y los fortalecemos al fragor de la crítica y reflexión. Y para semejante tarea, para nada menor, sospechamos en la sistematización una gran posibilidad.

Huella, en términos de Walter Benjamín, es una historia, un nombre y un lugar; para Ricoeur, las huellas son presencias de las ausencias. Para nosotros, Huellas es vida.

Huellas desde nuestras experiencias es, además de ello, un poema, una canción, un relato que se vuelve cuerpo. En ese sentido, definimos las Huellas como:

Huellas es la fisura en el asfalto, donde muere o retoña la vida; huellas es el roto en la superficie de la pared en nuestras divisiones de bloques; huellas es la cicatriz sobre los cuerpos de jóvenes que se disputan los dolores de un territorio y de un país, que ha posicionado la violencia para tramitar las diferencias; huellas son los nadies de Galeano, que valen menos que la bala que los mata.

Huellas es el estruendo en las viviendas de la violencia patriarcal; huellas es tener que ir a estudiar sin tener con que desayunar; huellas es tener que ir a robar por necesidad o sentir poder; huellas es la añoranza del pasado; huellas es lo reciente, es mirar lo pasado y lo presente, porque el futuro es impredecible; huellas es el lienzo sobre fachadas que dan cuenta de la memoria colectiva; huellas es la sonrisa de los niños, es el recuerdo de alegría en una actividad en la calle.

Huellas es la apropiación y defensa de lo común; huellas es el lugar en donde la calle se convierte en el sitio de lo político, del encuentro, de la palabra, es el espacio

para narrar lo acontecido en un país indolente; huellas son los pasos de unos que ya no están, de otros que marcaron un camino y de algunos que hacen más fuerte ese recorrido; huellas es esa esperanza que no se puede perder, esos sueños que no se pueden opacar, esa chispa que siempre debe de estar encendida. Porque huellas es vida.

El contexto

Quiénes somos huellas

Quienes componen Huellas de Vida son indignados, inconformes, rebeldes y bellamente luchadores, semillas de un territorio guerrero, plétórico de sueños y resistencias, digno y resuelto a gritar desde el gañote, antes que a callar desde los rincones de la soledad.

Hemos surgido de las infancias negadas y prohibidas, venimos de las casas donde no siempre se come tres veces al día y de los hogares donde siempre falta alguien. Nos encontramos en nuestras diferencias, en nuestras historias, en nuestra militancia, la cual de poco a poco hemos ido entendiendo y definiendo como un manojo de promesas de amor.

Somos hombres y mujeres jóvenes, traemos un mundo nuevo en nuestros corazones y hemos puesto en irresoluble marcha nuestras esperanzas. En la diversidad nos fortalecemos y nos sentimos cómodos en lo que no encaja.

Somos atrevidos, del latín '*attribuere*', que significa "hacer algo sin ningún tipo de miedo". Atrevidos, porque nos hemos dado a la valentía de soñar y, más temerario todavía, al acto político y sublime de soñar juntos. Atrevidos porque no nos aguantamos el sapo en la garganta y preferimos escupirlo a la vista de todos. Atrevidos porque hasta el cansancio, la mofa y el exterminio nos rehusamos y nos rehusaremos a aceptar la realidad tal como se nos da, sin preguntarla ni interpellarla, sin ponerla patas arriba para cambiarla. Todos nosotros hemos decidido creer en la utopía, porque la realidad nos resulta increíble.

Huellas nace en...

Huellas de Vida nace en el año 2006, en una época de confrontación armada y agudización del conflicto armado del país, en una época de derramamiento de sangre; Huellas nace como un escape a la muerte que se daba en nuestros barrios por esta época, en la que se instauró el miedo y la muerte que desaparecía todo lo distinto, lo insurgente, lo insurrecto, lo contestatario. Nace en un escenario de olvido del Estado, de posicionamiento de nuevos partidos políticos, bajo la manta de los tradicionales, de una institucionalidad cooptada por la politiquería, de la instrumentalización del joven con actividades culturales y deportivas, de instrumentalización del paisaje de la muerte a través de los medios de comunicación, de la combinación de las celebraciones de “guerrilleros abatidos en combate” y “goles de la selección Colombia”. Huellas de Vida nace en un barrio popular, fiel reflejo del abandono del país, familias desplazadas, el microtráfico como posibilidad de subsistencia. Disputa territorial entre las bandas locales y los grupos paramilitares, fenómeno de limpieza social.

Huellas de Vida nace con quien juntarse para hacer amistad y, a partir de los sueños colectivos, se vuelve subjetividad política, el pensar con otros y por los otros. Es por ello que pasar por Huellas es hacer un pare en el camino, es encausar la vida, las luchas, es dejarse sentir por el tejido de las palabras, es cobijarse en el calor solidario de los abrazos, es darle fuerza a la palabra que poetiza la vida, que la convierte en prosa como aquellas letras de la canción paraíso marginal, es alzar la voz de los manuscritos en los comunicados que expresan el sentir, inconformismo, rechazo y llamamiento a nuevas formas de hacer de la vida el cuidado, la resistencia, el refugio, para poder ser en colectivo, en comunidad.

Huellas de Vida han sido los pasos de los transeúntes que a su paso impregnaron la esencia de una organización, donde sus bases son el fruto de las necesidades humanas, de las potencias individuales, de los sueños mutilados, pero donde hace eco la fuerza colectiva, donde se materializan las palabras en acciones, donde la planeación se vuelve improvisación y sale mejor que lo medible. Huellas se ha convertido con cada lenguaje, postura, historia en el escenario de lo político, es el

espacio del desaprendizaje porque se habla desde lo vivido, lo creado, lo imaginado, lo negado, lo imposibilitado, lo deconstruido y mutilado.

Huellas de Vida también nace de un dolor personal que después se transformó en un dolor político, de lo común. A esta organización cada uno llega con sus dolores, ausencias de padres que abandonaron a sus hijos, de padres que los arrebató la guerra de este país; de conflictos familiares que niegan la diferencia; que obligaban ir a misa a jóvenes que querían bailar y recorrer la calle; que obligaban ponerse un pantalón queriendo ponerse una falda; que obligaban lo hetero normativo, queriendo ser homosexual, lesbiana, gay, bisexual, tras género; nace del dolor de la ausencia de las necesidades básica para comer, tener que escoger entre comer o pagar servicios públicos; entre tener que trabajar y dejar el sueño de ingresar a la universidad, porque ante todo está la supervivencia familiar, sobrevivir entre familias.

Estos y otros dolores llevan a que Huellas de Vida se transforme, que lleve a colectivizar la indignación, a expresar en las calles, en las barriadas, en las movilizaciones, en las marchas, los paros, entre otros. Ha sido el espacio de las preguntas como lo son ¿Qué tiene que ver lo personal con la historia política del país?, ¿Qué ha hecho la clase política del país?

En este sentido, el lugar que en sus orígenes servía como el lugar de la fiesta, la planeación y el encuentro, se ha convertido en el aula, el lugar de la horizontalidad del conocimiento, de la problematización de las acciones, de discutir el sentido del movimiento, de ser críticos y autocríticos, ha sido el lugar de la discordia, de los encuentros, de las alegrías, los llantos y las tristezas, pero sobre todo ha sido el lugar para ocuparnos del otro y de lo otro.

Huellas que se ocupan de...

Por eso nos ocupamos de reinventar la vida, de irrumpir la cotidianidad y los espacios del territorio, pues entendemos la calle como un escenario de disputa, del encuentro y la palabra, como la trinchera y lugar predilecto para desplegar

los procesos y actividades con los que buscamos transformar nuestras realidades fuertemente invadidas y condicionadas por la injusticia social, la discriminación y la negación de las condiciones mínimas para una vida digna.

Es nuestra labor soñar y colectivizar nuestros sueños y luchas, pero también nuestros dolores, nuestras ausencias y pérdidas; nos resistimos a creer en la invisibilización de la barbarie como camino para superarla, de ahí nuestro interés por reconstruir la historia de nuestra comunidad, para comprenderlos y comprendernos, para imaginar Colombia, Manizales y Solferinos distintos, y para emprender posibles caminos que nos lleven a ellos.

Buscamos reflexionar constantemente nuestro pensar y nuestro quehacer para que nuestras acciones y palabras no carezcan de horizonte y significado político. Libramos batallas gramaticales para construir nuevas semánticas, son estéticas nuestras peleas, pues buscamos nuevas formas de habitar y comprender nuestros entornos. A veces, casi nos atribulan las ansias de mostrarle al mundo nuestro Solferino, pues hemos encontrado, construido y recolectado nuevas narrativas que contrastan con la imagen y los discursos que han configurado tanto los imaginarios como los círculos de exclusión que han aprisionado por años nuestras calles, nuestros vecinos y nuestros sueños.

Sin dejar de reconocer las problemáticas que todavía hoy perjudican a nuestro barrio, hemos decidido resaltar las narrativas de la esperanza, de la unión y la fraternidad, de la dignidad y la resistencia, del amor, la solidaridad y la humildad, en resumen, hemos decidido resaltar las narrativas de la Solferidad.

Defendemos la desmilitarización de la vida social y juvenil, como también el vedado derecho a ser joven; defendemos la paz y luchamos en contra del menosprecio hacia todos los sectores poblaciones históricamente oprimidos, de los cuales hacemos parte. Estamos en contra de las disposiciones estatales según las cuales unas vidas valen más que otras, nos cansamos de no representar preocupaciones materiales para nuestros gobernantes, sino más bien símbolos abstractos para establecer estadísticas y medidores.

Nos oponemos por tanto a la militarización de la vida, a la doctrina militar que inventa y establece enemigos, a considerar que hay seres eliminables, a que nos obliguen a aprender a disparar un arma, pues en el mundo que pensamos construir estas no tendrán ninguna utilidad. Nuestro sueño, como el de Julián Conrado, es un buen día fundir todos los fusiles para hacerle columpios a los niños.

Ahora bien, concretamente, ¿cómo hacemos lo que hacemos y que a la vez nos hace? Hemos trabajado desde distintos frentes o temáticas, como lo artístico y cultural, lo recreativo y deportivo, lo medioambiental, ya sea a través de procesos o actividades. En la actualidad, nuestras apuestas más fuertes son por la educación popular, el embellecimiento y la des estigmatización del barrio a través del muralismo y el turismo comunitario; también tenemos un proyecto de faroles en el que madres cabeza de familia y muchachos del barrio, llenos de capacidades, pero carentes de oportunidades, realizan faroles con los que se iluminan las plazas principales de la ciudad y las calles centrales del barrio. Con este proyecto no solo se contribuye a la economía de las familias en las épocas decembrinas, sino también nos permite demostrar que nuestro barrio no solo es de colores sino también de luces. Por otra parte, también venimos realizando procesos de reconstrucción de la memoria del barrio, tanto desde la visión de nuestros viejos como desde la de nuestros niños. Le apostamos a la construcción de conocimiento y al sostenimiento de actividades y procesos que se han convertido en espacios tradicionales para el barrio.

Nos ocupamos de la injusticia social que azota nuestros territorios, de la desmilitarización de la vida social y juvenil; nos ocupamos de las huellas que dejamos en nuestros cuerpos, territorios, de las resistencias que emergen, de las necesidades y respuestas a las coyunturas; nos ocupamos de hacer memoria de un territorio, de sujetos historizados, que dan cuenta de experiencias vividas, compartidas y sufridas.

Nos ocupamos por reinventar la vida y los territorios, por eso el paso por Huellas es abrir el panorama a las posibilidades, al pensamiento crítico, es el encuentro con lo dialéctico, es tejer caminos hacia la justicia social desde unas vivencias territo-

Huellas de vida recorriendo memorias

riales, humanas. Pasar por HUELLAS es no volver a ser los mismos, es saber que hay varios caminos por recorrer, que hay experiencias que anteceden cada vivencia y hay trochas por abrir, para seguir caminando.

Nos ocupamos de hacer de la calle el lugar de la disputa de la palabra y de la esquina el lugar de encuentro.

Huellas que han dejado nuestros pasos

Nuestra forma de trabajo no es estática, más bien, nuestro trabajo se moldea, adecúa y transforma de acuerdo a las circunstancias, los tiempos, realidades y necesidades internas y organizativas.

Si bien Huellas de Vida es una organización que trabaja de forma horizontal, en su práctica hemos aprendido que el exceso de democracia es dañino para las organizaciones, en tanto todos proponen, pero no todos asumen; hemos aprendido que cada persona que hace parte de la organización debe tener roles definidos, es importante un compromiso y corresponsabilidad con la organización. Entendemos que la alegría es revolucionaria, pero las transformaciones y el territorio exigen de disciplina y constancia. También es menester consolidar un equipo movilizador que coordine, ejecute, dinamice y evalúe las acciones. En últimas, debe haber distribución del trabajo con tareas específicas.

Lo hacemos un grupo de inconformes, rebeldes, jóvenes que nos salimos de lo tradicional y normativo; lo hacemos personas con orientación sexual diversa, con, madres, hermanos, hijos, estudiantes, trabajadores, desempleados, amigos, que construimos ciudad desde nuestras experiencias, tejiendo las palabras y abriendo brecha en el asfalto.

Nuestro barrio, el Solferino, ha venido cambiando, mejorando notablemente los índices de violencia, hoy las fronteras invisibles están disueltas en su mayoría. Los robos, que eran pan de cada día, sin dejar de ser una cosa del ayer, sí parece reducirse a expresiones cada vez más pequeñas y esporádicas. Hoy los taxis y los

camiones que surten las tiendas no se niegan a ir al territorio. Antes, el barrio podía presentar al año entre 19 y 24 muertes violentas; hoy, son 2, 3, máximo 4. De hecho, hace un par de años tuvimos 365 días sin muertes violentas en el territorio. Por supuesto, no nos responsabilizamos de todo eso, aunque hayamos hecho algún aporte, entendemos que se debe a razones multifactoriales, que no vamos a reelaborar en este escrito.

Pero traemos a colación esto, pues justo a partir de la intención y el ejercicio de sistematización pudimos entender o dar con uno de nuestros grandes aprendizajes y tiene que ver con cuáles transformaciones ha hecho la organización, para qué ha servido lo que hemos hecho, si de verdad se ha impactado al territorio o si solo le hemos hecho gratis el trabajo al gobierno y las instituciones. Ya sabíamos que no éramos los únicos responsables de los cambios en el territorio, entonces, nos preguntábamos cuáles eran los cambios que Huellas había hecho.

Allí entendimos dos cosas, primero, que el resultado de nuestra lucha, que los 16 años de existencia, no se encontraban en las estadísticas y que, también, era pretencioso y difícil encontrar transformaciones concretas, físicas y materiales, pues los efectos de nuestra acción se daban antes que nada en el sujeto. No dimos cuenta de que la mayoría de personas que pasan por Huellas adquieren una lectura distinta de la realidad, cambian, por consiguiente, sus acciones, sus pensamientos y sus formas de habitar sus territorios. No se llega y se sale igual en Huellas. Cambian las perspectivas y las lecturas del país, cambia la visión del barrio y del otro.

Estas son nuestras transformaciones, las que se dan en el plano de lo subjetivo, pero que no se quedan allí. En el anterior paro nacional vimos, nos conmovió ver, cómo varias familias en las que no se podía plantear ninguna crítica a ciertos gobiernos, salieron y se manifestaron por sus derechos, por los de sus hijos. En su momento, lo llamamos Des-uribizar las familias y hoy lo entendemos como colectivizar la dignidad. Cuando me asumo como sujeto político entiendo las opresiones y busco hacerle contracorriente, pero también dignifico a quienes están a mi lado, comprendo su verdadero valor, la importancia de sus derechos y su

reconocimiento; su vida se convierte en una causa propia. Eso es lo comunitario y lo verdaderamente rebelde en un mundo que te divide y te exige emprender proyectos personales. En la sistematización hemos entendido el valor de la juntanza, el valor de nuestro proceso.

Sin embargo, hay un aspecto entre los cambios del territorio en el que sí sentimos que tenemos mucho que ver y es con la apropiación, el sentido de pertenencia y al amor de los vecinos por el territorio. Hace algunos años nos avergonzaba decir, nos atemorizaba decir, que somos del Solferino. Y decimos atemorizaba, pues sabemos que a muchos vecinos se les negó un empleo por ser del Solferino, que incluso a algunos jóvenes no se les dio un cupo en alguna institución educativa por ser habitante del Solferino.

Hoy por hoy, encontramos a una comunidad cada vez más orgullosa de su territorio, vecinos que se inflan el pecho diciendo que viven en el Solferino, que el barrio ha cambiado, que hoy es “muy bonito” y muy bueno para vivir. Esta apropiación por el territorio ha generado mayor preocupación y cuidado por el barrio. En este aspecto, sí creemos que hemos aportado fuertemente al territorio. Nos hemos esforzado por mostrarle, tanto a la gente del barrio, como a la que viene de afuera, que el Solferino tiene otras narrativas, de la esperanza, la resistencia, la unión y el amor que se vuelve comunidad. Que todavía está por hacerse, que de a poco con poco podremos vivir dignamente en nuestro territorio.

Huellas que orientan principios y definen lo que somos

Como Fundación siempre hemos tenido en cuenta poder realizar una lectura de nuestro territorio, saber qué está pasando con la gente de nuestro alrededor y saber cómo podemos empezar a cambiar las realidades que a diario vivimos, ya sea desde la reflexión o la acción. Hemos aprendido a cuidarnos el uno al otro a lo largo del camino y comprender que, aunque tenemos diferentes ideas y diferentes pensares, en nosotros está el querer llegar a un fin de forma colectiva, el hacerle ver al otro que desde lo que hace ya está ayudando a forjar un nuevo camino.

Nuestro principal objetivo es poder trabajar con la comunidad, crear esa confianza, solidaridad y fraternidad con ellas y ellos, el poder hacer no solo una formación interna, sino, también, el poder mostrarles qué está pasando más allá de nuestros barrios, que no solo nosotros hemos sido abandonados y alejados por quienes dicen ser nuestros “adversarios”; el mostrarles que todos somos sujetos derechos y que, aunque nuestras voces han sido silenciadas, seguimos manteniendo la memoria viva; recordándoles que los jóvenes han sido estigmatizados en muchas ocasiones por sus orígenes e incluso han sido víctimas de desapariciones; igualmente, cómo nos han negado diferentes derechos, como lo que es una vivienda digna, la salud, la educación, el trabajo, etcétera.

Hemos aprendido a pensar, planear y darle un sentido político a nuestras acciones, a no llegar al punto de hacer las cosas por hacerlas o de decir por decir las; el aprender y desaprender forma parte fundamental de Huellas, por eso nos permitimos el error, viéndolo desde un punto de mejora. Huellas de Vida más que fundación, hogar o nicho de esperanza y lucha.

Huellas que caminan a la subjetividad política (individuación)

Para empezar, es importante mencionar que, desde Huellas, no solemos hablar de individuación, sino de fortalecimiento de las subjetividades críticas y políticas que configuran el ser y el compromiso con procesos colectivos de transformación en los territorios. Por ende, a continuación, exponemos la forma como entendemos aquello de las subjetividades políticas y por qué decidimos ubicarnos desde allí para la acción y la reflexión organizativa, colectiva y emancipadora de las distintas formas de militar la vida, de hacer, pensar, sentir y decir de cara a un telón de fondo histórico que demanda hacernos cargo del presente, de la coyuntura que nombra Hugo Zemelman.

La formación de subjetividades políticas tiene como origen el cuerpo y la búsqueda de sentidos, no solo en términos gramaticales y conceptuales, sino, fundamentalmente, en el ámbito del sentir, de la experiencia que atraviesa y marca nuestro primer territorio brindando un posicionamiento ante el mundo. No obstante, si bien parte del cuerpo no es, de ninguna manera, un proceso que pueda realizarse

de manera individual o aislada. Muy al contrario, la formación de subjetividad, el hacer consciente quien soy y quien decido ser, es un camino que precisa, necesariamente, del otro, del otro cercano, pero también, del otro completamente distinto.

Este proceso es también un horizonte de preguntas que se caminan, incógnitas por el sentido de lo que se hace, por los argumentos de lo que creemos, es una invitación constante a sospechar sobre lo que hemos naturalizado, a preguntarnos por el efecto de nuestras acciones y la coherencia que tienen con los principios éticos y políticos que decimos defender. Así, queda de manifiesto cómo la subjetivación política es ante todo un compromiso profundo y genuino con el otro y conmigo, con el mundo y mis territorios, con el bienestar de todos y con el porvenir.

Pero también con este presente; por eso, hacer consciente mi subjetividad me exige ser capaz de mirar de frente el siglo, como dijera el poeta Maldestam; me exige ubicarme en un tiempo y en un espacio; me exige problematizarlo para comprenderlo. Precisa una actitud crítica e inconforme, el cultivo de la autonomía y la convicción de que la ternura y la risa también son revolucionarias.

El reto de hacernos cargo del tiempo que vivimos, nos conmina a escuchar este presente, a leerlo con calma y detenimiento. Implica salirnos de las fauces de este monstruo llamado época, que nos traga y que, aunque no es lineal, avanza y no se detiene, ni retrocede. La subjetividad política implica conocer en términos más concretos los dispositivos de poder que generan opresión sobre los cuerpos, que reglamentan las posibilidades de la acción, que prohíben la heterogeneidad, que niegan el pensamiento que diverge y crea jerarquías ontológicas y epistemológicas, dispositivos tales como el capitalismo, el patriarcado y la colonialidad, por mencionar algunos.

Ante semejante panorama, la subjetividad política se convierte en un nicho de alternativas, en posibilidades de fugas y fisuras. La subjetividad política trae consigo la tarea de esperanzar, de seguir divisando la vida digna más allá de las dificultades históricas e inmediatas. A nosotros, la subjetividad política nos ha permitido creer que la utopía está a la vuelta de todas las esquinas, que nuestras palabras son voces insurgentes con las que permanentemente gritamos al mundo que solo amando venceremos.

Lienzos Urbanos Intervenidos

Lugar: Caldas, Quindío, Risaralda, Valle del Cauca.

Participantes: Juan Bernal, Jaider García, Daniel Díaz

Organizaciones: Lisérgico Colectivo (Quindío) - Pinta Resiste (Caldas) – Planeta Paz (Eje Cafetero)

Descripción del proceso:

Es la intervención de espacios comunitarios por medio del arte urbano popular como resultado de la síntesis de los procesos de las redes pedagógicas del Eje Cafetero, norte del Valle del Cauca y sur de Antioquia, reconociendo la importancia en dichas intervenciones en el estallido social de 2019 a 2021 en Colombia como hecho de democracia directa y de manifestación de la voz del pueblo.

¿Cuál es la importancia de la sistematización realizada?

Es importante pues permite el auto-reconocimiento de procesos comunitarios y colaborativos, pues visibiliza la importancia de asociarnos para crear sueños en conjunto. Pretende ser un documento de memoria y de consulta para referenciar e inspirarse si hace falta, más que todo es un ejercicio para reivindicar los procesos sociales, las artes al servicio de las voces comunes, una manera de identificarnos y presentarnos frente al mundo desde nuestra idiosincrasia, desde nuestras formas, nuestras bellas, nuestras maneras de hablar, desde nuestras paces. Es un breve documento recopilatorio de lo que pasó y sigue pasando en el Eje Cafetero en medio de la dialéctica Arte Urbano-Procesos Comunitarios.



Con el apoyo de:

3. Lienzos urbanos intervenidos

Red Jóvenes: Murales (Caldas)

Daniel Díaz¹

Jaider García²

Juan Bernal³

Boceto

Desde el saber callejero, el saber que se da a plena luz de luna y luz de soles caniculares, saber que se ha forjado aguantando la intemperie del prejuicio colectivo y también la intemperie climática, sol, lluvias, tormentas, heladas, gélidas personas que siguen indiferentes su camino y su día sin reconocerse en el viandante ni en el grupo interventor de las paredes planas de color, un saber que ostenta unos visos particulares por su ubicación, por su contexto y, además, por su intención; desde este saber se plantea la construcción de estas prácticas que irradian, desde puntos específicos de colaboración, construcción comunitaria, interacción en el espacio público, estética personal y colectiva, dinámicas artísticas urbanas y un montón de prejuicios y tabúes que definen no sólo a quienes interviene y quienes interactúan, sino a toda la sociedad. Un saber que usa las paredes para comunicar, para usar como medio de enunciación de lo propio, para embellecer, para alterar las percepciones de propios y extraños, el saber de las intervenciones con arte urbano y, más específicamente, por medio de los murales en el contexto del Eje Cafetero y norte del Valle del Cauca.

Esta sistematización es una documentación intencionada y reivindicativa, que busca construir el respaldo del relato desde saberes históricamente sometidos al prejuicio del menosprecio; es uno de los intentos de visibilización de eventos tan

1 Comunicador Social. Planeta Paz

2 Pinta Resiste

3 Juan Bernal. Lisérgico Colectivo

fugaces como rayones en una pared de un lugar concurrido en este el mundo de lo efímero, en donde pasan tantas situaciones, tantas cosas, tan rápidamente y, al mismo tiempo, que muchos y muchas pasan inadvertidas. Es un reconocimiento sobre la importancia de nuestra existencia, de nuestras prácticas, de nuestras idiosincrasias, de nuestra forma de ver el mundo y de contarnos maneras que son más allá de la validez que impone y otorga el deber ser.

Para ello, contamos nuestras prácticas desde tres perspectivas: la de Jaider García, como representante de Pinta Resiste, colectivo de intervención urbana que funciona principalmente en Caldas); Juan Bernal, como representante de Lisérgico Colectivo, organización que funciona en el departamento del Quindío, principalmente, y Daniel Díaz, comunicador de Planeta Paz para el Eje Cafetero, norte del Valle del Cauca y sur oriente de Antioquia.

La sistematización es un proceso de investigación, de producción de saberes, conocimientos, prácticas reflexionadas, que deciden exteriorizarlas en continentes que estén al alcance de las demás personas, que puedan ser consultadas y que buscan, sin miedo y sin ocultarlo, contar(se) desde su orilla particular e íntima; contar y dar a entender su práctica con rigurosidad y con la subjetividad que representa la diversidad de lo humano; es una reivindicación de otras maneras de producción de saber; es el entender en el mismo ejercicio de la sistematización que nuestro saber es importante, incluso, sin la necesidad de que el poder académico nos dé el tan ansiado, por profesionales y gran parte del sistema de producción, beneplácito para ejercer como un actor válido en muchos contextos.

La sistematización es, también, otra de las formas de esquivar la muerte dejando documentación crítica e intencionada sobre un cuerpo colectivo, que se muestra orgullosamente heterogéneo con sus visibles intersecciones, un cuerpo que reconoce que construye realidad en las otras personas y que las demás construyen realidad en él, que sin la relación con las dinámicas del contexto, dinámicas sociales y comunitarias, sin la relación con las demás personas, no se podría llegar a la construcción y creación propia, reconociendo que toda construcción individual es, en realidad, colectiva.

Paleta de Color: de gris a iridiscente

Durante el estallido social del 2021, ese efervescente desborde de manifestaciones, de arte, de cultura, de inconformidad, de resistencia colectiva, de apoyo mutuo, se puso sobre la mesa la percepción de lo que significan las intervenciones artísticas callejeras con pinturas, carteles, plantillas, entre otros materiales, tanto para las manifestaciones sociales como para otros ámbitos. En varios noticieros gubernistas se escuchaban, se leían y se veían percepciones que tildaban como vándalos a manifestantes que expresaban su inconformismo por medio de las artes urbanas, se desinformaba con toda la intención de hacerlo, un acto de total desfachatez que a muchas de nosotras no nos sorprendió, pero que para muchas otras personas significó la posibilidad de comparar el mismo acontecimiento en medios tradicionales y en medios alternativos que existían o que nacieron durante el levantamiento social, como una necesidad de informar realmente sobre lo que sucedía desde un prisma alejado de los intereses económicos de la parte de la sociedad más adinerada.

Para muchas fue un abrir de ojos, un reconocer los abusos del gobierno, de los abusos y engaños de los medios de comunicación tradicionales, un entender que muchas veces tiene más sentido e identidad local lo que se plasma en las paredes desde una enunciación social, que lo que los medios hegemónicos recitan subutilizando los espectros radiales y televisivos.

Expresiones de grupos de jóvenes y artistas surgidos espontáneamente y de creación colectiva fueron apareciendo en todo el país, reproduciendo sentires de sus coterreños más desfavorecidos. Por ejemplo, *Puro Veneno* puso a disposición de quien quisiera una serie de carteles y plantillas en las cuales se denunciaban las políticas de aniquilación del gobierno, de prácticas nocivas para la sociedad que cometían políticos y militares. Organizaciones como *Pinta Resiste* y *Lisérgico Colectivo* intervinieron varios muros denunciando la violencia policial y estatal en los departamentos del Caldas y Quindío, respectivamente; intervinieron otros más con frases o mensajes que sonaban en secreto y a todo pulmón entre las comunidades, haciendo evidente a los murales como un medio de comunicación, de expresión, de arte popular sujeto al sentir comunal, a las dinámicas sociales de los lugares, a las dinámicas atmosféricas,

a las dinámicas de concurrencia del lugar y el cómo va a interactuar con la corrupción del paso del tiempo en sus materiales.

Pinta Resiste

Jaider García Gallo

Construyendo historia

Nos encontramos en el año 2018 sin nombre, sin forma, siendo estudiantes de diferentes carreras, con algún conocimiento en artes y motivados por las injusticias que se presentaban y que aún se siguen viendo en el país.

Con brocha en mano decidimos expresar, por medio de murales, lo que sentíamos, nuestro repudio frente a políticas devastadoras y denigrantes para la clase media y baja. En esa época no estábamos aun consolidados, no teníamos un nombre, ni estábamos organizados como lo estamos hoy día. Nos unía mucho el ideal de mostrar nuestro apoyo al pueblo y nuestro descontento por los atropellos.

U. RESISTE



Nos reunimos y pintamos algunos murales en apoyo a la educación pública, murales en contra de los atropellos policiales, entre otras cosas. A finales del 2018, pintamos nuestro primer mural, decía: “U. RESISTE” en apoyo a la educación.

Para el 2020, el país comenzaba a tambalearse, se sentían pasos de animal gigante. En diferentes países de Latinoamérica se comenzaban a evidenciar protestas frente a ciertas políticas que no beneficiaban al pueblo en general, sino a la clase poderosa. Por otra parte, una pandemia comenzaba a dar sus primeros brotes, a la cual el gobierno de nuestro país no dio un buen manejo, razón por la se provocaba aún más descontentos.

Fueron aproximadamente 22 intervenciones en lugares públicos y lugares privados, concertados con el propietario, de los cuales tocaremos algunos de los más significativos, para no extendernos demasiado en el texto.

Nuestro primer mural se convocó para el sector de la plaza de toros de Manizales en el año 2020. Diferentes organizaciones estudiantiles y agremiaciones sindicales decidieron apoyar nuestra iniciativa, denunciar por medio una obra pictórica gigante, en un muro de este sector. Previamente, nos habíamos reunido para plantear qué idea, palabra o imagen recogía mejor nuestro descontento; discutir de qué materiales y qué recursos disponíamos para la acción; hacíamos siempre público nuestro accionar, invitando a toda la ciudadanía que quisiese participar a que nos ayudara en la realización de proyectos tan ambiciosos, a que donaran dinero a nuestras cuentas para recaudar insumos o que nos brindaran una brocha, un rodillo o pintura para por llevar a cabo la labor.

Decidimos plasmar palabras, ya que de esta manera el mensaje se transmitía de forma directa y se hacía más fácil llegar a la comunidad. Para esta ocasión, luego de reunirnos, seleccionamos los colores, la tipografía y la frase, estábamos listos para salir a las calles, al punto de encuentro.

En el momento de la reunión se entregaban los materiales a los artistas y personas externas a nosotros, para comenzar con la intervención; se procedía a medir

el muro de una manera muy poco convencional (con pasos o con un palo), para poder proporcionar las letras de nuestro mensaje, el cual diría: “DESPIERTA PAIS INDOLENTE”.

DESPIERTA PAIS INDOLENTE



Esta acción se vio truncada por la fuerza pública, que se anticipó a nuestro encuentro, requiriendo y solicitando permisos del municipio para poder pintar, situación que nos obligó a movilizarnos del lugar. Tuvimos varias y candentes conversaciones con los uniformados, pero no hubo luz al final del túnel. Vivimos momentos de frustración por el esfuerzo y el desgaste al no poder terminar nuestra acción ese mismo día, sin embargo, luego de tomar un descanso, soltábamos mensajes de rechazo al accionar policial, chistes para alivianar tensiones, etcétera.

No obstante, y con la motivación desbordante de nuestro joven corazón, decidimos concertar otra locación ese mismo día por redes sociales. Al llegar al lugar de encuentro, nos encontramos con la sorpresa que había varios uniformados esperando nuestra llegada; sin embargo, el sitio que íbamos a intervenir contaba con permiso del propietario, así que la policía no pudo hacer nada más que retirarse y

observar nuestro mensaje: “BASTA DE CENSURA”, una representación de palabras con fuego y calaveras que evidenciaban las formas de callar con la muerte la libre expresión.

BASTA DE CENSURA



Las jornadas de pintura siempre tomaban el día por completo, eran extenuantes, pero gratificantes; algo interesante que vivíamos en el proceso, era el compartir con tantas personas, tan diferentes unas de las otras, con saberes que cada una en su propia vida ha adquirido y no estoy hablando en temas propiamente pictóricos, sino en arte en general, experiencias desde la antropología, la pedagogía, el derecho, las etnias, el medio ambiente, enriqueciendo y fortaleciendo esos lazos comunitarios y sociales.

Para el año 2021, durante el estallido social, se consolidó *Pinta Resiste* en medio de manifestaciones y movilizaciones, en rechazo al gobierno de extrema derecha colombiano que adelantaba en esta fecha las reformas tributarias. Este fue el principal detonante de las protestas en donde la cultura y el arte salieron a la luz.

Ahí entramos nosotros, desde la ciudad de Manizales, movidos por las injusticias. Decidimos actuar por medio del mural, evidenciando con nuestros mensajes crudos, sin censura, lo que estaba pasando; apoyándonos de la comunidad, de su solidaridad, su talento y sus ganas de acompañar nuestros procesos. Y es que para nadie fue un secreto que en las movilizaciones del año 2021 el país estaba en llamas, hubo muertos,

violaciones, mutilaciones, desapariciones, personas que perdieron sus ojos. ¿Parecen razones suficientes para estar inconformes y demostrar también por igual nuestro descontento con nuestros murales? No vamos a solucionar nada, pero al menos cuestionaremos y evidenciaremos un poco de lo que se está viviendo; eso pensábamos.

La planeación de los murales salía de las reuniones previas, se convocaba a las personas afines a nuestra causa y actuábamos de acuerdo a los recursos que recaudábamos por medio de redes sociales o presencial en los muros a los cuales citábamos a los amigos y las comunidades. PINTA RESISTE se estructuró durante el estallido social, es decir, que pendientes de apoyar las movilizaciones y cada acto reprochable del accionar del gobierno o las instituciones, lo expresábamos gráfica y artísticamente en los murales. Siempre se realizaban estudios previos del contexto. Por ejemplo, en la comuna 2 de San José, la cual lleva varios años luchando por el desplazamiento de sus habitantes para hacer el conocido “macro desastre” de San José. Concertamos reuniones con la comunidad de esa zona, invitamos artistas, a la ciudadanía en general a participar de la jornada; asistieron, también, Fuego Popular, la Universidad de la Tierra, entre otras, con las cuales construimos un mensaje contundente en la misma comuna 2, San José: “EL ESTADO DESPOJA Y MATA”, el 13 de junio de 2021.

EL ESTADO DESPOJA Y MATA



El 15 de mayo de 2021 convocamos a la ciudadanía y organizaciones sociales de Manizales a una toma cultural en el sector de San Marcel. Teníamos los materiales listos para realizar un mural, pero la idea estaba aún en construcción. A veces, las intervenciones cambian en el momento de pintar, bien porque no se ha concebido claramente la idea o porque no tenemos todos los recursos. Entonces, decidimos pintar la frase: “ESTADO NARCO-PARAMILITAR”, también acompañado con diferentes obras de colectivas feministas, adecuando los colores de la bandera de Colombia al revés, apropiándonos de un fondo amarillo que tenía la pared para economizar materiales. Esta intervención la terminamos en altas horas de la noche. Pero, en la madrugada fue vandalizado, escribiéndole frases desafiantes y groseras, misóginas, y en apoyo al gobierno de derecha, “viva Uribe”, “Duque” o imágenes de fallos en las figuras de las mujeres, lo cual generó indignación a la población.

Posteriormente, el día 27 de mayo, personas inconformes con la frase que el mural transmitía optaron por censurarlo; acompañados de la policía, pintaron con un blanco hueso pálido y mudo el mural. Estas personas decían ser empresarios de la zona factorial de Maltería, a unos cuantos kilómetros de dónde pintamos nuestra obra. También, hubo confrontaciones de parte de personas afines a nuestra causa contra estos “empresarios”, que trataban de enmudecer nuestra voz de protesta. Al final, no pudimos hacer nada, el mural fue borrado por completo. Pero más adelante narramos la tutela que pusimos.

ESTADO NARCOPARAMILITAR



Para el día 29 de mayo del año 2021, a las 8 de la mañana, ya estábamos citando a una nueva jornada de arte y resistencia en el mismo lugar del cual fuimos censurados; creíamos que llegaría bastante gente. Pero, vaya sorpresa nos llevamos al encontrar en el mismo sitio, uniformados del MEMAZ y del ESMAD custodiando el lugar. Nuestro descontento no se hizo esperar, convocábamos a la ciudadanía en general por medio de redes sociales, artistas, organizaciones sociales y miembros de derechos humanos a que hicieran presencia en el muro, para garantizar nuestra jornada de movilización pacífica y de protesta. El llamado fue respondido con rapidez y dichas organizaciones llegaron al lugar, el sitio estaba a reventar y las tensiones se sentían en el aire. Por un lado, nosotros, queriendo darle rienda suelta a nuestra forma de expresión; por el otro, los uniformados tratando de evitar el accionar artístico. En el lugar, hicieron presencia personas de organizaciones de derechos humanos, secretarios encargados de la parte cultural de la alcaldía, comité de abogados, entre otras organizaciones, velando por nuestra seguridad, pero, también para conciliar la frase, a la cual no dimos tregua.

Entre tanta tensión y estrujones de los uniformados, decidimos plasmar la frase “PAREN LA HPTA MASACRE”, acompañada con imágenes igual de crudas que su contenido literario, en color rojo sangre. Pese a tanta dilatación los uniformados tuvieron que retirarse, el caudal de gente que inundaba el lugar era casi poético, la olla montada en el fuego de leña lista para alimentar a un centenar de personas ardía con mucha fuerza, la música que acompañaba la tarde retumbaba tanto como los pitos de los carros, tracto mulas y motocicletas que evidenciaban esta maravillosa odisea.

Hubo bastantes problemas y persecuciones por parte de la fuerza pública, que trataban de entorpecer la manera en la que nos expresábamos y movilizábamos; hubo varios conflictos por la censura de nuestros murales, lo cual, gracias al apoyo de un comité de abogados, pusimos en tela de juicio una tutela que cobija y proteja la manifestación pacífica y la libre expresión en las protestas y gracias a esta la fuerza pública ya no puede interceptar, ni solicitar permiso para realizar intervenciones de murales en lugares públicos, lo cual fue un logro grandísimo para nuestro trabajo. ¿Y de qué manera respondimos?, dando rienda suelta a nuestras críticas y manifestaciones pictóricas de denuncias a gran formato en el espacio público.



Aspectos a destacar

En nuestro trasegar y nuestra actividad acompañada por la ciudadanía y otras organizaciones populares, como Fuego Popular, activistas sociales y sindicales, planeábamos nuestras intervenciones, invitábamos a la gente de la ciudad en general a participar de la jornada de pintura, canto, sancocho de olla, teatro y reflexiones frente a lo que acontecía por esas fechas y fueron, aproximadamente, 22 intervenciones de gran formato, entre las más relevantes:

- 1.- EL PUEBLO SE RESPETA CARAJÓ
- 2.- ESTADO NARCOPARAMILITAR
- 3.- NOS SOBRA AGUANTE COLOMBIA
- 4.- QUE COSECHA UN PAÍS QUE SIEMBRA CUERPOS

- 5.- SIGUEN LOS RIOS DE SANGRE
- 6.- PAREN LA HPTA MASACRE
- 7.- DEMOSLE UN GIRO A LA HISTORIA
- 8.- SI EL PUEBLO PARA EL GOBIERNO DISPARA
- 9.- EL ESTADO DESPOJA Y MATA
- 10.- LA POLICIA VIOLA Y ASESINA
- 11.- DESPIERTA PAIS INDOLENTE
- 12.- LA TIERRA NO SE VENDE, SE CUIDA Y SE DEFIENDE

Aprendizajes

Durante el estallido social nos hicimos ver, nos movimos y movilizamos el pensamiento, no solo local sino a nivel nacional, ya que las redes sociales fueron el medio que catapultó nuestro trabajo, con el cual tejimos redes con diferentes organismos que nos sirvieron de puente para continuar con nuestra labor. Es prudente recalcar que manteníamos pendientes de nuestras páginas, nos sentíamos muy contentos al ver que nuestras publicaciones alcanzaban muchas reacciones e interacciones, varias de nuestras publicaciones fueron compartidas por celebridades reconocidas en el país, tales como la Etnia y Aterciopelados, lo cual nos motivó y animó muchísimo más.

Hasta el día de hoy PINTA RESISTE continúa su trabajo reinventándose, trabajando de la mano con organizaciones sin ánimo de lucro, en procesos sociales y educativos de manera popular, compartiendo arte en cada rincón de la ciudad y municipios vecinos, haciendo ver a cada comunidad lo bueno que tienen para aportar a una sociedad en crisis.

La importancia de sistematizar nuestro proceso radica en la memoria, en lo que se gestó lastimosamente en esta situación de protestas y movilizaciones, en la cultura como factor revolucionario pacífico y transformador. Lo que compartimos y lo que comunicamos, de una u otra manera, ayuda a mover las fibras y la conciencia colectiva del ciudadano, no solo la revolución violenta, en donde masacraron a tantos jóvenes en las diferentes jornadas movilizadoras, sino que evidencia que el arte puede transformar vidas.

Sistematizar todo nuestro recorrido ayudará a que se comprenda mejor el ejercicio de manifestación, a que se replique en diferentes partes del país y se recojan todas estas prácticas populares de pedagogía y unidad.

Gracias a nuestros murales la sociedad manizaleña y del país se enteraba de los acontecimientos de una forma veraz, en una época de desinformación mediática. Al salir a la calle y toparse con una pintura de aproximadamente 100 metros cuadrados, con un mensaje frontal y directo, como “DESPIERTA PAIS INDOLENTE”, automáticamente la persona de a pie entra en cuestionamientos; esta fue nuestra principal forma de impactar la sociedad.

Individuación

Entender la individuación es deconstruir el término mal llamado por el capitalismo, “individuo”, desligarnos de ese pensamiento de que solos nos hacemos y que no hacemos parte de este plano. Comprendiendo la individuación nos damos cuenta de que nos construimos mutuamente, de que cada persona aporta en nosotros múltiples saberes, los cuales asimilamos, transformamos y compartimos de una manera diferente.

Este recorrido que hemos venido trazando en comunidad y tejiendo lazos nos ha llenado de tantas experiencias, que solos no hubiéramos podido aprender; el conocer al otro, el convivir con el otro, entenderlo y respetarlo, ayuda a fortalecer mucho el desarrollo de cada individuo, entender que no solo somos uno en el mundo, sino que cuando nos unimos a compartir con los otros podemos aprender a ser nosotros.

Sentencia N° 39

Como venimos narrando, nosotros tuvimos varios problemas, persecuciones que bloqueaban la forma gráfica y artística para expresar nuestro pensamiento. Por ello, con el apoyo de algunos abogados formulamos una tutela, que fue aceptada y que garantizó los derechos a la igualdad, a la libre expresión artísti-

ca y al libre desarrollo de la personalidad, como aparece en la sentencia 39 del juzgado tercero Civil del Circuito y que, por su importancia, copiamos algunos puntos:

JUZGADO TERCERO CIVIL DEL CIRCUITO

Manizales, quince (15) de junio dos mil veintiunos (2021)

Radicado No. 17001-31-03-003-2021-00086-00

Sentencia No. 39

1. ANTECEDENTES

1.1. La parte actora imploró la protección de los derechos fundamentales a la vida, derecho a la igualdad, libre desarrollo de la personalidad, a la libertad expresión artística del muralismo dentro de la protesta social, la paz, la libertad e integridad personal, reunión, asociación y manifestación pacífica y derechos políticos, presuntamente vulnerados por las entidades accionadas, motivo por el cual requirieron que se ordenara a la Alcaldía de Manizales y la Policía Metropolitana de Manizales, proteger el derecho a la protesta pacífica y por tanto, la expresión artística del muralismo en la ciudad de Manizales, absteniéndose de censurar el contenido de dichas obras que en ocasión a la protesta pacífica se realicen en la misma ciudad y en consecuencia dichas entidades protejan los derechos de propiedad intelectual de los murales que se realicen en el marco de las protestas pacíficas.

Por otro lado, invocan como medida provisional Ordenar a la Alcaldía de Manizales y la Policía Metropolitana de Manizales, permitir sin censura y solamente realizando un aviso previo, la elaboración de expresiones artísticas a través del muralismo en el marco de la protesta social pacífica y que las mismas entidades, protejan sin censura las expresiones artísticas a través del muralismo en el marco de la protesta social y pacífica.

1.2. Los hechos se resumen así:

Que, el 28 de abril de 2021, se dio continuación al Paro Nacional que se había gestado desde noviembre de 2019.

Que, con ocasión a las protestas, se han generado controversias debido a las expresiones artísticas realizadas por artistas dedicados al muralismo, intervenciones que se han realizado en diversas paredes y muros de la ciudad con dibujos y frases alusivas al paro nacional, lo anterior, como forma de manifestación.

Indicaron que el día, 15 de mayo de 2021, en el sector de San Marcel, frente al puente de la libertad, en la ciudad de Manizales, se realizó una muestra artística alusiva al paro nacional, plasmando en el muro de contención de la intervención vial de dicho sector, la frase “Estado narcoparamilitar”, lo cual generó cierta inconformidad con uno de los sectores de la sociedad de Manizales.

Por lo anterior y ante la imposibilidad de dichas personas para contactar a los artistas, el día 27 de mayo de 2021, un grupo de ciudadanos decidieron borrar el mural realizado, pintándolo de blanco.

Por lo anterior, surgió un acuerdo para pintar un muro “bonito”, sin embargo, dicho acuerdo fue realizado con un grupo de personas ajenas a las realizadoras del mural, por lo cual, mediante redes sociales convocaron a la ciudadanía y a los artistas a intervenir nuevamente el mural el día 29 de mayo de 2021.

Refirieron que, al momento de acudir al lugar donde se encontraba el muro a intervenir, se encontraron con miembros de la fuerza pública, quienes les impidieron la realización del mural, por lo anterior, explican que, a la administración se le informó previamente por redes sociales que iban a intervenir el muro y que, por otro lado, la fuerza pública les indicaba que no dejarían que intervinieran el muro porque necesitaban de un permiso expedido por el INVIAS.

Finalmente, indicaron que al mediar la situación con presencia de la Personería de Manizales y la Defensoría del Pueblo, los manifestantes pudieron intervenir

artísticamente el muro y que una vez se obtuvo el permiso por parte de la administración, se les impuso a los manifestantes el compromiso de asistir a una reunión en la Alcaldía para discutir sobre la viabilidad de otorgar o no permisos para posteriores intervenciones artísticas en murales, lo cual se constituye en procesos sistemáticos de censura previa.

2.3 Derechos de reunión y manifestación pacífica.

La H. Corte Constitucional de Sentencia C- 009 de 2018 dispuso que: “El artículo 37 de la Constitución Política de Colombia consagró los derechos a la reunión y a la manifestación pública y pacífica, como prerrogativas fundamentales tanto para los ciudadanos como para el fortalecimiento e incentivo de una democracia participativa y robusta. Así, el referido artículo establece: “toda parte del pueblo puede reunirse y manifestarse pública y pacíficamente. Sólo la ley podrá establecer de manera expresa los casos en los cuales se podrá limitar el ejercicio de este derecho”.

Así, la Constitución expresamente establece que la reunión y la manifestación pública y pacífica son derechos fundamentales, lo cual tiene como trasfondo la intención de fortalecer el principio democrático en el sistema constitucional actual. Igualmente, que sólo el Legislador es el facultado para definir el marco de acción de la autoridad administrativa y los límites a estos derechos.

En estos términos, de conformidad con el artículo 37 de la Constitución y el bloque de constitucionalidad, los derechos de reunión y manifestación pública y pacífica son derechos autónomos de libertad que, además, se encuentran interrelacionados con los derechos a la libertad de expresión, de asociación y a la participación. Solo pueden ser limitados mediante ley, tienen una dimensión estática, cuando se trata de la reunión o dinámica, en los eventos de manifestación, y su titularidad es individual, aun cuando su ejercicio es colectivo y convoca a una agrupación transitoria con un mismo objetivo.

En tanto derechos de libertad, buscan materializar el desarrollo de las personas mediante la participación en la discusión pública y en el intercambio de ideas y

opiniones. Así, “el derecho de reunión es una manifestación colectiva de la libertad de expresión ejercida a través de una asociación transitoria, caracterizado por la doctrina científica como un derecho individual en cuanto a sus titulares y colectivo en su ejercicio, que pretende el intercambio o exposición de ideas, la defensa de intereses o publicidad de problemas o reivindicaciones, constituyendo, por lo tanto, un cauce del principio democrático participativo, cuyos elementos son: el subjetivo (una agrupación de personas), el temporal (su duración transitoria), el finalístico (licitud de la finalidad) y el real u objetivo (lugar de la celebración)”.

A su vez, se determinó que la finalidad del aviso “no puede ser la de crear una base para que la reunión o la manifestación sea prohibida. Tiene por objeto informar a las autoridades para que tomen las medidas conducentes a facilitar el ejercicio del derecho sin entorpecer de manera significativa el desarrollo normal de las actividades comunitarias”.

2.4 Caso Concreto

Entonces, en el asunto que compromete la atención de esta Judicatura se tiene que, el día 28 de abril de 2021, se dio inicio al Paro Nacional en Colombia con una serie de manifestaciones convocadas por diferentes sectores sociales, como consecuencia del anuncio del proyecto de reforma tributaria propuesto por el Gobierno Nacional, en tal contexto se han desencadenado diversas formas de protesta, como las movilizaciones sociales y las intervenciones artísticas de murales con frases alusivas al paro nacional, con el fin de demostrar el descontento social frente a las políticas del gobierno, como el realizado el pasado 15 de mayo en la ciudad de Manizales, en el sector de San Marcel.

Ahora bien, se logró constatar que el pasado 27 de mayo de 2021, algunos ciudadanos opositores a lo manifestado en el mural realizado por algunos artistas de la ciudad el 15 de mayo de 2021, decidieron borrar el mismo, pintándolo de blanco, indicando no estar de acuerdo con la frase “gobierno narcoparamilitar” que se plasmó en aquella oportunidad en el mural, por lo cual, se concertó que el día 29 de mayo de 2021, los artistas volverían a intervenir el mural con otra frase. Por

otro lado, con el fin de dirimir el conflicto presentado por las expresiones artísticas realizadas en la ciudad, la Alcaldía de Manizales invitó a los manifestantes que integran el colectivo Pinta Resiste, para que acudieran a un espacio de diálogo y reflexión con el fin de aclarar los diferentes puntos de vista de la protesta social que tienen los jóvenes, los ciudadanos que protestan, así como los derechos del ciudadano no marchante.

3. RESUELVE

PRIMERO: NEGAR la presente acción de tutela por configurarse carencia actual de objeto por hecho superado, respecto a la intervención artística realizada en el mural del sector San Marcel el pasado 29 de mayo de 2021, por las razones vertidas en el curso de este fallo.

SEGUNDO: TUTELAR el derecho fundamental a la protesta social y pacífica de los accionantes representados por RUBÉN DARÍO CUERVO LONDOÑO, ALEJANDRA MANRIQUE PACHECO, MANUELA ALEJANDRA RAMOS RODRÍGUEZ, SARA MARÍA BERNAL JIMÉNEZ, SARA CIFUENTES ORTIZ, MARÍA MERCEDES QUEBRADA, ALEJANDRO GUZMÁN RENDÓN.

En consecuencia, ORDENESE a la Alcaldía Municipal de Manizales para que en el término de las 48 horas siguientes a la notificación de este fallo se abstenga de realizar acciones tendientes a censurar las expresiones que se utilicen en el curso de las manifestaciones públicas como expresión de la protesta social.

Para tal efecto la administración municipal únicamente podrá convocar a reunión a los manifestantes sin entrar a establecer limitaciones a la libre expresión en el marco de la protesta pública.

Asimismo, ORDENESE al comandante de la Policía Metropolitana de Manizales, que dentro del mismo término se abstenga de pedir autorizaciones escritas o de otra índole a los manifestantes dentro del marco de la protesta pública para

efectos de que expresen sus inconformidades de manera pacífica conforme al marco que establece la Constitución Nacional y la Carta Interamericana de Derechos Humanos. Para lo cual deberá impartir las instrucciones necesarias a los miembros de la Policía que estén bajo su mando.

Este suceso marco por completo nuestro accionar, ya que, gracias a las uniones con diferentes colectivos, abogados y demás organizaciones, nos defendíamos de una manera más asertiva ante las solicitudes policiales; fue un momento de regocijo cuando recibimos la noticia de haber ganado esta tutela, que defendía la manifestación pacífica y la libre expresión.

De muros a murales

Lisérgico Colectivo

Nació en el 2015, año en el cual también comenzamos a experimentar y disfrutar del arte urbano gracias a un festival de muralismo y graffiti que se ha producido desde ese mismo año, para el departamento del Quindío. Nuestro primer mural histórico fue una pieza que elaboramos en una cancha de fútbol que se encontraba cerca de mi lugar de vivienda. La temática que utilizamos fue el graffiti clásico. Unas letras en forma de WILDSTYLE o estilo salvaje, el cual caracteriza al graffiti moderno, por su cualidad abstracta pero brillante, llena de poder, color y armonía.

Los murales que realizamos para esta práctica con Planeta Paz, fueron basados, exclusivamente, en la inclusión, el poder de la niñez y su necesidad de vivir en un mundo pacífico, donde puedan desarrollarse como humanos sensibles, críticos y conciliadores, donde no sean juzgados por su apariencia o sus inclinaciones, anhelos o pensamientos. Con esta premisa, buscamos que los jovencitos no solo se hipnoticen por el diseño, por su imponencia y su color, sino que además sean capaces de generar un pensamiento analítico de lo que es el arte moderno, sus cualidades, su técnica y su mensaje. Nuestro proceso creativo comienza con el conocimiento pleno del contexto y el concepto que el proyecto o el cliente quieren, solicitan o necesitan para la elaboración de la obra.

La realización de un mural popular puede tener tres momentos, aunque, se debe decir, que esta es sólo una manera de presentar este ejercicio, porque existen infinidad de posibilidades de pasos para la creación de un mural, como los siguientes.

La planeación: es el momento de la creación y diseño en colectivo de lo que se quiere plasmar, del boceto. Por medio de una lluvia de ideas, por ejemplo, se define la temática, se define la gama de colores que se usará, se definen los elementos que se van a representar y se discute sobre la pertinencia de dicho diseño en el lugar de intervención. Es el momento de buscar muros susceptibles a intervenir, según las necesidades del diseño y la posibilidad de los muros disponibles. Es el momento de planear los posibles días de intervención, si se hará alrededor de un evento o se llevarán a cabo intervenciones con menos afluencia de personas. Es el momento de verificar que no se crucen con fechas que puedan entorpecer la elaboración del mural. Es el momento de consultar el estado del clima para los días tentativos de intervención.

Se inicia un trabajo de selección de referencias y dibujo del boceto, donde decidimos, no solo la imagen principal que va a tener el muro, sino su composición, su escala en el lienzo y su armonía en el entorno. Luego de tener esto en claro, comenzamos a hacer estudio de color respecto a los tonos que rodean el lienzo urbano, respecto a la sensación que queremos expresar con la obra y respecto a nuestro estilo caracterizado, principalmente, por la utilización de colores radiantes, llenos de contrastes, pero con una teoría del color y de la armonía tonal escogida meticulosamente.

La consecución de materiales: Es el momento de buscar y encontrar materiales para intervenir como galones de pintura, aerosoles, brochas de distintos grosores, revoque, lijas y rodillos. Es el momento de conseguir los permisos para intervenir el muro. Es el momento de pactar, para el día o los días de la intervención, una fuente de alimentación e hidratación. Es el momento de conseguir plásticos, carpas o sombrillas para la protección del mural de posibles lluvias o protección del sol para quienes intervengan. Es el momento de conseguir, si fuesen necesarios, andamios o escaleras. Es el momento de conseguir un espacio donde guardar los materiales si es necesario. Es el momento de conseguir, si es necesario, el transporte de los materiales.

La intervención: Es el momento de dividir en grupos quiénes hacen qué. Es el momento de lijar las imperfecciones del muro y revocar donde sea necesario. Es el momento de fondear o pintar con un solo color el muro. Es el momento de delinear las figuras principales en el muro. Es el momento de rellenar las figuras principales. Es el momento de visibilizar los detalles de las figuras como sombras, brillos, arrugas. Es el momento de delinear y rellenar las figuras que acompañan a las principales. Es el momento de continuar con las construcciones colectivas.

En la aplicación del diseño del muro le damos un espacio también a la improvisación y a los cambios dependiendo de factores que se vayan presentando en la ejecución de la pintura. El desarrollo del pensamiento creativo y su aplicación pictórica es algo paulatino, es algo que tiene muchos ingredientes, para que sea satisfactorio. Entre ellos la disciplina, la constancia y la paciencia, siendo estas últimas dos muy importantes, teniendo en cuenta el país y la situación cultural en la que nos hemos sumido. Es muy difícil emerger y, mucho más, si no tienes un apoyo o un auspicio. Pero, cuando logras juntar esas cualidades necesarias para el artista, cuando comienzas a ver la reacción de las personas a tu trabajo y cuando consigues vivir de ello, es gratificante.

Aceptamos y confirmamos que las ciudades, que los centros poblados, son también lienzos para comunicar, son las hojas-paredes de periódicos populares que se crean y re-crean con el tiempo y la interpretación de quienes interactúan con la intervención. Quienes se han atrevido a tomar el rol de artistas callejeros, de comunicadores del arte popular en los muros de las urbes, se enfrentan a diversas situaciones, en ocasiones fortuitas y en otras intencionales, que van desde los aguaceros que interrumpen su intervención hasta amenazas, violencia, asesinatos a manos de cualquiera que vea desde la perspectiva prejuiciosa el arte urbano, como bien se puede constatar en el caso de Diego Felipe Becerra en el 2011 en Bogotá.

Hasta el día de nuestra muerte o nuestra vejez seguiremos creando y aprendiendo. El arte pictórico es una de las prácticas más subestimadas por los pocos resultados

tangibles o por el tiempo que puede llevarse una obra y su relación con el precio comercial. Pero lo que no entienden los detractores de la pintura, el dibujo, el diseño y la ilustración, es que más allá del resultado económico existe la satisfacción personal del trabajo bien realizado.

Murales Itinerantes en el Eje Cafetero

Daniel Díaz – Planeta Paz

Teniendo en cuenta la importancia de los murales como parte de la expresión de los pueblos, la construcción de una identidad comunicativa propia y la herencia reciente y más añosa del uso de este canal de comunicación y expresión artística y popular en procesos comunitarios, se pensó construir colectivamente una serie de murales conectados por un código QR, como método de síntesis de procesos comunitarios en el Eje Cafetero, espacios apoyados e incitados por Planeta Paz, para llegar a los objetivos de la creación de murales desde la singularidad de cada territorio y que comparten la finalidad de sintetizar mensajes populares, del saber local que interactúa con las dinámicas regionales y que son un medio de expresión de lo que a veces se grita desde el silencio, en los cuales acompañaron en algunas intervenciones Lisérgico Colectivo y Pinta Resiste.



Mural en la I.E.Sipirra en el resguardo indígena Cañamomo Lomapieta del municipio de Riosucio, Caldas. Red de Educación Propia. Intervención artística: Pinta Resiste

La propuesta para intervenir el muro consta de la representación de un mayor y una mayora del resguardo, en compañía de elementos típicos como el calabazo, el canasto, la máscara, tambor, bastón de mando, plantas de la zona, todo construido como un diálogo donde el territorio es el mayor educador. El lugar es dentro de la I.E. Sipirra, que se usa como centro educativo y lugar de encuentro de la comunidad, para discutir sobre temas comunes. La paz es el reconocimiento de los saberes e identidades de los pueblos originarios como dignos para permitir una dialéctica desde diferentes orígenes y perspectivas.

Para la planeación de este mural nos reunimos inicialmente, el representante de la comunidad y rector de la Institución Educativa Sipirra Maicol Pérez del Resguardo Indígena de origen colonial Cañamomo Lomapieta, perteneciente a la comunidad Embera en el municipio de Riosucio, Caldas, y las personas que iban a realizar el mural, de Pinta Resiste. Se hizo primero una vídeo llamada para pactar inicialmente los lugares de la posible intervención, los materiales necesarios, los posibles diseños que la comunidad consideraba representativos y pertinentes. Se debatió sobre el sitio y la representación que se iba a seleccionar. Entonces, se acordó que quienes debían estar representados en el mural serían dos mayores de la comunidad como un reconocimiento público en vida a su labor de conservación de las cultura e identidad local.

Con esos insumos tanto de imagen, color, deseos, necesidades y dinámicas de la comunidad se elaboró durante dos días la intervención, justo en la I.E. Sipirra, en la pared que da a la vía principal y lugar donde la comunidad se reúne periódicamente para discutir, conversar, decidir y compartir.



Mural de la Red de Géneros en la I.E. Gustavo Matamoros en la ciudad de Armenia, Quindío. Colectiva Anatema.
Intervención artística: Lisérgico Colectivo

La propuesta para intervenir el muro consta de dos rostros a la mitad, uno de Freddie Mercury como un referente visible de un disidente sexual y el rostro de Nía Alexandra Noval, una ex estudiante que hizo su transición de género en la I.E. Gustavo Matamoros y que hace parte del Colectivo Anatema, como un referente local. Estos dos rostros están separados por un cerebro explotando que representa la ruptura de los cánones genéricos establecidos antaño. La propuesta fue creada en conjunto con lxs muralistas de Lisérgico Colectivo y lxs participantes del Colectivo Anatema y se ubica fuera de la institución educativa. La construcción de paz sucede con la interacción con respeto entre las diversidades que somos los seres humanos.



El mural de Red de Construcción de Paz en La Tebaida, Quindío.

Intervención artística: Lisérgico Colectivo

La propuesta para intervenir el muro consta de la representación de un niño sembrando la bandera blanca de la paz, acompañado de dos niñas más de la región, el rostro del futuro de quienes reciben y construyen la paz. Se ubica en un lugar de acceso público y frecuentemente visitado por personas del municipio y de la región. Las paces son una construcción transversal que une a diferentes edades, posiciones políticas, identidades; se representa un niño sembrando la paz queriendo dar a entender que es un proceso que crece con cada uno de nosotros.

Como Lisérgico LAB. Asociación del Quindío, buscamos compartir la experiencia de pintar un par de murales junto a la iniciativa de Planeta Paz: trabajar por la paz, la unión, la armonía y la inclusión de los seres humanos, en este caso, los jóvenes y niños de la región, para justificar nuestra labor y para aspirar a más encuentros y colaboraciones. De este modo, continuar con el proyecto de llegar a más personas con mensajes de optimismo y motivación para todos los amantes del color, del arte y del diseño, de toda clase, de cualquier edad, de todas las razas y cualquier pensamiento amable, sin importar su condición ni su inclinación sexual o política.

Los siguientes, y los anteriores, murales hacen parte de un ejercicio construido colectivamente desde las 8 redes de las Prácticas Pedagógicas del Eje Cafetero y norte del Valle del Cauca, con el fin de sintetizar un mensaje que lograra re-

presentar un mensaje identitario de cada Red vinculada a las dinámicas de cada municipio que crea y recibe la intervención, un reconocimiento y uso de un medio de comunicación y arte popular, con un discurso de reivindicación de lo propio.



Mural Red de Lectura y Escritura en la I. E. San Nicolás de la ciudad de Pereira, Risaralda Intervención artística: Estudiantes de Séptimo grado I.E. San Nicolás

La propuesta para intervenir el muro consta de la representación de Lucas Villa, el líder estudiantil asesinado durante el levantamiento social del año pasado; su imagen se acompaña de flores, manos, un colibrí volando y en la mano de Lucas un lápiz, una representación indiscutible del estudiantado y de la escritura, y un incentivo para que en las narrativas venideras se tenga escrita la memoria de un pueblo que recuerda. El boceto se creó con los estudiantes del grado séptimo de la institución educativa. El muro se ubica dentro de la institución educativa, pues como ellos mismos reconocen, «estamos en un barrio muy paraco y nos borrarían muy rápido el mural». La paz se construye recordando nuestra historia, escribiéndola y plasmándola desde diferentes puntos de vista.



Mural en Chinchiná, Caldas de la Red de Procesos Juveniles y Comunitarios
Intervención artística: Colectivo Verde Color Café

La propuesta para intervenir el muro consta de la representación de un conjunto de personas en torno a la juntanza de tejer resistencia comunitaria, con jóvenes sembrando flores, arte, amor y empatía dentro de un paisaje cafetero. La paz se construye reconociendo a la otra, al otro, reconociendo que se hace parte de un todo, donde todxs giramos hacia el bienestar común.



El mural y la práctica de Huerta Naksi en Manizales, Caldas, perteneciente a la Red de Soberanía y Autonomía Alimentaria y lo Ambiental. Intervención artística: CHEZ muralista

La propuesta para intervenir el muro consta de la representación gráfica de una niña sosteniendo una cosecha de maíz y el logo mediante el cual se ha identificado el colectivo de personas que confluyen en el Huerta Comunitaria NÁKSI Espacio de Vida. El mural se ubica justo en un muro que limita con la huerta en el barrio Villa Café y representa la soberanía alimentaria como fundamental en la construcción de paces duraderas, posibles y que convivan entre sí.



El mural de Red de Ciencia y Tecnología en Quinchía, Risaralda en la I.E. San Andrés Sede Niño Jesús.

Intervención artística: Sebastián Correa, Muralista

La propuesta para intervenir el muro consta de la representación de un niño con audífonos y gafas de realidad virtual, mientras a su lado una niña toma fotografías con una cámara, atravesados por unas mariposas y un barranquillo (ave típica del lugar), que se mezclan con imágenes de los planetas del sistema solar y las palabras “Paz, Inclusión, Educación”, tratando de vincular, no sólo la ciencia y la tecnología como constructora de paz cuando las personas pueden dedicarse a construir sus sueños por medio de la ciencia, la tecnología, la educación, cuando necesidades básicas están resueltas, sino vinculando otras áreas del aprendizaje.



El mural de Red de Comunicación y Arte en Cartago, Valle del Cauca
Intervención artística: Eterno Muralista Cartago

La propuesta para intervenir el muro consta de la representación de unas manos añosas y ajadas que hilan historias y personas por medio de los libros, los relatos, la comunicación y el variado grupo de estudiantes que pasa por las manos moldeadoras de docentes. Además, tiene un guiño a la tradición de tejidos del municipio vallecaucano. Se ubica en una zona concurrida de la Avenida del Río. La paz es un proceso colectivo encaminado desde el pasado, construido en el presente por medio de visibilizaciones como los libros, la tradición oral, escrita y los mismos murales en sí.

Del mural a la gente

Estas prácticas hacen parte de las experiencias personales y colectivas que nos enriquecen, que nos proporcionan una perspectiva amplia de nuestro contexto basado en minuciosos detalles y que aportan en el resquebrajamiento de los gigantes aparentemente monolíticos que son tabúes y prejuicios.

Reconocemos que cada proceso tiene sus particularidades, que no es lo mismo intervenir con la comunidad un mural en Sipirra, que otro en Armenia, que las condiciones atmosféricas y las dinámicas sociales afectan directamente, incluso la

relación que cada espacio ha tenido respecto al conflicto armando transforma y modifica la importancia de los temas para la intervención.

Confirmamos que los procesos individuales existen, también, gracias a los colectivos, que el respaldo comunitario hace posible las intervenciones, como descubrimos que sucedió, más visiblemente, con el proceso de Pinta Resiste durante el estallido social, donde el sostén ciudadano y las redes de apoyo fueron fundamentales para llevar a cabo el paso de muros a murales y donde las personas terminaron por volverse de manera directa o indirecta parte de esa construcción colectiva.

Identificamos la manifestación ciudadana por medio de las intervenciones de arte callejero como un síntoma de la buena salud de la democracia, y la construcción de murales comunitarios y colectivos como una forma de democracia más directa, al menos, con quienes participan de la labor en conjunto, que representa sus intereses incluso más que la democracia parlamentaria y representativa de la que tanto se jactan lagartos políticos del panorama nacional.

El camino continúa y nuestra huella, nuestro saber, caminará con o sin nosotros, gracias a procesos de sistematización que permitirán que nuestras prácticas sean referentes en otros lugares y en otras dinámicas.

Escanea este Código QR para ver los murales



Ropero Popular

Lugar: Veredas Crucetas (Chinchiná-caldas).

Participantes: Colectivos de Plataforma Juvenil, Colectivo Artísticos, habitantes de la comunidad, Docente de la Institución Educativa Naranjal sede Crucetas, colectivo artístico RFS e integrantes de Chinchiná Resiste.

Organización: Juntanza Chinchiná Resiste.

Descripción del proceso:

Se recoge ropa y otros accesorios donados por la comunidad, se hace una jornada de selección y clasificación, luego se convoca la comunidad y los voluntarios para realizar la jornada, simulando un almacén con sus respectivos asesores, allí las personas toma lo que necesite y le sea de utilidad.

¿Cuál es la importancia de la sistematización realizada?

En primer lugar, para plasmar la memoria de los colectivos y la comunidad que se impacta, con esto, se puede repetir esta práctica en otros territorios del municipio, del departamento y el país, por otra parte, dejar huella con la organización comunitaria, de apoyo mutuo, solidaridad, autonomía, desde la base donde se da iniciativas de transformación social y de solución a problemáticas que no suplen las instituciones. Por otro lado, de fondo se promueve una iniciativa que aporta a la conservación ambiental, crea conciencia de consumo responsable, la reutilización de residuos sólidos, la disminución de la huella hídrica y el fomentar el compromiso con la protección del planeta y sus riquezas.



Con el apoyo de:

4. La juntanza Chinchiná resiste

Chinchiná Resiste (Caldas)

Daniel Castaño Zapata¹

Víctor Manuel Marín O.²

Presentación

La sistematización es una forma de investigación de la educación popular, de este modo, se recopilan y se organizan estrategias alternativas y emergentes para abordar las problemáticas territoriales, permite plasmar procesos prácticos y reflexionar sobre ellos, para volver de nuevo a la práctica. En este sentido, un proceso de acción, reflexión, sistematización y acción es de manera abierta, en constante transformación, según las condiciones del contexto y los cambios en los individuos. Finalmente, es replantear y tensionar la ciencia donde no están los sentires y pensares de las comunidades populares, invisibles, marginadas y excluidas de sistema social.

Este ejercicio de sistematización que presentamos, fortalecerá la juntanza y, de manera retrospectiva, abrirá campos para seguir buscando y ocupando espacios de participación ciudadana, donde las y los jóvenes seamos los protagonistas.

Contexto

En el municipio de Chinchiná, Caldas, Colombia y en marco del paro nacional, los jóvenes decidimos organizarnos y conformar una colectiva con estudiantes, artistas, deportistas, barristas, feministas y, en especial, con sectores populares y sociales, quienes salimos a manifestarnos por todas las reivindicaciones sociales, económicas, políticas y de la paz a nivel nacional y local. Siendo la posición des-

1 Líder social coordinador de Chinchiná Resiste.

2 Estudiante universitario, integrante de CMJ.

obediente a las lógicas tradicionales de la organización del comité politiquero del paro, que solo busca protagonismo, para darse pantalla en el mundo de la democracia, negociando el paro nacional sin el pueblo; el pueblo que aún sigue en las calles con dignidad y deseo de cambio para la paz, una paz con justicia social, para que se permita el despliegue de la libertad y la vida.

La juntanza como colectividad se dio como espacio de encuentro de construcción y reflexión de la problemática social del municipio de Chinchiná, se dio desde apoyo mutuo, la confianza, la horizontalidad y el trabajo por la comunidad. De esta manera, el trabajo colectivo es pensar en el bien común de las personas que nos rodean y dejar a un lado el egoísmo y la indiferencia.

En la marcha, el 5 de diciembre 2021, se celebraron las elecciones a los consejos municipales de juventud –CMJ– y, de esta manera, jóvenes integrantes del proceso en resistencia, junto con otros jóvenes líderes comunitarios, nos organizamos para participar en representaciones a nivel municipal, construimos una lista cremallera, diversa con chicos y chicas, que representan diferentes banderas y grupos poblacionales, en una lista independiente que fue nombrada “Jóvenes Líderes por Chinchiná”, la cual avalamos con firmas de jóvenes entre 14 y 28 años del municipio. Ahora, hemos venido gestionando y vigilando las instancias de la juventud en Chinchiná, venimos trabajando por construir agenda pública y programas que atiendan las necesidades de la juventud del municipio, teniendo como medio los mecanismos de participación, en el marco legal de la Ley estatutaria de juventud de Colombia, una forma de poner la institucionalidad en función de la gente.

Las movilizaciones del paro nacional han costado muchas vidas de jóvenes que querían un país con justicia social, con oportunidades, con bienestar humano, respeto por la vida y construcción de la paz. Con este sentido, creemos nuestro deber y derecho ocupar y construir un espacio para proponer el cambio de nuestra sociedad desde la comunidad; por eso, como consejeros de la juventud legítimo, electos a voto popular con la mayor votación, tenemos la tarea de hacer veeduría en el tema de la política de la juventud, como de la transparencia con los recursos

municipales y, de esta forma, mantener el proceso en resistencia, para escalar en el mundo político como movimiento social, popular e independiente y, desde este, seguir tejiendo sociedad para la paz y dignidad humana.

El sentido de la Sistematización

Con la sistematización de nuestra lucha queremos interpelar el contexto social, cultural y político; dar insumos y mostrar otras formas de entender y hacer política desde la base, la horizontalidad, la solidaridad, el amor eficaz y el trabajo colectivo.

En este proceso, queremos la visibilización de artistas locales para que muestren sus capacidades y, desde sus talentos, se construyan otras posibilidades de vivir con dignidad. Además, buscar apoyo a colectivos alternativos del municipio.

En Chinchiná - Resiste expresamos rebeldía a las lógicas tradicionales. Nuestros insumos son programas sociales concretos, de atención a la comunidad universitaria del municipio, los cuales se pueden replicar en otros territorios. Utilizamos metodologías y mecanismos de participación de jóvenes y colectivos juveniles.

Nos proyectamos para ocupar espacios de participación ciudadana y lo importante de estar en ellos.

Recorriendo el territorio

Venimos desarrollando este proceso en nuestro municipio Chinchiná, en la zona urbana y rural, en los barrios populares y los lugares de esparcimiento de la juventud chinchinense. Se ha realizado con enlaces de la comunidad de líderes y lideresas netas, con varias juntas de acción comunal –JAC– y, principalmente, con jóvenes que se destacan y se apasionan en diferentes áreas como el arte, el deporte, la música, el emprendimiento, la protección del ambiente, el amor y cuidado de los animales y la lucha feminista.

Hemos sido un puente y un canal de comunicación de la comunidad y la juventud del municipio con las instituciones como bandera de lucha popular y de denuncia, de control social, también de propuesta y de defensa de sus intereses.

Las motivaciones son la incertidumbre que se da en el territorio, la frustración, la politiquería, la corrupción, la violencia, el microtráfico, las manifestaciones y cultura racista, clasista, machista y xenofóbica. Somos un colectivo social de base, conformado principalmente por jóvenes diversos que le apostamos a la transformación del territorio y que Chinchiná sea un escenario de esperanza, de bienestar, de libertad y oportunidades para realizar los sueños y proyectos de las personas, las familias y los excluidos. El objetivo es cambiar las formas de relacionarnos, las lógicas culturales tradicionales y la administración de los malos gobernantes que hacen uso de los recursos de los chinchinenses. Nos apoyan diferentes organizaciones a nivel regional y nacional, funcionarios, personas del común, líderes y lideresas de la comunidad.

Construir con las bases populares, sociales y juveniles, para crear planes de acción que traten de mejorar sus necesidades; en este sentido, se realizan las ollas comunitarias, los roperos y el acompañamiento en las veredas.

Participar en mesas de diálogo con el alcalde, sobre propuestas para atender las necesidades de los jóvenes y la comunidad, en temas de juventud, en el apoyo que deben realizar a los jóvenes estudiantes y fue así como logramos tener una casa en Manizales, para los estudiantes universitarios.

Portavoz de denuncias de la comunidad, difusión, pedagogía y visibilización de procesos e iniciativas territoriales, esto, a través de la prensa alternativa comunitaria y antihegemónica.

Representar espacios de incidencia en la agenda pública, donde se plasmen, en proyectos institucionales, las problemáticas de las comunidades más vulnerables. Usando escenarios como la Plataforma juvenil, el CMJ, el nodo ambiental de RNJA (Red Nacional de Jóvenes de ambiente) que permiten articular con las instituciones.

Como portavoces de la rabia social, de las rebeldías y su incertidumbre, más bien fuimos a ellos en su lenguaje y lógica desde lo que hacen y desean; poco a poco, se estructuró desde la prensa alternativa la activación de la Plataforma Juvenil y la propuesta de lista independiente a la contienda de elección popular en los CMJ, como un escenario de participación ciudadana de colectivos juveniles en lo municipal, escalado a lo departamental, con incidencia en la administración municipal local, en el contexto del estallido social, con la juventud indignada y políticamente activa en la transformación social de su territorio y la necesidad de su libertad para la realización.

Desde las organizaciones y la gestión de proyectos conseguir recursos económicos, logísticos y humanos para impactar la comunidad, dar experiencia y generar empleo a los integrantes del movimiento.

Este proceso tuvo acogida de la juventud y la comunidad excluida del municipio, con representaciones institucionales de jóvenes en lo municipal y departamental, con las plataformas de juventud, los consejos municipales de juventud, diferentes figuras representativas con organizaciones e instituciones.

Alcances

Teniendo presente que las instituciones de Colombia están copadas por clanes políticos, la élite económica y unos intereses de un grupo reducido de la población, los resultados de la gestión en este corto tiempo están presentes en:

Apoyo logístico e institucional para actividades comunitarias y los grupos juveniles.

Las semanas de la juventud han sido agendas construidas con diferentes colectivos juveniles locales en modalidades, de arte, cultura, deporte, voluntariado y articulando las instituciones educativas del municipio, semana que se celebra a nivel nacional en el mes de agosto. Llevamos organizando esta semana para la juventud 3 años consecutivos.

Con la representación en diferentes espacios donde se hace veeduría y se construye agenda pública. Incentivando y organizando a los jóvenes a ser políticamente activos y propositivos en la agenda pública y social, y de este modo a ser parte de las soluciones de su entorno y poder aportar con su vitalidad, energía y creatividad.

A partir de recorrer el territorio, los colectivos, los colegios hemos recogido peticiones para socializar y plantear en estas semanas de juventud desde el (2021, 2022 y 2023).

Oficina de juventud en la administración municipal autónoma de la PMJ y CMJ.

La Casa Universitaria como proyecto de nosotros, apoyado por el alcalde de turno, para impactar la comunidad universitaria de Chinchiná. En la casa universitaria se apoya a 20 jóvenes del municipio, un apoyo integral, vivienda en zona universitaria, cocinera, servicios públicos, internet y servicio de alimentación económico.

Proyecto de auxilio de transporte universitario a los estudiantes de Chinchiná que se desplazan a Manizales. Más de 130 estudiantes universitarios de Chinchiná de universidades, públicas y privadas, sumado el bono especial, para consejeros como incentivo educativo, impactados por el auxilio de transporte y CMJ con auxilio especial de transporte.

Estampilla parafiscal Proeducación, para la universidad de Caldas y Nacional, desde las instituciones educativas.

Comodato con la administración municipal para aprovechamiento del espacio y hacer un macro proyecto de escuela agroecológica e iniciativa de soberanía alimentaria, con apoyo institucional y acompañamiento de la organización Tierra Libre.

En lo concerniente a la veeduría y control, hablamos sobre el PAE, la jornada única, el manual de convivencia escolar y sus planes de acción.

Enlaces con organizaciones, movimientos sociales, corporaciones, fundaciones, partidos políticos alternativos, participación en foros, coloquios, talleres, diplomados, encuentros y consejos. etcétera. También tenemos un grupo de servicio del Bosque, un colectivo de plataforma que acompaña logísticamente las actividades de la plataforma municipal de juventud.

En síntesis, en estos espacios y oportunidades cada día cualificamos a los integrantes del movimiento, para tener un cúmulo de experiencias y herramientas para aportar a los procesos y la organización interna del movimiento. Contribuir con nuestro grano de arena a nuestro territorio para tener más bienestar y justicia social para sus habitantes.

Aprendizajes y estrategias

La vida de cada uno de los integrantes de nuestro movimiento y allegados ha cambiado significativamente, dándole un verdadero sentido a la existencia, es contribuir a otros, siendo su canal, dándoles voz, haciéndolos visibles, hablando en su lenguaje; principalmente, hemos llenado de esperanza a muchos jóvenes y personas de nuestros círculos.

- Aprendizaje en formulación de proyectos, gestión de recursos y justificación con los recursos públicos.
- Espacios de formación en diferentes temas, diplomados, becas, intercambios y alianzas estratégicas.
- El lenguaje jurídico y administrativo para aterrizar las propuestas.
- Generar aliados estratégicos y reconocimiento en temas específicos.
- El uso de los mecanismos de participación ciudadana y de control social.

Finalmente, en lo personal, nos ha podido servir para canalizar toda nuestra ira social, indignación y frustración, en función de la construcción de una mejor so-

ciudad, que sea más humana, empática, justa y equitativa. Nos permitió potenciar habilidades, conocer maravillosas personas que ahora hacen parte nuestra; todo esto nos ha rescatado, del no futuro, del pesimismo y el individualismo, de la banalidad y la superficialidad de este sistema.

Gracias a este proceso nos permiten ver y hacer las cosas de diferente forma, canalizar la ira, la desesperanza y la individualidad, nos ha dado un sentido más allá de los intereses personales, es el poder aportar a que la vida de otros sea mejor y el que se piense en las necesidades de los más vulnerables, invisibles, marginados y excluidos del sistema social.

La Construcción de Paz de la Universidad de Cartagena.

Lugar: Cartagena, Bolívar.

Participantes: Amaranto Daniels Puello y Kenia Victoria Cogollo.

Organizaciones: Universidad de Cartagena

Descripción del proceso:

La propuesta metodológica se asume desde una perspectiva de comprensión integral del problema, en un esfuerzo académico-investigativo-extensión social por develar el significado de la construcción de paz desde la Universidad de Cartagena, en sus diferentes unidades académicas, como fundamento para avanzar hacia la convivencia pacífica en el contexto regional de la Alma Mater.

¿Cuál es la importancia de la sistematización realizada?

La sistematización de acciones, prácticas y proyectos desplegadas desde la Universidad posibilita reflexionar los cambios socioculturales, políticos, la producción de saberes, conocimientos y los nuevos aprendizajes logrados alrededor de la disminución de la violencia, la protección de los derechos humanos, económicos, sociales y culturales, y la gestión de los conflictos, como base para apuntalar la convivencia pacífica en un contexto diverso y heterogéneo. Este ejercicio acude a una visión multidisciplinar, la cual se puntualiza en la confluencia de varias disciplinas -la Historia, Trabajo Social, Educación, Economía-para el abordaje del problema, sin llegar a su tipificación y localización, sino que dada la naturaleza y complejidad del mismo

se exige creatividad, así como diversas estrategias metodológicas para descubrir el qué hacer y el cómo actuar frente a determinadas coyunturas y circunstancias, expresadas en la dinámica conflicto-violencia-construcción de paz y su relación con el contexto territorial donde se ubica la Universidad. Adicionalmente, durante el proceso de sistematización fue clave la combinación de herramientas como las entrevistas a profundidad a los diversos actores, la revisión de archivos de prensa y documentos que facilitan la comprensión sobre las dinámicas y pluralidades presentes en el ejercicio sobre la construcción de paz, en para y desde el Alma Mater.



Con el apoyo de:

5. Universidad de Cartagena Sistematización de las prácticas en construcción de paz

Sistematización de prácticas en construcción de Paz (Bolívar)

Amaranto Daniels Puello

Kenia Victoria Cogollo¹

La construcción de paz en la Universidad de Cartagena

La propuesta metodológica se asume desde una perspectiva de comprensión integral del problema, en un esfuerzo académico-investigativo-extensión social por develar el significado de la construcción de paz desde la Universidad de Cartagena, en sus diferentes unidades académicas, como fundamento para avanzar hacia la convivencia pacífica en el contexto regional de la Alma Mater.

En esa perspectiva, la sistematización de acciones, prácticas y proyectos desplegadas desde la Universidad posibilita reflexionar los cambios socioculturales, políticos, la producción de saberes, conocimientos y los nuevos aprendizajes logrados alrededor de la disminución de la violencia, la protección de los derechos humanos, económicos, sociales y culturales, y la gestión de los conflictos, como base para apuntalar la convivencia pacífica en un contexto diverso y heterogéneo.

Cabe subrayar que este ejercicio acude a una visión multidisciplinar, la cual se puntualiza en la confluencia de varias disciplinas –la Historia, Trabajo Social, Educación, Economía–, para el abordaje del problema, sin llegar a su tipificación y localización, sino que dada la naturaleza y complejidad del mismo se exige creatividad, así como diversas estrategias metodológicas para descubrir el qué hacer y

¹ Profesores de la Universidad de Cartagena. Las reflexiones que se expresan en este ejercicio investigativo no comprometen las políticas y directrices de las directivas de la Universidad de Cartagena, son responsabilidad exclusiva de sus autores.

el cómo actuar frente a determinadas coyunturas y circunstancias, expresadas en la dinámica conflicto-violencia-construcción de paz y su relación con el contexto territorial donde se ubica la Universidad. Adicionalmente, durante el proceso de sistematización fue clave la combinación de herramientas como las entrevistas a profundidad a los diversos actores, la revisión de archivos de prensa y documentos que facilitan la comprensión sobre las dinámicas y pluralidades presentes en el ejercicio sobre la construcción de paz, en para y desde el Alma Mater.

A modo de ejemplo, están la disparidad y las tensiones alrededor de la concepción y rol de la Universidad tanto para asumir los conflictos internos (entre estudiantes y directivos), como también en los proyectos desarrollados con las comunidades en zonas como los Montes de María, Canal del Dique y víctimas del desplazamiento forzado en Cartagena.

Luego entonces, esa configuración metodológica facilitará, desde las prácticas y experiencias, reflexionar –incluyendo la autocrítica– sobre la elaboración de una memoria a partir de los testimonios de quienes estuvieron durante los hechos ocurridos, de archivos periodísticos y textos académicos sobre la reproducción y escalamiento de la violencia. Aquí es válido el aporte de M. Halwachs (2004), desde los marcos sociales de la memoria, los cuales se producen en un contexto general como el espacio (apropiación e interacción de los sujetos) de la Universidad, tiempo (fechas/calendarios) y el lenguaje (transmisión de los recuerdos), entendidos como representaciones sociales que regulan la vida social y hacen de la memoria colectiva un ejercicio intersubjetivo. En otras palabras, la memoria se concibe como un producto cultural resultado de las prácticas sociales –sistematización– y contribuye a generar el pasado, en consonancia con unos intereses sociales, políticos, identitarios y culturales, especial del sujeto individual y colectivo que involucra a estudiantes, docentes, directivos, administrativos, egresados y víctimas que asumen los recuerdos.

En igual sentido, la sistematización sobre la producción de saberes (análisis conflicto/ violencia), su transformación (nuevos aprendizajes/saldo pedagógico/diversidad), constituye una apuesta política con miras a posibilitar respuestas alternativas a las demandas territoriales para la construcción de paz, a lo largo del periodo

sistematizado en particular: la formación en respeto y protección de los derechos humanos, el acceso a bienes y servicios (tierra e ingresos), el ejercicio de las ciudadanías y la inclusión social. En esa perspectiva, la sistematización surge de esa práctica desplegada por la Universidad, en donde se incorpora un análisis sobre las características de los actores, su temporalidad y coyuntura en su trasegar por la Universidad, así como, la toma de decisiones y el contexto nacional y regional.

Cabe subrayar el rol del contexto político, social y económico en donde se ubica el alma mater, así como la incidencia de la esfera –nacional/internacional–, lo que va a posibilitar entender las particularidades y diferencias de los hechos acaecidos durante la temporalidad de las prácticas concretas para la paz. Así mismo, las políticas o programas nacionales sobre construcción de paz, la investigación y extensión social impulsan e inciden sobre el rol de la Universidad frente al panorama territorial en términos de consolidar esa apuesta desde sus funciones misionales y el diálogo, interacción y generación de alternativas con el entorno y la sociedad en general.

Universidad y construcción de paz

1. Hitos identificados como antecedentes en el manejo de las acciones y relaciones en la búsqueda de construcción de paz

En esta búsqueda de comprensión sobre cómo se entiende la relación Universidad y construcción de paz, son muy enriquecedoras las diferentes miradas y voces que presentan los actores de la comunidad académica institucional, participantes en este ejercicio investigativo, para analizar los hechos históricos conectados directa o indirectamente con los conflictos sociales, políticos y laborales, de manera específica con el movimiento estudiantil y el estamento docente en la Universidad de Cartagena.

Cabe subrayar que la participación de estos actores en la toma de decisiones contribuye a la orientación de procesos alrededor de la configuración de la construcción de paz, en este ámbito universitario. Todavía cabe señalar probablemente que, en su momento, ejerciendo el liderazgo organizacional, no se situaban conceptual-

mente tal y como hoy lo harían; pero que, actualmente, se advierte un desarrollo conceptual robusto, en donde se concluye cómo algunas prácticas que se fueron estableciendo han ido sustentando la consolidación sobre qué se entiende comúnmente hoy por construcción de paz.

Conviene señalar que, en una institución de educación superior situada en un contexto como el caribe colombiano, se espera la existencia de estas apuestas académicas para desplegar políticas y acciones que facilitarían la reflexión e implementación de estrategias para afianzar discursos sobre construcción de paz en este territorio. En contraste con lo anterior, pareciera que el planteamiento conceptual más cercano al asunto, probablemente, es el de convivencia pacífica, que ya venía construyendo con eco a nivel nacional el profesor A. Mockus (2002), el cual expone: “convivir es acatar reglas comunes, contar con mecanismos culturalmente arraigados de autorregulación social, respetar las diferencias y acatar reglas para procesarlas; también es aprender a celebrar, a cumplir y a reparar acuerdos” (p.20).

A partir de esta perspectiva, los entrevistados exteriorizaron los siguientes enunciados:

“...yo creo que la... que la Universidad ha estado muy encerrada en sí misma... y ha habido iniciativas... las que yo conocí después... La experiencia... el trabajo con la profesora Rosita Jiménez; aunque, eso no era un trabajo amplio, ni masivo, sino a partir de acciones muy concretas, dirigidas a comunidades concretas, y era, la Universidad tratando de incidir en comunidades, pero no para dentro de la misma Universidad... lo que sí se hizo, dentro de la Universidad, en un momento dado, fue cuando la Facultad de Trabajo Social comenzó a trabajar el tema del racismo y otros,... lo hizo para la ciudad; y también hacían actividades, acciones, dentro de la Universidad... la Universidad siempre se ha visto como un grupo de profesionales... de expertos... de académicos, que pueden coadyuvar, fuera de la Universidad... a organizaciones..., pero tanto para adentro no... La Universidad, al interior de ella misma, se ha aproximado tímidamente al desarrollo de procesos, políticas o proyectos para fomentar y consolidar la construcción de la cultura de paz y convivencia pacífica en Cartagena y en la región”.

“La Universidad siempre ha tenido una...herramienta, que es la que han utilizado las otras universidades..., pero hasta eso en la Universidad lo limitaron... y son... los cupos especiales²..., los cupos del sur de Bolívar..., pa’ indígenas, pa’ negros, pa’ discapacitados..., pa’ deportistas..., víctimas..., desplazados..., desmovilizados...” E1

En ese sentido, un punto de partida lo constituye conceptualizar la construcción de paz desde el contexto en que se desenvuelven los conflictos, las múltiples dinámicas violentas y la capacidad de respuesta institucional, evidenciando así que es muy complejo llegar a un punto de acuerdo sobre cómo conceptualizar al respecto. Luego, desde los estudios de J. Galtung (1976, 2003), la propuesta de Agenda para la Paz (ONU 1992) y R. Grasa (2010) son incuestionables las distintas posiciones sobre su elaboración, contextualización y el campo del conocimiento en donde se ubica, pero coinciden en la importancia de la naturaleza del conflicto, su transformación creativa, la interdisciplinariedad y la respuesta a las causas estructurales que los originan (Daniels, 2016). Es por esto que, a la conceptualización sobre construcción de paz —es una palabra utilizada de manera heterogénea—, es válido apuntarle desde la convivencia de la ciudadanía en un territorio o en un claustro académico. Por consiguiente, la construcción de paz que se discierne desde la universidad —en particular, desde la experiencia del Instituto Internacional de Estudios del Caribe—, hay que estructurarla a partir de la territorialidad, incorporando las dinámicas sociopolíticas que hay allí, en donde en ese espacio común que es el territorio,³ es posible establecer relaciones, conservando su identidad cultural y política, a la vez que comparten normas, valores y creencias que conforman su cultura, teniendo como principios rectores: el respeto a la diferencia, la libertad y la justicia, la igualdad y la cooperación, entre otros (Daniels 2016).

2 Acuerdo No.10 de julio 17 de 1998 “Por cual se asignan cupos especiales” y el Acuerdo No. 04 del 26 de marzo 2012 “Por medio del cual se modifica el Acuerdo No. 10 del 17 de julio de 1998 por el cual se asignan cupos especiales para bachilleres del Sur-Sur de Bolívar y Reinsertados”. Posteriormente se establece Cupos especiales (1) por facultad en Acuerdo No. 1 del 25 de enero de 2018.

3 Desde hace más de 10 años la Universidad de Cartagena tiene Centros Tutoriales en subregiones como los Montes de María (San Juan N/ Carmen de Bolívar), la Depresión Momposina (Magangué/ Mompo) y el Sur del Departamento de Bolívar, siendo áreas de alto nivel de conflictividad social y violencia, en donde hay acciones investigativas y de extensión social.

Resumiendo, avanzar hacia esa convivencia en el espacio académico universitario entraña instituir un conjunto de procedimientos desde la educación, como soporte de una socialización para la vida en comunidad en donde podemos transformar esas instituciones que nos regulan, lo cual implica que la convivencia debe estar apuntalada por dos valores compartidos: los derechos humanos como eje transversal y unos ejes direccionantes como la tolerancia, la participación, la responsabilidad y la autonomía, lo cual involucra hacer unos cambios desde el sistema educativo a nivel superior como en otras esferas.

El Conflicto armado y el movimiento estudiantil

Muy a pesar de que era un secreto a voces, era de dominio público que algo estaba pasando y que el conflicto armado ya había penetrado la institución pública de educación superior, tal y como se puede apreciar en la prensa nacional en la siguiente referencia: *El Tiempo*, Cartagena 29 de noviembre 2020:

“Informes del Centro Nacional de Memoria Histórica –CNMH– y del Centro Internacional para la Justicia Transicional –ICTJ– indican que en la década que va de 1997 hasta 2007 se registraron los mayores hechos de violencia en las universidades públicas del Caribe colombiano. Agrega el estudio que en la Universidad del Atlántico se produjeron alrededor de veinte asesinatos de estudiantes y trabajadores”.

No se registra ampliamente, sobre todo por parte de los directivos y administrativos, que la dinámica interna de la comunidad educativa estaba siendo afectada con amenazas, desplazamientos y deserciones estudiantiles, intencionadas por la presión a la que se vieron sometidos sobre todo los líderes del movimiento estudiantil.

“Las FARC secuestraron a dos estudiantes de la Universidad... y a Adela..., no recuerdo el apellido de Adela..., que era la novia de ese pelao... Adela... ella estudiaba ... Filosofía; él estudiaba primero Contaduría y, después, estudió Derecho... Un pelao joven... Guillermo podía tener en esa época... Ahí está el combo de pelaos de

la Universidad que estuvieron militando en las Farc, que se fueron para el Frente 37 y que estuvieron allá... y estuvieron presos...; ellos fueron víctimas de juicio". "Yo encuentro (año 98), que al Movimiento Estudiantil lo maneja el partido Liberal, todos los pelaos del partido de partido Liberal, había desaparecido el Moir". "El partido comunista..., o sea, ellos tienen una filial allá en Noruega... siempre ha estado metido en todos estos procesos de paz...; no sé por qué... pero ellos siempre... los noruegos siempre han estado..." E3.

Es innegable cómo el movimiento estudiantil en su conformación, procesos y acciones muestra la incidencia de la coyuntura a nivel nacional –está a su vez del entorno internacional–, alrededor de la reivindicación de los derechos, la posibilidad para reformar la estructura de la sociedad colombiana y cartagenera en términos de igualdad y convivencia, entre otros aspectos. A modo de ejemplo, durante la década de los años 1970, el movimiento estudiantil se organiza en nombre de la Federación de Estudiantes Universitarios Cartageneros –Feuc– y la Fuerza de Avanzada Estudiantil –FAE⁴–, destacándose cómo las jornadas de protestas se gestan por problemas académicos en la Facultad de Medicina y las normas sobre asistencia a clases. De modo subsiguiente, la lucha estudiantil giraría en torno a la situación en Cali, epicentro de protestas y huelgas por parte de los estudiantes de la Universidad del Valle. Posteriormente, en los años ochenta, es innegable la presencia en el movimiento estudiantil de los partidos de izquierda, como el Movimiento Obrero Revolucionario Independiente –Moir–, la Juventud Comunista –Juco–, partido Socialista Revolucionario –PSR– y otras organizaciones que, sumadas a los partidos liberal y conservador, son una muestra representativa del sistema político colombiano en la Universidad.

Es incuestionable la existencia de un cordón umbilical entre algunos sectores estudiantiles vinculados al movimiento y aquellos que asumían la lucha armada como la alternativa que le quedaba a este país que, como bien lo dicen algunos los entrevistados, era un secreto a voces. Desde esa época, se registra la presencia de

4 Trabajo de grado. Protesta y Represión en Colombia: El Caso De La Protesta Universitaria En Cartagena 1968-1971. Hayder Luis González Sarmiento. Universidad de Cartagena. Facultad de ciencias humanas. Programa de historia. Cartagena de indias d. T y c 2015.

milicianos/jóvenes enlazados con las estructuras de las Farc. Esto es resultado de la estrategia de ampliación de frentes de guerra en todo el territorio nacional, la presencia en áreas urbanas, universidades y los sindicatos, desplegada por las Farc como mandato de la séptima conferencia efectuada en 19982. Dicho lo anterior, se podría esperar una reacción de los otros grupos armados ilegales –autodefensas–, en disputar esos espacios donde la juventud cartagenera, bolivarense y caribeña, desarrollaba su formación en educación superior.

A pesar de lo antes señalado, también se reconoció que para 2001 la creación del programa del Gobierno nacional para acompañar a los jóvenes en su formación técnica, tecnológica y/o profesional con la entrega de transferencias monetarias condicionadas, con el propósito de mejorar sus capacidades y oportunidades de movilidad social y bienestar, también fue un apoyo clave para culminar los estudios universitarios, a pesar de la situación de violencia política que se vivía en el país, para ese momento, tal y como se puede apreciar en el siguiente fragmento:

“Ese programa de Jóvenes en Acción es un buen programa, para los estudiantes universitarios... No sé cómo... nosotros tenemos aquí, aproximadamente, cinco mil estudiantes que hacen parte del programa Jóvenes en Acción... pero, ese programa es importante no sólo porque le dan unos recursos a los estudiantes, sino que el acompañamiento que se hace, de que todo el equipo psicosocial del departamento de Prosperidad Social, es importante en el tema de construcción con ellos..., habilidades blandas... porque el estudiante tiene que mantener un promedio para poder estar en Jóvenes en Acción y, además, tiene que asistir a los talleres que organizan ellos”. E3

Como resultado de lo descrito, se implementan acciones orientadas de manera desarticulada para conseguir mejorar las condiciones socioeconómicas de los estudiantes –desde una estrategia asistencialista– y, por otro lado, contribuir a la convivencia pacífica al interior del claustro tales como:

“El tema del restaurante... nació gracias al movimiento estudiantil..., que se logró llevar... el Alcalde Nicolás Curi... Yo era Presidente del Consejo Estudiantil..... Cuando yo estuve en la Universidad, en el Consejo Estudiantil, nosotros creamos

dos programas fundamentales desde el Movimiento Estudiantil... que fue el Programa de Novación...

Y ahí creamos dos cosas nosotros creamos una cosa que se llamó el Comité de Desmatriculados... No sé si ustedes lo escucharon mencionar en la Universidad de Cartagena... eran los estudiantes que, cuando se cerraba la matrícula, quedaban sin matricularse... Nosotros lo llamamos el Comité de Desmatriculados...; pasara a ser un programa de la Universidad, por resolución... Entonces se estableció el Programa de Novación... que nace de ese Comité de Desmatriculados... Dos, que nosotros creamos una cosa que se llama en la Universidad de Cartagena la Olla Comunitaria... Cada quien ponía quinientos pesos... me acuerdo... quinientos pesos...; también, más o menos en el mismo año... ahí llegaban los estudiantes... pero se daba en el Centro... que ..., es donde siempre ha convergido la gente del movimiento estudiantil...; la gente de Salud no se metía en eso... Entonces, nosotros le planteamos... pero como la Universidad no tenía plata para eso, le planteamos a Sergio que..... se hiciera la gestión con la alcaldía. Entonces, ¿qué se hizo? El representante estudiantil ante el Consejo Superior era Diego Chaverra ..., se llamaba él... Entonces, con Diego le hicimos una invitación al alcalde, que era Nicolás Curi, para que asistiera al Consejo Superior de la Universidad... como invitado a la reunión... El Rector le mandó la comunicación a Nicolás Curi y él fue a esa sesión del Consejo y el representante estudiantil lo comprometió a apoyar el tema... y él, entonces, cada año aparta... enviaba una partida para el tema y nace el Comedor Comunitario nuevo... Ese comedor comunitario que funcionó, nace de ahí, del apoyo..., pero ... eso dependía de la voluntad de los alcaldes..., es decir, con Nicolás Curi nos fue muy bien. Con Judith Pinedo, con ella también funcionó de maravilla..... y hubo cercanía...; también fue invitada al Consejo Superior... pero fue por otros temas... Pero me refiero a que ahí nace... Siempre fueron iniciativas estudiantiles, ... siempre, esos programas... Aunque esas reivindicaciones que se habían perdido... que logramos retornasen al movimiento estudiantil... se hizo la modificación del Reglamento estudiantil". E3

Aquí surge una reflexión sobre la capacidad de respuesta de la universidad a determinados conflictos, que facilitaron corregir situaciones que pudiesen haberse agravado, pero que no constituyen un enfoque de construcción de paz. Ejemplo de ello, el acceso a la seguridad alimentaria por los estudiantes a través de la pues-

ta en marcha de los “restaurantes estudiantiles”, durante la década del 2000. Al respecto, cabe anotar que esa acción rescata el servicio de comedor estudiantil existente en los años 70-80, el cual fue eliminado, al igual que la residencia estudiantil, como estrategia de los directivos del año 1985 para limitar la presencia de la organización estudiantil, la factibilidad de movilización y de protestas frente a decisiones de los directivos del Alma Mater. Ahora bien, no sobra señalar que el acceso al restaurante escolar con el apoyo de la alcaldía distrital es utilizado como un gancho electoral por el gobernante distrital, los directivos universitarios y los representantes estudiantiles. Recapitulando, el funcionamiento del restaurante estudiantil se asume como una gestión temporal, más no como una respuesta estructural ante la inseguridad alimentaria que padecen gran parte de los estudiantes. De hecho, desapareció hace más de 10 años y no ha habido, desde ese punto de vista, subsidios que contribuyan a satisfacer las restricciones en calidad de vida y goce efectivo de los derechos humanos.

Y también fue notorio a principios de la década de los 2000 que la normativa institucional debía ajustarse a las nuevas demandas de la comunidad universitaria y del contexto local, regional y nacional, como se aprecia en las siguientes referencias:

“...se comenzaron a crear los nuevos reglamentos de la Universidad... se crean nuevas regulaciones, en conjunto; es, lo que quiero destacar... Entonces, se escucharon a todos los actores... docentes, estudiantes, administrativos, sindicatos... lo que hoy la Universidad tiene en materia de regulación, de organizaciones laborales, carrera administrativa, etcétera... Quedaron constituidas en el dos mil diecisiete (2017) unas líneas básicas, para incorporar a la planta una cantidad de funciones que debían ser ya constituidos como cargos..., pero fue un proceso lento”. E4

Pero en contraste, también se recoge la conveniencia de moverse de acuerdo a las posibilidades que permitía y garantizaba la institucionalidad, toda vez que las políticas o las directrices respondían a la orientación del gobierno de turno que actuaba a través del Consejo Superior y Académico, respectivamente, según las consiguientes afirmaciones:

“Y lo primero que tenemos que ver es, cuál ha sido el comportamiento dentro de la Universidad..., si la Universidad se mueve de manera pacífica..., si convive pacífica..., si resuelve sus conflictos, sus diferencias, de manera pacífica..., si eso se hace, o no, de manera... conflictiva, violenta, o no... Y yo creo que los hechos nos traducen que la Universidad, aún con todo lo que tenga que cambiar, modificar y aprender..., seguir construyendo..., ha tenido un comportamiento, en los últimos años, de manera pacífica..., no quiere decir que no haya habido conflictos, enfrentamientos, equivocaciones..., problemas...; tenemos que decir, respetando la realidad, que aquí se ha construido paz... Aquí no ha habido plomo..., no ha habido piedra..., no ha habido destrucción..., en términos generales... Ahora, digamos que la Universidad no ha sido escenario, para la ciudad, y para el país, no ha sido un motor e incentivo....., de violencia..., de construcción de paz... Dentro de lo que la Universidad ha instituido como política institucional, para construir herramientas que aporten de manera efectiva en escenarios de... externos... sociales, en general..., no me voy a referir solamente a los conflictos de los grupos armados, ... que hubiera...habido en los diferentes momentos y en diferentes formas”.

“La Universidad no ha establecido... una... política efectiva, creando herramientas e instrumentos que aporten...como desarrollador de instrumentos de paz... de esos procesos de manera activa..., a no ser, más allá de unas pocas instancias institucionales..., a través de esos Observatorios y el mismo Consultorio Jurídico”. E4

Visto lo anterior, es innegable que en la universidad, a pesar de los múltiples conflictos, paros, protestas, movilizaciones estudiantiles sucedidas durante los años setenta, ochenta, noventa y en las últimas dos décadas, es categórica la escasez de normas y una capacidad institucional (políticas) para la gestión de los conflictos internos de la universidad. Es decir, cómo se tramitan, cuáles son las instancias para dirimir las diferencias entre estudiantes-docentes-trabajadores, docentes-directivos, el tipo de acuerdo suscrito y el seguimiento al cumplimiento del mismo. Por otro lado, a pesar de la creación de un Comité de los Derechos Humanos en el 2010, en la práctica no funciona y carece de una política para promoción y protección de los Derechos Humanos a nivel interno, para que los derechos se constituyan un eje transversal en la cotidianidad de la Universidad. Es de resaltar que durante las marchas estudiantiles del año 2021, la vicerrectoría de Bienestar

habilita una línea para conocer las violaciones de los derechos humanos por la fuerza pública a los alumnos/alumnas, como se constata una vez más la UDC reacciona de manera transitoria ante las contingencias que amenazan la convivencia en el claustro académico.

Caso similar acontece con la discriminación racial, a la población LGBT y actitudes misóginas entre los miembros de la comunidad académica udeceista, en donde es incuestionable la debilidad de mecanismos institucionales y mucho menos una cultura para considerar y debatir estos conflictos de carácter recurrente. Recientemente, se crea el Observatorio para la Equidad y Perspectiva de Género (2022), el cual cobija algunos de los factores reseñados que constituyen una violación a los derechos humanos. He aquí una muestra de las acciones del Alma Mater en materia de convivencia, buscando esa paz interna, cuyas diferencias son marcadas frente al posicionamiento sobre la paz en el territorio, como se verá más adelante. Resumiendo, es clara la ausencia de directrices por parte de la alta gerencia de la Universidad y de la comunidad académica udeceista, como tampoco se evidencian líneas estratégicas, ni mecanismos y rutas de atención a esta conflictividad institucional, lo que contrasta con el activismo de estudiantes, docentes y trabajadores.

Construcción de paz al exterior de la Universidad

Llegando a este punto, se examina cómo ha sido el proceso para contribuir a la construcción de paz desde la Universidad de Cartagena. Una aseveración en la que coinciden muchos investigadores es que, a pesar de las acciones y proyectos realizados en zonas como los Montes de María, Canal del Dique, Cartagena y Sur de Bolívar en pro de reducir la violencia, el conflicto armado y la construcción de paz, es indiscutible la ausencia de políticas o programas institucionales al respecto. En otras palabras, al revisar el Proyecto Educativo Institucional –PEI–, las directrices del Consejo Superior y del Consejo Académico, se reconoce que la Universidad no posee una política pública declarada amplia y públicamente orientada a la construcción de paz y el rol a desempeñar en el orden social territorial. Por el contrario, las acciones y procesos son resultado de iniciativas de docentes, in-

investigadores y estudiantes preocupados por esa dinámica violenta, de tensiones sociales en donde la Universidad se desenvuelve, asociada al desarrollo de alianzas o convenios con entidades gubernamentales y la cooperación internacional en el territorio bolivarense y caribeño en materia de extensión social.

En ese sentido, una primera aproximación surge al sopesar el fenómeno del desplazamiento forzado en Cartagena desde mediados de los años noventa, ante el recrudecimiento de la violencia en la zona Sur de Bolívar y los Montes de María, en donde se visibiliza la congregación de más de 30.000 víctimas del desplazamiento forzado en los barrios Nelson Mandela, Olaya Herrera y el Pozón, entre otros (Daniels 2000). Es así, como se crea por la Facultad de Ciencias Sociales y Educación –con el apoyo del Vicerrector Académico de la época– el Observatorio para el Desplazamiento Forzado como una estrategia para asumir el estudio de ese grave problema que se arraiga en la ciudad. Es de resaltar la participación de la Pastoral Social de la Arquidiócesis de Cartagena, la Red de Solidaridad Social entre otros y se realiza en el año 2001 el primer Foro sobre Desplazamiento Forzado en la Universidad, logrando generar un debate académico de alto nivel sobre este fenómeno social.

Posteriormente, en esa misma perspectiva, surge el Observatorio de Cultura Política, Convivencia, Paz y Desarrollo de los Montes de María, en el año 2007, por convenio entre el Instituto Internacional de Estudios del Caribe y Acción Social de la Presidencia de la República, para ejecutar el Tercer Laboratorio de Paz⁵, con recursos de la Delegación de la Unión Europea en Colombia. A partir de allí, la Universidad, a través de esa alianza con la Cooperación Europea, posiciona el tema del conflicto armado en los Montes de María, como un eje fundamental por los próximos años, ante la comunidad académica. Seguidamente, en el año 2009, esa alianza puso en funcionamiento el Sistema de Información Territorial de los Montes de María –Sittmma–, siendo la primera vez que los 15 municipios de esa subregión de los departamentos de Bolívar y Sucre disponen de una base de

5 Los 15 municipios participantes del Tercer Laboratorio de Paz son: San Juan Nepomuceno, El Guamo, San Jacinto, Carmen de Bolívar, Zambrano, Córdoba, Marialabaja, Ovejas, Tolúviejo, Morroa, Los Palmitos, Coloso, Chalan, San Antonio de Palmitos y San Onofre.

datos, que posee entre otros: un total de 740 indicadores, 376 indicadores ODS, 223 indicadores de macro variables, 141 indicadores de línea base, actualizados a 2020-2021. Un breve resumen de las acciones, procesos y resultados durante los años 2007-2011 muestra, entre otros:

- Realización de tres seminarios académicos con conferencistas y panelistas de reconocimiento nacional e internacional sobre derechos humanos, desarrollo productivo, gobernabilidad, instituciones, conflicto armado y desplazamiento forzado, entre otros, con asistencia en promedios de 350 personas.
- Creación, integración y capacitación de los 15 Comités Comunitarios de Información Local Municipales y su constitución como interlocutor del Observatorio y del sistema de información territorial de los Montes de María.
- Creación y funcionamiento de la página web del Observatorio, como un vehículo de información y gestión del conocimiento para la región, las organizaciones sociales y la ciudadanía en general.
- La elaboración y publicación de 11 productos académicos, los cuales están publicados en la página web, incluyendo la edición del libro, *Los Montes de María: Región, Conflicto Armado y Desarrollo Productivo*.
- Realización de 5 seminarios talleres de 40 horas académicas, formando a 200 ciudadanas y ciudadanos en temas como: la cultura de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, planes de desarrollo, identificación y formulación de proyecto de inversión en metodología BPIN y de marco lógico.
- La conformación de alianzas interinstitucionales con entidades como: el Instituto Nacional de Medicina Legal, la Policía Nacional, Defensoría del Pueblo, secretarías de agricultura de Sucre y Bolívar, secretaría de Planeación, las Defensorías del Pueblo de Bolívar y Sucre.

Igualmente, las acciones y procesos de la Facultad de Derecho, a través del consultorio jurídico mediante asesorías y acompañamiento a víctimas del conflicto para el ejercicio y restitución de sus derechos, en Cartagena y en Carmen de Bolívar. Posteriormente, formalizan una alianza con el proyecto USAID, logrando una presencia en las diferentes variaciones del conflicto armado y la violencia en la ciudad y el departamento. De igual modo, los procesos de

acompañamiento e intervención desde las prácticas sociales por el programa de Trabajo Social en diferentes instituciones estatales, como la Unidad de Víctimas, programas de atención al desplazamiento y la Pastoral Social, lo cual contribuye a esa correa de transmisión entre la extensión social, las prácticas y la investigación en el contexto del conflicto armado.

Paralelamente, en ese escenario, la Universidad considera oportuno, en su visión académica, la creación de la Maestría en Conflicto y Construcción de Paz en el 2013, apalancada por los grupos de investigación de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación –específicamente Trabajo Social– y del Instituto Internacional de Estudios del Caribe. A la fecha, ha logrado desarrollar 10 cohortes y se han graduado 127 estudiantes. Esta es una apuesta para crear debates y generación de conocimiento desde los trabajos de investigación y la realización de seminarios y coloquios. Cierra este aparte el proyecto Fuerza Montemariana en alianza con el Ministerio de Educación Nacional en el 2015 y realizado por el Observatorio del Desplazamiento y el programa de Trabajo Social.

En esa perspectiva y producto de los desarrollos académico-investigativos desde el Instituto, se constituye un espacio para seguirle el pulso al conflicto y al postacuerdo suscrito en el gobierno Santos, como es el Foro sobre el postacuerdo en el Caribe, que permite durante seis versiones –desde el 2107– crear un escenario de examen y debate sobre la implementación del acuerdo de paz de La Habana en el Caribe, a la vez que posibilita incidir sobre las políticas gubernamentales en el territorio. En este esfuerzo, sobresale el apoyo irrestricto de la Alianza con la Universidad Nacional sede Caribe, de la Pastoral Social y de investigadores de la Universidad del Rosario (Bogotá), de Planeta Paz, Corporación de Desarrollo Solidario –CDS– y líderes sociales del Caribe colombiano.

Cabe subrayar el proceso colectivo efectuado con 17 organizaciones sociales montemarianas, Planeta Paz, la Corporación Desarrollo Solidario –CDS– y el Instituto Internacional de Estudios del Caribe, para la formulación del Plan Alternativo de los Montes de María, en el marco de la Agenda Común para la Paz desde el Territorio, en una apuesta autónoma e independiente, en donde se tra-

zan como líneas estratégicas: a) Tejido social territorial: capacidades locales para transformar los conflictos territoriales y generar convivencia, teniendo presente la riqueza cultural, étnica y diferencial existente en los Montes de María, salud mental, niñez y juventud; b) Fortalecimiento de los sistemas productivos locales y relaciones rural-urbanas (economías territoriales, campesinas y étnicas), la gestión del conocimiento –educación–, el medio ambiente y cambio climático; c) Análisis e incidencia de las políticas públicas: institucionalidad para el desarrollo rural y para la política, justicia social: verdad, seguridad, derechos humanos y reparación. Como se puede evidenciar, ejes temáticos pertinentes ante el contexto regional en esa coyuntura y actualmente en los Montes de María.

A esto se añaden los procesos formativos de esa alianza, en el marco del Plan Alternativo reseñado, a través de cuatro diplomados en temas como: agregación de valor a la producción campesina, en el que participa el Programa de Ingeniería de Alimentos de la Universidad, elaboración de planes de desarrollo, participación social y ciudadana. Como resultados de los procesos desplegados entre 2015-2022, el Instituto muestra productos como:

1. La publicación de tres libros cuyos temas cobijan conflicto, educación, derechos humanos y políticas públicas en Montes de María.
2. Un total de 10 artículos científicos y capítulos de libro sobre construcción de paz territorial, convivencia, programa de desarrollo rural territorial y análisis sobre el cumplimiento del acuerdo de La Habana.
3. La realización de talleres y simposios sobre derechos humanos, Estado y constitución, economía y desarrollo territorial, medio ambiente y seguridad.
4. Cierra esta parte la realización de dos documentales: *Maestro de Paz* de la Facultad de Trabajo Social (2012) y *Esta Tierra no es Suya*, del Instituto Internacional de Estudios del Caribe (2017)⁶, con el apoyo técnico del Canal de Televisión de la Universidad.

6 El documental *Maestros de Paz* ganó el premio India Catalina y el documental *Esta Tierra no es suya* fue finalista del Premio Nacional de Periodismos Regional de la Fundación Semana y PNUD 2017.

Recapitulando, es innegable cómo las apuestas sobre construcción de paz del Alma Mater están soportadas, en los procesos efectuados en dos últimas décadas, por parte de las Unidades Académicas reseñadas, destacándose la persistencia del Instituto Internacional de Estudios del Caribe y la Facultad de Ciencias Sociales y Educación, en donde hay variaciones sustanciales en su dinámica. El Instituto, en su maduración académica-investigativa, consolida la conceptualización sobre el tema de la mano de las organizaciones sociales y populares, y, en particular, con la mirada sobre la creación de órdenes alternos territoriales como base para la reproducción de la violencia y la fragilidad de las políticas gubernamentales, constituyéndose como las principales amenazas para la democracia colombiana: la cooptación y reconfiguración del Estado ante las nuevas dinámicas que despliega el paramilitarismo y la criminalidad organizada –Clan del Golfo/bandas locales– y otros actores armados, para aprovechar al déficit de soberanía del Estado colombiano. Por su parte, la Maestría en Conflicto y Construcción de Paz avanza hacia la consolidación de una cultura de paz y convivencia, desde su plan de estudios y la elaboración de tesis de grado al respecto.

Cabe subrayar que, a pesar de esos logros, es innegable la existencia de un déficit en cuanto al diálogo e interacción permanente con la sociedad cartagenera, bolivareña y caribeña sobre la problemática territorial y sus alternativas de respuesta desde el alma mater, más allá de los procesos de extensión social. De hecho, se crea la Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social, siendo la unidad que centra y coordina las actividades⁷.

En cuanto a los actores/organizaciones nacionales o internacionales que apoyaron gestiones a favor de la construcción de paz en la universidad pública en Cartagena y la región, las acciones y procesos reseñados permiten colegir entre otras deliberaciones durante la sistematización realizada, en primer lugar, la percepción que se tiene de la gestión de la Universidad, que no siempre es positiva en torno a su

7 Como factores restrictivos para una adecuada extensión, se identifican: a) la desarticulación entre la investigación y la extensión, limitando esa correa de transmisión requerida para la generación y diálogo de conocimiento y saberes; b) el marcado énfasis en la prestación de servicios y consultoría como mecanismo de financiamiento de la universidad, más no como apuesta relevante en su interacción con el contexto.

respuesta asertiva y pertinente con otras instituciones, organizaciones y comunidades, es decir, frente a las demandas sociales y educativas en los territorios. Además, que se refuerza el tema según el cual no se estaba desarrollando realmente una relación muy fuerte con los territorios, lo que restaba participación directa en los procesos de transformación social y desarrollo de la democracia de acuerdo con el ideario liberal de la institución. Esta relación empieza a cambiar ante la puesta en marcha de los Centros Tutoriales en Montes de María (San Juan y Carmen de Bolívar), Magangué y Mompo, cuya dinámica y funcionamiento va más allá de la docencia, a partir de acciones de extensión e integración con las comunidades allí localizadas.

Luego entonces, tratar de explicar en qué medida la gestión de las unidades académicas e investigativas reseñadas contribuye a la comprensión, significado y apropiación del concepto construcción de paz en la institución, expresa un proceso un proceso lento, cuya evolución es muy pausada, dada la carencia de una línea de interpretación conceptual clara sobre lo que significa la construcción de paz para la sociedad local y nacional. A modo de ejemplo, en el Alma Mater la Cátedra de la Paz (Ley 1732/ 2014 / Decreto Reglamentario 1038 de 2015) no ha tenido mayor desarrollo a nivel académico e investigativo. Vale la pena señalar que las diferencias en cómo se ha asumido expone las matrices políticas y socio-culturales que han orientado la configuración del estado - nación colombiano y que no se han articulado para establecer una agenda común, sino que, por el contrario, se han excluido entre sí, pero por diferentes razones han logrado salvaguardar e imponer los criterios de unos pocos.

En materia de alianzas y colaboración se reconocen los Convenios con la Delegación de la Unión Europea en Colombia, la USAID, entidades nacionales como el Departamento para la Prosperidad Social –DPS– de la Presidencia de la República, la Unidad de Víctimas, la Defensoría del Pueblo, las ONGs, Planeta Paz, CDS, Fundación Montes de María, Corporación Canal del Dique y las comunidades montemarianas vinculadas a los Consejos Territoriales de Paz, y a nivel de centros de educación superior, la Universidad Nacional de Colombia, entre otras.

2. Sugerencias planteadas a la Universidad hoy para fortalecer la construcción de paz

Somos Universidad de Cartagena y, como tal, somos nosotros mismos quienes tenemos que generar esos puentes de comprensión, de respeto, de defensa de los valores democráticos, en defensa de la propia institución y de la sociedad democrática. Por eso, las rutas y las líneas de trabajo que se pueden sugerir solo dan cuenta de una forma como se entiende la Universidad y cómo se podría orientar o emplazar acciones de impacto desde la comprensión de que la construcción de paz pasa al interior de la misma institución, pero también desde ella, hacia su entorno local, regional y nacional.

A continuación, se comparten las ideas tal y como fueron presentadas, para no desdibujar los argumentos dados.

“Yo creo que estos programas (apoyo para la permanencia), hoy, se requieren más que nunca... ¿Qué cuesta poner un estudiante afro en cada salón de clases?”. E1

“Pero yo, aún veo al movimiento estudiantil de hoy, de la Universidad de Cartagena, sin una propuesta sólida... de transformación de la Universidad de Cartagena, en los términos (en) que se requiere ... “Es que el problema no es... tener los problemas..., tener las dificultades..., sino la capacidad o incapacidad para aprender de ellos y seguir adelante...”

“Pero además de eso, hay que ser amplio en las demandas, en la apertura, exigencias... Ahora, lo que sí han logrado, que es donde realmente comienzan ... a transformarse, en Cartagena y la Universidad. De todas formas, hay riesgos que se corren y debilitan los objetivos e ideales comunes, por los intereses particulares”. E2

También, se recoge la necesaria relación entre las propuestas sobre política pública y políticas institucionales que den respuesta a un viraje necesario sobre las demandas de la sociedad, para este caso la inversión en programas de construcción de paz.

“Yo pienso que la política pública del país, por ejemplo, en el caso, creo yo que es equivocada... frente al tema de la inversión..., está mal distribuida, para todo el tema

de las políticas públicas, de programas sociales... Uno sigue insistiendo y discutiendo de que, por ejemplo, que la mayoría de la inversión se hace en gasto militar, aunque ya no estamos supuestamente en una guerra... y que para educación es muy poco... creo que ha habido unos avances, unos avances importantes". E3

"Y el reto, reitero, es, cómo nosotros, responsables como educadores y miembros de la comunidad universitaria, para defender ese gran activo que tenemos, ¿cierto? como transformador social, a partir de la construcción de conocimiento y de ser formadores de hombres.

"Es llevar lo que se construye desde el programa académico X, ¿verdad?... en cualquiera de los niveles de formación, es decir, esa teoría, ese conocimiento que construye el investigador en esa proyección social, que pretende recibir insumos desde esa realidad social, para transformarlo aquí, y verterlo nuevamente... como un tramitador del conflicto.

".. es que la universidad es un elemento político, porque al tú formar ciudadanos y al tú tener conocimiento de lo social y estar construyendo academia, en estos programas de contenido social tienes la enorme posibilidad de ser también un transformador político, ... entonces, hay que saber llegar a ellos, entender de que este es un activo que la universidad tiene (que) saber manejar, para incidir en ese proceso de llegar a estas...". E4

"Recuperar el debate ético en la construcción de paz no es un ejercicio en desuso, es necesario para poder impactar las dimensiones del ser y el hacer de los miembros de la comunidad académica, a fin de ofrecer alternativas consensuadas a partir de la acción dialógica que se nombra cada vez que se retoma el pensamiento habermasiano.

"Un elemento importante, es rescatar... el tema este... que ha sido un error en las universidades de todo el mundo..., eliminar y manejar el discurso de que la ética es un tema transversal. Que una persona que diga ... que es doctor, lo respalde con su producción... tus obras... También tienen que respaldarte... la madurez política

se refleja ... en lo que tú haces...En el Consejo Superior tiene que haber gente... dura... en el sector productivo; cuando digo “dura”, es que esté por encima del bien y del mal...”. E5

La materialización de un diseño curricular se hace concreta en la implementación de programas y proyectos docentes que configuren la relación docente –estudiante, base de la dinámica formativa en las instituciones educativas, por eso recuperar ese espacio es vital para orientar la construcción colectiva de la cultura de paz, de acuerdo con lo planteado a continuación:

“¿Cómo es posible que una Universidad..., que es el ejemplo de la sociedad, tú vayas a estar repartiendo burocracia como si fuera cualquier fortín político... una alcaldía de un pueblecito... el centro..., o sea..., las vicerrectorías tienen que ser para la gente que realmente tenga los conocimientos y las capacidades... No se invertía nada en Ciencia y tecnología..., no teníamos internet..., había unas peleas internas en la Universidad..., entonces, nosotros estábamos preocupados por el poder en la Universidad y por lo que se hiciera en la Universidad..., es decir, por transformarla... y, al mismo tiempo, nosotros, el concepto que se tenía de la Universidad, en ese momento, era una universidad muy elitista..., de las más elitistas del Caribe... y era la universidad de Simón Bolívar y la de Rafael Núñez.

“Lo más importante ahí es que..., especialmente, el estudiante... se acerque a la historia del país... a lo que pasó en el país en materia de conflicto..., que logre entender por qué vivimos en un conflicto y por qué hoy día prevalecen las condiciones de un conflicto... social..., lo segundo creo que le haría mucho bien, también, la actualización... es decir, que desde la Universidad se organicen.....sus estamentos..., yo creo que los estamentos de la Universidad no están tan organizados como lo estaban antes..., es decir, los estudiantes por... no sé cómo estará la organización estudiantil..., la de docentes, tampoco sé cómo...”. E7

“Era como ... digamos, la posibilidad ... dentro de... la otra línea de trabajo, era la posibilidad de formación política... a los estudiantes...; ellos, yo creo que sentían que, de alguna manera, lo que había en la Universidad era una despolitización, de

los estudiantes y una despartidización... digamos; ellos querían, pero formar políticamente, pero al mismo tiempo alinear partidariamente...". E8

Conclusión

El ejercicio de sistematizar las acciones, proyectos y dinámicas para la construcción de paz en la Universidad de Cartagena a nivel interno y en el contexto donde se ubica, precisando el rol del movimiento estudiantil, las unidades académicas y demás actores de la comunidad udeceista, permite entre otras conclusiones:

La Institución como tal, no tiene, desde el proyecto educativo –PEI–, establecido el eje sobre construcción de paz, lo cual limita la centralidad que debe tener dentro de los principios misionales de la institución en materia de construcción y educación para la paz. Así mismo, tampoco se han definido orientaciones para su desarrollo teórico, conceptual y metodológico, como también a nivel de la fundamentación curricular sobre ese campo del saber. En ese sentido, es inaplazable asumirlo como un eje rector para el ejercicio académico-investigativo-extensión social, en y desde la institución.

En esa perspectiva, el planteamiento que hace Galaviz (2017) sobre la “construcción de paz”, el cual concibe como un proceso impulsado tanto por actores locales, regionales e internacionales, que se vincula estrechamente al concepto de cultura de paz, como un enfoque integral para la prevención de las violencias mediante la educación para la paz, la promoción de un desarrollo económico-social-sostenible, el respeto a los derechos humanos, la equidad de género, la participación democrática y el impulso de valores, actitudes y comportamientos que rechacen la violencia.

Es por esto que la universidad e Cartagena, al establecer su “ethos”, tiene que reconstruir las redes y tejidos que le hagan reconocer su pertenencia a esta sociedad concreta (G. Hoyos 2000), develando los principios, valores y tradiciones de la pluralidad de los grupos sociales que allí interactúan, para intentar dar respuestas desde los saberes y los fundamentos epistemológicos que dialogan e interpretan

ese contexto territorial. He aquí la significación del pensamiento crítico, entendido como un complejo conjunto de actividades cognitivas que actúan simultáneamente como: la resolución de problemas, uso del pensamiento lógico, percepción de ideas, análisis, evaluación y toma de decisiones, los que finalmente propician que el pensamiento de respuestas en un escenario de complejidad e incertidumbre como la sociedad cartagenera y bolivarenses (Laskey y Gibson (1987, citados por Guzmán & Sánchez, 2006)

Bibliografía

- Daniels Puello A, (2016). La paz territorial en los Montes de María: retos y desafíos para su construcción. Revista Palobra. Universidad de Cartagena.
- Daniels Puello, A. (2021) Universidad de Cartagena. La Política de Investigación, Ciencia y Tecnología. Notas para un debate. Mimeo.
- González, L. (2009). Ernesto Laclau y Chantal Mouffe: hacia una teoría radical de la democracia. In B. Tirant (Ed.), Teorías políticas contemporáneas (pp. 433–454).
- Grasa, R. (2010). Cincuenta años de evolución de la investigación para la Paz. Tendencias y propuestas para observar, investigar y actuar. Barcelona: Generalidad de Catalunya.
- Guillermo Hoyos Vásquez. El ethos de la universidad. Revista Dialnet <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6936946.pdf>
- http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/Publications/Prospects/ProspectsPdf/121s/121smock.pdf.
- J. Galtung (2003). Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. (T. Toda, Trad.) Bilbao: Gernika Gogoratuz.
- Laskey y Gibson (1987), citados por Guzmán & Sánchez, 2006)
- Ley 30/1992. Congreso de la Republica.
- Mockus, A. (2002). Convivencia como armonización de ley, moral y cultura. En: Perspectivas, vol. XXXII, n° 1. ibe. Unesco.org.
- ONU (1996). Agenda para la Paz. https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/A97/A97-ADIN.html
- Tesis Protesta y Represión en Colombia: El caso de la Protesta Universitaria en Cartagena 1968-1971. Hayder Luis González Sarmiento. Universidad de Cartagena. Facultad de Ciencias Humanas. Programa de historia. Cartagena de indias d. T y c 2015
- Entrevistas a: Exrectores, líderes estudiantiles egresados, directivos, egresados y administrativos.

PAZ-ES

Géneros y Territorio

Lugar: Palestina, Caldas.

Participantes: Johanna Andrea Torres Calderón, John Alberto Ramírez Torres y Natali Giraldo Pineda.

Organización: Red Constructores de PAZ.

Descripción del proceso:

Nuestra PAZ - ES a muchas voces, contiene un deseo de justicia social desde la pedagogía y deja un eco que nos reta en las aulas, donde los currículos deben transitar para la construcción de otras maneras de relacionamiento, con base en la humanidad, empatía y sensibilidad y no por la imposición, dominio y poder.

¿Cuál es la importancia de la sistematización realizada?

Sistematizar es un ejercicio de reflexión desde lo planeado, lo vivido y lo experimentado. Recrear las prácticas en espacios de escritura permite reconocernos como causa y consecuencia, seres de ir y volver sobre lo que nos constituye y nos cuestiona.

A través del ejercicio de sistematización asumimos la responsabilidad de lo que decimos y no decimos en la praxis pedagógica, desde donde nos posicionamos y a través de qué rutas construimos nuestra propia conciencia transformadora. Sistematizar PAZ-ES nos dio la excusa más grande para seguir soñando con el ejercicio de la maestra y el maestro constructor de paz en Colombia. Si bien es un proceso que no finaliza, sirve de punto de partida para seguir

caminando con la responsabilidad que poseemos y generando espacios de reflexión que, aunque incomoden, van aflorando nuevas formas de ser y hacer pedagogía para la construcción de paz. Sistematizar todo; desde las rutas iniciales y los aprendizajes que se forjaron alrededor de la práctica, nos permitió transitar por un proceso de catarsis, donde nuestro sentir y nuestra transformación personal jugaron un papel importante para sobrellevar sucesos que nos movieron y nos cuestionaron para enfrentar la institucionalidad. Así pues, la importancia de nuestra sistematización, radica en la transformación y resurgimiento para canalizar la motivación por lo que se hace y lo que se va planteando poco a poco, a través de las líneas escritas y compartidas.



Con el apoyo de:

6. Experiencia

Paz-Es un mundo de posibilidades

PAZ-ES Géneros y Territorios (Caldas)

Natali Giraldo Pineda¹

*En las prácticas, estamos siendo;
es ir y volver a la raíz, más allá de esa cotidianidad
que nos consume y nos asume como un eje de
un sistema ya establecido*

Nuestra apuesta en esta práctica es por una expedición de las miradas que permiten soñar y enredarnos como tejedores de mimbre, hiladores desde lo sentipensante, donde se construye y transforma no sólo la manera de mirar el mundo y las otredades, sino con una mirada humana, una mirada que hemos hallado al calor de la Expedición Pedagógica y de la colectividad, de explorar las raíces y, sobre todo, escuchar nuestras muchas voces.

Nuestra PAZ-ES a muchas voces, contiene un deseo de justicia social desde la pedagogía y deja un eco que nos reta en las aulas, donde los currículos deben transitar para la construcción de otras maneras de relacionamiento, con base en la humanidad, empatía y sensibilidad y no por la imposición, dominio y poder.

PAZ-ES, inequívocamente, es una invitación y provocación permanente; invita a mirar, sentir y evocar lo que para cada uno es y no es paz. ¿Qué camino recorrer en un territorio vivido de tantas formas posibles? Aquí abandonamos la necesidad de limitar y determinar los conceptos y, con ellos, nuestra visión de definir todo desde una única perspectiva académica y formal, para ubicarnos en una orilla que

¹ Natali Giraldo Pineda. Maestra expedicionaria en Arauca, Caldas.
Integrantes de la práctica: Natali Giraldo Pineda, John Alberto Ramírez Torres, Johanna Andrea Torres Calderón.

no rechace y no se rehúse a ser cuestionada, ya que su validez la da, precisamente, la posibilidad de ser mirada, sentida y vivida por diferentes, por memorias, por deseos y sus diversas formas de existir.

Como maestros de disciplinas y caminos de formación diversa, nos unimos por la inquietud y necesidad de generar espacios de reflexión y transformación en nuestra escuela. Llevábamos 4 años en la institución, cada uno aportando desde sus posibilidades. Sin embargo, el año 2021, en el marco del Estallido Social y la situación postsindemia, nuestras voluntades nos unieron y permitieron encontrar elementos comunes. En ese momento empezamos a trabajar en un colectivo que, aunque vinculó a varios maestros de la institución, nos permitió a nosotros tres juntarnos y enredarnos en el cuento de la Paz y sus formas. Nuestra visión de las emergencias en la escuela y de la práctica pedagógica en el país nos llevó a pensar qué hacer y para qué hacerlo. Nuestro escenario natural nos brindó espacios de reflexión y que pudiéramos vincular a la comunidad y a nuestros estudiantes, con los recursos que teníamos a nuestra disposición.

Fue el 2021 el año en que muchos maestros se desmotivaron de la práctica pedagógica y de la acción sindical por las medidas reaccionarias del gobierno de turno, en contra de las acciones que se llevaron a cabo. Nosotros tres, a pesar de las diferencias que poseemos en estos temas, acordamos que era momento de organizar nuestras intenciones, nuestros deseos de llevar estas reflexiones a las aulas de clase de nuestros estudiantes y empezamos a recorrer el camino que nos llevaría a construir nuestra práctica pedagógica.

PAZ-ES nace como una reflexión en torno a lo que nos moviliza, lo que nos cuestiona, lo que nos lleva a pensar la pedagogía de una forma diferente. Para nosotros como maestros, el mensaje que se lleva al aula de clase debe ser coherente con las luchas, disputas y reflexiones que planteamos en otros escenarios donde nos desenvolvemos. Por esta razón, no quisimos determinar un concepto único de paz, ni hablar sobre qué tipo de paces habitan el espacio escolar en Santágueda; quisimos plantear una invitación, como un juego, si se quería, de palabras, donde el que llega da su aporte, construye, desde sus vivencias, desde sus posturas y posibilidades qué es la Paz.

PAZ-ES conlleva a un mundo de posibilidades, de ir y volver, de revisar y contrastar lo que se cree saber y todo aquello que se desconoce. Para nosotros, a través de la experiencia vivida con PAZ-ES, la paz se puede concebir como una expresión colectiva y particular, pero cargada de una historia externa e interna. Hablar de PAZ-ES en Santágueda fue mantener el micrófono abierto para muchas voces, algunas rechazando lo que se hacía en la práctica y otras que denunciaban lo que se evidenciaba a través de ella. También, se convirtió en un escenario donde dispusimos nuestros sentidos para la experiencia y para enfrentar la incertidumbre del rumbo que tomaba la práctica y las consecuencias emocionales, familiares y laborales que ella trajo.

Las ideas han construido realidades, han representado los más profundos deseos de las sociedades, así mismo, han sido motivo de disputa y de confrontación de los espacios privados y públicos. Estas disputas han planteado las bases de guerras entre naciones, sistemas dictatoriales formales o subyacentes. Cuando las ideas logran trascender escenarios privados y disputan sus derechos públicamente, pueden ser consideradas peligrosas y ser objeto de ataques desde el establecimiento. Las ideas desde el sur geográfico han sido subyugadas desde hace siglos, siempre para beneficio de las clases dominantes, defensoras de intereses del capital y opresoras de cualquier idea que suene a reivindicación social. Los espacios escolares han sido testigos, tristemente, de las más grandes injusticias y reproductores, intencionalmente o no, de las desigualdades que cohabitan en las sociedades neoliberales.

PAZ-ES nos condujo, precisamente, a enfrentarnos a ideas arraigadas en la comunidad y, con ella, vislumbrar realmente lo que se disputaba en los discursos que los estudiantes presentaban en los distintos escenarios en la escuela, de los demás maestros, que expusieron sus ideas y de los descontentos por la disputa que se estaba generando.

Mientras la práctica tomaba forma en el espacio escolar y la cartografía iba tomando sentido detrás de las voces de los estudiantes, las jornadas de PAZ-ES entraban a las aulas de clase, convirtiéndose en un referente de la dinámica en la escuela. La paz llegó a interpelar los sentires y las ideas de una comunidad completa.

La práctica nos llevó a comprender que transitar en una sociedad que se ha negado por diversos medios a dialogar y debatir el derecho a cohabitar humanamente el territorio, simplemente es el reflejo de Colombia y sus devenires históricos, y que la lucha pedagógica debía estar fundamentada en principios transformadores, porque mantener los mismos puntos de referencia no nos permitiría trascender en el proceso reflexivo de las PAZ-ES en la escuela y se quedaría simplemente en un activismo dentro del espacio escolar.

Si bien la paz y sus caminos recorridos en Colombia fueron algunas de las motivaciones para llevar adelante la práctica PAZ-ES, reconocemos que la paz es multicausal, tan amplia y diversa como cada conflicto vivido por los seres humanos, como cada cuerpo que habita el territorio, como cada situación generadora de violencia y transgresión a las diferentes formas de vida en su dignidad. Nuestra apuesta por fortalecer las relaciones que nos abrazan en la escuela, los sentires que nos permiten soñar, la razón para construir los otros mundos posibles, nos llevaron a apostar por la acogida desde el Legado de la Comisión de la Verdad, hasta indagar y poner en escena cómo el mismo territorio puede ser experimentado y vivido extremadamente diferente si se es mujer u hombre, en una ruralidad completamente transfigurada, por un sistema que mantiene a los humanos serviles no solo a la productividad de un patrón, sino ideológicamente sometidos a una idea de pertenencia y reconocimiento social y que, desde allí, vende la buena imagen y reputación como sinónimo de dignidad humana.

De la mano de John Alberto y Johanna Andrea, consideramos de suma importancia revisar la orilla ideológica desde donde analizamos lo que estábamos encontrando a través de la práctica en sus etapas y fue, precisamente, esta postura, fortalecida por la experiencia en la Expedición Pedagógica del Eje Cafetero y de la Red de Constructores de Paz, lo que nos permitió posteriormente y, de manera colectiva, enfrentar la institucionalidad, que buscó agotar e individualizar, no solo el quehacer cotidiano, sino cualquier intento de organización y resistencia que cuestionó el statu quo, servil a sus fines y fortín para su estéril funcionamiento. PAZ-ES cuestionó los intereses prácticos e ideológicos, no sólo de algunos estudiantes, sino del cuerpo docente en general y del sistema educativo. Compre-

dimos entonces que PAZ-ES en la escuela debe servir, precisamente, para este fin: exponer y evidenciar dentro y fuera de la escuela esos discursos ocultos y que finalmente son reproducidos dentro y fuera de las aulas de clase.

La historia de Colombia ha sido un máster en enseñar cómo resolver con amenazas, violencia, silenciamiento, discursos de odio, difamación y acoso, todo intento de cuestionar los parámetros sociales establecidos por las estructuras de poder. En este mismo sentido, el concepto de paz, histórico y hegemónico, busca callar, ocultar o exterminar el opositor, para acabar así la confrontación, eliminar a quienes claman por soluciones estructurales; esta es la Paz de los “vencedores frente a los vencidos”; esta es la paz que pretendió imponer la institucionalidad, como solución ejemplar a los que nos atrevimos a cuestionar y disputar las narrativas.

Por infortunio nuestro, quizá, nos encontramos que estas dinámicas no han cambiado y que, dentro de las paredes de la escuela, se reproducen los mismos fenómenos de los que la sociedad en discurso público pretende ocultar: amenazas y hostigamiento por exponer situaciones que vulneran la humanidad dentro de las dinámicas cotidianas de la escuela, por llevar a las comunidades a hablar de verdades desde el interior, desde lo privado, lo que les genera necesariamente una lucha ideológica.

Tratar de enfrentar las situaciones que derivaron de la práctica, si bien no hacía parte de la experiencia en su consideración inicial, nos movilizó y al transitar todos los caminos para superarlas como una experiencia colectiva y transformadora, nos permitió reflexionar la posibilidad de seguir construyendo y fortaleciendo los procesos desde las resistencias a sistemas educativos, permeados aún por una violencia estructural y una disputa ideológica que, desde nuestro sentir, solo pueden ser enfrentados con una resistencia pedagógica.

Como muchos otros colombianos, vimos frente a frente no solamente la inoperancia de aquellos que debían proteger y garantizar el bienestar de estudiantes y maestros, sino que debimos enfrentar las represalias de instituciones encargadas de brindar seguridad, debidos procesos con enfoque de género e imparcialidad,

en conflictos dentro de los espacios escolares darnos la espalda y acusarnos de instigadores, acosadores y de dañar la “buena” imagen de personas o comunidades, para quienes hablar de violencia y acoso sexual, de malas prácticas en la escuela y en el direccionamiento institucional, como resultados del enfoque de nuestro proyecto *PAZ-ES: Géneros y Territorios*, eran simplemente acciones de un grupo de maestros revoltosos. Este periodo fue para nosotros de profundos dolores, enfrentamientos y recepción de amenazas que atentan contra nuestra integridad y seguridad, pero, sobre todo, que pretendían acallar nuestros reclamos. Ni las instituciones judiciales ni la institución encargada de velar por el bienestar de los maestros tuvieron el más mínimo interés por conocer, realmente, qué sucedía en el contexto de la Práctica, que califican de peligrosa. Para ellos, la labor del docente está directamente relacionada con la administración curricular y el adiestramiento de estudiantes dentro del espacio escolar; el pensamiento crítico y las propuestas alternativas dentro del aula les parecen innecesarias y perjudiciales, para el statu quo institucional.

Como si se tratará de una estrategia de un patrón explotador, acosado por los requerimientos de sus empleados, fuimos separados de la institución educativa y con esto las acciones que siguieron nos demostraron que las zonas de confort son, para muchos maestros, bastiones que van a defender aun en contra de los objetivos mismos del acto pedagógico y del bienestar de los estudiantes. Para nosotros, como integrantes de la práctica, fue un nuevo punto para seguir sanando dolores y reparando lo que se fracturó, pero en continua transformación la práctica y nosotros, que nos revitaliza cada que nos reunimos a planear qué camino seguir recorriendo y muy seguros de que esta práctica hace parte de nuestro ser y hacer en los territorios a donde llegamos.

Ahora, más convencidos que antes de que la disputa está en el campo de la pedagogía, nos movilizamos, porque nos rehusamos a seguir reproduciendo lo que nos acostumbraron: a solo escuchar y repetir relatos del vencedor, históricamente convenientes al capital y su institucionalidad, y buscamos deconstruir estos relatos públicamente, como una reivindicación no solo de la lucha particular que alza su voz, sino de todas las luchas que han desaparecido de los renglones de la historias,

exigencias, dramas, intenciones, sentires, frustraciones y utopías que no son útiles al capitalismo y a su proyecto deshumanizado.

Para PAZ-ES la escuela, como territorio que ha resistido a la guerra, convoca, reta y exige una nueva mirada, porque la disputa está vigente y se hace urgente en el campo pedagógico, porque la paz no puede seguir siendo un discurso inmovil, tiene que generar incomodidad en los escenarios que se han querido mantener al margen de los conflictos, esos mismos escenarios que sostienen una sociedad sometida al modelo economicista y que se ha impuesto en el sistema educativo y reproducido por maestros y comunidades que apoyan la institucionalidad, terminan siendo cómplices de un sistema que no protege la vida, la dignidad, que ha sacado lo humano de la escuela y de su misión social.

PAZ-ES como Movimiento Pedagógico

PAZ-ES movió los fundamentos con los que cada uno de nosotros, maestros, expedicionarios, críticos, soñadores e inconformes, empezamos a caminar la práctica y nos encontramos con que la respuesta social a lo surgido en las entrañas de la escuela no fue más que un reflejo de lo que sigue siendo urgente en la educación y en la formación de los maestros: una reflexión profunda sobre ¿cuál es la misión de la educación en el país?, ¿cuáles son los principios que orientan la labor del maestro hoy en Colombia?

PAZ-ES como experiencia, evidenció la urgencia de utilizar diversos medios para hablar de paz, como cuestionamiento directo al sistema y a su bancarización formativa. A partir de esta experiencia, estuvimos frente a una institucionalidad que actúa como un ente transgresor de la paz en la escuela, por eso nuestra experiencia en la Expedición Pedagógica por el Eje Cafetero y reconociendo los principios del Movimiento Pedagógico, consideramos que para pensar en la escuela del siglo XXI se debe tener como elemento de disputa la institucionalidad, desde el discurso y desde las prácticas mismas, allí donde la forma de narrarnos cuenta no sólo para denunciar, sino para empezar a enunciar la nueva escuela del siglo XXI, la Escuela desde lo humano. Hablar de una Escuela del siglo XXI requiere hablar

de lo humano, de disputar los escenarios donde nacen los lineamientos y orientaciones, donde se reconoce la realidad de la pelea contra el capitalismo cognitivo, como una lucha de largo aliento.

La esfera pública del Movimiento Pedagógico continúa con la tarea de seguir poniendo en la mesa las cuestiones que rodean la reflexión y el caminar de la paz, para una pedagogía de la vida. El Movimiento Pedagógico ha contribuido al fortalecimiento de una pedagogía de la condición humana, una pedagogía para el reconocimiento de las otredades y de las condiciones de las educaciones y las escuelas, poniendo resistencia a lineamientos de un sistema capitalista progresivamente deshumanizado. Por tal razón, la estructura real de las condiciones sociales que confluyen en el acto educativo deben continuar siendo escenario de disputa, porque no es ocasional evidenciar que la ausencia de relaciones técnicas desnaturalizan los procesos pedagógicos y que, a través de su omisión, han logrado sacar adelante los planes neoliberales de desarrollo y con ello desvitalizar la acción pedagógica que se presenta indiscutiblemente como alternativa al fracaso estructural de un sistema educativo reproductor de desigualdades.

Sin disputa no se va a desarrollar ninguna alternativa para las escuelas de un país que necesita rescatar la movilización social como ruta a seguir, para pensar y construir una propuesta situada en el territorio y con enfoque de género, para poder pensar en una educación que nos prepare para transformar y adquirir las condiciones dignas de vida a través del desarrollo de habilidades, que nos devuelvan el sentido humano y comunitario.

Reconocer desde dónde nos paramos, hacia dónde caminamos, con quién y para qué lo hacemos, recrear las historias de vida como un ejercicio de autobiografía pedagógica, representa nuevos retos y nuevos elementos que nos permiten reconocer nuestro sentir, nuestros dolores, nuestras posibilidades; pero, también, reconocernos como consecuencias de múltiples elementos, seres de ir y volver sobre las raíces que nos construyen, que nos retan y nos cuestionan. Los maestros no podemos abandonar o desconocer las ideologías que nos trazan, reconocer por qué creemos y en qué creemos, porque es fundamental para hacer la acción consciente

de compartir con nuestros estudiantes lo que consideramos realmente importante para su formación y no caer en la reproducción de sistemas de dominación de los que venimos.

Asumir la responsabilidad de lo que decimos y no decimos en la praxis pedagógica nos posiciona y le otorga a nuestra labor una conciencia transformadora.

Una expedición para las PAZ-ES en la escuela

¿Quién es el maestro y la maestra que habla de paces en la escuela?

Nuestra práctica nos permitió ser conscientes de que en la escuela cohabitamos con muchos sentires, experiencias y sobre todo muchas formas de ver el mundo. Somos lo que hemos recibido desde nuestro nacimiento, lo que nos ha permitido ser y hacer a lo largo de nuestra vida; somos lo que aceptamos mucho antes de entrar al aula de clase como maestras y maestros, nuestras orientaciones políticas, las causas que nos mueven y, sobre todo, los objetivos que nos planteamos con nuestro ejercicio profesional y pedagógico.

Si no nos consideramos como sujetos enseñantes durante todo el proceso pedagógico, estamos desconociendo nuestra esencia misma, esa que nos permite aprender de todo lo que nos constituye y a su vez nos interpela. Ese reconocimiento de cada uno de nosotros en medio de y en medio para, nos permite admitir nuestra virtud de enseñantes y nuestro eterno ejercicio de aprendientes; es la conciencia de nuestra propia individuación entonces la que nos permite cruzar la línea de ser reproductores y comprender nuestra transformación, mientras transitamos por cada una de las prácticas y lo que éstas conllevan.

Particularmente, PAZ-ES ha permitido traer de manera consciente los procesos de transformación de sus integrantes, pero también de todos los que de una u otra manera fueron interpelados y cuestionados por ella. Como docente, el trabajo más difícil dentro de la práctica fue comprender que allí en cada escenario que se creaba, cada discusión que se daba y cada recurso que se ponía a disposición

para seguir adelante, hacía presencia todo el camino de formación y de experiencia pedagógica que se ha formado hasta hoy. Las luchas y reivindicaciones que reproducimos a nivel sindical, que conocimos desde el colegio y la universidad, que la historia de Colombia nos ha mostrado, cada camino formativo que hemos escogido, hacía presencia para marcar distancias con aquellos que pretendían hacerse los sordos y representar de manera intencional o no el establecimiento en las aulas de clase.

Para nosotros, hablar de PAZ-ES en la escuela sigue siendo un camino de transformación, donde cada uno de nuestros dolores y nuestros sueños siguen acompañando ese tránsito entre la práctica pedagógica y los cambios que asumimos como sujetos, porque no olvidamos que entrar al aula de clase no es un trabajo, es un atrevimiento con la vida de cientos de niños, que se verán interpelados por nuestras palabras y acciones, que aceptan como propios los elementos que les presentamos en los espacios escolares; hablar de PAZ-ES en la escuela es asumirnos como parte de cientos de vidas que se construyen con un pedazo de nosotros y que, a su vez, nos transforma y nos permite hoy tener una visión del mundo. Una visión que, si bien no es estática, si nos permite cada día caminar con profundas pretensiones de que hablar de PAZ-ES en la escuela debe ser un proceso de transformación de nosotros como maestros. Por esto, dentro de la práctica pudimos comprender que la educación como un acto unidireccional es imposible, que cada día que entramos en contacto con las vidas de otros y otras les intercambiamos un poco de ellos por un poco de nosotros y que, en esos espacios colectivos del aula, en ese mundo de la escuela, diariamente construimos muchos mundos.

Nuestro acto pedagógico no puede agotarse en cumplirle al sistema educativo del país, hace parte de las disputas ideológicas, políticas, económicas, sindicales y gremiales, que desde fines del siglo pasado han impactado la nación colombiana a través del movimiento pedagógico y su propuesta de *Educación y luchar por la liberación nacional*, en el corazón de lo popular y sindical. Por tal motivo, el nacimiento del Movimiento Pedagógico en décadas convulsas y violentas para el país, demuestra que la pedagogía siempre se presentará como una alternativa para pensar otros mundos posibles. Desde este punto de vista, llega un cuestionamiento, ¿realmente

llegan estas reflexiones a las aulas?, a los maestros formados en las facultades para llevar procesos reflexivos a las aulas o, simplemente, continuamos reproduciendo ejercicios de administración curricular como pieza clave de un sistema que atenta contra el principio fundamental del acto pedagógico, la formación humana.

El acto pedagógico, que aboga por la reflexión de los conocimientos propios, el ir y venir sobre lo que hemos sido, somos y pretendemos ser, nos permite construir la idea de otros mundos posibles, mundos que negocian y retan cada uno de nuestros ámbitos, esos que, en el contexto de la educación popular, nos han aportado a nosotros, a los maestros que se rehúsan a aceptar callados el establecimiento, quienes a través del aprendizaje de la individuación logramos resurgir en la práctica, aquella que acompaña las acciones dentro y fuera del aula de clase, mientras nos elaboramos a nosotros mismos y continuamos tejiéndonos y resistiendo al impacto de un sistema educativo que esteriliza y cercena.

El impacto de la deshumanización capitalista en el maestro y su praxis puede ser aún peor; la despedagogización progresiva de llegar a sin un qué y a sin un para qué a las aulas, es un escenario deseado por el sistema y su institucionalidad. La pedagogía como alternativa escolar trasciende los elementos curriculares, para centrarse en la vivencia cotidiana y en el reconocimiento de las necesidades humanas que allí la habitan. Pensar en PAZ-ES como la orientación de una alternativa educativa a la propuesta por el capital, debe procurar desatar pequeñas acciones y reflexiones que enreden cada rincón en el aula, una educación que nos permita soñar con una pedagogía para transformar y transformarnos.

Narrativas de la niñez en medio del conflicto armado: tras las huellas y recuerdos de la infancia que vivió la guerra en Samaná.

Lugar: Samaná, Caldas.

Organización: Expedición Pedagógica Eje Cafetero

Participantes: Alejandra Clavijo (26 años), Valentina Romero (22 años) y Jacobo Clavijo (26 años)

Descripción del proceso:

Este proceso de sistematización se realiza en el municipio de Samaná, al oriente de Caldas, este es municipio donde se vivió de manera más fuerte el conflicto armado a principios de siglo. En este lugar 3 jóvenes nos narran sus recuerdos en medio de la guerra. Sus historias nos llevan a reflexionar sobre el impacto y los recuerdos de los niños en medio de la violencia política; sus narraciones abordan más allá que los hechos victimizantes; estas narraciones tocan otros recuerdos de sus vidas, niñez y juventud, además de sus proyectos de vida y futuro. Sus historias buscan reivindicar la memoria de la juventud; son el presente para construir el futuro. En Samaná y Colombia la juventud, esas nuevas generaciones viven sin esperanza y pocas posibilidades de futuros dignos, estos 3 jóvenes son caminos y relatos de esperanza que también critican y reflexionan el mundo y la sociedad en la que viven.

¿Cuál es la importancia de la sistematización realizada?

En la mayoría de los casos cuando hablamos de memoria, conflicto armado y víctimas; son los adultos o adultos mayores los que cuentan sus historias y recuerdan lo que sucedió; se cree que son ellos los que tienen más presente lo que se vivió en escenarios de conflicto, que son los dados a reconstruir el pasado, porque son los que tienen la autoridad y el respeto al hablar de memoria y recuerdos de guerra, rara vez se les escucha a los menores o niños contar sus historias y hacer memoria. Esta mirada adultocentrista de la memoria traumática es muy común en los procesos de sistematización de este tipo, pero con el paso de los años y los trabajos con menores y jóvenes esta dinámica está cambiando. En Samaná los adultos son los que son reparados económicamente primero, reciben atención psicosocial y son parte de los procesos donde se les intenta dar garantías y derechos como víctimas.

Los jóvenes o niños son poco intervenidos, por eso esta sistematización recoge los recuerdos de tres jóvenes de este territorio que vivieron el conflicto en la niñez, nacieron en guerra o la vivieron cuando estaban dando sus primeros pasos, pero además no la olvidan, sus memorias, reflexiones y recuerdos son el testimonio de lo que llevan para toda la vida, esa memoria traumática que están ahí sin ser escuchada, pero quieren hablar, donde narran sus historias desde la niñez, la familia y el territorio. Esta es una memoria con mirada juvenil que además reflexiona sobre el presente y como se piensa el futuro.



Con el apoyo de:

7. Reconstrucción de las memorias de Samaná: tras las huellas y recuerdos del conflicto armado desde los recuerdos de la infancia y juventud

Andrés Ballesteros Pinzón (Caldas)¹

Presentación

Cada territorio tiene un nombre, ese nombre tiene un origen o razón por la cual se nombra así. Samaná es un nombre que viene de un pasado aborígen confuso, que no se ha estudiado a profundidad, una historia que se borra cada vez más con el paso de los años y el desinterés de muchos por recuperarla.

Eso mismo es lo que sucede con las memorias recientes de los conflictos y las violencias, se están perdiendo y desapareciendo, extinguiéndose al igual que las vidas de samaneños, que no olvidan y se atreven a contar. La memoria es la vida misma recordada por múltiples razones. Recordamos más bien poco de lo vivimos porque olvidar es necesario para no llenarnos de recuerdos inútiles, así funciona nuestro cerebro, borra la mayoría de nuestros recuerdos y solo unos pocos prevalecen.

Pero, ¿cómo o por qué nuestro cerebro decide recordar u olvidar? y ¿por qué ciertas memorias nunca se pierden y otras se vuelven tan efímeras? Las memorias y recuerdos de los individuos constituyen juntos una urdimbre colectiva que le dan significado a un territorio desde el pasado. Por eso para hablar de Samaná, hay que hablar de sus memorias, conocerlas.

Es clave preguntarnos: ¿Por qué se olvida o recuerda? Ya que permite saber cómo se configura nuestra memoria y también para saber qué pasó en un terri-

1 Maestro Expedicionario en el municipio de Samaná, Caldas.

torio como Samaná, que sigue siendo muy misterioso y con muchos vacíos, así lo sentimos los que no hemos nacido acá, pero que sí nos interesamos por sus memorias. Algo parecido les pasa a la mayoría de jóvenes que nacieron y crecieron en este territorio, pero desconocen su pasado, razón por la cual le dan poca importancia. A ellos solo les llegan relatos confusos y parcializados, muchos silencios o murmullos, no entienden el contexto de las generaciones pasadas y los hechos que sucedieron en Samaná, ni qué había antes de nacer y durante sus primeros años de vida. Pero la memoria no solo es importante para los que son foráneos o los jóvenes del territorio, los adultos y las personas que recuerdan lo vivido, también necesitan conocer otras memorias, sus recuerdos son una pequeña parte de lo que pasó y los otros recuerdos los complementan y ayudan a entender mejor la vida del pasado; además, muchos necesitan o quieren hablar, pero también quieren escuchar.

Al llegar a cualquier lugar nuevo, una de las primeras cosas que nos llegan son sus memorias y recuerdos que se van relatando de manera espontánea, como piezas de rompecabezas sueltas sin interés de armarse o juntarse. Esto es muy entendible, ya que no siempre están los pueblos preparados para escudriñar, saber qué pasó o entender el pasado. En Colombia, no existe la costumbre de hacer memoria, además, el olvido brinda para muchos una tranquilidad relativa, más aún en un país donde es usual dejar el pasado quieto, sin armarse.

Entonces, ¿por qué esa terquedad por recordar y reconstruir de algunos seres humanos? Entre los que me incluyo. ¿Por qué esa negación a olvidar? Porque queremos saber qué pasó y estamos dispuestos a armar ese rompecabezas que llamamos historia o memoria, así se sepamos que no va quedar completo, pero sí con más piezas. Esos recuerdos que narran los pobladores de Samaná por algo llegan a nuestros oídos, tantas historias que escuchamos y se vuelven a contar, hacen mella en los que sentimos curiosidad por el pasado.

Recordar es entender de dónde viene la identidad y lo que son los pueblos, pues recordar es comprender el presente desde el pasado y viceversa.

Mi llegada

Hace 5 años llegué a Samaná, para muchos un territorio muy lejano, porque es uno de los municipios más distantes de la capital de Caldas, pero en este caso, para mí, ya Manizales había dejado de ser el ombligo del mundo o de mi mundo. Volví a mi departamento, proveniente de un lugar mucho más distante y también violento, pero, además, muy diferente culturalmente a mis raíces manizaleñas. Yo llegué a Samaná proveniente de Urabá, una zona donde el conflicto armado y las violencias mutaron, siendo un territorio controlado por “el Clan de Golfo”, nombre que le da la institucionalidad, ellos se hacen llamar: “Autodefensas Gaitanistas de Colombia –AGC–”.

El golfo de Urabá, es una frontera entre tres departamentos y culturas, donde habita una población mayoritariamente afrodescendiente con fuertes raíces en el Chocó, una influencia del departamento de Córdoba y muy poco de Antioquia. El orden público es tan complejo que fue un lugar donde viví un paro armado, en ese lugar las “vacunas” o extorsiones se cobran a la luz de día de manera tranquila, ya que es el impuesto del Estado paralelo e ilegal que gobierna de la mano con la institucionalidad regional.

Por eso, al llegar a Samaná, el miedo infundado desde los relatos del pasado o rumores, ese estigma sobre los territorios que vivieron la violencia, no surtió efecto, por lo contrario, sentí mucho interés por saber cómo se vivía o era la vida en otro territorio donde el conflicto armado hizo huella, por saber: ¿Qué pasó y aún pasa en Samaná?

Con el paso de los años, al preguntar sobre estos temas y entrevistar a múltiples personas, entendí lo difícil que resulta hablar sobre lo sucedido, conocer cada historia es impregnarse de ese dolor, ver esos ojos de las víctimas llenos de nostalgia y lágrimas, ver que algunos derraman esas lágrimas mientras narran la tragedia. Es sentir ese taco en la garganta al contar, pero también, es ver como muchas desean hacerlo o descansan al hablar, ver que sienten o expresan cierta paz después de contar sus desgracias; de hecho, uno mismo sufre al escuchar e imaginar. Por

eso, entiendo que tal vez esta labor no sea algo fácil para un samaneño, ya que interpelar a su familiar o vecino sobre estos temas no es tarea sencilla, más cuando todavía existe esa norma social de guerra de no preguntar. La violencia los obligó a callar porque preguntar daba miedo, estaba en juego la vida, por “sapos” mataron a muchos, guardar silencio era parte del instinto de supervivencia de la Samaná en guerra.

Contexto: La población en medio del conflicto armado

Las historias o memorias que se relatan aquí, son entendidas ubicadas en un tiempo, sucedieron entre 1999 y 2007, en un territorio que, como lo mencione antes, es el municipio de Samaná, ubicado a unos 172 kilómetros de Manizales, en el oriente de Caldas. Un lugar donde la guerrilla comunista de las FARC-EP² y la estructura paramilitar conocida como las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio (ACMM)³ se disputaron el poder, en medio de un contexto de violencia, protagonizado en tercer lugar por el Ejército Nacional. Los primeros en llegar fueron las FARC-EP, a principios de la década del 90, aunque hay versiones que dicen que llegaron antes, pero estas son producto de mezclar o conectar dos hechos diferentes. No es lo mismo la época de violencia bipartidista de los años 50's, donde los actores eran guerrillas liberales, bandoleros y policía chulavita, que el conflicto armado que sucedió desde los 80's hasta inicios de los años 2000.

La repartición del territorio

Todo conflicto armado o bélico es en esencia una lucha por controlar o dominar el territorio. En el caso Samaná, desde su llegada, las FARC-EP dominaron los

-
- 2 FARC-EP: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército Popular, fue un grupo insurgente de ideología comunista, fundado en 1964. Hasta su desaparición, fue la guerrilla más antigua del mundo. En 2016, firmó un Acuerdo de Paz con el Estado colombiano que permitió la entrega de armas y el acogimiento a la vida civil de sus excombatientes.
 - 3 ACMM: Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio, fue un grupo paramilitar liderado por Ramon Isaza. Esta organización ilegal nació en 1977 para enfrentar a las FARC-EP, que desde 1970 extorsionaba, secuestraba y robaba el ganado a los madereros y ganaderos del Magdalena Medio. Se desmovilizaron en el proceso de paz con los paramilitares, entre los años 2003 y 2006.

territorios cercanos al Parque Natural Selva de Florencia y también en los corregimientos de Encimadas y Florencia, eran la autoridad y suplantando al Estado. Por otra parte, los paramilitares o ACMM llegaron a finales de los noventa con el interés de controlar la producción de hoja de coca y la cocaína, que hasta ese momento era monopolio de las FARC-EP. Los paramilitares que venían de La Dorada y Puerto Salgar, controlaron el corregimiento de San Diego y el Sector que conduce de Rancho Largo hacia Confines (este último espacio es clave porque es el todo el territorio de influencia de la Central Hidroeléctrica Miel 1). El embalse Amaní (proyecto hidroeléctrico Miel 1⁴) se construyó en tiempos de conflicto armado.

El tercer ejército que arribó y lo hizo poco después que los paramilitares fue el Ejército Nacional. Este montó una base armada en el barrio La Plazuela, en la periferia de la cabecera de Samaná.

Dentro de las dinámicas del conflicto, siendo un tema espinoso del que no se habla mucho, es importante mencionar que los paramilitares y el Ejército Nacional patrullaron juntos. Existe suficiente evidencia que demuestra que las fuerzas del Estado llegaban a ciertas zonas a combatir a las FARC-EP y después llegaban los paramilitares a copar esos territorios.

En medio de dicha confrontación ocurrieron muchos hechos victimizantes, donde como siempre pasa en la guerra, la población civil fue la que terminó siendo la más afectada, a la que más se le violaron sus derechos. Estas personas fueron sometidas a torturas, asesinatos, secuestros, desplazamientos, extorsiones y desapariciones con consecuencias psicológicas y mentales, que todavía están presentes en los adultos que padecieron la guerra.

4 La Central Hidroeléctrica Miel 1, es un proyecto hidroeléctrico que empezó a construirse en 1998. Tiene un muro de 188 metros de altura y se terminó de construir en 2003. Su construcción y la inundación de las aguas, generó muchas problemáticas socio ambientales que aún están presentes en las comunidades que habitan cerca del embalse.

El derecho al silencio y la memoria

Una parte de la población decidió no hablar de lo sucedido, intentar olvidarlo, pero a pesar de no mencionar el tema, les queda imposible olvidar esos hechos traumáticos. Otra parte de la población, después de un tiempo necesario para sanar, comenzó a hablar de lo vivido, aún recuerda, pero también reflexiona sobre lo sucedido; mientras que, otra parte de las víctimas, han hablado abiertamente de lo sucedido desde hace mucho tiempo, sienten la necesidad de hacerlo.

Memorias juveniles: niñez y juventud en medio de la Guerra

Según una creencia común, la memoria y los recuerdos de un territorio o pueblo están solo presentes en los adultos o ancianos, es decir, en las personas mayores de esos territorios, por eso se presta poca importancia a los recuerdos de los jóvenes, niños y la primera infancia. En Samaná, esos niños y primera infancia que vivió la violencia a principios de siglo, también recuerda, fue afectada y no olvida, hoy ya son jóvenes por encima de los 20 años de edad. Estos samaneños son el centro de este ejercicio de memoria.

La niñez y la juventud son épocas hermosas, llenas de alegría, fuerza y mucho vigor, ser joven o niño significa una vida de aventuras y descubrimientos de retos, “gaminería” y pilatunas, así la viví y la recuerdo en mi ciudad natal. Ante esto, parece que tendemos a generalizar y pensar que todos fueron igual de afortunados, como si todos vivieran en la ciudad y tuvieran vidas parecidas, no dimensionamos o entendemos que, en este país, hay muchos territorios rurales abandonados y en esos lugares se padeció el conflicto armado. En esos territorios los espacios de rebeldía y diversión eran mediados o coartados por los grupos armados que predominaban y hasta una simple fiesta donde se iba a divertirse, terminaba siendo un espacio para el reclutamiento, como sucedió en Samaná.

Las siguientes historias o narrativas son contadas por 3 jóvenes samaneños entre los 22 y 27 años, quienes recuerdan sus vidas en medio de la violencia armada

cuando apenas empezaban a vivir. Cada historia aporta desde su individualidad a hacer memoria, reconocer las secuelas y huellas de la violencia en los niños y jóvenes, y por último, a reflexionar para entender mejor el presente y pensar en el futuro. Son memorias de juventud.

Valentina Romero: Arte y ruralidad

Hoy está pronta a cumplir 22 años, es una joven mujer rural que pasó 18 años de vida en el campo, en la vereda el Naranjo (Pensilvania, Caldas). En la actualidad, vive en Manizales desde hace 1 año y medio, estudia artes plásticas en la Universidad de Caldas y se destaca por ser una buena lectora. Valentina Romero es una mujer que transpira arte y desde la escuela primaria empezó a hacer sus primeros producciones artísticas, recuerda que la profe Diana Estada, en clase, cuando tenía que realizar un dibujo para explicar mejor un tema, le pedía el favor a Valentina porque sabía que a su corta edad, apenas alcanzando el tablero y con ayuda de una silla podría realizar un gran dibujo. Desde que tiene conciencia, esta joven mujer campesina ha sentido un amor por el arte y ha realizado cientos o miles de dibujos y pinturas.

El arte es su refugio y el lugar donde encontró compañía durante una infancia muy solitaria, es la hija menor de doña “Rober”, como ella le dice con cariño a la mujer que le dio la vida a los 40 años, una edad prolongada para tener hijos. Valentina llegó de manera inesperada y cuando sus hermanas mayores ya eran madres de familia, es la 5° hija de Salvador y Robertina, una pareja que tiene un matrimonio de más de 40 años.

Sus primeros años de vida

Valentina vivió su infancia en una casa alejada de la carretera o trocha que conduce hacia el pueblo, una finca que queda cerca de un río, en la parte baja de una montaña donde no habían vecinos cerca o niños con los cuales jugar o compartir. A pesar de que para la fecha, los celulares y la tecnología estaban desarrollándose de manera acelerada, en la ruralidad de Samaná estos artefactos eran escasos y el

internet un lujo que muy pocos podían darse. Su madre la crió cuando ya tenía una prolongada edad y tenía que responder por las obligaciones de la casa, alimentar trabajadores y cuidar a su esposo. Es una labor pesada y agotadora para muchas mujeres del campo, que no es apreciada ni remunerada por esta sociedad conservadora rural del eje cafetero.

Esta realidad hizo que Valentina, en sus primeros años de vida, tuviera una infancia solitaria sin mucho acompañamiento de sus padres. Su papá, Salvador, es un hombre de 67 años, un campesino trabajador que enfrentó la adversidad y la pobreza del campo con fuerza y trabajo para sacar adelante 5 hijos. Es un hombre conservador y testarudo, que de hecho Valentina llama como “Cáscara”, al relacionarlo con su carácter de cascarrabias. Cuando Valentina tenía alrededor de 7 años, la profe Diana le estaba enseñando a sumar y le dejó como tarea unas operaciones matemáticas, que tenían que realizar con ayuda sus padres, sin embargo, su mamá a duras penas sabe escribir y el papá sí era muy bueno para la matemáticas, pero de muy mal carácter. Ella tenía mucho miedo, ese es el principal sentimiento que generaba su padre en ella, por lo tosco y grosero; al pedirle ayuda, la mandó a comer mierda y le dijo que no lo molestara. Valentina se alejó aburrida y asustada de su padre y se sentó sola a los 7 años a intentar sumar en soledad, desde pequeña sintió un interés por aprender e intento hacer la tarea así no la entendiera, recuerda que empezó a poner números al azar, pensando que eran los correctos, cerró su cuaderno con la felicidad de deber cumplido y al otro día lo entregó a su profesora en la escuela, pensando que la iba a felicitar por ser responsable. Al momento de revisar la tarea, la profe Diana felicitó a la mayoría de los niños pero cuando fue el turno de Valentina, la profe le corrigió todas las sumas y le puso una mala nota haciéndole un reclamo delante de todos sus compañeros por hacer toda la tarea mal, eso le causo pena, vergüenza y profunda tristeza. Desde ese momento entendió que todo lo tenía que hacer sola y no iba tener el acompañamiento de nadie. Dura lección para tan corta edad.

Su propio universo:

Los juegos y pasatiempos de su infancia eran con animales, plantas y un ambiente natural con el que interactuaba, recuerda que de niña jugaba a hacer comida, a “la

cocinita”, una sobrina le había regalado juguetes de cocina, le encantaba irse para la huerta y el monte a coger flores y plantas y experimentar con ellas.

En una oportunidad, le dio curiosidad sobre el sabor de la tierra, como era similar al chocolate en apariencia cuando se mojaba, imagino que sabría igual, pensó que podía hacer un pastel con flores y chocolate. En ese momento, se preguntó qué pasaría si le echaba azúcar a la tierra, pensó que iba a saber a chocolate, fue a la cocina de su casa y le robó azúcar a la mamá, recuerda que sacó harta azúcar, la mezcló con la tierra y agua. Al tener lista su “torta”, le pegó un mordisco a su “receta”, sabía horrible, era un sabor entre dulce y tierra, tratando de encontrar un sabor agradable se la tragó. Días después, vinieron las consecuencias de su pilatuna, se enfermó de una infección en el estómago, tuvo que ser llevada al hospital de La Dorada (Caldas); en ese lugar, fue hospitalizada durante una semana, era un dolor muy fuerte e intenso del cual no se aliviaba. Nunca supo si era por comer tierra, ya que no les dijo a sus papás, porque sabía que se ganaba una “muenda” o paliza por hacer esas travesuras. Hace pocos años, le confesó a su mamá esa pilatuna, aprovechó para contarle otras como inyectar los pollos con una jeringa llena de agua, intentaba curarlos; la sabiduría popular de la gente en este sector campesino del oriente de Caldas los hacía pensar que cuando un pollo se hinchaba era porque un sapo le había echado leche, eso pensaba doña “Rober”, sin sospechar que era su hija jugando a ser veterinaria. Un sueño que desde niña muestra su profundo amor por los animales y la naturaleza, amor que aún continúa.

Su primer hogar:

Los recuerdos más bonitos que tiene, están relacionados con la casa rural de tabla parada donde creció, tiene un apego fuerte por ese lugar donde vivió su infancia. Esta casa está rodeada de un entorno natural, la suya fue una infancia donde las únicas personas con las que compartía diferente a sus papás, era con los sobrinos que venían a visitarlos, en diciembre, junto a su hermana mayor, Aidé. El resto del año se la pasaba construyendo su propio mundo de colores y fantasías, despertando esa imaginación y tratando de responder esas preguntas que sus papás no eran capaces de responder.

Era feliz metiéndose al monte por horas y horas, ese amor por la naturaleza y apego a ella, era la manera de distraerse de esa soledad en la que se mantenía inmersa. No es culpar a sus padres, como ella lo expresa, hoy, ella entiende que su mamá mantenía muy ocupada en las labores de la casa y su papá en las labores del campo; además, ellos no pudieron estudiar, desde pequeños su vida fue trabajar y criar hijos, cuando llegó Valentina, ya habían criado a 4. En el momento que llegó la 5° hija, eran personas mayores que estaban ya agotadas de criar a sus otros hijo, esa soledad y adversidad le enseñó a ser muy independiente, porque ellos, al no tener el suficiente conocimiento y no poder ayudarle en muchas cosas, hicieron que ella misma tuviera que resolver sus propias dudas, problemas o dificultades.

La escuela como espacio de socialización

Al ingresar a la escuela, esa soledad en la que creció la afectó a la hora de socializar, porque les tenía miedo a los otros niños y al principio era muy aislada. Pero su profesora Maribel, la cual recuerda con mucho aprecio, le ayudó a integrarse y, a partir de ahí, vienen otros recuerdos hermosos en su vida, como lo fueron: los primeros amigos, la primera mejor amiga, los juegos en la escuela, construir casas con la ayuda de otros compañeritos y demás. En sus propias palabras: “No nos importaba nada más, distraernos y jugar, era todo lo que queríamos en el momento”.

Aprendizajes del campo

Valentina considera que vivir y crecer en el campo es una de las cosas más bonitas que le pudo pasar, porque gracias a ello, hoy puede entender muchas cosas de la vida, ya que le permite comparar el entorno en el que creció, con vida la ciudad donde está ahora, al ver los niños en la ciudad y sus dinámicas recuerda mucho su infancia y compara.

Su crianza en el campo, le brinda una visión diferente de la vida, en contraste con el contexto urbano y universitario. Estar rodeada de la naturaleza y tan alejada de la tecnología hasta la adolescencia, son realidades que no viven los niños de

la ciudad. Además, es consciente que haber crecido en el campo con su vida tan particular, la hizo independiente desde muy pequeña y le ha permitido llegar a la ciudad y vérselas por sí misma, a pesar de ser un lugar tan diferente. Abrirse a nuevas oportunidades.

Las memorias y recuerdos del conflicto armado

Primero es muy importante aclarar, que los recuerdos que tiene Valentina del conflicto armado sucedieron durante su primera infancia, por lo cual son fragmentados y confusos. Ella no entendía qué pasaba, qué era conflicto armado, no sabía qué era la violencia, no podía diferenciar entre los soldados que se supone que eran esos hombres buenos y esos otros grupos armados, que eran los hombres malos.

Para tratar de entender qué estaba pasando, se dedicaba a observar las reacciones de sus padres, intentando saber quiénes eran los hombres que llegaban a su casa o con quiénes compartía, también les preguntaba a sus papás quiénes eran esos sujetos con armas, recuerda que ellos se negaban a responder y se limitaban a decir que no saliera, que se escondiera.

Recuerda que una vez, estaba jugando con sus muñecas y vio en la parte de abajo del potrero que venían muchos hombres vestidos todos iguales, ella sintió una curiosidad enorme, no sintió miedo pero la reacción de su mamá lo cambió todo. Fue alarmante, porque ella recuerda que se notó desesperada, inquieta y con demasiado miedo, esa reacción de su madre causó que ella se contagiara de ese mismo miedo y lo peor es que no sabía porque; al preguntarle a su mamá por qué estaba así, ella no respondió nada y simplemente le dijo que se escondiera y no saliera de la casa, que no los mirara. Ella hizo lo que mamá le pidió, pero recuerda que se sentía demasiado confundida, porque su mamá le daba a entender con su reacción y la posterior orden de esconderse, que esas personas no eran buenas; no obstante, al estar ella dentro de su casa ocultándose, no entendía porque su mamá los recibía con una amabilidad enorme y una sonrisa aparente, que difícil es para un niño entender el mundo adulto, tan lleno de apariencias e hipocresía, pero en este caso era algo inevitable y necesario para sobrevivir.

Esos hombres armados que llegaron a su hogar, les pidieron gallinas para quedarse a hacer el almuerzo en el patio y doña Rober les dijo que claro, podían coger la gallina que ellos quisieran, sí esta se dejaba coger, fue una especie de reto. En ese momento Valentina salió al corredor y observó cómo estos hombres armados perseguían las gallinas más grandes y más bonitas, hasta capturarlas, hicieron el almuerzo en el patio de la casa, recuerda que les compartieron a su familia los alimentos preparados.

La pregunta que rondaba la cabeza de la pequeña Valentina era: ¿Por qué mi mamá dice que son personas malas? Para ella no eran personas malas, dentro de la lógica y la visión de una niña sin maldad. Esos hombres la trataban bien y le hablaban con amabilidad, esto le causaba demasiada confusión.

Otro hecho que Valentina recuerda, también confuso y que nunca olvida, sucedió la noche en que Salvador Romero, su padre, despertó a los vecinos y les dijo que se le habían robado las vacas unos hombres, ella no podía entender qué hombres, no podía diferenciar entre los hombres buenos y los hombres malos.

Tampoco podía entender porque sus papás durante tiempos prolongados permanecían encerrados y aislados, les tocaba sobrevivir con lo que producía la finca y lo que podían encargarle a algún vecino. Hoy entiende que vivían en confinamiento y estaban secuestrados en su propia casa para salvaguardar sus vidas; es vivir al límite, resistiendo con mucho miedo en el fondo.

Ellos comentaban con sus vecinos que no podían salir, que habían matado a tal persona conocida, Valentina no entendía muy bien cómo podían matar a alguien. ¿Por qué? Para ella eso era demasiado aterrador, nuevamente el miedo de sus padres ante tantas muertes y el confinamiento era algo infundado en ella, pero ese miedo se transmitía con mucha fuerza y la invadía.

Un recuerdo, que no se borra de su memoria de nuestra protagonista, es una balacera entre las montañas que rodeaban su casa, su hogar estaba en medio de dos montañas, ella estaba jugando a las afueras de casa, de un momento a otro sintió

que algo pasaba por encima y zumbaba horrible. En ese momento, escuchó los gritos de su mamá que le decían que se entrara inmediatamente y que se meterían debajo de la cama, Valentina hizo caso a las instrucciones de su mamá, recuerda que el corazón lo tenía a mil, escuchaba las ráfagas y los disparos, viendo al mismo tiempo la reacción de su madre: Estaba aterrorizada, doña “Rober” empezó a rezar, recuerda además, que expresaba su preocupación por su papá Salvador y su hermano Ilder, la inquietaba no saber dónde estaban ellos o si estaban bien.

Seguían los vacíos, sin entender lo que pasaba, este enfrentamiento entre grupos armados causó estrés postraumático, esa balacera la aterrorizó. Desde ese momento y por mucho tiempo, cada vez que escuchaba truenos o tormentas, sonidos que se asimilan a los disparos o enfrentamientos armados, ella hacía lo mismo que le había indicado su mamá, se tiraba debajo de la cama y le decía a su mamá que la acompañara. Doña “Rober” le decía que no era el momento de hacerlo, que estaba confundiendo los sonidos. Pero Valentina sentía miedo, no podía diferenciar entre los sonidos de la naturaleza y los de la violencia, en parte, porque no sabía de dónde venían esos sonidos de la guerra y solo sentía que tenían que refugiarse o esconderse.

Vivir en medio de la guerra es perder la tranquilidad y vivir en zozobra, así era como vivían las familias campesinas, como la de Valentina, y eso causó que ella heredara esos miedos y pánico, sin saber muy bien porqué pasaba eso y quiénes eran esos hombres que llegaban a su casa, quienes eran los que disparaban entre las montañas y por qué mataban a sus vecinos o conocidos como mencionaban sus padres.

Las problemáticas y dificultades de su adolescencia y juventud, al mirarlas en retrospectiva, las asocia con su vida tan aislada durante la infancia, lo que le afectó demasiado para desenvolverse con los demás niños y otras personas. Recuerda que durante el inicio de su adolescencia, sus papás se mudaron a una casa al borde de carretera, con más contacto con otros vecinos, pero ya los miedos y prevenciones estaban ahí y eso la hizo sentirse insegura durante esta etapa de su vida. También estaba el hecho de que sus papás, en un intento por protegerla de peligros o malas

amistades, la cohibían mucho, no le permitían salir o compartir con otros jóvenes más allá del colegio.

Sus papás eran o actuaban así porque la guerra les dejó esas secuelas, recuerda Valentina, que su mamá le decía al despacharla de su casa al colegio, que desconfiara mucho de los adultos y personas desconocidas, que no les recibiera dulces o se desviara del camino.

Por último, otro hecho que también la afectó, fue la poca o nula educación que recibieron sus papás y la visión conservadora y cerrada de la vida, pero esto no es solo de Samaná, es de gran parte del departamento de Caldas, la violencia y los grupos armados acrecentaron más esa visión conservadora y estigmatizante, donde no entendían que el mundo era mucho más grande y diferente de lo que ellos creían o imponían.

Entre sueños y pesadillas

Valentina desde que tiene memoria sueña de manera constante, sus sueños son algo muy particular por la recurrencia de ciertos temas.

En su niñez, los sueños se transformaron en pesadillas, estos empezaron a aparecer después de la visita de esos hombres armados. Esa vez que hicieron comida en el solar de su casa, recuerda que ese grupo armado vestía de verde, ella los vio a lo lejos por el camino de la montaña del frente, le avisó a su mamá. Doña “Rober” miró con detenimiento y justo cuando estaban a punto de llegar, le dijo a Valentina que se entrara, la pequeña Valentina entró escuchando de su mamá que eran hombres malos. Como ya contamos antes, ellos acamparon en su solar, empezaron a preparar la comida y le pidieron una gallina a la mamá. Recuerda que se despidieron con mucha amabilidad y agradecieron a doña “Rober” por la atención que les prestó.

Desde ese momento, las noches y los sueños de Valentina tenían como protagonistas a esos hombres armados, ella intentaba escapar de estos hombres volando, pero siempre estaban cerca, casi a punto de cogerla. Durante esta persecución, los

rostros y cuerpos de esos hombres se iban transformando y desfigurando, se iban convirtiendo poco a poco en monstruos y animales macabros. Despertaba cuando sentía que ya no podía huir más.

Los sueños son partes del subconsciente, cada cultura les atribuye un significado diferente, lo mismo sucede con las interpretaciones que le dan las personas. Eso es algo que Valentina entendió hace poco, cuando durante su proceso en la universidad, decidió pintar esas pesadillas que la llenaron de miedo durante tanto tiempo, esos sueños de los que poco habla pero que por medio de pintura fueron confrontados por esta joven artista. Al verlos en sus lienzos y su obra, día a día fueron estas pesadillas transformándose, fue un afrontar esos miedos y transformar los recuerdos. Hoy ya no son los protagonistas de sus sueños.

La vida sigue y cambia

Hoy, Valentina a sus 22 años, está en más de la mitad de su proceso de formación como artista plástica, la vida le cambió mucho. Ese era su sueño desde pequeña, siempre quiso seguir estudiando y aprendiendo, seguir creciendo como persona. Aun en contra la visión pesimista y reducida de su familia, donde la educación superior era soñar muy alto y además algo inservible, para ellos la Universidad era algo costoso, un lujo. En el campo, las mujeres son sometidas a esa visión machista de la vida, una parte de la gente cree que irse a estudiar a la Universidad o salir de su casa sola, puede significar tomar un mal camino, lo que ellos llaman “descarriarse” porque creen que pueden llegar a las drogas, sexualidad irresponsable y los hijos.

Desde los inicios de su carrera Universitaria, Valentina incursionó en el tatuaje, como emprendimiento para solventar sus gastos en Manizales, esta actividad, también hace parte de su crecimiento y aprendizaje como artista.

Valentina tiene un futuro por delante, reflexiona sobre los retos y posibilidades de la juventud rural. En el campo, una gran parte de los jóvenes son ingenuos y temerosos, poco se cuestionan sobre sus posibilidades de futuro, arriesgarse no es

algo habitual; esto sucede, porque sus familias los llenan de miedos, prejuicios y los vuelven inmóviles. El mundo adulto les impone a los jóvenes qué hacer con sus vidas, por eso cuesta tanto buscar su propio camino, se subestima su inteligencia y conocimiento de la vida, sus miedos no son propios sino infundados, los jóvenes se menos precia a sí mismos; esto sucede a tal punto, que muchos de ellos no comprenden o desconfían de sus capacidades. Por eso Valentina es consciente que esa irreverencia suya, tan cuestionada por ser una joven mujer campesina, fue lo que permitió llegar hasta donde está, abrirse al mundo y aprender de él. Ella desea que más jóvenes rurales tomen decisiones arriesgadas y no se queden con vacíos y miedos.

Alejandra Clavijo: una ciudadana del mundo

Alejandra Clavijo es una joven de 26 años de edad, administradora de empresas agropecuarias, con el anhelo y meta de hacer una maestría en educación. Una mujer que a su corta edad ha vivido muchas cosas y compartido muchas experiencias. Es una persona que ama el microfútbol y considera que en la medida que ejercite su cuerpo, va a tener una mente muy sana. Para ella, el tiempo es fundamental, por eso no le gusta perderlo, si va ver una película o refugiarse en el cine considera que debe ser una producción que le aporte a su vida; también, escucha audio libros y demás contenidos que ejerciten su mente, la guitarra es su pasión y las tertulias con amigos y conocidos son espacios que disfruta mucho.

Dentro de las pasiones está la música, es melómana, interesándose y acercándose a las biografías de sus artistas favoritos o referentes musicales, uno de sus referentes es Gustavo Adrián Cerati. Su fanatismo o veneración a ese artista se nota, lo describe como un artista: “Que marcó la música mundial y más la Latino Americana”, palabra seguida habla de una letra o fragmento de una canción de este artista, que define como un poema: “Te amo para siempre pero siempre es hoy”. No olvida en su época de estudio en Manizales, cuando trabajaba en el cine para ayudar con el sostenimiento de sus estudios, lanzaron la película en honor a esta leyenda del rock Freddie Mercury: “Bohemian Rhapsody”. Su labor en el cine,

era verificar que las películas se vieran y escucharan bien, ella no quería ver ese film como una obligación o trabajo, un deber, lo que quería era disfrutarla por eso se negó a verla en su jornada laboral y cuando la vio por primera vez la disfruto enormemente, reconociendo esa figura monumental y la historia de vida de este artista inglés que nació en Tanzania.

Niñez y adolescencia

Desde niña, se ha definido por ser una persona seria, inquieta, bastante impaciente y que no se queda con dudas. Pregunta todo el tiempo, siempre ha estado rodeada de libros y diccionarios y la comida ha sido algo muy importante para ella y su familia, tiene muy buena memoria, pareciera fotográfica; pues al recordar, habla con tal nivel de detalle, que pareciera que pasó ayer. Además, tiene una capacidad de reflexión y análisis que salieron a flote durante esta entrevista.

Enamorada del fútbol y/o microfútbol desde la niñez, lo practica de manera ocasional.

Los recuerdos que no se borran de su memoria, en sus primeros años de vida, están enfocados a dos aspectos: la escuela de la vereda El Bosque, donde compartió junto a sus profesores de primaria, que tampoco borra de su recuerdo; y también, su familia, la cual parece ser el pilar más importante de su vida.

Tiene un profundo amor por la ruralidad, el café es un producto con el cual tiene una especial conexión, como también pasa con la panela; dos cultivos que son parte de economía campesina, su cultura y paisaje. Ella recuerda que en su niñez, se mantenía en su vereda, sumergida en esa vida rural tranquila y pocas veces iba al casco urbano, su finca y la escuela eran sus territorios favoritos.

La familia

Como es propio de las familias del eje cafetero y la ruralidad, la unión es un lazo muy fuerte, en el caso de Alejandra, parece que aún más. No olvida esas navidades

donde llegaban sus tíos de otros lugares de la geografía colombiana. El recorrido de sus familiares era visitar a la abuela que vivía en el pueblo y luego ir a la finca, rodeada de ríos, fue el lugar donde muchos familiares y sobre todo los niños y jóvenes aprendieron a nadar.

Su familia nuclear la conforman 4 hermanos y sus papás, pero a ellos no les alcanzaban los recursos para darles los regalos que querían en navidad, es algo muy usual en un lugar históricamente olvidado. Además, Alejandra es la menor y como ella misma lo explica, sus hermanos demandaban muchos recursos para sus procesos de formación, por eso un recuerdo que valora mucho, era ver a sus tíos llegar con tantos regalos para ellos, eso la llenaba de mucha alegría.

En su familia, la comida juega un lugar muy significativo e importante, más, en épocas de navidad, donde siempre su papá compraba un marrano y bulto de papá entre muchas otras cosas, para compartir con todos los allegados que los visitaban.

Durante la infancia de Alejandra, sus padres adoptaron a un niño que los acompañó por mucho tiempo, fue una labor de la cual reconoce la nobleza de su madre. Esa persona estuvo con ellos una larga temporada hasta que falleció siendo adulto y teniendo su propia familia.

No olvida la llegada del primer teléfono celular a la casa, un Nokia 1100 o “cero pueblo”, como muchos recordamos que se le decía a ese celular que marcó una época, porque los que vivimos en esa generación lo tuvimos alguna vez. En ese momento en Samaná, los celulares eran un lujo, que su padre le regaló a su madre por el día de las madres, fue una novedad gigantesca porque cambió la forma de comunicarse con los demás, sobre todo con la familia, con la cual antes solo se compartía en temporada decembrina y ahora podía ser cada 8 días. Cuando sonaba el teléfono, al escucharlo todos se afanaban por atender y se sentaban alrededor, para escuchar las conversaciones que mantenía algún miembro del hogar con sus familiares lejanos. Aleja no olvida estar horas y horas jugando *Snake*, un juego que tenía el celular, también conocido como “culebrita”.

Recuerdos del conflicto armado

Su vida giraba en torno a su familia y esa finca tan importante para ella, en la niñez y adolescencia. Alejandra menciona que esa propiedad estaba ubicada en un corredor natural rodeada de árboles y naturaleza, siendo un espacio estratégico para conectar los territorios más alejados y bosques con otros más cercanos al centro urbanos o pueblos. Por eso, era un lugar de tránsito para la guerrilla de las FARC-EP, que se asentó o controló esa zona desde los años 80's.

Ocasionalmente, la guerrilla de las FARC-EP tocaba la puerta de su hogar en las noches, recuerda que eran hombres armados que llamaban “camarada” a su padre y le pedían que dejara quedar en la casa al comandante. Acto seguido, los miembros de la casa se acomodaban todos en un cuarto, llevando los colchones a esa habitación y dejando los dos cuartos que daban hacia al pasillo para los hombres armados, “nos daba mucho miedo dormir con gente desconocida” y por eso preferían no tener comunicación directa en las noches con esas habitaciones, dormir todos juntos protegidos. Tener a ese grupo armado en su vivienda, implicaba escuchar conversaciones en torno a la guerra, la violencia y armas, también significaba sentir miedo al escuchar pasar al *avión fantasma*⁵, los miembros de la guerrilla corrían hacia la selva cuando escuchaban éste avión .

En ocasiones, cuando su padre estaba cogiendo café o en sus labores del campo, se le acercaban los miembros de esa guerrilla a “pedirle favores”, donde no se podía decir que no por el miedo a las represalias o porque ellos eran la autoridad. La petición más usual, era pasarle una lista de mercado o de productos que necesitaban, para que él fuera al pueblo a comprarlos; recuerda que muchas veces, el dinero tenía que salir de su propio bolsillo o, cuando no tenía, se acercaba a la alcaldía para pedir ayuda.

5 Avión de la Fuerza Aérea Colombiana Basler BT-67. En principio, se bautizó como ‘Ángel de la Noche’ y después fue llamado ‘Avión Fantasma’, porque no era visible y solo se escuchaba un zumbido, cuando descargaba las ametralladoras punto 50, bombas y cohetes, antes de que llegaran los refuerzos del Ejército Nacional, la Policía y la misma Fuerza Aérea.

Los sábados, su papá salía a hacer mercado al pueblo, casi siempre llevaba carne de res que era un alimento muy consumido y apetecido por ellos; en una ocasión llevó pescado, siempre compartían la cena con los vecinos, familiares cercanos que eran su tío y su familia. Al terminar la comida, recuerda que llegaron unos cuantos miembros de este grupo armado y les pidieron el favor que los dejaran “hacer un fresquito”. Les causó mucho asombro, que estos hombres empezaran a llenar varias ollas grandes, llamadas en esta región como “indios”, poco a poco la finca, que era de hecho grande porque también tenía espacio para trabajadores, se empezó a llenar de muchos hombres en armas, nunca habían tenido tantos de ellos en su casa. Hasta el momento, Alejandra no alcanza a dimensionar la cantidad de hombres que llegaron a su hogar, recuerda que su mamá era una mujer nerviosa, se le notaba en su reacción, no sabía actuar bajo situaciones de estrés. En el afán de atenderlos bien, ella les ofreció matar unas gallinas, que tenía de un emprendimiento que estaba empezando de venta de huevos, el comandante notó sus nervios y le dijo que no era para que se preocupara así, porque ellos no les iban a hacer daño. Aceptó comprarle unas 3 o 4 gallinas para hacer un sancocho, solo iban a consumir estas gallinas los hombres al mando, los demás beberían el caldo con sustancia de gallina, según explicó el comandante. Este relato demuestra las jerarquías tan marcadas en estos grupos armados, porque solo pueden comer bien o proteína los mandos superiores, los otros deben conformarse con lo que sobra o es más económico.

Otro de los recuerdos habituales, que presenciaba junto a sus hermanos cuando llegaban estos hombres armados, era ver que se subían en una marquesina que tenían en su finca y empezaban a limpiar sus armas. Para todos los grupos armados, el armamento es una extensión de su cuerpo, lo que les protege la vida, perder las armas puede significar un castigo severo; también, tenerlas sucias puede significar una sanción o que estas se traben en combate.

Alejandra recuerda que estos hombres llegaban de un momento a otro, sin esperarlos. Cuando llegaban muchos hombres armados, estos se distribuían en diferentes espacios del predio, para que al pasar el avión fantasma, no los identificara en el

mismo lugar a todos, estos aviones tenían cámaras térmicas que permitían saber dónde habían muchas personas que podían significar posibles combatientes; por eso, era mejor no estar todos los guerrilleros en el mismo lugar. Además, también les pedían ropa de sus hermanos para disfrazarse de civil y no ser identificados, “se quedaban 3 o 4 días, nos acostábamos normalmente a dormir y al despertar en la mañana ya estos hombres no estaban”. Ella los define como el actuar de una plaga que acaba con todo y se va sin dejar rastro alguno, ni siquiera pisadas. Recuerda, que una vez en un tiempo de mucho invierno, los guerrilleros llegaron mojados y tiritando por el frío.

Cuando los hombres de la FARC-EP llegaban a la finca de la familia Clavijo, las niñas y los niños no iban al colegio, porque les daba miedo dejar a los papás solos con esos hombres armados y siempre estaba ese pensamiento que, sí se iban y dejaban a los papás con ellos, tal vez no los volvían a ver.

En esa época, en medio del conflicto, su papá decidió renovar el café. Estaba en la primera cosecha de ese cafetal, cuando llegó ese grupo armado, el papá de Alejandra, no era capaz de dejarlos solos para irse trabajar o recoger la cosecha. En ese momento, recuerda ella, que su papá les manifestó que no se podía hacer nada: “Que se caiga ese café, yo no los voy a dejar solos”. El comandante de ese grupo armado notó a su papá preocupado, como nos cuenta Alejandra, no era de menos, cultivar café, además de costoso, requiere de mucho tiempo para la recolección. Sembrar, abonar y cuidarlo, para luego recogerlo, recuperando lo invertido con una ganancia que no es tan significativa como en el pasado, la familia literalmente vivía de ese cultivo. Su papá le dijo al comandante, que no tenía trabajadores para recoger ese café, ante esta situación, el líder del grupo le respondió: “¡Ah no!, don Fernando, tranquilo camarada”. Acto seguido, llamó a 10 muchachos del grupo y le dijo a don Fernando, “explíqueles a estos muchachos qué hay que hacer, cómo deben hacer y ellos van y le recogen ese café, lo que usted necesite”. Alejandra nos explica, que esto rompía con la cotidianidad de estos hombres, que estaban la mayor parte de tiempo escondidos debajo de los árboles y entre las rocas, significó salir a coger café y ser productivos, ella recuerda escucharlos cantando entre los cafetales, felices.

Llegaron a la casa con esos bultos de café maduro, hicieron relevo y otros pelaron el café. Al otro día madrugaron a lavarlo, tal como les explicaba don Fernando, Alejandra no olvida esa anécdota.

Casi siempre, los recuerdos de los tiempos de la guerra y del conflicto que la población relata, están acompañados de la tristeza, la violencia o los hechos victimizantes; sin embargo, a pesar de lo duro de vivir en medio esa tragedia, la vida sigue y las comunidades se adaptan para tratar de seguir sus vidas de mejor manera posible

Otra historia que tiene muy presente Alejandra, fue cuando en una de esas visitas de los familiares, llegó su padrino de bautismo, el esposo de una tía que era policía pensionado a compartir con ellos, eran pocas las vacaciones que compartía con él. Esa noche, precisamente llegó lo que Alejandra llama como “esa gente”, fue un momento de mucha tensión, en la cocina su tía lloraba y su padrino no sabía qué hacer o cómo actuar, pensaba que lo iban a matar. En el ambiente, había una situación tan tensa que a pesar de ser ella una niña la pudo percibir, ella recuerda preguntar: “mamá porque tía está llorando, papá porque el padrino está así”. Su padrino nunca salió y se quedó todo el tiempo dentro, los guerrilleros ignoraban que el padrino de Alejandra era policía, su familia se imaginaban que habían llegado por él; además, para empeorar la cosa, él usaba esas camisetas que le daban en la policía con el escudo para dormir. Esa noche, nadie en la casa pudo dormir, no pasó a mayores pero fue un momento de mucha tensión y miedo. Vivir en medio de guerra es siempre tomar bando de un lado o del otro, así no se quiera, las familias siempre están expuestas, son vistos como amigos o enemigos dependiendo de quién pregunte.

Para muchos colombianos, la casa es su lugar tranquilo o seguro, es su lugar de intimidad y donde solo acceden a este lugar los familiares o amigos que son invitados. No obstante, en los territorios donde ocurre el conflicto no es así, porque también llegan los grupos armados y, como en el caso de la finca de los Clavijo, su hogar se vuelve un lugar de paso. Llegaban sin avisar, poniendo en peligro las vidas de la familia y cambiando la cotidianidad; así mismo, causaban tensión al tal punto, que ese lugar seguro se transforma en lugar donde cualquier cosa puede pasar, en esos momentos la tragedia está a la vuelta de la esquina, ahí latente.

La escuela y los profesores en medio de la guerra

Uno de sus tíos siempre ha sido docente rural. Él les contaba, cómo a veces le tocaba subir heridos de bala o muertos a un jeep para que los trajeran al hospital. Su vida laboral como docente pasaba de estar dando clase, para de un momento a otro, estar rodeado de los grupos armados, cerrar la escuela y mandar los niños para la casa, quedándose en muchas ocasiones con esos hombres armados. Ellos lo secuestraban, no lo dejaban ir por entre 8 o 15 días, pensaban que podía delatarlos; además, le explicaban la razón de empuñar un arma, lo que ellos llaman “revolución” y sus causas, justificaban todo lo que hacía. Alejandra piensa y siente que estos grupos armados han visto a los docentes o maestros como una amenaza, debido la labor de los profesores es educar, no solo a los estudiantes sino también a sus familias, por eso para los hombres en armas es una amenaza constante la educación que va en contravía de empuñar un arma o pasar por encima de alguien. Cuando uno se educa protege sus derechos, fortalece sus familiares y los lazos comunitarios, los docentes en Samaná y en la ruralidad en esa época eran personas de la zona o comunidad, que aman lo que hacían, así los recuerda Alejandra.

Otros conflictos:

Era usual, en reuniones familiares o tertulias con vecinos y amigos, que se hablara de muchas historias o recuerdos. Uno de los recuerdos que contaba don Fernando, el padre de Alejandra, era la vida de él cuando niño y joven, esas historias giraban en torno al maltrato del abuelo de Alejandra sobre su padre; además, que en esa época su abuelo bebía mucho y esto generaba precariedad. Don Fernando contaba cómo le tocaba irse al pueblo descalzo arriando 10 mulas con panela, esas historias de su padre, sus tíos y mayores hacen parte de lo que son los recuerdos de estas nuevas generaciones y son las que permiten explicar el origen de su familia y su pasado.

Conociendo el mundo:

Alejandra estuvo casi toda su vida en la ruralidad, estudió su bachillerato en su territorio y al mismo tiempo hizo un técnico, que después fue una tecnología

en esta misma sede rural. A los 18 años, salió de su vereda y vida rural a continuar con la profesionalización, en Manizales, durante 2 años más. Estando en la Universidad de Caldas y terminando la carrera universitaria, se le abrió una oportunidad para estudiar inglés por medio de un programa que ofrecía la misma universidad por invitación de un profesor que vio en ella su disciplina y trabajo. Ella accedió a una beca para estudiar 2 años inglés, al llevar 1 año en ese proceso, resultó una posibilidad de intercambio a Estados Unidos, donde les informaron que los que estaban listos o preparados para ir eran ellos, los que estaban estudiando en ese curso, iban a permanecer en el país del sueño americano durante 6 meses.

Debían llevar una idea de negocio o propuesta para desarrollarla en su intercambio, ella pensó que, sí era una joven del sector rural, su idea de negocio tenía que girar en torno a esto. Vio que una problemática en el campo, son las pocas posibilidades de aplicar la tecnología, sabiendo que su uso en la agricultura es enorme, ese iba a ser el campo a trabajar o conocer en Estados Unidos. Se apasionó por estudiar ese tema en ese país, donde profundizó en la recolección de datos producidos bajo imágenes espectrales por satélites, drones o carritos con cámaras, entre otros. Fue una etapa de mucha formación que hoy la proyectan a hacer una maestría en teledetección con una universidad de Manizales.

Salió de Samaná para una de las principales ciudades del mundo, Chicago, Alejandra siendo una digna representante de la vida rural, que ama Samaná, “más samaneña que la panela”.

Describe a Chicago como una ciudad espectacular, donde conoció tantas culturas y personas, pero sin dejar de valorar nuestra comida. Los sabores únicos y de cosas tan sencillas como hacer un café, en una estufa tradicional o en el fogón de leña que en Norte América, sólo se podía preparar en cafeteras; además, el arroz lo hacían en el microondas por motivos de tiempo. No se podía encontrar una fruta fresca, allá todo es conservado o enlatado dadas las grandes distancias y debido a ser un país de estaciones, por eso deben tener parámetros para viajar 3 o 4 días y poder llegar donde es ofertado o comercializado.

En ese país no existen tiendas de barrio, donde puede ir a comprar todo lo necesario cada día, todo se compra por cantidad. Los supermercados fueron una gran sorpresa para Alejandra donde uno puede encontrar de lo más básico o habitual como el azúcar, las verduras y la carne, pero también la tecnología, la farmacia; al final de supermercado, se encuentra un stand lleno de armas de fuego donde es legal buscar o escoger una y llevársela, en el mismo carrito donde lleva el resto del mercado. En esos supermercados, el nivel de tecnología era tan alto que uno mismo registra sus productos y los pagaba sin ningún contacto con un ser humano o empleado, se descuenta de la tarjeta, pero sin sentir que ya los había comprado o pagado.

Esa experiencia, en Estados Unidos, la hizo valorar nuestra cultura, lo nuestro, sin restarle importancia a lo que ellos viven y su cultura. Ella iba a las actividades que la invitaban, sin importar si eran de la india, católicos o apostólicos, en esa ciudad se encontró con todas las religiones del mundo; recuerda que comió en el piso respetando las tradiciones de los indios, donde se quitan sus chaquetas y zapatos, comen en un plato sin usar cubiertos con la mano. Esa es una experiencia que la lleva a pensar en lo rico que somos, lo diversos, eso le parece maravilloso.

Los colombianos que estaban junto a Alejandra, en el intercambio, se organizaron para compartir nuestra gastronomía, todo empezaba buscando los ingredientes, lo cual fue algo difícil. Ellos hicieron empanadas y buñuelos, para buscar esos productos era necesario ir a los mercados más colombianos, recuerda que conseguir maracuyá era algo difícil y solo se podía en estado de congelación. Los jóvenes de otros países, al probar nuestra culinaria, quedaron sorprendidos, les gustó mucho y recuerda que le preguntaban cómo se hacían esos productos tradicionales o comunes para nosotros.

Fueron 6 meses que vivió con intensidad cada día, tenía que ser así, debido a la vida tan frenética que vivió. El solo hecho de esperar y abordar la ruta era complejo porque solo pasaba cada 40 minutos y, si no llegaba a tiempo, esa ruta no la iba a esperar; de hecho, llegar justo a tiempo cuando el bus ya había cerrado sus puertas, significaba tener que esperar la otra, porque el conductor no tenía la obligación de

abrir, en eso muy estrictos. Perder la ruta era perder 40 minutos de clase y de su vida. La mayoría de ciudadanos de allá tienen su carro, los que se movilizan en bus son los estudiantes, hay una aplicación para seguir el bus, pero este solo para en las estaciones, nada parecido con el transporte público de nuestro país.

Comparando los sistemas educativos

Dentro de su carácter y personalidad, Alejandra siempre ha pensado que no le puede ganar lo emocional o el sentimiento, quedarse criticando y lamentándose. Cree que debemos trabajar con lo que tenemos y explotar al máximo las oportunidades, no es enfrascarse en pedir y pedir, siente que pensar así es lo que nos puede llevar al éxito.

Alejandra, en Estados Unidos, entendió que la educación lo es todo para ellos y lo dice porque teniendo el carnet universitario, se puede acceder a todos los espacios de la universidad y rebajas en el transporte público entre otras cosas; sólo es necesario pasar el carnet por la puerta y se puede ingresar a laboratorios y demás. Ella estudió en Purdue University, una de las mejores 100 universidades del mundo.

La cultura universitaria es tan fuerte, que en esos espacios no se pierden cosas, la comunidad estudiantil cuida los objetos, los usa y lleva a su lugar de nuevo. En la misma universidad, están los “greenhouse”, espacios gigantescos a campo abierto donde se pueden hacer experimentos que requieren siembra de la planta como el maíz, sorgo y aguacate Hass, que es una novedad en el mundo. Sus granjas son de cientos de hectáreas experimentales, con lo cual ganan millones aumentando la productividad y, además, con el cobro de la matrícula para los estudiantes que no están becados, quienes pagan miles de dólares por estudiar en ese lugar tan prestigioso. Esa universidad es una especie de torre de babel, donde hay ciudadanos de casi todo el mundo con laboratorios espectaculares, el único límite es el cansancio o agotamiento físico y mental. Los profesores todos son doctores⁶ en sus áreas del conocimiento, es decir, tienen el nivel de formación más alto.

6 Doctores: Persona que ha conseguido el último grado académico en la universidad, después de haber defendido una tesis doctoral.

La experiencia de estar y estudiar en otro país, fue y es tan importante para Alejandra, debido a que nunca imaginó vivir ese tipo de experiencia, ella afirma que el sólo hecho de hacer los papeles para viajar era algo nuevo para ella. Obtener la visa y el pasaporte, salir de casa y cerrar la puerta sabiendo que no volvería en 6 meses, pensar qué va hacer con las llaves, cómo va hacer para que no se le pierdan, empacar la maleta pensando que va llevar en ella, sabiendo que va para un país que cambia cada 3 meses de estación y solo tiene ropa para el clima de Samaná y Manizales. Irse para el aeropuerto, esperar el viaje, hacer el *Check in*⁷, abordar un avión Pereira-Bogotá, estando en la capital abordar otro Bogotá-Miami y en Miami otro avión a Indianápolis y, por último, ir en carro hasta Indiana que era donde se iba a quedar. Llegaron a las 3 de la tarde del día siguiente, Alejandra llena de emoción, recuerda que se preguntó: “¡Oh por Dios! ¿Qué es esto?”. Toda la experiencia de dejar de hablar español y sumergirse en el mundo angloparlante, ya no estaban en la casa, sin señal en sus teléfonos, solo podían comunicarse por WhatsApp esperando que llegaran a recogerlos. Para ella fue una experiencia muy única y ama todas las fotos que conserva de ese momento, porque en esos 6 meses cambiaron mucho, incluso su forma de vestir. Desde pequeña Alejandra nunca pensó salir de nuestro país, pensaba que primero sería bueno conocer lo que hay en Colombia para después conocer afuera, sí se daba la oportunidad, nunca se imaginó estar en un lugar tan importante como éste, una capital mundial.

Fue una navidad lejos de su casa, siendo una familia tan unida, desde la distancia nunca olvidó a sus padres, esos recuerdos tan bonitos como que nunca les dejó de llegar el “niño Dios” por el esfuerzo y amor de sus padres, así ya estuvieran grandes. La navidad, en los Estados Unidos, se vive de forma diferente porque gira en torno a comprar luces, gorros, sacos y árbol o pino; todo es consumismo donde se compra todo para mí mismo y para la casa con los motivos de esa época del año, super decoraciones en las casas, por dentro y por fuera de navidad.

7 El check-in es el proceso en el cual confirmas tu abordaje dentro de un vuelo. Ahí, la aerolínea con la que compraste tus boletos te dará tu pase de abordar y asignará el lugar que ocuparás en cabina, esto es para lo que sirve el check-in. En pocas palabras, es tu confirmación como viajero.

En ese país, se cultiva sorgo y maíz durante 6 meses del año debido a las estaciones, en invierno no se cultiva nada, es decir, ese tiempo de cosecha lo tienen que aprovechar al máximo para producir lo que necesitan para todo el año. Luego, lo deben almacenar para los animales que tienen, consumo propio y demás usos de estos productos como la venta a otros que lo necesiten. Ellos hacen compotas de los productos que solo ven en determinada época del año, tienen en las casas un almacén, donde hay muchas jaleas que tienen de productos que se produjeron en verano, en un invierno donde no se ve verde por ningún lado.

Reflexiones finales

En la medida en la que sueñen deben trabajar por esos sueños, Alejandra no considera buena esas vidas donde personas de campo trabajan duro toda la semana para ir a la cabecera municipal a tomar licor de manera desenfadada, en eso se nos puede ir la vida, eso le ha pasado a mucha gente, son historias reales. Ve con cierta desesperanza, que muchos de los compañeros que se graduaron con ella del colegio, se quedaron en eso, en que trabajan en el campo, toman, comen y vuelve a repetirse y ya, nada más. Fue una promoción de casi 30 egresados, Alejandra mantiene contacto con casi todos, pero solamente 4 o 5 tuvieron la oportunidad de ir a la universidad; además, ella es consciente que la Universidad no asegura nada, lo que se pregunta es: ¿Por qué lo demás no lo hicieron? ¿Por qué no siguieron estudiando?

Los proyectos de vida cambian constantemente, ya la universidad no es lo que era antes, ahora se necesitan maestrías y doctorados. Por eso, en la manera en la que uno se proyecte, es como vive.

Por tanto, su mensaje es no quedarse con dudas, pregunten, sí no les gusta aprovecharlo igual, los conocimientos nunca estorban, todo lo que uno aprende en la vida le sirve ahora o para algo le va servir más adelante. Todas las personas que uno conozca le van a servir.

Para Alejandra, es muy impactante reflexionar como ella pasa por todo el sistema educativo, la transición entre el modelo de educación rural, el modelo de educa-

ción universitario y el modelo de educación internacional. Hoy, ella piensa y se pregunta: ¿Qué fue lo que la llevó a tener habilidades para pasar de un sistema educativo a otro diferente y no sentir choques que la detengan? Es decir, continuar creciendo y seguir aprendiendo. Por eso, se pregunta: ¿Qué tan diferente es, comparada con el resto que no ha podido acceder a las oportunidades que ella ha vivido? Aunque también sabe puede ser que a los otros no les gusta esa vida u oportunidades, buscan otras cosas.

Para ella, la principal habilidad es encontrar una pasión, dedicarse a ella y trabajar sin descanso, “en la medida en que uno sienta las cosas, ahí no hay límites”. Ella considera que todos tenemos casi las mismas oportunidades, por eso cree que los teléfonos no solo sirven para abrir Facebook y estar conectado a las redes sociales, el internet no solamente es para ver memes. Tenemos todo el conocimiento de cientos de años, heredado por medio de los libros y además de millones de personas que publican y comparten ciencia, está ahí a una pantalla de distancia.

Alejandra quiere que el sistema educativo cambie y esto significa que, en un aula cualquiera, un profesor no solo enseñe conceptos o saberes científicos, sí en determinado momento debe detener su clase o apartarse del tema planeado para reflexionar y enseñar algo para la vida, no dude en hacerlo. Sí tiene que suspender una clase de matemáticas para enseñarle a un estudiante como matricularse en una universidad, lo haga, que tenga algo que lo movilice para hacerlo e ir más allá, a eso lo llama ella, “la pasión de ser docente”, antes que ser matemático, biólogo o físico.

Alejandra es consciente que, en los contextos rurales como Samaná, donde las oportunidades que llegan son pocas, hay que aprovecharlas. Por eso, quiere que su historia se repita en otras vidas y otras generaciones, quiere que los muchachos tengan visión y busquen esas oportunidades escasas. También, considera que los papás deben acompañar la educación de sus hijos, no solo la universidad es un proyecto de vida, los papás los deben guiar en proyectos que los ayuden a ser y estar tranquilos en este mundo. Lo dice porque ve con profunda tristeza como, en Samaná, los jóvenes se están perdiendo en muchas cosas que ni

siquiera son sus pasiones, ella ve jóvenes muy talentosos en el deporte y otras cosas más que se pierden en vanidades como el alcohol y otras drogas. Ella se pregunta: ¿Qué estamos haciendo nosotros para que eso no pase? Todos los vemos, todos lo sentimos y nos preocupa, pero nunca nadie hace nada para cambiar las cosas. Le da profunda tristeza ver a niños y niñas de 12 o 13 años, a las 9 o 10 de la noche, pasar de manera diaria a la cancha de fútbol, la cual se convirtió en el lugar donde se va a fumar o consumir cuando la luz está apagada, esos escenarios deberían estar en la noche con luz encendida para que los muchachos jueguen.

Nada llega o se va porque sí, depende mucho del trabajo por lo que se quiere o sueña, del esfuerzo para construir esos sueños en metas, del afán de buscarlos con determinación con los pies puestos sobre la tierra.

Jacobo Clavijo: caminando las rutas de la violencia

La imagen de Jacobo es poco usual, se sale del estereotipo de esta región conservadora, pelo largo rizado (muy bien cuidado), trigueño, de estatura promedio, ornamenta su cuerpo con unas perforaciones en la nariz y ambas orejas. Su forma de vestir es el resultado de la combinación entre el estilo *rockero* y una pinta más juvenil o contemporánea: pantalones de jean ajustados tipo bota tubo, tenis de marcas reconocidas y camisetas de grupos de rock, superhéroes o estampados modernos.

Su personalidad es bien extrovertida y carismática, muy amable y alegre, un personaje que no pasa desapercibido cuando llega a su pueblo de Manizales, donde actualmente estudia un pregrado en antropología y arqueología en la Universidad de Caldas, tiene 26 años, es un hijo de un reconocido maestro de Samaná.

La arqueología precolombina es uno de sus grandes intereses, su paso por la universidad y el recorrido académico, lo ha apasionado aún más por esta rama del saber, sin olvidar también, su interés por el arte, el cine y la cultura.

La música es una herencia materna

Su vínculo con la música empezó cuando tenía como 6 y 7 años, en ese momento, se unió a unos grupos o talleres de música que había en el Centro Cultural Agua y Miel. Desde pequeño, le han gustado las guitarras, por eso, fue casi perfecto visitar el Centro Cultural y encontrar que allá podía empezar a tocar. En ese lugar, fueron sus primeros inicios en la música, la mayoría de samaneños se acercaron a la música en la banda sinfónica o la banda marcial durante del colegio, en su vida escolar, pero Jacobo no hizo ese proceso porque su interés siempre fue la guitarra como tal.

El rock es parte de su identidad. La mayoría de *rockeros* sienten una cierta superioridad moral que no permite disfrutar de otros géneros o estilos musicales, en el caso de Jacobo, eso no es un problema, ya que disfruta de otros ambientes y géneros; tal vez, por ser un amante del rock desde esa Colombia profunda donde predominan y se escuchan otros géneros musicales.

Escuchar o disfrutar del rock es culpa de su madre, desde que tiene memoria y conciencia su madre escuchaba ese género musical, justo por la época de su niñez y pubertad recuerda que en el canal 13 pasaban un programa de música que se llama 'PlayTV', donde el rock era lo más transmitido, de ahí viene su gusto por ese género. En el Centro Cultural, el rock no era lo que se tocaba o practicaba, por eso tuvo acceso y aprendió a tocar mucha música de cuerda.

La niñez

Considera que tuvo una niñez tranquila, pero la asocia a la ignorancia de niño que tuvo sobre ciertos fenómenos sociales, como lo expresa en su visión de antropólogo: "No saber, sobre ciertos factores que afectaron a un grupo humano, como lo que pasó en este pueblo o comunidad".

Aunque ir o recibir las clases de guitarra era muy complejo, porque en la parte alta del Centro Cultural había campamentos paramilitares, entonces muchas veces

no se podía ir allá. En las épocas más duras de los enfrentamientos, lo cerraban debido a la difícil situación de orden público.

No se olvida de las pérdidas familiares dentro del conflicto, haciendo hincapié que esto se contrastaba con lo que es considerada una buena vida donde la ruralidad, le trae gratos recuerdos en sus primeros años de vida. Sus padres le dieron una buena educación y resalta que en su hogar no se presentaron violencias intrafamiliares, tan comunes en este contexto tradicional del oriente de Caldas.

Cuando estaba en 4° de primaria, su papá, Jhon Jairo Clavijo, un profesor rural de Samaná, decidió llevarlo a estudiar a la escuela llamada 'La Quinta', donde él trabajaba. Su hermana mayor que estaba en 6°, también asistió a esas aulas, era un recorrido de 40 minutos que hacían todos los días en moto. Durante la adolescencia, volvió a la educación rural, esos momentos y recuerdos son muy gratos y alegres para Jacobo.

Origen de la violencia

Para Jacobo, la violencia en Samaná, tiene una cercanía y proximidad con otras zonas del país donde se vivió el conflicto armado; sin embargo, reconoce que en este pueblo del oriente de Caldas, se presentaron algunas variantes debido a los factores sociales, económicos y culturales de la guerra, los cuales provocaron que la confrontación se viviera de forma diferente.

Dentro de su conocimiento académico sobre el conflicto y su experiencia de vivirlo siendo niño, expresa que lo duro, en Samaná, se dio cuando empezaron a llegar los grupos paramilitares a finales de los años 90, casi una década después del ingreso de las FARC-EP. Siendo enemigos declarados, estos dos grupos armados ilegales, el encuentro de ambos en este territorio generó una ola de violencia y enfrentamientos que cambiaron el territorio por completo. Ambos ejércitos buscaban el control territorial y político, además, de lucrarse con las economías ilegales.

Dentro de esas dinámicas del conflicto, algo imposible de olvidar u ocultar es el amparo de agentes del Estado y la conveniencia política, que permitió la llegada de los paramilitares desde el Magdalena Medio. Esta es una realidad del conflicto que vivieron la mayoría de territorios donde se vivió la violencia y, también, es una realidad que se intenta ignorar u omitir para lavar la cara de la institucionalidad cómplice de la guerra.

Con la llegada del conflicto armado, todo cambió

Antes de la llegada de los grupos armados, el pueblo y toda la ruralidad vivía en una relativa tranquilidad, nadie tenía que entrar a determinada hora. Las condiciones económicas eran estables pese al problema del narcotráfico, aunque al mismo tiempo, ese narcotráfico era el que mantenía al pueblo con estabilidad al lado de la agricultura donde el café, la ganadería y otros cultivos predominaban.

Para la financiación de este conflicto, se pedían cuotas económicas o extorsionaba a la samaneños de clase media y alta, también a los campesinos, comerciantes, docentes, empleados de la alcaldía y demás. Incluso, la población más humilde podría perder sus gallinas, ganado o tener que compartir sus tierras y viviendas con estos grupos. Además, se quedaban a acampar en las tierras o solares y hasta pedían las habitaciones, para que los altos rangos pudieran dormir en ellas.

¿Por qué se vivió esta violencia o conflicto?

El control del territorio, primero que todo, obedeció a que las tierras de Samaná eran propias por su localización y extensión para el cultivo de coca y otros cultivos ilícitos. Jacobo cuenta que, según la historia, a finales del siglo pasado, los paramilitares llegaron a disputar el control de estos cultivos ilícitos a las FARC-EP y en medio de ese escenario, es que la guerra se recrudeció. Es en este momento, donde todo cambia con la subida de los paramilitares por esa cuenca de Florencia, pasando por el Congal y San Diego, hasta llegar a proximidades del casco urbano y dominar posteriormente la misma cabecera municipal.

Sus recuerdos del conflicto

Jacobo tiene recuerdos estando muy pequeño, uno de ellos fue el año 2001, en la vereda Rancholargo (Samaná), en un retén de los paramilitares. Él a su corta edad, pensó que era organizado por el Ejército Nacional, le preguntó a sus papás y ellos le contaron como pudieron la situación, no olvida que ese retén era muy grande, tenía caravanas de carros que no se alcanzaba a ver dónde terminaba. Su familia iba hacia Bogotá para visitar a unos parientes maternos. En esos retenes, hacían bajar a todas las personas de los carros, revisaban los vehículos, todos tenían que tener cédula en mano, revisaban a cada persona cédula por cédula, en este caso parecía que estuvieran buscando a alguien, por eso se demoró tanto. En Samaná, estaba prohibido tener celulares, era una época donde los dispositivos móviles apenas estaban llegando y solo unos pocos podían adquirirlo, tener un celular en el Samaná de ese entonces era arriesgar la vida o la relativa tranquilidad. Los grupos armados los prohibían para evitar que los delataran o dieran aviso al ejército u otro grupo armado. Para Jacobo, existía falta de control del ejército, queda en evidencia acciones como este reten, donde los paramilitares actuaran a su antojo, sin afán y a plena luz del día.

En el 2002, los paramilitares asesinaron a su tío. Como en todo pueblo, los apodosos son la forma de identificar a alguien, a su tío le decían “Care perro”, tenía muchos amigos en Samaná, ese fue un hecho que tuvo mucho impacto en la comunidad. El tío de Jacobo se llamaba Edilson Clavijo, se desempeñaba como carnicero y esta labor, además de su personalidad, le permitió mantenerse rodeado o ser reconocido por gran parte de la comunidad. El crimen sucedió en la vía que conduce al municipio de Victoria (Caldas), a unos 15 minutos de llegar a ese pueblo, iba en una moto con un amigo cuando, al parecer, los paramilitares los pararon y asesinaron. Una tía de Jacobo que vivía en Victoria, tuvo que ir al levantamiento del cuerpo.

Otros hechos que causaban mayor temor en la comunidad, eran los hostigamientos de la guerrilla cuando se tomaba el pueblo. Cuando entraba las FARC-EP, la policía y hasta los mismos paramilitares no podían hacerles frente, 20 policías acuartelados contra 300 guerrilleros. En esa época, su familia vivía en el barrio

Fabio Arias, que queda a las afueras de Samaná, en la parte alta de una montaña a 3 cuadradas del parque, al frente de la estación de policía; un barrio donde la gente quedaba muy expuesta durante los enfrentamientos, los sonidos en esos enfrentamientos es lo que más recuerda. A Jacobo todavía le resuenan esas balas, las granadas y la gente corriendo durante los enfrentamientos. Su abuela, quien vivía más cerca del parque principal, le contó en esa época, que un día en medio de uno de un enfrentamiento ella se asomó y vio a los guerrilleros corriendo y disparando, era una escena que presenciaron muchos samaneños, era la guerra vuelto paisaje.

El barrio de Jacobo, por tener una zona verde amplia y cercana al pueblo con buena visibilidad, fue un lugar donde acampaba constantemente el Ejército Nacional; en su memoria de niño, están las armas y esos hombres uniformados. Esa sola presencia de ejército es una vulneración a los derechos de los civiles en medio del conflicto, porque los volvía objetivo militar a pesar de estar desarmados y no ser parte del conflicto.

Actualmente, es consciente que de niño vivir la violencia es ignorar qué está pasando realmente, de niño recuerda que los medios de comunicación todos los días hablaban de los secuestrados, Jacobo pensaba que esos secuestros iban a pasar también en Samaná, como de hecho pasó. También, recuerda que sus primos, quienes vivían en la vereda El Bosque (Samaná), le contaban que la guerrilla llegaba a sus casas o fincas y les pedían favores. Ser niño en medio del conflicto, es hablar de guerra, grupos armados, enfrentamientos o violencia, así no sepa o entienda su origen o causas; es ver durante los enfrentamientos, a los papás asustados. Siendo un pilar tan grande para Jacobo, era llenarse también de esos miedos y pensamientos negativos. Recuerda preguntarse: ¿Qué va a pasar? ¿Estaremos corriendo peligro?

Dinámicas del conflicto en cabecera y ruralidad

Vivir en el pueblo, pero estudiar en el campo, le enseñó cómo se vive la guerra en ambos lugares. Cuando llegaba a la escuela rural, recuerda a sus compañeros hablar sobre cómo mataban a las personas y demás hechos de violencia que per-

petraron los grupos armados. En el pueblo, se vivía con zozobra, pero sin tanta violencia, era una especie de tensa calma, en cabecera los peores momentos eran cuando la guerrilla iniciaba los hostigamientos. También, recuerda ese sonido de la avioneta fumigando los cultivos ilícitos cerca al pueblo, escucharla bajar para luego subir, es un hecho que no olvida.

La vida dentro del casco urbano, era una vida restringida o limitada con una tensa calma, donde habían lugares prohibidos; uno de ellos, mencionados por Jacobo, era el Centro Cultural Agua y Miel, ya que más arriba de este lugar estaban los campamentos de bloques paramilitares. Hoy, en Samaná, las familias, los niños, jóvenes y los adultos suelen ir a los charcos, ríos o quebradas por belleza, van a La Miel o “El Tequendama”. En esa época, esos lugares también eran prohibidos, añadiendo que los ríos fueron también lugares donde desaparecieron cuerpos. Otros de esos lugares que se convirtió en algo triste dada la ola de violencia, es El Codo, una vía con una curva pronunciada, semejante a un codo, de ahí viene su nombre. Está ubicada saliendo de Samaná a unos 2 kilómetros donde la vía pavimentada lleva a Victoria, pero también, hay desvío por una trocha hacia la izquierda que lleva hacia el corregimiento de Florencia. En ese lugar, cuenta Jacobo, mataron a mucha gente, quemaron buses, secuestraron y desaparecieron a las personas. El Codo o la trocha hacía Florencia, era una frontera invisible donde los que se atrevían a cruzar estaban poniendo en juego sus vidas.

En los ambientes rurales, a los niños y jóvenes no los dejaban alejar de la casa y/o el colegio, no podía estar en inmediaciones o adentrarse a zonas boscosas, los niños al ir por los caminos siempre tenían que ir acompañados de un adulto, esas eran las reglas o normas para cuidar la infancia. Existía una preocupación adicional, más allá de la seguridad, era el reclutamiento ilegal de los menores que realizaban los grupos armados; Jacobo recuerda que en veredas como el convenio y otras un poco alejadas del casco urbano se llevaban niños y menores para la guerra.

Más allá de las diferencias, en ambos lugares la guerra se normalizaba, la vida de los pobladores y su cotidianidad estaba permeada por la violencia y sus impactos.

La economía en Samaná

A finales de los años 90, la economía de Samaná era próspera debido a varios factores: por un lado, estaba la soberanía alimentaria, donde el campesinado producía una buena parte de los alimentos que consumía, esto hacía que los precios fuera bajo; como explica Jacobo, todo se cultivaba y se consumía en el mismo territorio. Por otra parte, existía una pequeña industria en el campo y fábricas y, también, la gente tenía mucho ganado, abaratando el costo de vida. Además, no podemos olvidar que el cultivo de hoja de coca desde principios de los años noventa con la llegada de las FARC-EP, fue otro de los factores de la estabilidad económica o bonanza.

Todo esto sucedió en un momento donde la guerrilla de las FARC-EP, era el único actor armado que hacía presencia en el territorio, las Fuerzas Armadas del Estado eran incapaces de hacer frente y los grupos paramilitares no habían llegado todavía. Sin embargo, a finales de los años 90's y principios de los 2000, todo cambió debido al arribo de los paramilitares al mando de 'Ramón Isaza' (Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio –ACMM–) al Magdalena Medio.

Se empiezan a presentar los desplazamientos en las veredas, las familias a abandonar el campo por miedo o amenazas y se producen los desplazamientos masivos. El campo va quedando poco a poco más solo y los que quedan, se refugian en lo que ya era para la época moneda de cambio, la hoja de coca y la pasta base para la producción de cocaína. Jacobo recuerda que se abandonó el café, el cacao y la caña de azúcar para cultivar coca, ya no era rentable tener ganado porque los grupos armados se quedaban con esos bovinos. Sus tíos de la cabecera municipal perdieron en esa época cerca de 72 cabezas de ganado, era perder el capital construido durante años de un momento a otro, debido a que el grupo armado ilegal decidía tomar lo que no es de ellos, apropiarse de lo ajeno a las malas.

La educación sufre y se adapta a la guerra

Para Jacobo, la educación rural siempre fue una mejor experiencia. Primero, por el modelo pedagógico, donde en la nueva escuela, siempre había más juegos y diná-

micas, cosas diferentes que hacer, no tan monótona como la escuela del pueblo. Y segundo, los niños del campo eran más humildes, siempre tuvo más afinidad con los niños de la ruralidad.

Como mencionó anteriormente Jacobo, la guerra se vuelve parte de lo cotidiano, eso mismo pasa con la educación, el papá les cuenta que a cada rato le tocaba llegar al colegio y encontrar los grupos armados en la escuela. Entre el 2002 y el 2003, los profesores rurales tenían que andar con un carnet donde constaba que eran docentes del Estado o servidores públicos. Con cédula en mano para que no fueran confundidos con miembros del otro grupo armado o de la fuerza pública. El carnet y la cédula eran su única protección para salvaguardar la vida, era su salvo conducto para evitar el asesinato, la retención o el secuestro.

Su papá, John Jairo, no habla casi de esos recuerdos de violencia por lo crudos y traumáticos que le representan. Una de las pocas historias que le cuenta su padre, es el asesinato de Jhon Heiver, quien tenía entre unos 24 a 26 años, aproximadamente, y era el conductor del Carpati⁸ verde en el que transportaba la comunidad con sus productos, desde la vereda La Quinta (Samaná) hasta la cabecera municipal. A este joven lo mataron en la escuela 'La Quinta', donde el papá de Jacobo era profesor. Según cuenta su papá, ese día también iban a matar varios profesores, afortunadamente, los maestros pudieron salvar sus vidas, pero Jhon Heiver no corrió la misma suerte; su familia vivía en ese sector rural, en la vereda El Naranjo. Después de la muerte de este joven, su madre y hermanos vendieron esa finca y se fueron vivir al pueblo, nunca más volvieron.

Dentro de los dolores y traumas de la guerra que sufrió la familia Clavijo, Jacobo tiene presente que en la época más dura cuando su papá se iba a trabajar, no había garantía de que pudiera volver con vida. Era la zozobra de saber si iba a retornar a casa sano y salvo, así vivían las familias de maestros que trabajaban en la ruralidad, arriesgar la vida por educar y sostener sus familias.

8 Carpati: Versión rumana del automóvil campero GAZ soviético. Se vendió en Colombia desde finales de los años 60 y hasta 1973.

Un recuerdo que surgió al cierre de la entrevista, fue un enfrentamiento que presenció Jacobo en el campo, en la vereda El Arbol que queda yendo para el corregimiento de Florencia, en jurisdicción del municipio de Samaná; como se mencionó antes, su papá lo llevaba constantemente a estudiar a la escuela donde era maestro. En esa oportunidad al momento de salir de la jornada escolar, debían caminar subiendo la montaña, hasta llegar a la carretera en la vereda La Palma, eran las 5 de la tarde, cuando empezaron a sentir las ráfagas, estaban en medio del conflicto armado en un camino de herradura. Esos caminos quedan usualmente entre las montañas, de hecho fue lo que los protegió de los impactos de las balas, les tocó continuar su camino buscando refugio y salir de esas ráfagas, en un lugar donde el camino no estaba tan metido entre las montañas vieron a los guerrilleros corriendo por un potrero, estuvieron en ese instante a menos de 10 metros de eso guerrilleros sin dejarse ver porque podría ser peor. En ese momento, su papá lo agachó y se fueron arrastrándose hasta una casa de una amiga de su padre, en ese lugar permanecieron alrededor de 2 horas, se les anocheció pero salieron ilesos.

Ver a los guerrilleros corriendo es un hecho que no olvida de su infancia, escuchar los fusiles tan cerca es otra de las memorias que están ahí. A pesar de ser un niño, Jacobo sabía diferenciar entre grupos armados, entendía que la guerrilla solo usaba botas pantaneras, también sabía que la presencia de mujeres era otro factor que los diferencia del ejército y los paramilitares.

Resistir la guerra

Resistir es aguantar a pesar de tener todo auestas, es sobrevivir en las situaciones más adversas, de eso sí que sabemos los colombianos en un país tan desigual y violento, resistir lo saben quienes han vivido el conflicto armado y la guerra; en Samaná, hay muchas historias de resistencia y Jacobo nos menciona una de ellas.

Muchos campesinos y habitantes del pueblo no se fueron a pesar de quedar en medio de los enfrentamientos, los amenazaron, desplazaron de forma masiva, secuestraron, violaron y mataron a muchos samaneños. No irse o negarse a abando-

nar su tierra, el lugar donde nacieron y viven, es una señal de arraigo por la tierra sin importar lo duro que fuera vivir en el Samaná de esa época, este es un relato de resistencia. Jacobo considera, también, que este es un relato de resiliencia, los que se quedaron y en especial los campesinos fueron capaces de enfrentar la adversidad, sobrevivir y adaptarse a pesar duro que significó, vivir los traumas de la guerra y seguir adelante es ser resiliente. Nuestro protagonista considera que esa es la herencia que quedó de los arrieros que colonizaron estas tierras, eso que llamamos popularmente como berraquera, esa es la resiliencia. Es un factor identitario: “esto es mío y yo soy de acá.”

Su propia familia es una historia de resistencia, en las épocas más duras, dos años después de la muerte de su tío, amenazaron y obligaron a desplazar a parte de su familia de la vereda El Bosque (Samaná); por consejo de su papá y abuela, sus tíos y sus familias se fueron para Bogotá. Tiempo después, volvieron cuando las cosas estaban un poco más tranquilas, aunque igual tenían que seguir conviviendo con esos grupos armados, su familia como tantas otras resistió y fue resiliente.

La época final del conflicto armado

En el año 2007, ya habían desaparecido los frentes No. 47 y 9 de las FARC-EP. Entre 2003 y 2006 se estaban entregando y sometiendo a Justicia los paramilitares, entre ellos los del Magdalena Medio (ACMM). No obstante, la paz no llegó tan rápido a Samaná, hasta 2011, todavía se vivía mucha violencia y ajustes de cuentas que dejó esta guerra tan dura, donde continuó la limpieza social y asesinato de muchas personas. Jacobo siente que se empezó a sentir la paz y ya una tranquilidad plena cuando se dieron las negociaciones de paz del presidente Santos con las FARC-EP (2016). Dicho proceso, generó el fin de esta guerrilla y la entrega de sus armas, acogiéndose a la justicia, justo en ese momento, ya había más control del estado y de la fuerza pública en esta zona tan distante de Caldas, pero no tan alejada como otros territorios que vivieron la guerra. Esto hizo que el Gobierno Nacional apoyara decididamente con recursos y proyectos a Samaná, para generar éste cambio que aún no han vivido otros lugares más apartados donde la violencia y el olvido siguen tan presentes.

Las consecuencias del conflicto hoy

De acuerdo con Jacobo, una de las principales consecuencias del conflicto armado es el abandono del agro, donde esa soberanía alimentaria, que mencionaba antes de la guerra, se perdió para no volver. En la actualidad, el campesino compra gran parte de sus verduras y alimentos que producía en el pasado, esos que podrían volver a producir. Los sábados, que son días de mercado, se ve al campesino en revuelterías, supermercados de cadena y fruvers,⁹ comprando lo que debería sembrar, esos productos vienen en camiones de Corabastos¹⁰ (Bogotá), lo que hace que aumente el costo de vida para un campesinado empobrecido víctima del conflicto

No volver a vivir en medio del conflicto

Para Jacobo, la educación es la principal forma de no repetir esta tragedia, una educación integral para todos desde el respeto, hablando de la realidad. El conflicto armado ya no es la principal problemática, quedan todavía territorios en disputa y donde grupos armados ejercen el control, sobre todo en la frontera con Antioquia, entre los corregimientos de San Diego y Florencia (nororiente de Caldas). En sectores reducidos, producto de las economías ilegales como la minería y el cultivo de coca, ya no representan el peligro de antes, pero sí se debe prestar atención. Adicional a esto, hay otros conflictos de los cuales se tiene que hablar. Por tal motivo, la educación debe enfocarse en el respeto y la tolerancia por el otro, respetar su identidad, si se respetan las diferencias, los vecinos dejan de verse como enemigos; por tanto, dejan de usar la violencia como manera de solucionar las diferencias. En palabras de Jacobo: “La gente deja de ser enemiga por X o Y motivo, por política y por religión, empiezan a ser contradictores, y ser contradictor, no es ser enemigo”.

9 Fruvers: supermercados especializados en entregar al consumidor alimentos frescos, frutas y verduras.

10 Corabastos: es la principal central de abastos de alimentos y productos agropecuarios, está ubicada en la ciudad de Bogotá, capital del país.

Conclusiones finales: sistematización y evocación de las memorias

En 2018, al llegar a Samaná, los primeros recuerdos que me narraron, provenían de compañeros y conocidos, eran contados de forma recurrente o por intervalos, a veces de manera habitual y específica, otras veces más esporádica y confusa, así es la memoria.

Las primeras memorias que escuché, surgieron a partir de noches de tragos, espacios de encuentro social, caminatas por senderos, jornadas laborales y tertulias.

La población que me comenzó a compartir sus recuerdos de guerra fueron los adultos, jóvenes y personas de mi generación, con quienes entablé amistad, relaciones laborales o eran personas conocidas de amigos. Posteriormente, llegaron los relatos de personas mayores y ancianos. Tampoco puedo olvidar esos relatos confusos y fragmentados de mis estudiantes, esos adolescentes y niños que narraban hechos aislados sin mucho contexto y sin una comprensión clara o profunda de los acontecimientos. Cómo olvidar sus cuadernos de cátedra de la paz y sus dibujos cuando en clase se preguntaba por el tema de la violencia, lo mismo pasaba en otras asignaturas, en la mayoría de los casos surgían los recuerdos del conflicto; estos espacios con el tiempo, me permitían entender o reconocer qué sabían y qué ignoraban mis estudiantes y una parte de la comunidad o conocidos a mi alrededor.

De esta experiencia vivida, como docente y habitante de este territorio, es que comienzo a reconocer los vacíos históricos. De ahí surge esta empresa de hacer memoria y armar el rompecabezas de la historia del conflicto armado, a principios de siglo en Samaná.

Este no es un texto académico, no busca reconocer responsables o culpables, tampoco distinguir entre buenos y malos. Lo que pretende esta sistematización es darles dignidad a las víctimas juveniles del conflicto armado, descentralizar y disputar la memoria, hacer de ella un acto de justicia y la posibilidad de contar

y reflexionar. De igual manera, busca hacer la paz o aportar a ella, desde el reconocimiento del dolor de lo vivido para que no se repita, ya que busca la paz como una necesidad de consumo en el territorio que vivió la guerra, para que la rechace y logre vivir paz.

8. Trayectorias del pensar en la memoria y la paz

Colegio Julio Pérez Herrero-Museo de Memoria (Norte de Santander)

Jorge Enrique Ramírez Ramírez, Anny Sofia Velandia Jaimés,

Jhoan Esneider Victoria Orduz y Vianey Contreras Miranda

Participantes Colaboradores: Milet Yanela Bustos,

Leonardo Contreras, Gianmarco Cerón, Katerine Mora,

Naylin Gelvez, Maylen Sofia Peña, Darly Alejandra Urraya,

Nubi Ramírez, Angelo Gutiérrez, Kerly Diaz, Nerly Duque, Sharol

Ascanio, Carlos Parra, Wilmer Arenas, María Fernanda Gómez,

María Fernanda Quintero, Santiago Tarazona, Jeisson Rojas,

Alexandra León, Sebastián Bermúdez, Dalia Leigue, Mónica Torres,

Karla Joya, Nicolle Villamizar, Floresmit Miranda,

Luis Eduardo Royero, Dayana Tarazona y Danna Alba

Introducción

En el mes de septiembre del año 2021 iniciamos la experiencia en la Escuela de sistematización orientada a un taller regional de narración de la riqueza de acciones acumuladas en nuestra institución educativa Julio Pérez Ferrero. Viajamos a la ciudad de Bucaramanga y motivados por Planeta Paz, estuvimos compartiendo la experiencia con otras organizaciones ambientales, campesinas y sociales de la región.

En este nuestro primer ejercicio de encuentro, que nos puso a prueba a escribir juntos, llegamos dispuestos a conversar con Carlos y Camila y con los otros participantes. Estábamos ansiosos de dar razón de las prácticas que hacemos en nuestro colegio. Empezamos a abrir un espacio para poner entre paréntesis nuestros puntos de vista y empezamos a entender que las prácticas sobre el foro de filosofía, el museo y el día de la mujer estaban cargados de significado y por tanto

de conocimiento. Las experiencias se fueron tejiendo, enredando como espiral, conformándose un espacio de reflexión y crítica que nos exigió convocar a otros para lograr esta tarea. En la medida que nos hablaban de sistematizar, la fuimos traduciendo como experiencia que nos pone en movimiento, abierta a su propia transformación.



La experiencia de relatar nuestras vivencias, se constituye para nosotros en una manera sencilla de construir conocimiento, en forma colectiva y colaborativa. Ahí empezamos a mirar en todas las direcciones, a recuperar saberes, apreciaciones de la experiencia propia de lo vivido y de las otras y otros.

Luis Eduardo Royero, coordinador de la institución y quien con su apoyo ha estado presente posibilitando estas experiencias, dice: “reconozco las capacidades que se han ido instalando en el colegio, las experiencias más robustas y de profundo significado. Agradecer a Planeta Paz, por permitir a nuestros estudiantes generar estos relatos que nos enseñan que el conocimiento surge también de las prácticas que tenemos en la institución”.

De Carlos y Camila, aprendimos los procesos de observar, preguntar, reflexionar, registrar, dialogar, con relatos contruidos parcialmente, valorar otros modos de hacer, pensar, sentir y convivir, desde las voces múltiples de los sujetos que están en la escena. La sistematización nos ha empujado a construir nuestra memoria escolar desde las historias no contadas.

Con los aportes de esta práctica de la sistematización nos ubica en el terreno de nuevas epistemes que nos permiten reconocernos con modestia en novatos analistas de símbolos y contagiados de cierta experticia en narraciones de esperanza.

En el año 2022 también hicimos los Talleres de Escuela de Sistematización, vinculando a otros compañeros y compañeras que dieron sus aportes.

Cómo empezamos

Todo este proceso lo ha liderado el profesor Jorge y un equipo de jóvenes que nos gusta los temas de verdad y memoria. En el 2019 nace la propuesta, ¿por qué no hacemos un Museo en nuestro colegio?, ¿por qué no hacemos un espacio para que los jóvenes puedan contar la verdad, su historia, sus historias de vida?, un espacio para los jóvenes y para las comunidades. Nació la experiencia del Museo Escolar de la Memoria.

Comenzamos con los talleres de museología, si no fuera por estos talleres no hubiéramos aprendido cómo hacer un museo. Hacer un museo implica hacernos preguntas ¿cómo hacerlo?, ¿qué temas vamos a hablar?, ¿cómo vamos a exponer?, ¿cómo vamos a llegar a las personas con ese mensaje que queremos transmitir? Algunos talleres fueron dirigidos por personas con valiosa trayectoria, como Susana Quintero, directora del Museo Casa Natal del General Santander, nos acompañaron personas de la Comisión de la Verdad y la Corporación GIZ. En estos talleres hicimos pre-simulacros de cómo iba a ser nuestro museo, hicimos una exposición pequeña contando ¿por qué queremos mostrar esto? ¿a qué queremos llegar? ¿qué les queremos contar? En los talleres hicimos proyectos de investigación que nos

ayudaron a saber las historias del barrio ¿en donde estábamos ubicados? ¿qué pasó antes?, el pasado. Por ejemplo, fuimos a buscar en las plazas, descubrimos que habían líneas invisibles que separaban los barrios, que si uno pasaba esas líneas era sentenciado, se corría peligro porque lo atacaban, había la limpieza a ciertas horas y las personas que se encontraban afuera eran fumigadas.

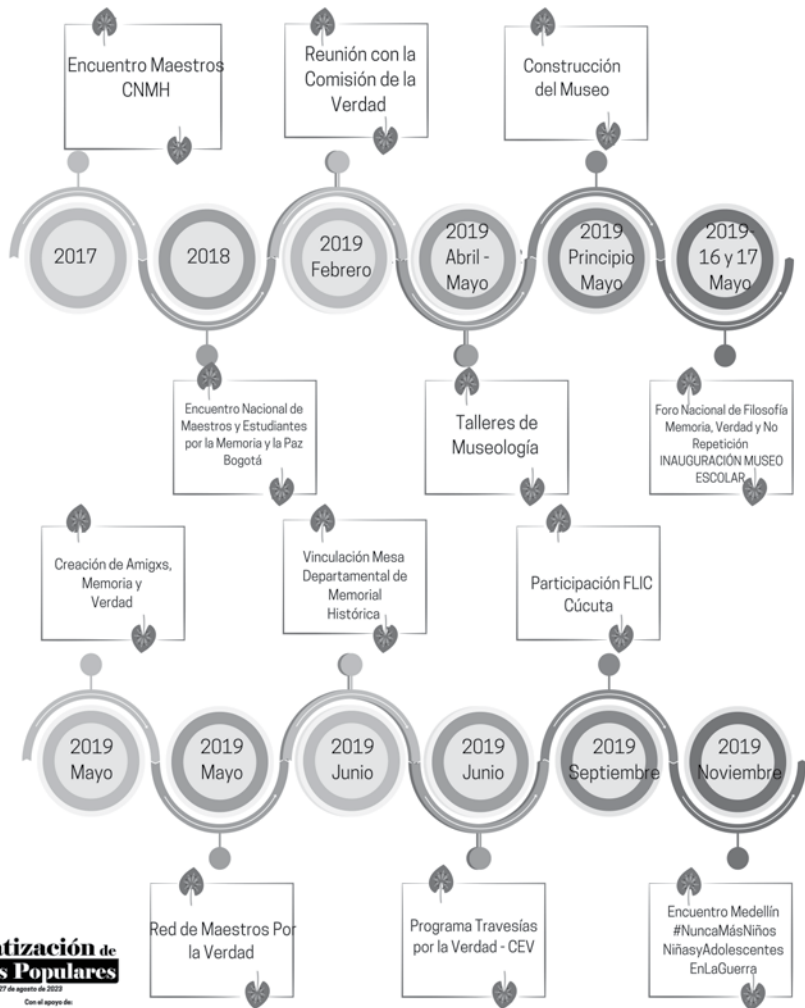
El Museo se inauguró el 17 de mayo del 2019 en el foro de filosofía, participaron más de 300 estudiantes y más de 100 profesores. Después de inaugurarlo, el profesor montó la carpita para que todos pasaran y dimos paso a formar un grupo llamado: “Amigos, Amigas, Memoria y Verdad”. Este proceso nos ayudó a abrir más puertas, a darle más forma a los procesos de memoria y verdad. Comenzamos a participar en la Mesa Departamental, hablamos de los procesos que llevábamos a que abriera el museo, a cómo expandir la memoria, a hacer cartillas para que otros colegios pudieran hacer estos museos, hacer páginas web para que todos tengan una ruta para realizar estos museos.

La segunda exposición del Museo se hizo a raíz de la conmemoración de la mujer el 08 de mayo de 2020. Había una línea de tiempo que plasmaba cómo eran las personas que habían estado en el colegio, las abuelas, cómo era el uniforme, cómo eran los profesores, cómo era la dinámica de ese entonces. En la actividad del día de la mujer se investigó a fondo sobre las precursoras de este día, hicimos un ejercicio en el que escribimos una frase en un papelito y nos llamó la atención una frase, “quiero que todas las niñas podamos salir a la calle sin miedo a ser violadas”, como mujeres estamos expuestas a demasiados riesgos cuando salimos a la calle, por eso nosotras, las mujeres debemos lograr salir sin miedo a la calle.

Contar todo lo que hemos hecho a partir de la sistematización será para que los estudiantes que vengan de otros grados puedan empoderarse de estos temas.

Nuestra línea de tiempo

LÍNEA DE TIEMPO MUSEO DE LA MEMORIA I.E. JULIO PEREZ HERRERO

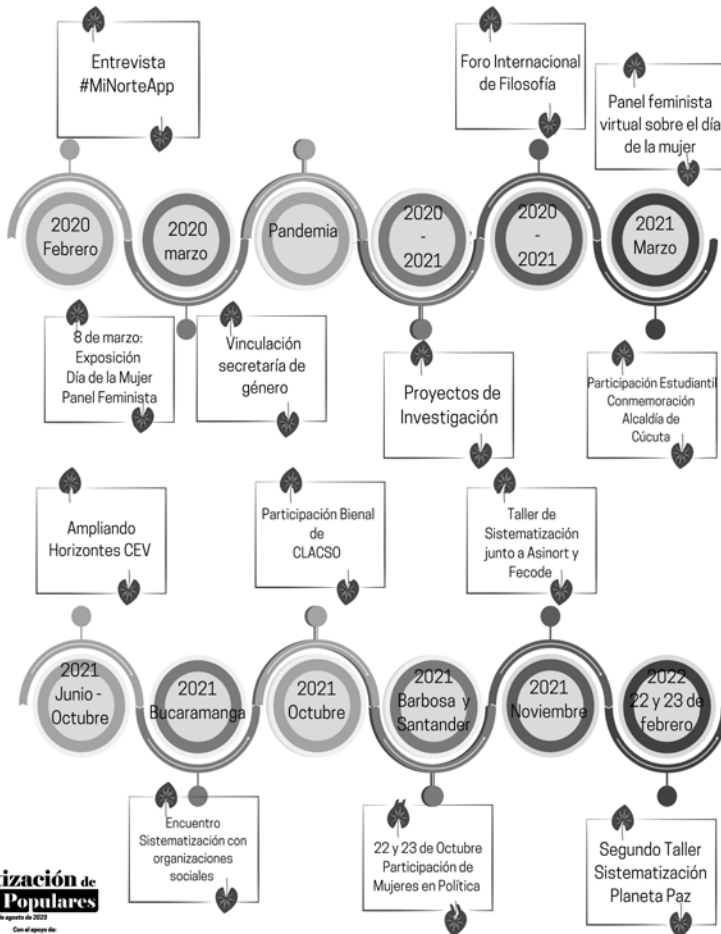


Sistematización de Prácticas Populares

Reporte del 27 de agosto de 2022



LÍNEA DE TIEMPO MUSEO DE LA MEMORIA I.E. JULIO PEREZ HERRERO



Sistematización de Prácticas Populares

Reporte No. 01 del 27 de agosto de 2023

Con el apoyo de:
 **misereor**

El árbol del Museo Escolar

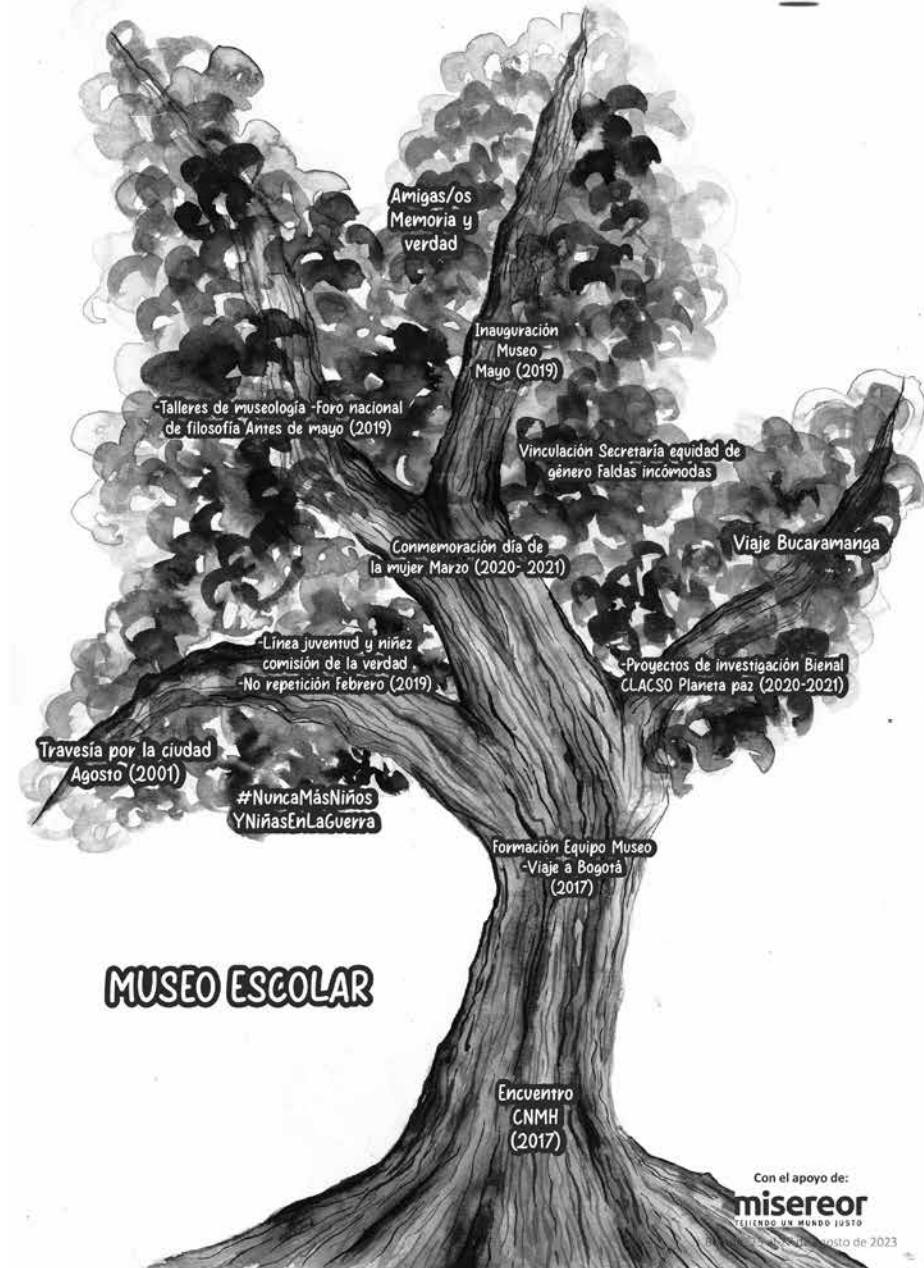
Hicimos el árbol de nuestra trayectoria y expresamos en frases y dibujos lo que ha significado los símbolos que hemos construido en el Museo. Nuestras raíces son la memoria, la construcción de paz y qué vamos hacer con el futuro que tenemos para las y los jóvenes.

El tronco es la formación del equipo del Museo en Bogotá. En el 2017 vivimos la experiencia con jóvenes

es de otras partes del país en un encuentro con el Centro Nacional de Memoria Histórica. Fueron los principios de este equipo para formar un Museo.

Las ramitas son los resultados, las cositas que han surgido, como la línea de juventud y niñez en la Comisión de la Verdad; hicimos parte de la Mesa Departamental de Memoria Histórica, la Creación del Movimiento Amigos y Amiga; los talleres de Museología para formar un museo; la investigación del Museo, se hizo a nivel del Colegio, barrios y familias de las personas que estudiaban en el colegio; la conmemoración del día de la mujer; la bienal de Clacso se dió la explicación de cómo se ha hecho este proceso de museo; vinculación con la Secretaria de Equidad de Género en Cúcuta.

Sistematización de Prácticas Populares



Trayectorias del pensar en la memoria y la paz

“Somos lo que hacemos, reflexionamos sobre lo que hacemos, para transformar lo que somos”

Esta expresión que recogemos en el camino de la provocadora inspiración que tienen desde Aristóteles, Marx, Saramago y Galeano, como alternativa para trabajar en el taller del pensamiento con los estudiantes de la Institución.

En el año 2012, llega a nuestro colegio el maestro Jorge Ramírez, con la idea de ponernos a hablar en público; decía que había que hacerle una apuesta al pensamiento.

La emergencia del Foro de Filosofía en el año 2013, como germen o semilla al estilo dialéctico de Hegel, la semilla es el árbol en sí, va a determinar que de allí se desarrolle un árbol robusto o un árbol de abundantes frutos. El Foro despierta interés existencial en los jóvenes, interpelando sus certezas y las circunstancias de su mundo de la vida, provocando en ellos resistencias, a esos pasos en falso, a esas huidas y alejamientos de la responsabilidad. Pareciera como lo expresa Benjamín (1936) en el narrador, el maestro llega al taller después de muchos viajes, se asienta para que sus estudiantes se hagan migrantes en su propio taller.

Durante su recorrido, el Foro ha tenido varias trayectorias: del 2013 al 2015, fue el tiempo donde nuestros estudiantes tomaron la decisión de proyectarse otra vida posible de cambio y de renovación (Bergson), hicieron la juntanza, el colegio empezó a convertirse en un espacio acogedor y multiplicador de ciertos gustos democráticos de escuchar a los otros, el gusto por la pregunta, por la crítica y por el debate (Freire, P: 1993). Los estudiantes aprendieron el derecho a la voz, a ser escuchados por sus maestros y por los pares de la cultura escolar del municipio de Cúcuta. Nuestro colegio fue escenario de curiosidad, aquí llegaban estudiantes de prestigiosos colegios: Calasanz, Gimnasio Los Almendros, Cardenal Sancha, Carmelitas, la ENS entre otros, también querían aprender a debatir.

Foro Municipal Intercolegiado de Filosofía
29 de mayo / 2013



Haciendo Trayectorias de Ciudadanía
Organiza: Institución Educativa JULIO PÉREZ FERRERÍ
Conferencista Invitada: Dra. Esperanza Parrales Hernández

El foro tiene como propósito desarrollar el pensamiento filosófico en los estudiantes de las instituciones de la zona, a través de la reflexión crítica y el diálogo, promoviendo así la construcción de una ciudadanía responsable y comprometida con el desarrollo integral de la sociedad.

ComFAORIENTE

SEM

GOBIERNO NACIONAL DE COLOMBIA

IE JULIO PÉREZ FERRERÍ

Día Mundial de la Filosofía
21 de Noviembre 2013

Creando Capacidad, Construyendo Ciudadanía en Cúcuta

Los Estudiantes rinden Homenaje a la Ciudad

Lugar: Parque Santander
Horario: 7:00 – 11:00 am
1:00 – 3:00 pm

ACTIVIDADES

- La Escucha
- Agenda de Debates
- Clase Inicial
- Taller de la Preguntar
- Compromiso Ciudadano
- La Comunidad en Investigación
- Taller de Danzas – Escenarios Musical y Plástico

Módulo de Filosofía
Esp. C. Lara
Módulo de Filosofía y Educación
de la Institución Educativa
211 509246

El foro tiene como propósito desarrollar el pensamiento filosófico en los estudiantes de las instituciones de la zona, a través de la reflexión crítica y el diálogo, promoviendo así la construcción de una ciudadanía responsable y comprometida con el desarrollo integral de la sociedad.

INSTITUCIÓN EDUCATIVA JULIO PÉREZ FERRERÍ

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE COLOMBIA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE COLOMBIA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE COLOMBIA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE COLOMBIA

IV FORO NACIONAL - VII MUNICIPAL Y I OLIMPIADA REGIONAL DE FILOSOFÍA

MEMORIA, VERDAD Y NO REPETICIÓN

16 Y 17 DE MAYO 2019

Lineas Temáticas

- Memoria y Verdad
- Memoria y Justicia
- Memoria y Ciudadanía
- Memoria y Ciudadanía
- Memoria y Ciudadanía
- Memoria y Ciudadanía
- Memoria y Ciudadanía

CONFERENCISTAS

Dra. Mónica Lopera
Dr. Marco Raúl Mejía

INSCRIPCIONES

ACTIVIDADES

- Conferencias
- Clases Iniciales
- Taller de la Preguntar
- Compromiso Ciudadano
- Taller de Danzas y Plástico

Coord. Nacional de Eventos
Ana de C. de la Cruz y T. Cruz

La filosofía es el estudio de la naturaleza y el ser humano, buscando comprender la realidad y el sentido de la vida.

La filosofía es el estudio de la naturaleza y el ser humano, buscando comprender la realidad y el sentido de la vida.

La filosofía es el estudio de la naturaleza y el ser humano, buscando comprender la realidad y el sentido de la vida.

La filosofía es el estudio de la naturaleza y el ser humano, buscando comprender la realidad y el sentido de la vida.

II FORO NACIONAL Y MUNICIPAL INTERCOLEGIADO DE FILOSOFÍA

Agosto 17 y 18 2017

80 Años Una vida de lucidez y ejercicio ciudadano

Carlos Eduardo Vasco Uribe

Conferencistas

PhD. Carlos Eduardo Vasco Uribe
PhD. Esperanza Parrales Hernández
Mg. Jorge Enrique Parrales Hernández

Actividades

- Plenarias
- Clases Iniciales
- Clases Iniciales
- Clases Iniciales
- Clases Iniciales
- Clases Iniciales
- Clases Iniciales

Lineas Temáticas

Filosofía y Ciudadanía
Epistemología y Metodología de la Filosofía
Filosofía y Ciudadanía

El foro tiene como propósito desarrollar el pensamiento filosófico en los estudiantes de las instituciones de la zona, a través de la reflexión crítica y el diálogo, promoviendo así la construcción de una ciudadanía responsable y comprometida con el desarrollo integral de la sociedad.

INSTITUCIÓN EDUCATIVA JULIO PÉREZ FERRERÍ

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE COLOMBIA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE COLOMBIA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE COLOMBIA

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE COLOMBIA

Nuestro colegio empezó a convertirse en ese lugar donde, no sólo se afirman las ideas, sino que se examinan y se comunican.

Este interés movilizó la integración de un grupo de estudiantes de colegios públicos y privados que, sin diferencias, conformaron “Yo soy Cultura”¹, una narrativa juvenil donde hicieron presencia Arley Sierra, Marlon Contreras, Silvia Cerón, Shirley Ortega, entre otros. En el año 2015, “Yo Soy Cultura” organizó el I Modelo ONU con colegios públicos del municipio de Cúcuta y convocó a los estudiantes al Día Mundial de la Filosofía, en el Parque Santander, con el apoyo del alcalde de turno. Fueron experiencias inolvidables.

A partir de 2016 a 2019 el Foro toma carácter de nacional, empezando el despliegue de académicos nacionales en nuestra institución educativa: Carlos Cardona (UNAL), Carlos Eduardo Vasco, Víctor Rojas (UNIMINUTO), Jorge Maldonado (UIS), Jaime Ramos (UNAL). Cabe destacar la pasión de Ángel Gutiérrez, Anderson Valcárcel.



El año 2019, el foro de filosofía tuvo un enfoque en perspectiva de memoria histórica, verdad y no repetición, además que inauguramos nuestro Museo Escolar de la Memoria Mnemosyne. El apoyo de la Cooperante GIZ hizo posible la presencia de María Andrea Rocha, Directora de Pedagogía del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), y de investigadores como Marco Raúl Mejía y

1 Ver: https://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portallG/home_1/recursos/noticias_2013/noviembre/29112013/celebracion_mundial_filosofia.jsp

Mónica Lozano, así como la participación de 360 estudiantes y 110 maestros de 20 instituciones educativas a nivel local, regional y nacional.

No obstante, decir que esta aventura por la filosofía en nuestro contexto escolar viajó a otras tierras y en el año 2018 participamos en las Olimpiadas organizadas en la UPTC de la ciudad de Tunja, alcanzando el segundo puesto y, en el 2019, en el marco del Foro, se realizaron las Primeras Olimpiadas, donde la estudiante Sofía Velandia se destacó por su desempeño argumentativo, en reflexión sobre el texto “La audacia de la paz imperfecta”, del Padre Francisco de Roux, dejando el trofeo en casa.

El maestro Luis Fernando Galeano destaca lo siguiente: “La realización del Foro de Filosofía en la I.E. Julio Pérez Ferrero, que ya cumple su décimo aniversario, tiene un significativo impacto en la percepción y desarrollo educativo de la comunidad escolar. Este evento se convierte en un espacio de reflexión y diálogo que promueve el pensamiento crítico, el intercambio de ideas y el enriquecimiento cultural, consolidando así el compromiso de la institución con la formación integral de sus estudiantes. Es decir, tomando prestadas las palabras de Camps, el Julio Pérez Ferrero con este espacio de reflexión, está “ayudando a pensar” a los julistas. Es por esto que, a través del análisis de temas relevantes y trascendentales, se les invita a pensar más allá de lo evidente y a explorar diversas perspectivas. Esto estimula su capacidad de razonamiento, les enseña a argumentar de manera fundamentada y a desarrollar un pensamiento crítico que les permitirá enfrentar los desafíos de la vida con mayor solidez reflexiva y en aras de la formación de una ciudadanía cosmopolita”.

Nuevamente los estudiantes organizan la narrativa “Amigos, Memoria y Verdad”, integrando estudiantes en la Casa de la Verdad².

2 Ver: <https://www.compartirpalabramaestra.org/recursos/videos/video-experiencia/serie-web-amigos-memoria-y-verdad-episodio-1>
<https://jpfchannel.wixsite.com/jpfchannel/single-post/2019/06/14/iv-foro-nacional-intercolegiado-de-filosof%C3%ADa>



Soñamos en el 2020 con darle el acento de internacional. La pandemia nos puso barreras que superamos con la virtualidad. En la distancia, empezamos a tener otra mirada de pensar desde el sur, entendiendo que la filosofía no se limita ni a una geografía ni a una historia, sino que es diálogo entre humanos. Nos sentimos acompañados de la riqueza de una pléyade de académicos, que empoderaron una nueva sensibilidad de pensamiento la institución.

En el año 2021, el Foro asumió el contenido en perspectiva de la interculturalidad, en clave de Fornet-Betancourt, dejándonos como aprendizaje la relación dialógica con el otro, donde se dé una transformación común, sin que desaparezcan las diferencias. Este matiz de lo intercultural como encuentro, nos distancia del juego de la competencia por una victoria y nos encamina al buen vivir, el convivir pacífica-

mente. Lo intercultural, el ágora espiritual de dos seres que hablan y se escuchan. En el ágora se habla, se conversa, se escucha y se reconoce al otro.

El maestro Gregorio Luri, aterriza en Cúcuta en el año 2022, después de haber participado virtualmente en el 2020; estaba seducido por querer estar y vivir la experiencia del simposio de Platón en el III Foro Internacional de Filosofía en el Colegio Julio Pérez Ferrero. Una vez terminó su reflexión, expresó: “juro que nunca he asistido a un debate filosófico más intenso, más vivo, más profundo y al mismo tiempo, más terapéutico”³.

Para el rector de la Institución, el magister Oscar Omar Aldana, “El Foro de Filosofía nace como un ejercicio para convocar mentes inquietas, desde la reflexión filosófica, que no es otra cosa que el pensamiento cotidiano, pero fundamentado en las teorías y sus autores, llegando a cautivar tantos anhelos y expectativas de sus participantes. Además de esto, debo subrayar que lo más valioso del Foro de Filosofía son sus participantes, pues por sus espacios han pasado seres maravillosos que primero crearon “Yo soy cultura” y, más tarde, otros conformaron la “Red Amigos Verdad y Memoria”, ambos escenarios que los convocaron en tiempo extra, cuando el Foro ya había pasado, pero lo sembrado seguía germinando, creciendo. Hoy me cruzo con ellos y veo jóvenes de unas calidades humanas y profesionales que ya están cambiando el Mundo, pues no se conforman con “calentar asiento”, sino buscan nuevos desafíos y cosechan grandes victorias, reconociendo con gratitud que fue en el Foro, donde encontraron preguntas para pensar y nuevas preguntas por formular”.

3 Ver: https://www.eldebate.com/sociedad/20221023/cucuta-salsa-tomate_67786.html
<https://www.youtube.com/watch?v=8UfZ09LPZWE>
<https://www.youtube.com/watch?v=OVqf963p7nQ>

El Museo Escolar de la Memoria “Mnemosyne”



En el año 2016, el profesor Jorge Ramírez empieza a trabajar en el Colegio la propuesta de Memoria Histórica. Nos puso en sintonía con palabras como historia, memoria colectiva, conciencia histórica y memoria histórica. Además, trajo una maleta o caja de herramientas donde nos hizo varias reflexiones, entre ellas, las masacres ocurridas en Colombia. Comentó que había realizado un seminario con el CNMH, junto con tres profes del colegio y que lo habían designado para integrar la Red Nacional de maestros y maestras por la memoria y la paz.

Una vez integrado a la Red y cada vez que regresaba de los encuentros, nos traía ideas novedosas relacionadas con la memoria histórica y la paz.

Al respecto el estudiante Ángel Gutiérrez (2017), afirma: “Este proceso tiene unos antecedentes que el profesor Jorge ya había venido realizando con mi promoción 2016-2017, en el sentido de que tratamos en clase los temas del conflicto armado; de hecho, yo hice una canción, yo rapeo y el profesor me pidió que hiciera una canción contando la historia de Colombia; la canción se llamaba Memoria Histórica, en la que, en síntesis, yo contaba la historia de las masacres más más relevantes, más

significativas que ha pasado al país. Así mismo, contábamos la historia del país y yo creo que eso es como los antecedentes de todo este proceso, de eso sí fui parte”.

Canción de rap. Memoria Histórica.
Autor: Ángelo Jesua Gutiérrez Suárez
2017

*El sonido de un aka fue la que me despertó,
entre balas y más balas llantos gritos se escuchó,
de gente inocente,
que huía de la muerte,
muy diferente a como se despierta el presidente ¿no?, pero precisamente
a unos pocos beneficia la lucha entre nosotros
y su política vitalicia
la cual es muy diferente
¿Pero qué hay detrás de la almohada?
en la cama descansaba,
mientras que con paz soñaba
la misma cabeza que descansaba,
ahora por los aires volaba por los cilindros,
y granadas que la guerrilla te lanzaba,
y como esta masacre ha habido muchas más
como la de Juan Frío,
de la cual aún siento frío de la ausencia de la paz
como la masacre del Salado,
en donde había metido y el diablo y sus demonios,
Auc del infierno habéis salido,
reían y bebían mientras descuartizaban,
con una motosierra mientras música escuchaban,
ancianos golpeaban,
mujeres violaban
una guerra que no era de ellos,
dime cómo carajos,*

*en un país todo eso pasaba
y lo peor es que si le preguntan a alguien en la calle
no va a saber casi nada, casi nada.*

Coro

*yo les propongo cambiar,
los puños por ideas
construyamos la paz,
destruyendo las peleas
conociendo la historia no se repite más
yo les propongo una educación que nos eduque para la paz*

Segunda estrofa:

*la paz la paz,
los julistas tratamos
de dejar un mejor país a nuestros chamos
y como eso logramos primero,
conocemos nuestra historia
de eso reflexionamos,
y la llevamos por siempre en la memoria*

*el abrazatón por dentro,
y fuera del salón como en sinergia,
la gente hoy del amor tiene como alergia,
la paz no se mendiga hermano eso es un derecho
y si te la quieren quitar,
yo te digo, ponte arrecho
porque es deber del estado brindar seguridad y techo,
y si no lo han hecho
indignado tú deberías estar,
como yo que me muero de la arrechera*

*porque mientras caminaba pal colegio hubo una balacera
o como mi primo inocente asesinado a sangre fría en la acera*

Coro:

*yo les propongo cambiar,
los puños por ideas
construyamos la paz,
destruyendo las peleas
conociendo la historia no se repite más
yo les propongo una educación que nos eduque para la paz*

epílogo:

*esto es un llamado de atención,
para aquellos que vieron la guerra desde un sillón,
desde la televisión,
que ofenden exigiendo,
y pidiendo perdón,
jumm con cuál razón,
y con qué derecho
sí han perdonado los que han sido afectados,
ahora dime,
porque se les mete en la cabeza que deben exigir por algo que no les han hecho.*

El viaje a Bogotá

En el 2018, un grupo de estudiantes tuvo la oportunidad de ser invitados a Bogotá a un encuentro nacional de maestros y estudiantes que trabajamos la memoria. Teniendo en cuenta esta experiencia vivida, Katherine Mora afirma:

“El encuentro que tuvimos en Bogotá, fuimos cinco compañeras como tal. Nos dividieron en grupos y cada uno tuvo su experiencia aparte, pues

porque nos encontramos con chicos en los cuales han vivido como tal, la experiencia con el conflicto armado. Fue muy impactante porque uno está al otro lado de la historia, entonces fue como, hubo llanto, fue un choque de emociones, llegamos a un acuerdo con el profesor, ahí fue donde empezamos con el museo. Fue chévere redactar la historia del barrio donde está ubicado nuestro colegio, porque anteriormente había una pandilla que se llamaba las águilas negras, que afectó mucho a nuestra zona, que también nuestra zona es una zona de comercio y también nos enfoca mucho en la historia del colegio, que inició como una escuela femenina, entonces ya eso lo aplicamos en el museo, recolectamos historias de alumnos que iniciaron con el colegio, o sea, las alumnas, eso lo presentamos ahí, también presentamos muchas evidencias sobre algo que pasó en él, en el viaje, la mamá de un chico que murió por causa del conflicto armado, nos permitió la prenda y la historia de él, y eso fue una de las cosas que mostramos en el museo”.

La experiencia nos integró y nos hizo expresarnos creativamente





Otro de los actores del grupo y de la experiencia en Bogotá, Wilmer Arenas dice:

“La experiencia vivida en el Centro Nacional de Memoria histórica fue una de las experiencias más enriquecedoras, que puede tener en mi formación académica. No solo pude compartir mis conocimientos sino aprender muchas cosas más de jóvenes de mí misma edad, que venían a compartir sus experiencias vividas desde cada uno de sus territorios, dónde el conflicto armado los marcó de alguna manera. Experiencias que tocan los corazones de los demás, cuando ellos hacen memoria de todos esos hechos partiendo de la premisa por la que nos encontramos en ese evento “la memoria histórica” y la No repetición. Pero para que esto suceda siempre es necesaria la verdad y el perdón”.

La experiencia acumulada en Bogotá fue el detonante motivacional para gestar la iniciativa del Museo Escolar de la Memoria. Nos pusimos de acuerdo en los propósitos: desarrollar la conciencia histórica a partir de la comprensión del impacto del conflicto armado en la ciudad y en el país. El profe nos puso a soñar en un museo escolar.⁴

Esta experiencia de trabajo con memoria histórica nos llevó a vincularnos a la Mesa Departamental de Memoria y Paz, una nueva posibilidad de comprender más sobre el conflicto armado.

4 Ver: https://www.youtube.com/watch?v=TIWhW_Y5D4c&t=1s

La planeación del IV Foro Nacional de Filosofía, apunta a celebrar los 75 años del Colegio, de ahí que a inicios del 2019 se define con los estudiantes el contenido sobre memoria, verdad y no repetición.

El estudiante Gianmarco Cerón dice: “Fue cómo en el 2019, recuerdo el curso de museología, fue cuando hicimos lo de travesías por la verdad, fue un evento durante unas semanas, tengo un poco de memoria acerca de eso y algunas de esas experiencias la realizamos en el colegio y por el barrio, me acuerdo más específicamente de una que fue cuando fuimos al cementerio y realizamos búsqueda y revisión en las sepulturas de las personas y ahí se da uno cuenta de muchas cosas y vimos mensajes de las personas y objetos que dejaban hacia ellas, cigarrillos, flores y cosas pues diferentes de lo que uno naturalmente se imagina y lo del museo también se consultó a la gente cercana al colegio, sus vivencias y eso y primeramente el espacio del museo era muy pequeño, pero recuerdo que se realizó en una pared con imágenes sobre el trabajo que se realizó anteriormente a la búsqueda de información y se adjuntan las evidencias, las prendas de las personas que habían vivido el conflicto y pues eso mismo se les expuso a los estudiantes creo que fue en el modelo 1 ese año o en el día de la mujer, en alguno de ese eventos se realizó”.





Una vez realizados los Talleres de Museología con Susana Quintero, los estudiantes procedieron a organizar el Museo de la Memoria Escolar en el espacio asignado y con el apoyo de la Sociedad Alemana de Cooperación Internacional (GIZ)





Los símbolos de los estudiantes

Mircea Eliade, en “Imaginación y Mito”, nos invita a entender que la vida del hombre está plagada de símbolos y de mitos pero que hoy son olvidados y este olvido ha alterado su contenido espiritual, pero no ha roto las matrices de la imaginación.



Crear símbolos es crear motivos de inspiración y ese pensar simbólico manifiesta significados y es propio de los humanos.

El Museo es titulado como Mnemosyne, haciendo gala de la diosa de la memoria, pero además se incorporan los símbolos de *la flor no me olvides* y *el mándala*, acompañadas de la ruta de la memoria del CNMH.

La mandala ha sido Iniciar el encuentros a partir de un símbolo, lo espiritual, de los estudiantes. Se ha venido dando relevancia y se busca mantener el concepto del mándala dentro de la vida de los estudiantes de Julio Pérez.

En las retroalimentaciones en clase sobre el taller de museología, fueron encontrando ideas sobre la relación entre historia y memoria, que escribir o narrar depende de factores que pueden ejercer sobre dicha relación, y da la posibilidad de mirar y reinterpretar el pasado. En la medida en que esa relación se modifique, también cambiará la interpretación del pasado, lo que dará lugar al surgimiento de nuevos relatos. En una lectura, identificamos una idea interesante de Enzo Traverso, quien sostiene que el historiador, al orientar y criticar a la memoria, contribuye a la formación de una conciencia histórica, ya que su trabajo forja el uso público de la memoria (Traverso, 2007: 78).



El nacimiento del movimiento “Amigos, Memoria y Verdad” –AMV– fue acogido en la Casa de la Comisión de la Verdad, como narrativa juvenil integrada por jóvenes de colegios públicos y privados; hoy esa narrativa se denomina Movimiento Generación V+ y promueve el Informe de la Verdad.



Este vínculo con la memoria histórica, la paz y la verdad, permitió a un grupo de estudiantes **formarse a través del Programa “Travesías por la Verdad”**, propuesta metodológica de la Comisión de la Verdad, para propiciar la generación de entornos protectores a través de un ejercicio de construcción de un relato de la verdad, con la participación de niños, niñas y adolescentes, habitantes de territorios afectados por dinámicas de conflicto armado. Posteriormente, los estudiantes replicaron a los profes en jornada pedagógica sus aprendizajes.



Los estudiantes también participan en la Mesa Departamental de Memoria y Paz, y son invitados a la franja de la memoria en la Feria del Libro de Cúcuta.



En el mes de noviembre del año 2019, la estudiante Sofia Velandia fue invitada a Medellín al encuentro de “Nunca más niños y niñas en la guerra” y allí demostró su capacidad, su agenciamiento.



No puede esquivarse otra gran incidencia, como la participación en la convocatoria 2020 de la **“Campaña de Escuelas Protectoras y Protegidas”**, como iniciativa de sensibilización impulsada por la Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia (COALICO). Se orientó a identificar situaciones donde los niños, niñas, adolescentes, jóvenes (en adelante NNAJ), maestros, maestras, directivos(as) y, en general, la comunidad educativa del municipio de Cúcuta, en Norte de Santander, lograran liderar acciones de movilización social y visibilización de la situación de NNAJ afectados por el conflicto armado para que, de esta forma, avancen en la capacidad de proponer acciones de prevención de la vinculación de esta población al conflicto armado y otras violencias.

Se presentó la propuesta **‘Haciendo comprensiones de paz’** de la **Institución Educativa Julio Pérez Ferrero**, la cual busca crear el Semillero Musical como espacio académico donde convergen y habitan los estudiantes integrantes de 6° a 9° y los maestros acompañantes de las áreas implicadas e integradas en la formación para el ejercicio de la ciudadanía y la paz, de la IE Julio Pérez Ferrero Sede 1. Tiene como propósito promover en los y las estudiantes la formación para la ciudadanía y la paz, la sensibilización en pensamiento crítico, resiliencia y autonomía, integrando actitudes y potencialidades en un ambiente de sana convivencia y tolerancia.

Los estudiantes participantes dinamizan el Museo Escolar Mnemosyne y están vinculados al Programa Travesías por la Verdad con la Comisión por la Verdad, integran la Mesa Territorial de Memoria y Paz y son promotores de la narrativa Amigos Memoria y Verdad, espacios que contribuyen a desarrollar en los estudiantes las habilidades de autoconfianza, cuidado del otro, capacidad de agenciar la ejecución de actividades programadas, capacidad para debatir y proponer creativamente frente a situaciones de violencia, a la luz de habilidades de pensamiento crítico.



De la celebración a la Conmemoración: el día de la mujer

Otra experiencia que remite a un momento de nuestras memorias es acerca del día de la mujer. Normalmente, en esta fecha como mujeres estamos acostumbradas a recibir rosas, chocolates, felicidades y mensajes que desconocen las realidades injustas que enfrentamos a cada segundo como mujeres.

En el 2019, un grupo de estudiantes feministas (término que pocas veces era escuchado) se dio cuenta de esta problemática en el colegio. Eran los hombres quienes desarrollaban todo este día con frases como: “Son la creación más linda de Dios”, “No seríamos nada sin ustedes las mujeres”, entre muchas otras. Ante esto, surgió una fuerte necesidad de empezar a tomarnos el espacio para reivindicar nuestros derechos y nuestras luchas. Es así como pasamos de la celebración a la conmemoración. Ya no era el típico JeanDay y el compartir en los salones. Ahora, eran las charlas sobre feminismo las que ocupaban gran parte de la jornada del 8 de marzo.

Sin embargo, vamos a recapitular cómo sucedió todo esto.

Como se mencionó anteriormente, todo esto inició en el 2019 en la Sede 1 del colegio. La consigna que acompañó a este año era entender que no estábamos hablando de celebrar ni agradecer a las mujeres. Estábamos hablando de conmemorar las luchas de tantas mujeres, a lo largo de la historia, por alcanzar nuestros derechos.

En el 2020, esta iniciativa siguió tomando fuerza. Tanto fue el impacto que provocó, que contamos con la participación en el panel de este día, de la Secretaría de Género del municipio, ONU Colombia y del Museo Casa Natal General Santander. Junto a este último, logramos hacer una exposición en el espacio del museo escolar para que las y los estudiantes se empaparan del tema desde otros escenarios.

En ese orden, aunque en el 2021 la pandemia nos exigió aprender de manera virtual, nos ingeniamos un espacio de manera virtual para seguir teniendo estas conversaciones con la comunidad educativa. Contamos con la participación de profesores de distintas sedes del colegio y de (no recuerdo sus nombres).

En el 2022, regresamos otra vez a la presencialidad y era de vital importancia seguir dándole fuerza a este escenario de incidencia política dentro del colegio. En este año, contamos con la participación de Bibiana Quintero, Valeria Polo, Lilibeth Villamizar, Susana Quintero y Stefanny Echavarría. Aquí reflexionamos acerca del movimiento feminista desde diversos escenarios de poder y encuentro. Sus palabras nos dieron a entender que no debemos cambiar, sino que debemos ser libres y no dejarnos arrebatar ese derecho por nada ni por nadie. También, un gran recuerdo de este día fue la corrección de una de las invitadas a una cartelera que decía: “Conviértete en una mujer súper poderosa”. Ella nos mencionó que no debemos convertirnos, sino que ya lo somos.

Este el 2023, se quiso profundizar más la historia y la razón de la lucha de las mujeres. Uno de los puntos de este año, fue una de las mujeres invitadas que estaba dispuesta a responder cualquier duda o inquietud que tenían los estudiantes. Lo que nos llamó más la atención, fue el interés de tanto las niñas como los niños de los grados más pequeños a los más grandes, que querían informarse sobre este tema y querían conocer toda la historia detrás del feminismo y nuestra lucha que viene de años anteriores. Otra de las invitadas nos dio una charla sobre el empoderamiento femenino y de lo mucho que somos capaces.

Una de las estudiantes expresó:

“A mí, como nueva estudiante, me conmovió este tema ya que, en el caso de otros estudiantes, de otras escuelas, no llegan a informarse de la gran importancia de este día. Cambiaron nuestra perspectiva sobre el día de la mujer, ya que ahora no solo lo vemos como una celebración, sino que sabemos la historia y cómo empezó, y que no hay que celebrar el ser mujer sino conmemorar a las mujeres que han asesinado al pasar de los años por defender nuestros derechos, y en base a recordar la historia, “las mujeres incineradas”, que este año se dio a conocer a través de una obra de teatro dando a recordar las protestas y el caso de la fábrica en el que murieron muchas mujeres, aquellas que por años fueron luchando por nuestros derechos”.



En estos anhelos democráticos, sueños democráticos de las mujeres julistas de subjetivación, encajan las ideas de J. Butler cuando se habla de construir la subjetivación desde lo femenino, significando la emergencia de prácticas que avanzan de manera reiterada en las juntanzas, en los momentos de conmemoración, ahí se va construyendo la subjetivación. Para ser sujetos, se necesita reconocimiento y ser nombrados como sujetos en el lenguaje (cultura). La subjetivación necesita a los otros, es un proceso que es siempre social, necesitamos a los otros, a ese contexto social, pues es en él en el que alcanzamos reconocimiento como sujetos, son los otros quienes nos interpelan, nos nombran como sujeto, nos reconocen como tales. Y este reconocimiento es fundamental para ser sujeto.

La experiencia de conmemoración del Día de la Mujer emerge como acumulado de las estudiantes julistas, al dirigir sus esfuerzos en movilizar la capacidad de participación política de las mujeres, en la toma de decisiones en los diversos ámbitos de la vida no solo escolar. Este espíritu de subjetivación lo han ido entendiendo como una lucha por la capacidad de agenciamiento o recuperación del deseo de hablar, pensar, representar; deseo de empoderarse, que implica asumir postura política en la sociedad.



Esta expresión de subjetivación, al parecer marginal e insignificante en los ambientes de aprendizaje y el currículo escolar, surge como capacidad de agencia que hace que cada mujer se reinvente y viva su vida como una constante movilización. La capacidad de agencia es una fuerza que promueve y posibilita el poder para participar, disentir, movilizarse, resistir y para provocar una alteración en la cotidianidad, a través de la acción crítica y la emergencia de nuevas acciones.

Las trayectorias de la paz y la memoria en los julistas renace, así lo representamos gráficamente





FORTALEZAS


- Que se trabajen temas de Memoria Histórica
- Que es formado por jóvenes
- Tenemos aliados
- que hubo (y posiblemente habrá) un espacio físico.

OPORTUNIDADES

- Que más personas conozcan y se unan al proceso
- Aprender cosas nuevas y nuevos lugares - Unión - Ayudar
- Reconocimiento - Proceso cultural

DEBILIDADES

- Que a veces no hay motivación y falta de Pedagogía.
- Falta de Recursos
- Identidad del museo



9. Sistematización de la experiencia Institucional Oficina de Paz de la Universidad de la Amazonía

Una experiencia institucional para la construcción
de cultura de paz en los años 2017-2018 (Caquetá)

Equipo de sistematizadores¹

Anyela Muñoz Cuellar

Carlos Emilio Lomelín

Danna Yhirley Díaz Novoa

Edilma Orjuela Gómez

Octavio Villa Peláez

Yudy Muñoz Cuellar

1 El equipo Académico de la Oficina de Paz de la Universidad de la Amazonía estaba compuesto en los años 2017-2018, por: Jorge Reinel Pulecio Yate, Juan Antonio León González, Dennis Dussán Márquez, Andrés Camilo Pinilla Salazar, Esteban Cabuya Parra, Jesús María Cataño, Mercedes Mejía Leudo, Octavio Villa Peláez, Paula Alexandra Cotacio Fajardo, Patricia Franco Rojas, Patricia Pinilla Patiño y Roberto Ramírez Montenegro

Línea de tiempo



Sistematización de Prácticas Populares

Bogotá, 25 al 27 de agosto de 2023



PLANETA PAZ
Sector Social Plazas para la Paz en Colombia

Con el apoyo de:

misereor
TEJIENDO UN MUNDO JUSTO

Hacia el post conflicto

Como coincidencia histórica el 6 de noviembre de 2016 se firman en el Teatro Colón, de Bogotá, los Acuerdos para el Fin del Conflicto Armado entre el Estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia “FARC” y, el primero de enero de 2017, en la Universidad de la Amazonia se da inicio a la dirección y administración del Rector Gerardo Castrillón Artunduaga.

El hecho de los Acuerdos iluminó al nuevo Rector para encaminar su gestión y ejecución en la Universidad con el lema “Hacia el post conflicto”; por ello, con el aval del Consejo Superior Universitario se incorporó a la estructura orgánica la Oficina de Paz, adscrita a la Rectoría, como instancia administrativa, comprometida con el proceso de divulgación y pedagogía de los Acuerdos para el Fin del Conflicto Armado y la construcción de cultura de paz, tanto al interior de la institución universitaria como al exterior de ella.

Con este interés, desde el mes de noviembre del 2016 se empezó a diseñar la Oficina de Paz y a conformar el equipo académico, a cargo del profesor jubilado de la Universidad Nacional Jorge Reinol Pulecio Yate, quien, a su vez, realizó los contactos con cada uno de los miembros del equipo académico para la Oficina de Paz, conformado por docentes de la Universidad que tuvieron en común el trabajo en el propósito de promover la salida negociada al conflicto armado y los anhelos de la construcción de Paz.

La Oficina de Paz se posicionó en el Sistema Universitario Estatal “SUE” como la primera instancia creada dentro de la institucionalidad universitaria, establecida especialmente para promover la cultura de paz y la pedagogía para la difusión y el conocimiento de los “Acuerdos para el fin del conflicto armado”.

Una vez conformado el equipo académico y puesta en marcha la Oficina de Paz, en febrero del año 2017 empezó funciones y labores definiendo los campos de intervención de cada uno de los miembros del equipo, definiendo los componentes de acción y el responsable de coordinar e impulsar cada uno de ellos.

Cuando se empezaron a implementar los Espacios Territoriales para Capacitación, Reconciliación –ETCR–, comúnmente nombradas “zonas veredales”, la Oficina de Paz acompañó el proceso de ubicación y recibimiento de los excombatientes en febrero del 2017. Se hizo así la Universidad de la Amazonia partícipe en el recibimiento de los excombatientes, participando en ello estudiantes de los diferentes programas como expresión del movimiento estudiantil. De ello fue muy emocionante ver los emotivos encuentros entre las familias y los excombatientes que enalteció el acto de recibimiento.

Los componentes de intervención se constituyeron en metas que orientaron el quehacer de la Oficina de Paz:

Meta 1. Pedagogía para la construcción de cultura para la paz

En conjunto con el componente de la pedagogía exterior y al interior de la comunidad universitaria, teniendo en cuenta que el eje fundamental era la divulgación y comprensión de los acuerdos de paz, se diseñaron las estrategias a seguir; en ellas estaban visitas pedagógicas a los Espacios Temporales para la Capacitación y Reincorporación –ETCR– y capacitaciones para docentes, estudiantes y sociedad en general.

Consecuentemente se desarrolla un diplomado en “transformación de conflictos, pedagogía de paz y convivencia”, dirigido a 40 educadores comunitarios, docentes en ejercicio y estudiantes educadores en formación. Diplomado financiado con recursos de Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo “PNUD” y orientado bajo la metodología particular de educación para la paz con el enfoque socioafectivo; para ello se ejecutó un intercambio de experiencias y una práctica de observación sobre lo que se estaba haciendo en ese momento en el departamento del Cauca sobre la educación para la paz. Diplomado que denotó tanta avidez de las personas que empezó a realizarse un segundo momento del diplomado presencial y virtual abierto para toda la comunidad en general.

Así se inició un ciclo de diplomados que se convirtieron en medios enriquecedores para las y los participantes, porque se contrastaba la realidad del Caquetá

con la realidad nacional y, a la vez, eran orientadores de aprendizajes de diferentes niveles en los conocimientos generales y de las realidades de la región, logrando con ello, el encuentro con la diversidad de pensamientos y conocimientos sobre lo que se vive en la Amazonia.

Las acciones realizadas en la Oficina de Paz, fueron de gran importancia para desarrollar y alcanzar las cinco metas propuestas:

Estrategia: Articulación con actores externos

Desde que la Oficina de Paz comenzó labores, febrero de 2017, se trazó la ruta para convocar y concertar trabajos conjuntos con cooperantes internacionales y nacionales afines a la construcción de la paz; trabajo que logró la financiación para diferentes actividades, como fueron los espacios de seminarios, foros sobre pedagogía y paz que se desarrollaron en la Universidad, tanto que para octubre del 2017 se realizaba el tercer foro sobre pedagogía y paz, con articulación entre la Oficina de Paz y los programas de pedagogía, también con la participación de un docente de la Universidad de San Buenaventura que habló sobre la ética del cuidado como “ética de la paz” y la participación de otros dos docentes de la Universidad de la Amazonia, que hablaron de la cultura de las paces y la docente Patricia Franco Rojas sobre la formación en perspectiva de género en educación para la paz; con ello, se promovió entre los docentes la reflexión sobre la pedagogía de paz.

La motivación y el fortalecimiento alrededor de acciones para promover la cultura de paz permitió el encuentro de actividades con la vinculación entre la Oficina de Paz y el Festival Audiovisual Mambe, desarrollando el cine foro llamado “Derecho al cine”. A través de ello, el Festival Mambe incorporó el tema de la cultura de paz trayendo como invitada a la historiadora Diana Uribe y la presentación de una película referida a los acuerdos de paz en Irlanda y de igual manera se presentó en el 2017 el documental sobre los Acuerdos de Paz en Colombia.

La realización de talleres con la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, junto con la Agencia en Colombia para la Reconciliación y diferentes agencias de coo-

peración e instituciones que se encargaban del tema de implementación de los Acuerdos, logró traer diferentes invitados como por ejemplo: en el taller llamado “Narro mi Paz” con el fin de enseñar y aprender a hacer cuñas publicitarias para la campaña sobre la reconstrucción de confianza que, a través de murales, expresó la confianza, en talleres realizados con el PNUD sobre reconciliación con la Oficina del Alto Comisionado para la Paz.

Meta 2. Visibilizar la Oficina de Paz

Estrategia. Participación en eventos nacionales y locales

Tuvieron gran relevancia los eventos locales que permitieron la articulación de actores, siendo muy significativo que se participara con otros maestros, artistas, comunicadores sociales y demás personas vinculadas a la salida negociada del conflicto armado. Por lo tanto, se fue dando un fortalecimiento de capacidades para la transformación de conflictos como la Agenda Común para la Paz Territorial, en lo que fue la gran incidencia de Planeta Paz.

A la vez, se permitió articular con otros sectores y con otras organizaciones para poder traer muchos más procesos al territorio, pues, el hecho de hacer parte en la Red de Colectivos de Educación para la Paz, dio un enorme fortalecimiento.

El fruto del proceso anterior fue la promoción de la “Red de colectivos de educación para la paz”, conformado por organizaciones sociales, estudiantes y profesores de las universidades tales como la Distrital, la Sur Colombiana, Pedagógica Nacional y la Amazonia y, como resultado de esta red, se trae por dos meses al Caquetá el Museo Itinerante por la Paz, realizando un acto de lanzamiento y un acto académico; además, se participa en el proceso de fortalecimiento y capacidades de diálogos en Colombia convocado por la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, la Ruta Pacífica de Mujeres, la Red de Paz y el PNUD.

La Oficina de Paz se vinculó a diferentes procesos y encuentros nacionales y gracias a ello se desarrollan en el Caquetá estrategias como murales, festivales de pin-

tura y grafitis, especialmente, en el Espacio Territorial de Agua Bonita, municipio de Las Montañitas.

Se generaron otras dinámicas entorno a la construcción de cultura de paz, como fue el diplomado en memoria histórica, También, se desarrollaron diferentes propuestas incorporando el componente de género, entre las cuales se impulsó la cátedra de paz en la Universidad con el título: La Cátedra Universitaria de Paz y Postconflicto, con el propósito de generar un espacio abierto a la comunidad universitaria

La cátedra se desarrolló con temas desde la pedagogía para la paz, el avance de los Acuerdos de Paz y Cultura de Paz. En medio de estos temas, se tuvo conferencias tales como: las “Emociones políticas en la construcción de paz”, sobre derechos humanos, las víctimas del conflicto, cómo cuidar a las víctimas del conflicto; con ello se fue construyendo la cátedra institucional de pedagogía de paz. Eran cátedras abiertas, donde venía un expositor, como un militar que habló del nuevo ejército en el contexto del postconflicto y cuál era su estrategia, al igual que sabedores indígenas.

Meta 3. Fortalecimiento de cultura de paz

Estrategia. Visitas educativas y culturales a los Espacios Temporales para la Capacitación y Reincorporación –ETCR–

Se inician las visitas a la sociedad de los exguerrilleros de las Farc en Agua Bonita, ETCR Héctor Ramírez, donde luego del diálogo con la población y el equipo académico de la Oficina de Paz, nació la idea de impulsar dentro y fuera de la Universidad un intercambio epistolar, convirtiéndose en estrategia que se adelantó para alcanzar la tercera meta, pues fue justamente la de desarrollar acciones de fortalecimiento de cultura de paz y se llamó, “cartas para la reconciliación”, realizada con los excombatientes, la comunidad universitaria y con los participantes en el Diplomado de Cultura de Paz. Cada docente impulsó en sus cursos el realizar cartas a los que dejaron las armas; hubo respuestas de todo tipo, tanto ofensivas como de sentir y comprender más al pueblo como víctima, pero también donde los motivaban para que siguieran en la lucha política.

Estas visitas fueron acompañadas por los grupos culturales de danzas folclóricas de la Universidad, la coral y el grupo de teatro. Con ello, los del poblado de Agua Bonita se motivaron a conformar sus propias danzas folclóricas, con el apoyo de la Oficina de Paz, con la profesora de danzas de la Universidad, dándose así la consolidación del grupo de danzas de los excombatientes, merecedores de galardones en encuentros nacionales de danzas. Como efecto del ejemplo a seguir, se dio en el Espacio Temporal de La Carmelita, en Puerto Asís, Putumayo, la iniciativa de montar una obra de teatro histórica sobre la toma de Casa Verde por las Fuerzas Militares de Colombia.

Las visitas a los ETCR cumplieron con la necesaria intención de construir confianza en esos momentos tan tensos, cargados de incertidumbres, porque nadie sabía si realmente iba a fraguar la paz; todo el mundo pensaba que se firmó, pero no iba a ser verdad. Incluso, los excombatientes tenían temor de entregar sus armas y quedar desvalidos frente a los peligros de las amenazas de los enemigos de la paz, de los Acuerdos para el Fin del Conflicto Armado.

Pero fue una experiencia bien interesante y, a la vez, criticada por los sectores que estaban en contra de los Acuerdos, tanto, que un militar de alto rango publica un artículo y hace una queja donde dice que la Universidad llegó sin permiso a los Espacios Temporales, donde los guerrilleros estaban armados. Pero la realidad era que nadie tenía que tener permiso, pues en esos momentos estaban abiertos y la idea era que la gente llegara.

Pero todavía estaba la tensión y era muy complejo, entonces la visita de la Universidad fue para ellos un compartir con otra gente, hablar, bailar y conocer por las partes a otros seres; por ello allí surge todo el tema de la escritura de “cartas para la paz”.

Estrategia. Censo de los desmovilizados de las FARC

Bajo la responsabilidad de la Universidad Nacional se ejecutó el censo a la población de los desmovilizados de las FARC en todo el territorio nacional. Para el Caquetá y el Putumayo la Oficina de Paz gestionó y ejecutó un acuerdo entre con

la Universidad Nacional, para coordinar y realizar el censo en estos dos departamentos, siendo así que se conformaron dos equipos de profesionales para realizar el trabajo; uno atendió las Zonas Veredales de Mira Valle en el municipio de San Vicente del Caguán y Agua Bonita en el municipio de Las Montañitas; el otro equipo realizó el censo en la Zona Veredal de la Carmelita en Puerto Asís Putumayo; igualmente en los centros carcelarios de Florencia y en la Casa del Niño en Santuario del municipio de Las Montañitas.

La importancia del censo fue la caracterización de los excombatientes, ya fueran estos guerrilleros o milicianos; inclusive, se censó a menores de edad que estaban en Santuario en la Casa del Niño. Al respecto, fue impactante ver la despedida de los menores que salían de La Carmelita despidiéndose de sus compañeros y compañeras y de Martín Corena, coordinador del Espacio, como si se despidieran de su padre. El hecho es que la Naciones Unidas los sacó del espacio territorial y después verlos en clausura privados de su libertad, causó impresión sentida por las condiciones a las cuales estaban sometidos.

Los acuerdos quedaron cortos a las expectativas y a las realidades de los excombatientes, siendo esa una de las razones por las cuales muchos se salieron de las zonas veredales o de los espacios territoriales pues no les colmó las expectativas. El censo debió haber servido en realidad para crear un modelo educativo, para hacer realidad sus expectativas de los proyectos productivos, pues eso se desconoció y quedó inconcluso.

Estrategia. Implementación y jornadas educativas de los acuerdos de paz

La Oficina de Paz celebró un acuerdo con la Secretaría Departamental de Educación del Caquetá, para realizar jornadas de pedagogía sobre los Acuerdos para el Fin del Conflicto Armado y la construcción de una Paz duradera, lográndose ejecutar con gran desempeño e importancia por el los temas tratados y el encuentro cultural de cierre de cada jornada, actividad realizada pese a las dificultades y al cambio de gobierno nacional, estableciéndose el mandato de Iván Duque Márquez, quien tuvo develado desacuerdo con lo pactado y firmado en el Teatro Colón de Bogotá.

Pero como las realidades vividas con la desmovilización de las FARC son otras, se implementaron las jornadas promoviendo en las y los jóvenes la información y la formación académica de los Acuerdos firmados. Las jornadas fueron bien planeadas, los temas distribuidos en el equipo académico, se llevó a la emisora para que se realizara el programa: “Puntos de Encuentro”; se hizo la concertación con cada rector y rectora de las Instituciones Educativa visitada.

Las jornadas contaron con dos espacios: 1.- Las intervenciones temáticas fueron dirigidas a las y los estudiantes de los grados 8, 9, 10 y 11. Las charlas pedagógicas se realizaron en torno a la divulgación pedagógica de los Acuerdos y la Construcción de Cultura de Paz. 2.- Actividades culturales. para toda la comunidad estudiantil, realizándose actos culturales con las Danzas Modernas Urbanas de la Universidad de la Amazonia y en ocasiones especiales se invitó al grupo coral conformado por estudiantes de la Universidad.

El balance de estos encuentros fue significativo por el número de estudiantes a quienes se les llegó con el mensaje de paz, salvo algunos casos para los estudiantes y aún para los profesores hubo comportamientos y actitudes de apatía frente a los acuerdos y de los procesos de Construcción de Cultura de Paz.

Es oportuno destacar el comentario de una niña de unos 10 años, del grado 5, que nos hizo la observación pregunta: ¿por qué a los niños y niñas de grados inferiores y de la primaria no nos tuvieron en cuenta para las jornadas pedagógicas, charlas, sobre los Acuerdos y la Cultura de Paz?, de acuerdo con su apreciación los estudiantes de los grados 8, 9, 10 y 11 sus intereses eran otros y por eso la apatía que demostraban con el comportamiento.

Al momento se daba la obligatoriedad en cada Institución Educativa de la Catedra de Paz, los docentes, en especial los de Ciencias Sociales, vieron el equipo académico de la Oficina de Paz aliados para el cumplimiento con este requerimiento.

Las Jornadas de Paz y Reconciliación tuvieron algunos tropiezos, unos por los trámites administrativos e institucionales de la Universidad de la Amazonia, otros in-

convenientes por la planeación de los talleres, pues faltó pensar que iban dirigidos a estudiantes de secundaria y no para un público en general, por lo que fueron realmente con temáticas extensas, al igual que las instituciones no estaban preparadas a recibir la información sobre los Acuerdos de Paz y se evidenciaron posiciones políticas e ideológicas de algunos directivos y docentes contrarias al proceso de los Acuerdos y a la paz negociada; igualmente, a pesar de que se invitó a los padres de familia a las jornadas, nunca hicieron presencia, entonces, el impacto positivo que hubo en las Instituciones Educativas fue poco debido a la falta de interés.

En razón a este análisis crítico sobre las experiencias de las anteriores jornadas, entre los miembros del equipo de la Oficina de Paz hubo posiciones proponentes de que las jornadas se hiciesen con las organizaciones sociales, lo que no tuvo acogida por parte de la dirección, lo que potencialmente hubiese sido más fructífero por cuanto las organizaciones sociales y comunales participaban en la construcción de los insumos para la formulación de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial –PDET–.

A la vez, también eran partícipes del Programa Nacional de Incentivo a la Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito –PNIS–. Con las jornadas de paz y reconciliación se hubieran fortalecido los procesos participativos, dándoles herramientas a las comunidades para enfrentar esos mismos escenarios que fueron, en esos tiempos, lo más esperanzadores y a la vez problemáticos para la implementación de los Acuerdos.

En las diferentes visitas de jornadas de Paz y Reconciliación se fue a los diferentes territorios y siempre se tuvo el contenido académico en las charlas y el contenido artístico, por ello la experiencia enseña la gran importancia de tener en cuenta que, a través del arte, se puede construir paz y también hay una forma de diálogo más fácil con estudiantes y con las comunidades

Estrategia. Cátedra para la Paz

El Gobierno Nacional estableció en una circular la obligatoriedad de introducir la Cátedra de Paz en los currículos de todas las Instituciones Educativas, de tal

manera que se informara y se discutiera de una forma libre, democrática, incluyente y prospectiva con respecto a la Construcción de Cultura de Paz; por ello, en la primera sección formativa se tuvo un listado de 270 personas y fueron de gran interés los temas que se trabajaron, centrados en el tema de Pedagogía para La Paz

Meta 4. Comunicación e información para la Paz: Sistema de información y comunicaciones de la Oficina de Paz

Desde el 2017 la Oficina de Paz constituyó un sistema de comunicaciones para la información sobre el proceso de paz pactado entre el Estado y la insurgencia al igual sobre la paz con la naturaleza. En el 2018 el sistema se consolidó y fortaleció con nuevos componentes, incluyó el programa de radio diario “Puntos de Encuentro”, el periódico virtual www.AmazoniaypaZ.com y enlaces con redes sociales.

A nivel nacional la Universidad de la Amazonia fue reconocida por el manejo de las comunicaciones en el tema de los post acuerdos a diferencia con otras universidades que trabajan más con el tema de investigación y en la institucionalidad también se reconoció el trabajo fructífero en la construcción de cultura de paz; para ello la estrategias se diseñaron para incidir en la comunidad educativa de la Universidad y del público en general a través de la información de primera mano por medio de la radio y también por el periódico virtual.

Estrategia. Programa radial y utilización de la Emisora Cultural de la Universidad de la Amazonia

Por la disponibilidad institucional de la Universidad de la Amazonia en fusión de la esperanza del post conflicto, se logró articular la Emisora Cultural, que se convirtió en tribuna para dar a conocer los Acuerdos y se promoviera la construcción de cultura para la paz. Por esta razón, en la planeación de los propósitos y quehaceres de la Oficina de Paz se contó con la disponibilidad de la Emisora y tuvo lugar predilecto en el Sistema de Comunicación e Información para la difusión de procesos en torno a los sucesos y procesos para construir la anhelada paz.

Así se planeó el programa Puntos de Encuentro destinando un tema específico para cada día de la semana:

Lunes: La temática principal fue asociada a los problemas de género, diversidad sexual, la mujer, la discriminación y en general al manejo de los intereses y lucha de las minorías.

En las emisiones de los lunes, el programa promovió y defendió el derecho de las minorías étnicas, de las negritudes, de las mujeres y de la población LGTBI, la no-discriminación, exclusión, restricción o preferencia basada en raza, color, origen nacional, étnico, idioma, religión, nacimiento u otra posición social, el cual tenga el propósito o efectos de deteriorar el pleno goce de los Derechos Humanos y libertades fundamentales. Del programa los lunes se encargó la profesora Patricia Franco Rojas.

Martes: El programa radial tuvo como eje temático los asuntos económicos y sus implicaciones para la paz, aspectos tratados por los especialistas en la materia, los economistas Jorge Reinel Pulecio Yate, profesor de la Universidad Nacional de Colombia y coordinador de la Oficina de Paz y Luis Jaime Barco García, destacado dirigente cívico del departamento, quienes ejercieron como conductores de esta temática.

Los temas económicos fueron tratados con rigurosidad académica y con pedagogía, incluyendo aspectos analíticos de la coyuntura económica mundial, nacional y regional. En ocasiones el programa se apoyó con analistas nacionales y extranjeros, igualmente con voceros destacados de la comunidad empresarial y productiva local.

Las informaciones, análisis y debates respetuosos presentados en el programa se convirtieron en referentes de la opinión regional y de los estudiantes de la Universidad, principalmente de los programas de Ciencias Contables y de Ciencias Sociales.

Miércoles: El eje temático principal estuvo rodando en el análisis de la coyuntura política y el proceso de paz, con la conducción del historiador y profesor de la

Universidad de la Amazonia “UDLA” Juan Antonio León y del reconocido por ser el docente más antiguo de la Universidad y el sociólogo Roberto Ramírez Montenegro y el también sociólogo y docente Octavio Villa Peláez, trio con perfiles que los señalan como personas especialmente interesadas y dedicadas al análisis político y territorial.

Disponían de importantes recursos teóricos y prácticos, saberes y experiencias que conjugan de manera singular como un aporte académico de suma importancia desde los micrófonos de la emisora de la Universidad y en nombre de la Oficina de Paz.

Además de sus recursos académicos de ambos profesores son de valía al poseer grandes habilidades creativas y analíticas reconocidas para interrogar y evaluar cuestiones políticas que muchas veces parecen obvias.

Con ello, se puede afirmar que en gran parte del trabajo desde el programa radial fue constructivo, principalmente en temas como la corrupción, la politiquería, la inseguridad, la paz y su construcción social y cultural.

Discusiones como ¿La corrupción es principalmente un problema ético y moral?; ¿Cuáles son las causas de la violencia social?; ¿Por qué algunos casos de corrupción son mostrados y otros no?, y también marcando algunas cosas que no se quieren ver, como por ejemplo, ¿Por qué algunas muertes parecen valer más que otras?; ¿Por qué cuando decimos corrupción pensamos sólo en políticos y no en empresarios y otros actores de la sociedad que también son corruptos?, pues enriquecieron la controversia en el seno de la Universidad y entre la opinión pública del departamento

Jueves: El programa “Puntos de Encuentro” se lo tomó los temas medioambientales, manejados con expertos y calificados trabajadores del cuidado y preservación de los recursos naturales, coordinados por el ingeniero Esteban Cabuya Parra, encargado de los temas ambientales y desarrollo sostenible de la Oficina de Paz.

El contenido del programa se fraccionó en dos segmentos de una hora cada uno; la primera hora para tratar los temas ambientales y Amazonía. La segunda hora fue dedicada a lo que se llamó la “*Alianza de los Medios, por el Medio*”, conformada por un cadenamamiento de emisoras de la Policía Nacional, el Ejército Nacional y algunas emisoras comunitarias emitiendo el programa “En sintonía con la Amazonia”, siendo para ese entonces la expresión de la estrategia de gestión interinstitucional, liderada en el Caquetá por el Ejército Nacional, con participación, entre otras instituciones, de la Oficina de Paz de la Universidad de la Amazonia, con el objetivo de promover la protección de los recursos naturales renovables y los activos estratégicos de la nación.

Por este medio se dieron a conocer contenidos de Educación Ambiental, se difundieron noticias y temas de interés local y regional en beneficio de la naturaleza; también, denuncias sobre conductas contrarias al cuidado de los recursos naturales.

En casi todos los programas participan de forma directa funcionarios y líderes ambientalista o académicos del sector, con lo cual “En sintonía con la Amazonia” logró amplio reconocimiento social e institucional.

Viernes: El programa radial Puntos de Encuentro, flexibiliza su rigor académico y sin caer en la frivolidad, ofrece contenidos variados, más informales, priorizando la juventud, el deporte y la cultura.

El sociólogo, Andrés Camilo Pinilla Salazar y la politóloga Paula Cotacio Fajardo, profesionales jóvenes de la Oficina de Paz, desarrollaron los temas que generalmente involucran a los estudiantes con sus anhelos, ilusiones y luchas a deportistas y artistas de la Universidad y del departamento.

También se abordaron temas relacionados con la Memoria Histórica y las víctimas del conflicto, organizaciones sociales y Derechos Humanos teniendo siempre las perspectivas de los jóvenes y sus intereses de conocimiento en temas de paz, conflicto y violencia.

En el 2017 con el arranque de labores de la Oficina de Paz se inicia el programa radial Puntos de Encuentro, realizándose 168 emisiones (96 en el primer semestre y 72 en el segundo semestre del 2017), en el cual docentes, entes institucionales, víctimas e investigadores discutieron sobre los avances del proceso de paz, pedagogía para la paz, cultura de paz y justicia ambiental, etc. Se transmitió en vivo de lunes a viernes de 8:00 a 10:00 am, con retransmisión de 8:00 a 10:00 pm.

En el segundo semestre del 2017, el programa Puntos de Encuentro se articuló los jueves con emisoras comunitarias de la Policía Nacional y el Ejército Nacional, en un espacio de 30 minutos, destinado a conversar sobre “justicia y paz ambiental”. Así mismo, las y los docentes del equipo académico de la Oficina de Paz participaron como invitados en programas de la Emisora, producidos por docentes de las diferentes facultades de la Universidad; de igual manera, la Oficina de Paz creó espacios propios en redes sociales como Facebook, Twitter e Instagram.

En el 2018 continuó Puntos de Encuentro con un total de 184 versiones (87 en el primer semestre y 97 en el segundo semestre), con sus respectivas retransmisiones nocturnas; en suma, durante 2018 el componente de radio del Sistema de Información y Comunicaciones de la Oficina de Paz logró consolidar la especialización y la profundidad analítica del programa, sin perder en amenidad y cercanía del medio con las comunidades amazónicas.

Los ajustes metodológicos y la responsabilidad profesional de los docentes y especialistas de la Oficina de Paz permitieron que el programa ganara en calidad y pertinencia, así como en credibilidad por parte de la audiencia regional y externa, como ha sido reconocido por los expertos consultados y participantes en los temas manejados al aire.

Estrategia. La Radio desde los Territorios

Durante las Jornadas de Paz y Reconciliación que realizó la Oficina de Paz en 2017 y las del primer semestre de 2018, el Programa Puntos de Encuentro se

transmitió desde los diferentes lugares donde éste se realizó en el Caquetá. Para eso se contó con el apoyo del equipo técnico y de la dirección de la Emisora.

En 2018, aprovechando las nuevas tecnologías de comunicación adquiridas por la Universidad se transmitió por la radio desde diferentes localidades, realizando programas y cubrimientos de eventos, como desde Morelia, difundiendo la Audiencia Pública Ambiental que se cumplió sobre el extractivismo petrolero en el Bloque El Nogal, que cubre casi la mitad del territorio del Caquetá.

Otro programa desde la Base Aérea de Tres Esquinas en el municipio de Solano, en Milán, con participación de habitantes del pueblo y ancianos que conocen y han vivido la historia del pueblo casi desde su fundación; desde Cartagena del Chairá, donde participaron las organizaciones sociales y comunitaria; igual se realizaron reportes desde los “ETCR” Agua Bonita en el municipio de Las Montañas, Miravalle en el municipio de San Vicente del Caguán) y el Seminario Mayor de Florencia, entre otros lugares. En esas salidas de campo se contó con el apoyo técnico de John Freddy Díaz como operador técnico y de Jesús María Cataño como periodista y en cada lugar de visita se contó con la participación del grupo académico de la Oficina de Paz y de parte de las comunidades con la presencia de dirigentes cívicos y autoridades locales.

Estrategia. Periódico virtual AmazoniayPaz.com

El propósito general de AmazoniayPaz.com, fue contribuir a la construcción de sentido de pertenencia regional amazónica, la consolidación de los acuerdos de paz, a la convivencia creativa en diversidad de pueblos, culturas, religiones, ideologías, géneros, etc. y a la búsqueda de un modelo de desarrollo humano sostenible para la Amazonia en tiempos de paz y globalización.

El periódico virtual AmazoniayPaz.com se diseñó de manera creativa y ágil; sus artículos fueron presentados con claridad y amenidad, con mucho contenido visual, lenguaje y estilo correctamente manejados de acuerdo con los estándares definidos en los manuales de las agencias internacionales de prensa.

El periódico también se concibió como estrategia virtual para sensibilizar, informar y promover la participación de la comunidad universitaria y en general de la población, en las tareas de información y promoción de los Acuerdos de Paz, así como su defensa, en la perspectiva de desaprender la cultura de violencia y consolidar la paz y convivencia sana. Igualmente, como estímulo a propuestas para visibilizar e interactuar con el proceso de Paz, a través de la producción por estudiantes, docentes y dirigentes regionales.

Además, como herramienta de divulgación de las actividades generales de la Universidad de la Amazonia, que hasta ese momento sólo disponía de la emisora y el programa semanal del canal Zoom para informar sobre sus funciones misionales de docencia, investigación y extensión en la interrelación con las comunidades.

El periódico virtual se convirtió en canal de comunicación entre la academia y el contexto social regional, nacional y hasta internacional que modernizó y agilizó los procesos comunicacionales con una audiencia comprobada de ochocientos y más lectores, promoviendo en ellos la consciencia crítica de las realidades que se viven al alrededor de los Acuerdos para el fin del conflicto armado y de la ambientación constructiva de la paz.

La Oficina de Paz de la Universidad de la Amazonia convocó a profesores, investigadores, pensadores, artistas, estudiantes y, en general, a la comunidad académica nacional y extranjera, a publicar sus artículos relacionados con paz social y política, paz ambiental, ciencia y tecnología, economía y emprendimiento, educación para la paz, arte y cultura; artículos que versan sobre temas de difusión científica en general, reseñas o comentarios sobre trabajos académicos, literarios o artísticos, producción literaria y artística propia de los autores, artículos de opinión sobre el proceso de paz social y política, sobre los cambios institucionales asociados, justicia ambiental, sobre ética, filosofía y cultura; así mismo caricaturas y dibujos de interés analítico o estético o literario.

En presente con perspectiva www.AmazoniaypaZ.com como medio de expresión de la Oficina de Paz, tiene el reto de lograr ampliar la participación de

docentes y estudiantes de la Universidad de la Amazonia, así como de académicos y artistas regionales, nacionales y extranjeros. Debe seguir innovando y actualizándose en diseño y aprovechamiento de redes sociales y de nuevas tecnologías.

Puede igualmente convertirse en un medio para difundir y promover las actividades del Sistema de Justicia y Paz, en especial, de la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad, con la intención de llegar a la mayor cantidad de población, en especial a los jóvenes.

La Oficina de Paz ha compartido cada una de las actividades realizadas como congresos, seminarios, conferencias, diplomados, así como artículos del periódico virtual, por las diferentes redes sociales, algunas de las cuales ya llegan a los mil seguidores. Las redes utilizadas son Facebook, Twitter, Instagram, YouTube y Facebook Live. En consecuencia, se mantiene permanente comunicación con los grupos universitarios asociados a cadenas en WhatsApp.

Estrategia. Redes Sociales

Igual que el periódico virtual, las redes sociales dinamizaron las relaciones con las y los interesados en conocer los procesos y actividades de la Oficina de Paz como de la Universidad, manteniendo viva la llama de la esperanza de una sociedad nacional en paz, superando el determinismo absurdo de las y los contrarios a los Acuerdos y aprobantes de la violencia y del conflicto armado.

- Facebook: <https://www.facebook.com/OficinadePazUniversidaddeLaAmazonia/>:
- Twitter: <https://twitter.com/OficinaPazUDLA>;
- Instagram: <https://www.instagram.com/oficinadepazudla/>
- Canal de YouTube: https://www.youtube.com/channel/UC5TS2xw3JL-9ZkV0cSUQ-_ww

Estrategia. Conversatorios regionales

Otra estrategia para alcanzar la meta de comunicación e información para la difusión de los Acuerdos firmados en el Teatro Colón y la construcción de cultura de paz fue la realización de conversatorios donde se invitó a conocedores del tema a tratar y la intervención de las y los participantes; la temática se diseñó conforme a las expectativas del público y los intereses académicos de la Oficina de Paz.

El primer tema fue “Perspectivas de la Amazonia colombiana en el post conflicto”, en el que se discutió sobre la disminución de la guerra en el departamento del Caquetá, sobre las expectativas del post conflicto y los retos para la reincorporación de los excombatientes de las Farc; en el evento participó el senador Antonio Navarro Wolf y Jorge Reinol Pulecio Yate, coordinador de la Oficina de Paz.

En el segundo conversatorio se socializó, en compañía de la Oficina de Planeación, los decretos presidenciales firmados en el mes de mayo por el presidente de la República Juan Manuel Santos, que reglamentaron algunos puntos de los Acuerdos de Paz.

Así como estos dos conversatorios se realizaron varios que contaron con buena asistencia y participación, especialmente de las comunidades y organizaciones sociales de Florencia, que a la vez fue testimonio viviente de la avidez del público por conocer sobre los temas de los Acuerdos y la paz; a la vez de la acogida de la Oficina de Paz en el contexto social local, departamental y regional.

Meta 5. La paz con la naturaleza

El lema de la Oficina de Paz era “Construcción de Cultura de Paz y Paz con la Naturaleza” y, en ese sentido, se propuso incidir en la defensa de la Amazonia a través de la educación ambiental y la denuncia de las consecuencias del extractivismo, por los impactos atroces en el ambiente amazónico. Por eso, desde la Oficina de Paz se impulsó la participación activa y decisoria en el Foro Panamazónico,

conocido con la sigla 'FOSPA', con los criterios de promover la defensa de la selva y el ambiente amazónico.

El Foro Panamazónico es un movimiento que inicialmente se planteó como una convocatoria a organizaciones ambientalistas, étnicas, sociales y, en general, defensoras de la Amazonia, para organizar los foros, es decir, organizar cada encuentro. Pero con el paso de los años y con la celebración de diez foros internacionales, se ha ido convirtiendo en un movimiento que, no solamente convoca a los nueve países amazónicos, seis continentales y tres insulares, que son Brasil, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, y Bolivia, sino que convoca también a los tres territorios insulares de las Guayanas, lo que hace sea de importancia mundial. En Tarapoto, Perú, donde se celebró el VIII Foro Internacional FOSPA, convocó a representaciones de los nueve territorios, representando a las organizaciones sociales, indígenas, colonos, campesinos, comunidades negras, población urbana, y también llegaron las representaciones de 32 países no amazónicos, queriendo decir que el tema de la defensa de la Amazonía es cada vez es más universal.

Los foros ambientales que se realizaron en la Universidad de la Amazonia con los temas del extractivismo y deforestación, se sumaron al foro del Departamento Nacional de Planeación, donde debían estar incluidas nuestras iniciativas y lo necesario para la Amazonia; este foro fue muy interesante porque llegaron representaciones de todos los departamentos de la Amazonia y fue una forma de demostrar, a nivel nacional, que en la Amazonia no sólo existe la población indígena.

Igualmente, los foros con los candidatos a las corporaciones y el conocer de ellos la posición frente a la Amazonia, destacándose por su gran importancia y la motivación a las y los estudiantes de la Universidad de la Amazonia, al conocer de nuestra realidad política.

Es importante resaltar que el trabajo principal se debe hacer con las organizaciones, con gente que realmente esté motivada en la defensa del ambiente y su diversidad en temas, potenciar entonces con personas que trabajen y proyecten acciones, pues es cierto que se debe tener paz social y política, pero también te-

ner paz con el ambiente, tener claro que otro conflicto que nos puede afectar es el daño a la selva y de todas las cuencas hídricas y zonas verdes, causando otras afectaciones y conflictos a futuro.

Hay problemáticas que se han potenciado con la salida de los territorios de las Farc. Después de la firma de los Acuerdos de Paz, se incrementó la deforestación con la minería ilegal, así como el impacto de las políticas del gobierno de Iván Duque Márquez impulsando las Zonas del Futuro y las Zonas de Interés de Desarrollo Rural, Económico y Social –ZIDRES– y el extractivismo legal de las petroleras. En ese sentido, es importante tener en cuenta la crítica que se hace equivocadamente a los Acuerdos y su implementación, desviando la verdadera causa encarnada en las políticas oficiales del gobierno Duque de fomento empresarial, de la privatización de tierras de la selva amazónica y de la Orinoquia, por la alta inversión privada en contra de la paz con la naturaleza.

Pues se firman unos Acuerdos que no se están cumpliendo a cabalidad y con ello hay afectaciones muy fuertes en el tema ambiental. Por ello la Oficina de Paz pone en el centro la importancia de la conservación ambiental en la Amazonia con la lógica de la riqueza y valor que tiene, pues fue apoyada en la sentencia de la Corte Constitucional que le dio Derechos a la Amazonia.

Meta 6. Seguimiento al cumplimiento de los Acuerdos para el fin del conflicto armado

Estrategia. Seguimiento a la construcción y formulación de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial –'PDET'– y al Plan Nacional de incentivo a la Sustitución de Cultivo de Uso Ilícito –'PNIS'– y en general al cumplimiento de los Acuerdos para el Fin del Conflicto Armado

La Oficina de Paz, con las organizaciones sociales y la participación de los diferentes espacios para la implementación de los Acuerdos, elaboraron un informe de 900 páginas aportando al tema de PDET y PNIS, llegando así a diferentes espacios de la región del sur.

El informe referido fue fruto del foro convocado por las organizaciones sociales, organizaciones campesinas y representantes de firmantes FARC en las diferentes instancias de la implementación de los Acuerdos, delegados de los municipios donde se implementan los PNIS, la institucionalidad oficial y cooperación internacional, seguimiento y verificación de la ONU. El mayor logro fue mantener y asegurar los espacios que se crearon para la implementación de los Acuerdos de Paz.

Desde las vivencias de los docentes que estuvieron en el seguimiento de la implementación de los Acuerdos, observaron que el documento final corresponde parcialmente a lo acordado en los foros realizados para la construcción de los PDET; en el documento final no se incluye la concepción de desarrollo de los participantes y la posición de las comunidades frente a los conflictos ambientales, generados por los impactos en el ambiente y naturaleza amazónica del extractivismo petrolero; convirtiendo así el desarrollo regional en una lista de reconocimiento de la necesidad obras en zonas rurales del Caquetá y Algeciras - Huila.

Meta 7. Investigación de las causas objetivas del conflicto armado

Estrategia. Investigación Sobre la Posesión y Propiedad de la Tierra

La Oficina de Paz estableció tres frentes estratégicos fundamentales, dos tratados en las páginas anteriores: el primero la difusión y pedagogía de los Acuerdos; el segundo, la construcción de cultura de paz y, el tercero, la investigación de las causas objetivas del conflicto armado y el conflicto como proceso presente en la historia y construcción del Caquetá como territorio y como pueblo.

La investigación fue preocupación permanente del equipo académico. Por ello, se buscaron acuerdos y convenios con la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad de Los Andes y la Universidad Nacional de Colombia. En el 2018, luego de la consolidación de la Oficina de Paz en el 2017, se logró con la Universidad Nacional un acuerdo para desarrollar la investigación sobre la “Tenencia y pro-

piedad de tierra”, con el propósito de crear en la Universidad de la Amazonia el Observatorio de Tierras en el Caquetá y la Amazonia.

La investigación se llevaron a cabo por los docentes Roberto Ramírez Montenegro y Oscar Prieto, ambos sociólogos, especialmente, en las subregiones de la cordillera y en el piedemonte amazónico, donde se develó la concentración de la propiedad en el piedemonte como constante histórica desde la colonización hasta los fenómenos del conflicto armado y el narcotráfico, que de manera directa propiciaron la concentración de la propiedad de la tierra, con el consecuente despojo de indígenas, colonos y campesinos que engrosaron las invasiones urbanas de Florencia.

La inestabilidad estructural de la Oficina de Paz en el contexto orgánico de la Universidad de la Amazonia, llevó a que el Observatorio de Tierra quedara en el frustrado anhelo de ser realidad, incumpliendo así con el acuerdo con la Universidad Nacional.

En las funciones que cumplió el docente Juan Antonio León González estuvo el permanente análisis estructural y de coyuntura de la realidad política en los contextos nacional e internacional y sus relaciones con el proceso de la construcción de la paz y los conflictos locales, regionales y nacionales, siendo entonces luz para el equipo académico de la Oficina de Paz.

Reflexiones críticas sobre la experiencia por los actores

Una vez concluida la Sistematización de la Experiencia Institucional de la Oficina de Paz de la Universidad de la Amazonia, en voz de los propios actores se recogieron, a manera de conclusiones, las reflexiones que de una u otra manera visualizan las opiniones de quienes tuvieron las vivencias en su pasar por la Oficina de Paz 2017 - 2018.

El releer el contenido de los Acuerdos fue una exigencia que obligó a hacerlo como ejercicio permanente para apropiarlos y poderlos transmitir en un lenguaje

comprensivo para el pueblo receptor, convirtiéndose en reto de comunicación para la comprensión del texto.

Fue hermoso oír los comentarios de niñas y niños estudiantes de las Instituciones Educativas visitadas, interesados sobre el tema de los Acuerdos y la paz, al ver alejarse el fantasma del reclutamiento forzado; expresado en sus palabras, comentaban “... que ya salieron de acá (Guerrilla), porque antes reclutaban y ahora yo ya no voy a estar en la guerra”.

Las prácticas de comunicación, tanto radiales como escritas y las intervenciones en los diferentes eventos educativos para la paz y la consolidación de los Acuerdos para el Fin del Conflicto Armado dejaron aprendizajes hallados desde la reflexión crítica, el hecho de que el equipo académico aprendió, en algunos casos o reforzado en otros, los conocimientos sobre la comunicación transformadora para la paz, donde juega papel importante la sensibilización y la reflexión de lo que se comunica y como se comunica, incluyendo el lenguaje a utilizar para que sea lo más asertivo posible.

Uno de los aprendizajes de las jornadas educativas fue el diseño para un público en general, sin tener en cuenta que en las Instituciones Educativas los receptores de la información eran jóvenes, niños y niñas, para los cuales se debía haber tenido en cuenta que el contenido y los mensajes debieron ser diseñados en términos pedagógicos adecuados, haciendo asequible la difusión de los Acuerdos para la paz, buscando que los mensajes estuviesen al alcance y comprensión de este auditorio tan específico; por ello, fueron bajos los logros de los propósitos visualizados en generar conocimiento y consciencia del contenido de los Acuerdos.

El reconocimiento de la experiencia vivida en la Oficina de Paz se registra en el impacto en muchas personas que no tenían conocimientos al respecto de lo negociado en los Acuerdos para el Fin del Conflicto Armado y la construcción de paz; afianzados en lo dicho por Alejo Vargas: “Tantos acuerdos de paz que hemos tenido, creo que eran como 23 con las FARC, ninguno había frugado porque no había ninguna confianza”, en cambio, en los presentes acuerdos el hecho de mate-

rializarse es porque hay unas condiciones diferentes, donde se tejieron confianza en lo pactado. Mucha gente aprovechó esos nuevos conocimientos y se interesaron por el tema de la paz.

Sin embargo, por los resultados electores del 2018 y un gobierno al verso a los acuerdos firmados en el Teatro Colón, donde los resultados electorales generaron incertidumbres sobre el cumplimiento de los acuerdos y el renacer de la violencia, vuelve la desconfianza sobre la efectividad de lo pactado.

Contenido volúmenes

Escuela de Formación en Sistematización

Volumen 1.

Seguridad Ambiental Territorial con Mujeres Campesinas e Indígenas

1. **Cuando las mujeres producimos y administramos nuestros recursos tenemos autonomía económica**
Red de Mujeres Rurales del Norte de Bolívar (Bolívar)
Inilida Ballestas, Julieth Ospino, Omaira Montes, Dubis Ballesteros, Mileidys Barrios, Teolinda Villar, Argelia Silgado, Ana Seneida Castro, Marelcy Olivera y Mónica Parra
2. **Recuperación y conservación de las semillas nativas y criollas**
Corporación Desarrollo Solidario –CDS– (Bolívar)
Eber Iglesias. Con apoyo de Auristella Moreno, Inílida Ballestas, Miguel Flórez, Guillermo Anaya y José Luis Miranda
3. **De Ocodestan a Emursa y Fundaviten: las nuevas ramas organizativas por la defensa del territorio en Toledo, Norte de Santander.**
Organización Comunitaria para el Desarrollo Social Sostenible –Ocodestam– (Norte de Santander)
Arcesio Romero, Belarmina Parada, Magdalena García, Brenda Lizarazo, Lady Gelvez, Eliana Gelvez, Laura Granados, Enith Avendaño, Evangelina García, Nilsa García, María Trinidad Martínez, Zaida Parada, Lady Bautista y Doris Cruces
4. **Asocimucam: un antes y un después en la vida de las mujeres campesinas.**
Asociación de Mujeres Campesinas de Mujeres Campesinas de Matanza –Asocimucam– (Santander)
Mercedes Flórez, María Cristina Meléndez, Yolanda León, Blanca Gómez, Gloria Ladis Almeida, Yaneth Díaz, Abigail Pabón, Marlene Oviedo, Magdalena Moreno, Yamile Salón, Ednny Vega, Laura Lizeth Ortega, Yorlenn Oviedo, Nelly Jhoana Caicedo, Patricia Ochoa, Adela Mantilla, Rosa Ochoa, Abigail Suárez, Liliana Marcela Rangel, Sonia Inés Velázquez,

Rosa Elena Meléndez, Azucena Bohórquez, Sandra Ramírez, Mónica Díaz,
Maura Ramírez

5. **Recordando el camino vivido para fortalecer saberes y seguir caminando**
Equipo Corporación Buen Ambiente - Corambiente (Santander)
6. **La Huerta como acto político: entre avances y aprendizajes.**
Sistematización de la experiencia de la huerta campesina
Línea Rural de la Corporación Compromiso (Santander)
7. **Relatos de extensión agropecuaria**
Luis Carlos Estupiñán (Santander)
8. **Reservas Naturales de la Cocha**
ASOYARCOCHA y Herederos del Planeta (Nariño)
9. **Gestión del Conocimiento. Aportes a la sistematización**
Luis Calpa (Nariño)
10. **Colectiva Mujeres Sabias por el Territorio**
Asociación de mujeres del resguardo de origen colonial Cañamomo y
Lomapieta (Caldas)
Daisy García, Enoe Cataño y Luz Mery Hernández

Volumen 2.

Producción y Organización del Territorio para la Seguridad Ambiental Territorial

1. **El Común: Historia Prospectiva**
Asociación de Organizaciones Campesinas El Común (Santander)
Joselin Aranda Cano, Ángela Velásquez Porras, Sara Marcela Ahucema
Díaz y Mauricio Hernando Lozano Vesga
2. **Movimiento Social en Defensa de los Ríos Sogamoso y Chucurí:
nuestra trayectoria**
Movimiento Social en Defensa de los Ríos Sogamoso y Chucurí (Santander)
Angie Yulieth García Avellaneda, Blanca Nubia Anaya Díaz,
Blanca Cecilia Gómez, Cecilia Mantilla Torres, Juan Camilo Poveda Díaz,
Claudia Patricia Ortiz Gerena, Deisy Marcela Díaz,
Gloria Esperanza Marín Arenales, Isaías Ortiz Gerena, Luceli Cristancho,
Luz Dary Cabanzo, Dayana Michell Torres Barbosa, Rosalba Jaimes Forero,

Rubiel Avellaneda Centeno, Bibiana Avellaneda Centeno,
Yuliana Marcela Rodríguez Gualdrón

3. **Trazos de la historia en los territorios de centro oriente, cerros, Bogotá**
Mesa Cerros (Bogotá)
Hugo Mendoza
4. **La Cultura del Cuidado**
Kuagro Ri Changaína (Nariño)
Gladys Margarita Castillo Ramírez, Ana Cecilia Castillo Castillo, Sara
Viviana Valencia Angulo, Maylen Aurora Quiñones Mosquera, María Gines
Quiñones Meneses, María Andrade, María Emérita Ibarbo y Miriam Teresa
Vidal Camayo
5. **Red de Procesos Urbanos**
Comuna San José Mujeres / Voceros Comuna San José (Caldas)
Carlos Barrera, María Consuelo Londoño, Martha Aleyda Henao, Miriam
Salazar, Moisés Gallego y Omar Rodríguez
6. **La Asociación Municipal de Acueductos Comunitarios**
Acueductos comunitarios (Caldas)
Durabio Antonio Márquez, Jeider Manuel y Omar de Jesús López
7. **Hacerse maestro en el Cauca desde la soberanía alimentaria y del territorio**
Comunidad Educativa de la Institución Educativa Agrícola de Argelia (Cauca)
Carlos López Hoyos y Ferney Solano

Volumen 3.

Mercados Campesinos en la Seguridad Ambiental Territorial

1. **Premerca en clave de reflexiones políticas, ideológicas, pedagógicas**
PREMERCA (Risaralda)
Manuel José Luján
2. **Proyecto Educativo Productivo Alternativo en Seguridad y Soberanía**
Alimentaria
Orlando Uribe (Risaralda)
3. **Mercado Campesino a la Escuela**
Maestros I.E. Rufino José Cuervo Centro de Armenia (Quindío)
Liliana Gómez y Esteban Felipe

4. **La soberanía alimentaria desde la escuela, la comunidad y la familia**
VICAN (Caldas)
Florián Danilo Cano y Sonia Edilma Cardona
5. **La Mona: la tradicional yerbatera manizaleña, vendedora de ramas**
Stella Cárdenas (Caldas)

Volumen 4.

Géneros, Mujeres y Diversidades Populares

1. **La Red de mujeres para el empoderamiento político y económico de la provincia de Vélez**
La Red de Mujeres para el empoderamiento político y económico de la provincia de Vélez. (Santander)
Sandra Saénz Sotomonte, Ana Delina Torres, Jessica Lorena Bolívar Hernández, Yeimy Zulay Bolívar Hernández, Leidy Milena Ortiz Ramírez, Angie Stefany Piratoba Peña, Ingrid Xiomara Arce Mateus, Yeinmi Gómez Marín y Luz Ena Sáenz Sotomonte
2. **Construir la paz diversa, para empoderar el movimiento social**
Plataforma nacional LGBTI por la paz. (Bogotá)
Edgar Robles Fonnegra, Buen Erges Vargas Chaparro, Johana Maturana, Valentino Ramo, José Fernando Salcedo, Marina Avendaño, Charlotte Callejas, Mauricio Ramírez, Nemias Gómez, Nixon Padilla, Nicolay Duque, Sandra Erazo, Diego Ruiz Thorrens
3. **La escuela como escenario patriarcal (PAZ-ES)**
PAZ-ES Géneros y Territorios (Caldas)
Johanna Andrea Torres Calderón
4. **Anatema un lugar de los subalternos**
Colectiva Anatema. (Quindío)
Nía Alexandra Noval Betancourt, Eder William Ortiz Medina, Angélica María Rodríguez Garay, Diego Alexander Arenas
5. **Desde la perspectiva de género, experiencias en cargos directivos de mujeres que impactan el ámbito educativo**
Red de rectoras (Caldas)
Claudia Esperanza Jaramillo Ocampo

Volumen 5.

Prácticas Pedagógicas y Educaciones para la Paz

1. **Investigación como Estrategia Pedagógica del Aula**
Escuela Normal María Auxiliadora de Santa Marta. (Magdalena)
María Angélica Navarro, Irma Lucía Duque Aristizábal
2. **Desde la memoria reconstruir el proyecto pedagógico de la normal de San Juan de Nepomuceno en Montes de María**
Normal de Maestros de San Juan Nepomuceno (Bolívar)
Aracelys Rodríguez Palmera, Edgardo Romero Rodríguez,
Dilia Elena Mejía Rodríguez
3. **Exploradores Ecolami (Ecología Colegio La Milagrosa) y Anita la profe exploradora mini camper**
Proyecto Ecolami (Caldas)
John Freddy Ospina y Paulo Andrés Palacio
4. **Memorias, historias y recorridos**
Héctor José López. (Risaralda)
5. **La Red de Ciencia y Tecnología**
Red de ciencia y tecnología (Risaralda)
Juan Manuel Toro, Héctor Fabio Rodas y Orlando Uribe
6. **Construyendo puentes en tiempos de muros**
Gloria Constanza Naranjo (Risaralda)
7. **Prácticas para conversar el territorio**
Red de Lectoescritura (Risaralda)
Jáiber Ladino
8. **Red de pedagogía de procesos de la investigación**
Red Pedagógica: I.E. Ciudad Boquia (Risaralda)
Fidelina Isabel Rivas, Hernán Darío Naranjo y
Leidy Viviana Villegas
9. **Por los intersticios de las prácticas escolares: una lectura de contexto por una escuela de Popayán**
Luis Alberto Ordóñez (Cauca)
10. **Reciclando y creando el medio ambiente vamos cuidando**
Gilma Osorio (Caldas)

11. Recetas para la convivencia e inclusión

John Jairo Osorio Acevedo (Risaralda)

Volumen 6.

Educación Propia desde Territorios Ancestrales

1. **Construcción de tejidos de conocimiento en el marco del sistema educativo indígena propio (SEIP)**
I.E Técnico Agroambiental El Moral - Resguardos Indígenas Yanaconas
El moral y Puerta del Macizo, del municipio de La Sierra (Cauca)
Docentes y Directivo Institución Educativa Técnico Agroambiental El Moral
2. **Etnomatemáticas y el Proyecto Común de La Normal: radio, cartilla, dinámicas sobre diez categorías organizadas**
Luis Cuellar (Costa pacífica colombiana, Cauca y Nariño)
3. **Huellas de vida que movilizan sentidos**
El Bordo Patía (Cauca)
Edgar Antonio Cerón Ortega
4. **Los Saberes Ancestrales y Las recetas Tradicionales**
Educación propia (Caldas)
Gloria Emilsen Morales
5. **Sistematización de prácticas pedagógicas de educación propia.**
Sabiduría Ancestral (Caldas)
Dora Cristina Trejos y Jesús Albeiro Taborda
6. **Memorias Expedicionarias**
Lucelly Mosquera. (Risaralda)
7. **El territorio como mayor pedagogo**
Maicol Stid Pérez (Caldas)
8. **Apuesta de sistematización al proceso de formación cultural Kiwe Nas Luucx – CRIC tejido de vida – tejido de senderos de la vivencia**
Kiwe Nas Luucx (Cauca)
Francy Yaneth Guagás Quiguanás, Alcibiades Huitascué Pete, Nelsy Yaneth Perdomo Pancho, María Elid Puchicué Chávez,
Vianney Judith García Figueroa, Kiwe Nas Luucx

9. **Sentidos de una sistematización en el movimiento indígena del Cauca**
Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC (Cauca)
Libia Tatay y Jamir Arles Inseca.

Volumen 7.

Expedición Pedagógica, Sindicalismo y Movimiento Pedagógico

1. **Cardando hilos: A manera de introducción**
Asociación de Institutores y Trabajadores de la Educación del Cauca –ASOINCA– (Cauca)
Fani Patricia Agredo, Claudia Margarita Chanchi, Yolanda Castro, Otoniel Alegría, Fernando Puscuz, Rosalba Garzon, Floricelda Rivera, María del Carmen Valencia y Miguel Andrés Burbano Collazos
2. **Vigencia del ethos pedagógico y expedicionario**
Expedición Pedagógica (Risaralda)
Doris Valbuena Carreño, Carlos Saracay y Jaime Londoño
3. **Expedicionarias, expedicionarios, viajeros y viajeras del eje cafetero: La escuela de "zancas largas" una práctica emergente para conjurar el hambre**
I. E. La Felisa, La Merced
Círculo de las mujeres. (Caldas)
Paola Andrea Restrepo Giraldo
4. **Historia de la experiencia pedagógica y popular de la escuela San José de Aipe, Huila**
Escuela Popular San José de Aipe (Huila)
Gala Georgina Guerrero y Luis Felipe Celis
5. **La rectoría: espacio para apoyar la gestión pedagógica y promover la inclusión.**
Claudia Esperanza Jaramillo, Julio César Carvajal, Rafael Perilla y Wilfredo Garcés. (Valle)
6. **El papel de directivos, maestros y maestras en la consolidación del modelo neoliberal de educación.**
Álvaro Salazar (Caldas)

7. **Sistematización del movimiento pedagógico planeta paz-escuela de formación en sistematización**
Movimiento Pedagógico (Caribe)
Eliseo Cortina
8. **Crónica de un viaje, un sujeto que se construye a partir de sus vivencias.**
Paulina Cuero (Cartago - Valle)
9. **Sistematización de la Sistematización**
Stella Cárdenas (Caldas)

Volumen 8.

Artes, Jóvenes y Paz

1. **Sistematización de la estrategia de comunicación comunitaria ASJ.**
Actoría Social Juvenil –ASJ– (Cauca)
Angie Pino, Manolo Hernán, Karina Orozco, Camilo Jojoa, Alejandra Serna,
Raúl Collazos
2. **Huellas de vida recorriendo memorias.**
Red Jóvenes: Huellas (Caldas)
Germán Steven Arango, Andrés Felipe Marín, Estefanía Franco,
Manuela González
3. **Lienzos urbanos intervenidos**
Red Jóvenes: Murales (Caldas)
Daniel Díaz, Jaider García y Juan Bernal
4. **La juntanza Chinchiná resiste**
Chinchiná Resiste: (Caldas)
Daniel Castaño Zapata y Víctor Manuel Marín
5. **Universidad de Cartagena**
Sistematización de prácticas en construcción de Paz (Bolívar)
Amaranto Daniels y Kenia Victoria Cogollo
6. **Experiencia PAZ- ES: un mundo de posibilidades**
PAZ - ES Géneros y Territorios (Caldas)
Natali Giraldo Pineda

7. **Reconstrucción de las memorias de Samaná: tras las huellas y recuerdos del conflicto armado desde los recuerdos de la infancia y juventud**
Andrés Ballesteros (Caldas)
8. **Trayectorias del pensar en la memoria y la paz**
Colegio Julio Pérez Herrero-Museo de Memoria (Norte de Santander)
Jorge Enrique Ramírez Ramírez, Anny Sofia Velandia Jaimés, Jhoan Esneider Victoria Orduz y Vianey Contreras Miranda
Participantes colaboradores: Milet Yanela Bustos, Leonardo Contreras, Gianmarco Cerón , Katerine Mora, Naylin Gelvez, Maylen Sofia Peña, Darly Alejandra Urraya, Nubi Ramírez, Angelo Gutierrez, Kerly Diaz, Nerly Duque, Sharol Ascanio, Carlos Parra, Wilmer Arenas, María Fernanda Gómez, María Fernanda Quintero, Santiago Tarazona, Jeisson Rojas, Alexandra León, Sebastián Bermúdez, Dalia Leigue, Mónica Torres, Karla Joya, Nicolle Villamizar, Floresmit Miranda, Luis Eduardo Royero, Dayana Tarazona y Danna Alba
9. **Sistematización de la experiencia institucional de la Oficina de Paz de la Universidad de la Amazonía**
Una experiencia institucional para la construcción de cultura de paz en los años 2017-2018 (Caquetá)
Anyela Muñoz, Carlos Emilio Lomelín,

Este libro se terminó de imprimir en agosto de 2023.

Para su escritura se han utilizado
las fuentes Adobe Caslos Pro y Frutiger.

Este tipo de sistematización que realizan los movimientos populares se vuelve un aporte frente a las ciencias eurocéntricas, para dialogar con ellas en forma horizontal. Entonces, nos lleva a responder unos interrogantes que salen de la reflexión del sentido de una sistematización que surge de la resistencia, construyendo proyectos de re-existencia y desde los movimientos populares, que hacen parte de las disputas frente al pensamiento de la modernidad y sus formas de poder.

Esta publicación ha sido financiada por el proyecto Bases de una Escuela de Formación en Sistematización, a partir de un piloto de prácticas de construcción de paz de organizaciones sociales populares, Convenio 226-900-1523 ZG, que Misereor apoya a CDDPAZ-Planeta Paz, y por el proyecto *Programa de Sistematización de prácticas y experiencias de organizaciones sociales y populares, orientado a la reconstrucción de tejidos sociales y la cultura de paz*, Convenio NHRFCOLOMBIA-6311, que el Fondo Noruego de Derechos Humanos apoya a CDDPAZ-Planeta Paz. El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva de sus autoras y autores, y de CDDPAZ-Planeta Paz. En modo alguno debe considerarse que refleja la posición de las organizaciones financiadoras.

